

UNIVERSIDADE DE SÃO PAULO
FACULDADE DE FILOSOFIA, CIÊNCIAS E LETRAS

BOLETIM N.º 227

ANTROPOLOGIA N.º 5

LEÓN CADOGAN

AYVU RPYTA

Textos míticos de los Mbyá-Guaraní del Guairá



SÃO PAULO, BRASIL
1959

COMPOSTO E IMPRESSO NA SECÇÃO GRÁFICA DA
FACULDADE DE FILOSOFIA, CIÊNCIAS E LETRAS
DA UNIVERSIDADE DE SÃO PAULO
1959

NOTA PRELIMINAR

Em 1953, a "Revista de Antropologia" iniciou a publicação da obra "Ayyvu Rapyta" (O fundamento da língua humana), da autoria do incansável pesquisador paraguaio León Cadogan, indiscutivelmente o melhor conhecedor da cultura guaraní. Nas páginas da revista, no entanto, puderam aparecer apenas os três primeiros capítulos do trabalho, razão pela qual ficou resolvido seria editado o texto completo em forma de volume na série dos Boletins da Faculdade de Filosofia, Ciências e Letras da Universidade de São Paulo. Embora com grande atraso, apresentamo-lo agora aos estudiosos da cultura guaraní, que nêle encontrarão material copioso e sobremodo elucidativo.

O trabalho encerra textos míticos e ensinamentos religiosos dos Mbüá-Guaraní, que os sacerdotes da tribo guardam em segredo diante de quaisquer estranhos, mas que o autor obteve no idioma original, graças à confiança que mereceu da parte dos índios e em retribuição de benefícios a eles prestados.

Em oposição ao que se verifica na religião e mitologia de outras populações guaraní do Paraguai e de territórios vizinhos, os índios Mbüá-Guaraní do Guairá (autodenominação: Jeguaká-va Tenondé porã gue í), que ditaram os textos aqui reproduzidos, parecem conservar as suas tradições na original pureza, i. é, sem modificação por influência cristã, quer do tempo das missões jesuíticas, quer da época mais recente. Mesmo outras populações do grupo mbüá, como as da região paraguaia de Encarnación, do território argentino de Misiones e do Brasil meridional, revelam, ao mais ligeiro exame, terem assimilado uma série de elementos cristãos através do convívio com representantes do mundo ocidental. O próprio sr. Cadogan ouviu de um índio mbüá de Yvy Pytã versões guarezizadas de capítulos do Novo Testamento, embora despidos de seu significado cristão e adaptados ao pensamento místico da religião tribal. Tanto mais valiosa para estudos comparativos revela-se uma coleção de textos como a reunida por Cadogan durante muitos anos de paciente trabalho. De nenhuma população guaraní se publicou até hoje acervo mítico comparável em riqueza ao que ora possuímos dos Mbüá do Guairá.

No prefácio, o autor narra como, após vários anos de relações amistosas com a tribo, durante os quais não suspeitara sequer da existência dos ensinamentos secretos ("ñe é porã tenondé", as primeiras palavras formosas), foi afinal iniciado nessas tradições como que a título de recompensa por ter obtido libertação de um membro da tribo que estava prêso

na cadeia de Villarrica. E conseguiu que os índios lhe ditassem grande parte dos mitos "esotéricos". Depois de transcrevê-los no próprio dialeto mbüá, Cadogan lhes acrescentou a tradução espanhola, acompanhada de notas lexicológicas, indispensáveis à compreensão dos textos, tanto mais que êstes estão vazados em linguagem por assim dizer sagrada, com vocabulário em grande parte diverso do que vigora no trato profano.

Cadogan insiste no fato de não ter feito estudos teóricos de Antropologia Cultural que o habilitem a empreender a análise científica do material recolhido. De qualquer modo, porém, ninguém deixará de reconhecer-lhe qualidades excepcionais de pesquisador. Entre elas, notável capacidade de discernimento para ajuizar com segurança de resultados cientificamente válidos em oposição a interpretações duvidosas ou simples analogias que tenderiam a impor-se a qualquer espírito menos prevenido. Daí o valor de sua contribuição, que se evidencia desde logo a quem quer que se ocupe com o estudo comparativo da mitologia sul-americana.

São Paulo, junho de 1958.

E. Schaden

Al Lector

Espero que la presente recopilación de mitos, leyendas y tradiciones — que no pretendo sea más que un bosquejo — hecho con el solo objeto de subrayar ciertos aspectos de la cultura guaraní que no han recibido la atención que merecen, brinde algunos elementos de juicio de utilidad para el lingüista, y faciliten la tarea del investigador que pretende recorrer el velo que cubre el pensamiento místico de la raza aborígen.

Y aunque Nimuendajú, etnólogo de fama mundial, afirma que el Guaraní ha sido objeto de demasiados estudios, tanto del punto de vista de la raza cuanto de la lengua, los problemas de carácter lingüístico que le tuvieron perplejo a este eminente investigador — y que un conocimiento superficial del vocabulario religioso y las tradiciones de nuestro Mbyá le hubieran permitido dilucidar —, constituyen prueba fehaciente de que nuestros Indios mucho aún nos pueden enseñar.... Pero, como dice el mburuvicha en el mito de Pa'i Rete Kuaray al referirse al paraje encantado en donde se yergue la palmera eterna entre cuyas ramas revolotea el avecilla legendaria Piri'yriki, y donde brotan de la tierra las aguas que bebieron Ñande Ru y Ñande Jarýi, progenitores de la raza mbyá-guaraní, lugar en que se conservan intactas las huellas de nuestra Abuela a pesar de los milenios transcurridos "...estas cosas las volveremos a ver únicamente si nuestro amor es sincero. El que permite que su amor se bifurque, no llegará a ver estas cosas".

Del valor que para el lingüista representa el vocabulario mbyá-guaraní, permitiéndole estudiar la manera en que el hombre "primitivo" venciera las dificultades con las que tropezara para la expresión de las ideas abstractas que iban surgiendo en su mente, darán una idea las palabras utilizadas por el mburuvicha: poeta, téologo, legislador de la tribu, para traducir nuestros conceptos de omnipotente, eterno, encarnar, resucitar y otras muchas que aparecen en estos textos. Sobre los demás puntos que me han llamado la atención no entro aquí en detalles, por haber dedicado a cada uno de ellos unas líneas en las notas lexicológicas que acompañan a cada capítulo.

Los Mbyá con quienes mantengo relaciones viven diseminados en pequeños grupos a través del actual departamento del Guairá, dentro de la región comprendida entre Yuty al Sur y San Joaquín al Norte; pero, a juzgar por el último mapa etnográfico de la Smithsonian Institution (Handbook of S.A. Indians, 1946) existirían grupos de la misma parcialidad — llamada Caiguá en el citado mapa — dentro de la vasta región comprendi-

da entre el Río Vaccaria, Brasil, y el Río Uruguay. Esto concuerda con lo que de ellos dice Bertoni en su "Civilización Guaraní", 1922. Generalmente se les aplica el nombre de Mbyá; pero el nombre por el que ellos mismos se designan en sus tradiciones es Jeguakáva, o Jeguakáva Tenonde Porangue i. Jeguaka, en el lenguaje común, significa adorno (de plumas para la cabeza); jeguakáva, en el vocabulario religioso, es el nombre utilizado para designar al hombre, a la humanidad masculina; y Jeguakáva Tenonde Porangue i sería: los primeros hombres escogidos que llevaron el adorno de plumas. A sus vecinos, los Ava Chiripa (auto denominación: Ava Guaraní), cuyo habitat está situado más al Norte, les dan el nombre de Jeguakáva Miri: los que llevan el pequeño adorno, u: hombres chicos. Los Chiripá figuran en el mapa de la Smithsonian, ya mencionado, con el nombre de Guaraní, nombre que, según he podido constatar últimamente, se dan ellos mismos. No son, sin embargo, los Avá Guaraní cuya mitología fué objeto de un estudio de parte del Mayor Marcial Samaniego, publicado en la Revista de Turismo, Asunción, Nos. 26 y 44, al que tendré ocasión de referirme en estas páginas, siendo éstos, como me lo demostró el Profesor Dr. Egon Schaden, de la Facultad de Filosofía de São Paulo, los Pãi o Cayová. Los Chiripá son gentes más aguerridas que los Mbyá; hablan distintos dialectos y existen grandes diferencias entre sus mitos y los de los Mbyá. El único Chiripá (mestizo) que conocía cuando consigné al papel lo contenido de estas páginas me aseguró que las tradiciones secretas o "esotéricas" de los Mbyá constituyen también el fundamento o base de la religión de los Chiripá; y varios dirigentes mbyá con quienes he conversado me informaron que las diferencias se limitan a las oraciones y cantos, teniendo por objeto los ejercicios espirituales de los Chiripá la obtención de coraje y destreza en la lucha, y el de los Mbyá, la obtención de amor y sabiduría. Creía ser fidedignos estos datos, pero conversaciones mantenidas con dos dirigentes Chiripá — un "capitán" y un dirigente espiritual — posteriormente, me han convencido de que las diferencias existentes entre las tradiciones, mitología y lengua de ambas parcialidades son muy grandes; a pesar de ser el Chiripá mestizo mencionado el que me inició en las tradiciones secretas o esotéricas de los Mbyá.

Los anales religiosos de los Mbyá — y en esto se asemejan a los de los Apapokúva, según Nimuendajú — pueden dividirse en dos categorías: las comunes, asequibles a todo el que quiera dedicarse a recopilarlos, y los sagrados, llamados Ñe'ê o Ayvu Porã Tenonde, las primeras palabras hermosas, divulgadas éstas únicamente entre miembros de las tribus y a los que gozan de la plena confianza de los Indígenas. Debo agregar que son comprensibles únicamente a quienes se hayan impuesto la tarea de aprender la lengua mbyá-guaraní; y las dificultades que deben vencerse para obtener datos fidedignos referentes a éstos últimos son grandes, como trataré de demostrar refiriendo brevemente mis propias experiencias.

Habiendo descubierto el origen de la sentencia “Jasy ra’y ojovahéi hina = la Luna nueva se lava la cara”, empleada por los campesinos del Guairá al referirse a las lluvias torrenciales que a veces coinciden con la luna nueva en una leyenda mbyá-guaraní narrádame por Higinio, Indio peón del obraje Santa Matilde, Alto Monday, de don Ernesto Schaerer, adopté como pasatiempo el estudio de las leyendas y tradiciones de esta parcialidad. Siéndome imposible visitar con la frecuencia que hubiera deseado a los Indios en sus propias tolderías en busca de los datos que me eran indispensables, me constituí en tutor “ad-honorem” de ellos. Pude, mediante la buena acogida de que invariablemente era objeto de parte de las autoridades, obtener que se les hiciera justicia en todos sus reclamos; en recompensa, obtuve material para una serie de artículos que publiqué en la revista “Cultura”, Asunción. Después de haber estado en íntimo contacto con los Mbyá durante varios años, visitándoles a menudo en sus tolderías y recibiendo periódicamente sus visitas, llegué a la conclusión de haber recopilado todos los datos de interés que ellos me pudieran proporcionar; y el mare magnum de obras existentes sobre mitos, leyendas y lengua guaraníes me convenció de la inutilidad de proseguir mis investigaciones. Afortunadamente, un acontecimiento enteramente imprevisto me desengañó a tiempo y, demostrándome que mis conocimientos eran en extremo rudimentarios, me impulsó a proseguir mis estudios.

Habiéndome informado el Cacique Pablo Vera, de Yro’ysá, Potrero Blanco (Colonia Independencia, cerca de Paso Yováí) que un Indio de nombre Mario Higinio se hallaba recluso en la Cárcel Regional de Villarrica desde hacia casi tres años, me pidió obtuviera su libertad. Tras laboriosas gestiones, fué sobreseída la causa y, obedeciendo a un llamado mío, vino a Villarrica el Cacique a fin de hacerse cargo de su protegido. Conversando con mis huéspedes, abordé el tema de las tradiciones religiosas. Mario, quien ya conocía mi afición a estas cosas, habiéndome narrado una leyenda que explica la etimología de *Mbarakaju* (publicada en la revista “Cultura”, XI/1946), se dirigió al Cacique preguntándole si ya había ocurrido conmigo: guero-ayvu, sobre el origen del lenguaje humano: Ayvu Rapyta. Contestándole el Cacique que no, le volvió a preguntar si me había divulgado los himnos sagrados relacionados con “los huesos de quien porta la vara-insignia: *yvyra’ikâgâ*”. Volviendo a contestar negativamente el Cacique, Mario le dijo que yo ya era merecedor de que se me divulgara las *Ñe’ê Porã Tenonde*, las primeras palabras hermosas; por cuanto, dijo, los favores que los Mbyá me habían me hacían acreedor a que se me considerase como miembro de las tribus: Ñane retarã aê, ñande rataypygua aê i: nuestro verdadero compatriota, miembro genuino del asiento de nuestros fogones (1).

(1). — Mario Higinio es oriundo de Cedro-ty, paraje situado dentro de un obraje maderero del departamento de Yhu. Dijo que su padre, Mbyá, se radicó entre los Chiripá, casándose con una mujer de esta parcialidad de la que él, Mario, se consideraba miem-

Esta fué la manera en que me inicié en las tradiciones secretas de los Mbyá, despues de muchos años de relaciones amistosas con ellos en todo cuyo lapso no había escuchado una sola palabra que hiciera sospechar siquiera la existencia de tales tradiciones. Es en estos capítulos “esotéricos”, fundamento de la religión — y posiblemente fundamento de la religión de la raza — algunos de cuyos capítulos he recogido y transcribo textualmente en estas páginas, juntamente con otras comunes, que puede apreciarse la poesía y la filosofía autóctonas en toda su belleza, toda su profundidad. Sin que me anime la pretensión de sentar cátedra, soy de opinión que los mitos “esotéricos” contenidos en estas páginas son de origen genuinamente autóctono; pero lastimosamente el haberme visto obligado a suspender mis investigaciones durante mucho tiempo por falta de medios me ha impedido aportar un argumento convincente, creo, en favor de esta genuinidad. Este argumento lo constituyen un número de leyendas cristianas “indigenizadas” que escuché de boca de Cantalicio, de Yvy Pytã (Colonia Mauricio José Troche). Son versiones sui géneris de capítulos o episodios del Nuevo Testamento, sumamente pintorescas y de utilidad científica por cuanto demuestran que ni el largo contacto con cristianos ni la catequización a que han sido sometidos algunos Mbyá por misioneros católicos ha influido en el verdadero pensamiento místico del aborígen. Cuando obtuve medios para proseguir mis investigaciones, Cantalicio había desaparecido, sin que hasta la fecha haya podido dar nuevamente con su paradero; y si cito estas leyendas que me narró, es por considerar que el recopilarlas constituiría una tarea digna de emprenderse.

La presente recopilación es una transcripción literal de dictados hechos por los mismos Indios, habiendo sido elegido para el efecto aquellos dirigentes que mi experiencia indicaba como los más idóneos y dignos de confianza. El consignarlos al papel ha sido posible mediante la colaboración de Mayor Francisco, de Tava'i, y de Cirilo de Yvytuko, quienes han repetido las palabras de los dirigentes, aportado explicaciones sobre el significado de palabras y frases que me eran desconocidas, etc. Los verdaderos autores del trabajo son: el Cacique Pablo Vera, de Yro'ysã, Potrero Blanco, Colonia Independencia (cerca de Paso Jovái; Kachirito, de Paso Jovái, Obrajes Naville; Cacique Che'iro, del Alto Monday (Obrajes Fassardi); Mayor Francisco (Chiko i), de Tava'i, y un soldado suyo cuyo nombre no recuerdo; Tomás y Cirilo de Yvytuko, Potrero Garcete, Colonia

bro. Fué remitido a la Cárcel de Villarrica acusado por homicidio en la persona de un paraguayo que ultrajara a su esposa; y el Comisario que lo remitió, Don Alejo Benitez, actualmente en Mbocayaty (departamento de Villarrica) me dijo que según informes que había recibido — pero que afortunadamente para Mario no figuran en el proceso — consumió algún trozo de su víctima en cumplimiento del rito de la antropofagia. El sumario se halla archivado en el Juzgado de Ia. Instancia de Villarrica, 2.º Turno, a cargo entonces del Dr. Eladio Loizaga Caballero, actuando como defensor a petición mía el Dr. Evaristo Zacarías Arza. Está caratulado: “N.º 224, Mario Higinio, Indio, Supuesto Homicidio, Yhu”.

Mauricio José Troche; Higinio y Mario Higinio, ya citados; y otros cuyos nombres figuran en el texto. Higinio, según supe, fué ajusticiado no hace mucho por homicidio; el Cacique Che'iro murió de leishmaniosis; todos los demás viven al escribir estas líneas.

Mi aporte ha sido el consignar los dictados al papel, y las notas lexicológicas. Y en estas notas reconozco haber abusado de mi condición de profano en ciencias antropológicas al permitirme subrayar algunas, para mí sorprendentes, analogías que he creído hallar entre el contenido de ciertos versos de estos mitos y tradiciones y las grandes religiones de la humanidad. Sabrá tolerármelo el lector, equiparando mis observaciones al alegre grito de sorpresa de quien inesperadamente halla al borde del camino una hermosa flor, o tropieza con una refulgente joya. Y, para atemperar la crítica a que forzosamente han de dar lugar las lagunas y deficiencias de esta recopilación, narraré un episodio que me ocurrió recientemente.

En los primeros meses de 1954 acompañé al Profesor Dr. Egon Schaden al tapýi del Cacique Pablo Vera; y en una conversación referente a la couvade el Cacique, espontáneamente, le reveló al amigo datos referentes al alma recién encarnada que yo, con muchos años dedicados al estudio del tema, ignoraba totalmente!

CAPITULO I

Maino i reko ypy kue

Las primitivas costumbres del Colibrí

I

Nande Ru Pa-pa Tenonde

Nuestro Padre último-último primero

guete rã ombo-jera
pytũ yma gui.

para su propio cuerpo creó de las tinieblas primigenias.

II

Yvára pypyte,
apyka apu'a i,
pytũ yma mbyte re

Las divinas plantas de los piés,
el pequeño asiento redondo,
en medio de las tinieblas primigenias

oguero-jera.

los creó, en el curso de su evolución.

III

Yvára jeckaka mba'ekuaá,

El reflejo de la divina sabiduría
(órgano de la vista),

yvára rendupa,

el divino oye-lo-todo (órgano del oído),

yvára popyte, yvyra'i,

las divinas palmas de la mano con la vara insignia,

Yvára popyte rakã poty,

las divinas palmas de las manos con las ramas floridas (dedos y uñas),

oguero-jera Ñamanduĩ

las creó Ñamanduĩ, en el curso de su evolución,

pytũ yma mbyte re.

en medio de las tinieblas primigenias.

IV

Yvára apyre katu
jeguaka poty

De la divina coronilla excelsa las flores del adorno de plumas eran (son) gotas de rocío.

ychapy recha.

Por entre medio de las flores del divino adorno de plumas

Yvára jeguaka poty mbyte rupi
guyra yma, Maino i,
oveve oikovy.

el pájaro primigenio, el Colibrí, volaba, revoloteando.

V

Ñande Ru tenonde gua
o yvára rete oguero-jera i
jave oikovy,
yvytu yma i re oiko oikovy:

o yvy rupa rá i oikuaá eỹ
mboyve ojeupe,
o yva rá, o yvy rá
oiko ypy i va'ekue
oikuaá eỹ mboyve i ojeupe,
Maino i ombo-jejuruei;
Ñamanduĩ yvaraka a Maino i.

VI

Ñande Ru Ñamandu tenonde gua
o yva rá oguero-jera eỹ
mboyve i,

pytũ A'e ndoechái;
Kuaray oiko eỹ ramo jepe,
o py'a jechaka re A'e oiko
oikovy;
o yvára py mba'ekuaá py
oñembo-kuaray i oiny.

VII

Ñamandu Ru Ete tenonde gua
yvytu yma i re oiko oikovy;

opytu'ui oiny ápy
Urukure'a i omo-pytũ i oiny:
omoñendu ma pytũ rupa.

VIII

Ñamandu Ru Ete tenonde gua
o yva rá oguero-jera eỹ
mboyve i;

Yvy Tenonde oguero-jera eỹ
mboyve i;

Mientras nuestro Primer Padre
creaba, en curso de su evolución,
su divino cuerpo,
existía en medio de los vientos
primigenios:
antes de haber concebido su futura
morada terrenal,
antes de haber concebido su futuro
firmamento, su futura tierra
que originariamente surgieron, el
Colibrí le refrescaba la boca; el
que sustentaba a Ñamanduĩ con
productos del paraíso fué el Co-
librí.

Nuestro Padre Ñamandu, el Pri-
mero, antes de haber creado, en
el curso de su evolución, su futuro
paraíso,
El no vió tinieblas:
aunque el Sol aún no existiera,
El existía iluminado por el refle-
jo de su propio corazón;
hacía que le sirviese de sol la sa-
biduría contenida dentro de su
propia divinidad.

El verdadero Padre Ñamandú, el
Primero, existía en medio de los
vientos originarios;
en donde paraba a descansar la
Lechuza producía tinieblas;
ya hacía que se tuviese prescien-
cia del lecho de las tinieblas
(noche).

Antes de haber el verdadero Pa-
dre Ñamandu, el Primero, creado,
en el curso de su evolución, su fu-
turo paraíso;
antes de haber creado la primera
tierra,

yvytu yma i re A'e oiko
oikovy:
Ñande Ru oiko i ague yvytu yma,
ojeupity jevy ma ára yma ojeupity
ñavõ

ára yma ñemo-kandire
ojeupity ñavõ.

Ara yma opa ramove, tajy poty
py, yvytu ova ára pyaú py: oiko
ma yvytu pyaú, ára pyaú, ára
pyaú ñemokandire.

El existía en medio de los vientos
originarios:

el viento originario en que existió
nuestro Padre se vuelve a alcanzar
cada vez que se alcanza el tiempo-
espacio originario (invierno),
cada vez que se llega al resurgi-
miento del tiempo-espacio primi-
tivo (invierno, en el vocabulario
religioso).

En cuanto termina la época primi-
tiva, durante el florecimiento del
Lapacho, los vientos se mudan al
tiempo-espacio nuevo: ya surgen
los vientos nuevos (N. y N.E.),
el espacio nuevo; se produce la
resurrección del tiempo-espacio
(primavera).

NOTAS

Otra versión de los primeros versos de este capítulo del Génesis Mbyá-guarani es como sigue:

Ñande Ru Pa-pa Tenonde ojera
pytũ yma mbyte re.

Nuestro Primer Padre, el Absolu-
to, se creó a sí mismo (surgió) en
medio de las tinieblas primigenias.

Maino i: mainomby, mainumby en guarani clásico. Ocupa lugar destacado en estos textos. A un Indio le he oído decir: Maino i ñande rova-cha ava ruvicha rã ñande chy ryépy voí: Ya en el vientre de nuestra madre el Colibrí nos señala, bendiciéndonos, para futuros dirigentes de los hombres. En esta sentencia, pronunciada espontáneamente, aparece el colibrí como personificación de un dios; y merece subrayarse el hecho de que en una versión del mito de Pa'i Rete Kuaray que he escuchado (Cap. VIII) el creador de esta tierra asume la forma de colibrí, y no de Urukure'a, para descender a la morada terrenal y engendrar al padre de la raza. V. también la palabra Kuarachy'a en las notas que siguen al Cap. XV.

Teko: (eko, gueko, reko) Costumbre, vida, etc.

Ypy: principio, primitivo. En mbyá-guarani se dice: ambo-ypy = doy comienzo a, equivalente de: amonepyrũ.

Yma: en nuestro guarani significa antiguamente, significado que le da también Montoya; pero en estos textos encierra el concepto de primitivo, primigenio; v.g.: pytũ yma = el Caos; guyra yma = ave originaria; ára yma = el tiempo, el espacio originario. Y con la misma acepción en Ñamandy Yma = el primer Ñamandu; Tupã Yma = el Tupã originario, dios de las lluvias, las aguas, etc.

Nande Ru Pa-pa Tenonde, Ñamandui, Namandu Ru Ete, Nande Ru Tenonde, Namandu Ru Ete Tenonde; Namandu Yma: Nombres del Creador, del Absoluto, figura central de la teogonía de los Jeguakáva. A fin de cerciorarme del verdadero concepto que para el Mbyá encierra el sobrenombre pa-pa (último-último), le hice a Tomás, de Yvytuko, la siguiente pregunta:

Ñande Ru tenonde gua, yvára guete rã oguero-jera i ma vy ¿mba'ére nda'u "Pa-pa" ja'e?: porqué es que, habiendo nuestro primer padre creado su divino cuerpo, le llamamos (decimos) "pa-pa"?

Tomás me contestó:

Ñande Ru tenonde gua oñemo-mburu i ma vy, i mbaraete i ma oiny ma vy, ára pa-pa re oi. Gueko rã i oikuaá i ma vy ojeupe, o yvy rupa rã oikuaá i ma vy ojeupe, ára papa py oi ague ma vy: "Ñande Ru Pa-pa Tenonde", ja'e: En virtud de haberse inspirado de fervor nuestro Primer Padre, en virtud de haber adquirido fortaleza, El existía en los confines del espacio. Habiendo concebido las normas que regirían sus futuras actividades, habiendo concebido su futura morada terrenal, en virtud de haber existido en los últimos confines del espacio es que le llamamos "nuestro Padre último-último primero".

A pesar de largas y minuciosas investigaciones, sin embargo, no quise afirmar categóricamente que este sobrenombre, que tan admirablemente traduce el concepto de *absoluto*, sea de origen genuinamente mbyá-guaraní. El Cacique Che'iro, dirigente de una tribu del Alto Monday, cuya opinión solicité, me dijo: Pa-pa es bueno para los juruá — cristianos — pero no para nosotros para quienes Ñamandu es el Primero, ni para ti quien buscas la buena sabiduría entre nosotros. — Poco despues de esta conversación, obtuve que Cristino, de Yvytuko, Potrero Garcete, me narrara unas leyendas, y al referirse al Ser Supremo, dijo: Ñamandu Ru Ete Tenonde gua, a quienes vosotros llamáis Pa-pa Tenonde. Estas observaciones me obligaron a dedicar varios meses de trabajo más a la recopilación de himnos y plegarias, única fuente fidedigna para la reconstrucción de la religión aborigen. Para el efecto, me puse en contacto con dirigentes de Tapytã, San Juan Nepomuceno; Jaguakua i, Yuty; y Bordas, Charará. En ninguno de los himnos y plegarias que he oído entonar en las poblaciones: tatapy rupa = asiento de fogones, he escuchado el sobrenombre de Pa-pa, invocándose indistintamente a Ñamandu Ru Ete y Ñande Ru Tenonde gua. En las versiones de estos mismos himnos y plegarias que los Indios me dictaban despues para ser transcritos invocaban, de vez en cuando, a Ñande Ru Pa-pa Tenonde. Y el sobrenombre aparece en el mito de Yvy Pyaú (Cap. VII), en los patronímicos sagrados (Cap. V) y en el mito de Pa'i Rete Kuaray (Cap. VIII). En un principio, ante lo que consideraba como un caso de sincretismo, atribuí el origen de este sobrenombre a posibles contactos con catequizadores católicos (Papa — cabeza de la iglesia); pero como otra tribu guaraniparlante emplea tambien el nombre para designar al que evidentemente es la figura central de su teogonía (Samaniego: "Mitología de los Avá Guaraní del Yvy Pyte", Revista de Turismo, Asunción, Feb. 1944 y Agosto 1945), no puede afirmarse que sea de origen exótico. Sea cual fuere el origen de la palabra, ha sido adoptada definitivamente por los Mbyá; y en las versiones del Génesis Mbyá-guaraní que publiqué en la revista "Cultura" y la Revista de la Sociedad Científica del Paraguay, aparece Ñande Ru Pa-pa Tenonde como creador de Namandu Ru Ete; y la verdad, según se desprende de los mitos, himnos y plegarias transcritos en estas páginas, es que Ñamandu Ru Ete es el Ser Su-

premo de su teogonía, y que ambos títulos se emplean indistintamente para designar al Creador.

Jera, mbo-jera, guero-jera: la radical *ra* encierra el concepto de abrir, desatar, desarrollar, conservándose en el guaraní contemporáneo en: *Ojera yvoty* = se abren las flores; *Kuarahy ombojera yvoty* = el Sol hace que se abran las flores. (V. la voz *ra* en el TESORO de Montoya, quien le da también el significado de *absolver*). Estas tres voces, en los textos de los *Jeguakáva*, traducen el concepto de *crear*; y significan, no producir de la nada, sino: hacer que se desarrolle, que se abra, que surja. Y comparando el verbo *guero-jera* con las formas “reflejas” de *jupi* = subir, y *guejy* = bajar, v.g.: *ogüero-jupi* = él hace subir mientras él asciende; *ogüero-guejy* = hace bajar mientras él descende, se admitirá que no es forzada la traducción que doy de: crear en el curso de la propia evolución.

Yvára: divino, de *yva* = paraíso (Guaraní: *yvága*). Empléase también al referirse al alma, la parte divina del hombre.

Apyka apu'a i: el pequeño asiento redondo en que aparece Ñande Ru en medio de las tinieblas. Al referirse al hecho de ser engendrado, concebido, un ser humano, dicen los Mbyá: *oñembo-apyka* = se le da asiento, se provee de asiento (Cap. IV); locución que da a entender que el ser humano, al ser engendrado, asume la forma que asumió Ñande Ru. También las aves agoreras — o espíritus que asumen la forma de aves — se trasladan por el espacio en *apyka* (Cap. IX: duendes y figuras de la mitología).

Yvyra'i: vara insignia, emblema del poder de Ñande Ru, y también emblema de poder de los dirigentes (*yvyra'ija* = alguacil, hombre que goza de ciertos privilegios, Montoya). En la extremidad de la *yvyra'i* de Ñande Ru aparecerán las llamas y la neblina de las que será engendrado el Universo (Cap. III). Ha dado origen, en el vocabulario religioso, a la palabra: *yvyra'i-kāgā* = huesos del que porta la vara-insignia, v.g., el esqueleto humano, el cuerpo humano (Cap. V).

Jeguaka: adorno (de la cabeza), emblema de la masculinidad. Antiguamente era de plumas o un gorro de algodón adornado con plumas; actualmente es de algodón, pero se usa poco. Ha dado origen a: *jeguakáva* = hombres, masculinidad; *jeguaka vyapu* = canto sagrado del hombre (Caps. III y VII).

Apyte: coronilla. Es por la coronilla que la sabiduría divina penetra en el alma humana (Cap. III).

Yvaraka: equivalente, en el vocabulario religioso, a *poraka* = sustentar (con productos de la caza). V. esta voz en el Cap. VIII y compárese con la palabra *poracá* que da Montoya; siendo la única traducción posible la que doy de: sustentar con productos del paraíso.

Yvy Tenonde: la primera tierra, creada por Ñande Ru (Cap. III) y destruida por el Diluvio (Cap. VI).

Yvy rupa: lecho o morada terrenal.

Yvytu yma: el viento primigenio o primitivo aquel en que apareció Ñande Ru; v.g., el viento sur.

Yvytu pyaú: los vientos nuevos, v.g., los del N. y N.E., que anuncian el cambio de estaciones y la llegada de la Primavera.

Yvára popyte rakā poty: las ramas floridas de las divinas palmas de las manos, nombre de los dedos y uñas en el vocabulario religioso. Este vocabulario no debe confundirse con el llamado “idioma secreto” de los Mbyá y otras parcialidades guaraníticas (Cap. XVII).

Jechaka mba'ekuaá: el reflejo de su conocimiento de las cosas, de su sabiduría, nombre del órgano de la vista de los dioses y también, del Sol (Cap. II).

O py'a jechaka re oiko oikovy: existía iluminado por el reflejo de su propio corazón, etc. Compárese con el mito de los Apapokúva recogido por Nimuendajú, en que también Ñanderuvusu aparece iluminado por una fuente de luz que no es el Sol. La creación del Sol que, según Nimuendajú, no se menciona en los textos de los Apapokúva, figura entre las primeras obras de Ñamandu Ru Ete (Cap. II).

Omoñen̄du ma pytũ rupa: ya hizo que se tuviese presciencia de la noche. *Pytũ rupa* = lecho de las tinieblas, nombre religioso de la noche, *pyávy* en el lenguaje común. El día y la noche no se conocían aún, porque el Sol aún no había sido creado, siendo la única fuente de luz la que reflejaba el corazón de Ñande Ru. *Urukure'a*, con la sombra que echaba, "hizo que se tuviera presciencia de la noche". Posteriormente *Urukure'a* — surgida misteriosamente de las tinieblas con Ñande Ru — descenderá a la tierra para engendrar al padre de la raza (Cap. VIII).

Ara yma: creyendo con ello dar una idea del verdadero concepto que encierran estas palabras, la traducción que doy es: tiempo-espacio primitivo (Comp. *ára vera* = relámpago; *arái* = nube; *mbohapy ára* = tres días, etc.). *Ara yma* es el tiempo-espacio originario, el Caos. Es también el nombre que se aplica al invierno, designándose además con el nombre de *ara yma ñemo-kandire* = el resurgimiento o resurrección del tiempo-espacio en que apareció Ñande Ru, el retorno del tiempo-espacio primitivo. El nombre de la primavera es *ára pyaú* = época nueva; en el vocabulario religioso: *ára pyaú ñemo-kandire* = resurgimiento del tiempo nuevo. Estos nombres dan a entender que la primavera (como el verano: *Kuaray puku* a *jevy* = el retorno de los soles largos) fueron creados por Ñande Ru después de surgir a la actividad.

Kandire: resurrección, Cap. VI, Notas.

Oikuaá eñ mboyve i ojeupe: antes de saber para sí mismo, antes de haber concebido.

Ñemo-mburu: inspirarse de fervor religioso, Cap. VI.

Mbaraete: fortaleza espiritual, Cap. IV

Tajy poty py: durante el florecimiento del Lapacho, que anuncia la terminación de los fríos.

Ramove: en cuanto; guaraní: *vove*.

CAPITULO II

Ayvu Rapyta

I

Ñamandu Ru Ete tenonde gua

o yvára petei gui,

o yvára py mba'ekuaá gui,

o *kuaa-ra-ra* vy ma

tataendy, tatachina oguero-moñe-
moña.

II

Oãmy vy ma,

o yvára py mba'ekuaá gui,

o *kuaa-ra-ra* vy ma

ayvu rapyta rã i oikuaá
ojeupe.

O yvára py mba'ekuaá gui,

o *kuaa-ra-ra* vy ma,

ayvu rapyta oguero-jera, oguero-
-yvára Ñande Ru.

Yvy oiko eỹ re,
pytũ yma mbyte re,

mba'e jekuaá eỹ re,

*El Fundamento del Lenguaje Hu-
mano*

El verdadero Padre Ñamandu, el
Primero,

de una pequeña porción de su pro-
pia divinidad,

de la sabiduría contenida en su
propia divinidad,

y en virtud de su sabiduría crea-
dora

hizo que se engendrassen llamas y
tenue neblina.

Habiéndose erguido (asumido la
forma humana),

de la sabiduría contenida en su
propia divinidad,

y en virtud de su sabiduría crea-
dora,

concibió el origen del lenguaje
humano.

De la sabiduría contenida en su
propia divinidad,

y en virtud de su sabiduría crea-
dora

creó nuestro Padre el fundamento
del lenguaje humano e hizo que
formara parte de su propia divi-
nidad.

Antes de existir la tierra,

en medio de las tinieblas primige-
nias,

antes de tenerse conocimiento de
las cosas,

ayvu rapyta rā i oguero-jera,
oguero-yvára Ñamandu Ru Ete te-
nonde gua.

III

Ayvu rapyta rā i oikuaá ma vy
ojeupe,
o yvára py mba'ekuaá gui,

o *kuaa-ra-ra* vy ma
mborayú rapyta rā oikuaá ojeupe.

Yvy oiko eỹ re,
pytũ yma mbyte re,

mba'e jekuaá eỹ re,

o *kuaa-ra-ra* vy ma
mborayú rapyta rā i oikuaá
ojeupe.

IV

Ayvu rapyta rā i oguero-jera i ma
vy,
mborayú petei i oguero-jera i ma
vy,
o yvára py mba'ekuaá gui,

o *kuaa-ra-ra* vy ma

mba'e-a'ã rapyta petei i oguero-
jera.

Yvy oiko eỹ re,
pytũ yma mbyte re,

mba'e jekuaá eỹ re mba'e-a'ã petei
i oguero-jera ojeupe.

creó aquello que sería el funda-
mento del lenguaje humano (o: el
fundamento del futuro lenguaje
humano) e hizo el verdadero Pri-
mer Padre Ñamandu que formara
parte de su propia divinidad.

Habiendo concebido el origen del
futuro lenguaje humano,
de la sabiduría contenida en su
propia divinidad,
y en virtud de su sabiduría crea-
dora concibió el fundamento del
amor (al prójimo).
Antes de existir la tierra,
en medio de las tinieblas primige-
nias,
antes de tenerse conocimiento de
las cosas,
y en virtud de su sabiduría crea-
dora el origen del amor (al próji-
mo) lo concibió.

Habiendo creado el fundamento del
lenguaje humano,
habiendo creado una pequeña por-
ción de amor,
de la sabiduría contenida en su
propia divinidad,
y en virtud de su sabiduría crea-
dora
el origen de un solo himno sagra-
do lo creó en su soledad.
Antes de existir la tierra
en medio de las tinieblas origina-
rias,
antes de conocerse las cosas el ori-
gen de un himno sagrado lo creó
en su soledad (para sí mismo).

V

Ayvu rapyta rā i oguero-jera i ma
vy ojeupe;
mborayú petei i oguero-jera i ma
vy ojeupe;
mba'e a'ā petei oguero-jera i ma
vy ojeupe,
ochareko iño ma
mavaē pe pa ayvu rapyta
omboja'o i āguā;
mborayú petei i
omboja'o i āguā;
mba'e-a'ā ñeýchyrō gui
omboja'o i āguā.

Ochareko iño ma vy,
o yvára py mba'ekuaá gui,
o *kuaa-ra-ra* vy ma
o yvára irū rā i oguero-jera.

VI

Ochareko iño ma vy,
o yvára py mba'ekuaá gui,
o *kuaa-ra-ra* vy ma
Ñamandu Py'aguachu oguero-jera.

Jechaka mba'ekuaá reve oguero-
jera.
Yvy oiko eý re,
pytū yma mbyte re,
Ñamandu Py'aguachu oguero-jera.
Gua'y reta ru ete rā,
gua'y reta ñe'eng ru ete rā,
Ñamandu Py'aguachu oguero-jera.

Habiendo creado, en su soledad, el
fundamento del lenguaje humano;
habiendo creado, en su soledad,
una pequeña porción de amor;
habiendo creado, en su soledad,
un corto himno sagrado,
reflexionó profundamente sobre
quién hacer partícipe del funda-
mento del lenguaje humano;
sobre quién hacer partícipe del
pequeño amor (al prójimo);
sobre quién hacer partícipe de las
series de palabras que componían
el himno sagrado.

Habiendo reflexionado profunda-
mente, de la sabiduría contenida
en su propia divinidad,
y en virtud de su sabiduría crea-
dora
creó a quienes serían compañeros
de su divinidad.

Habiendo reflexionado profunda-
mente,
de la sabiduría contenida en su
propia divinidad,
y en virtud de su sabiduría crea-
dora
creó al (a los) Ñamandu de cora-
zón grande (valeroso).

Lo creó simultáneamente con el
reflejo de su sabiduría (el Sol).
Antes de existir la tierra, en medio
de las tinieblas originarias,
creó al Ñamandu de corazón gran-
de.
Para padre de sus futuros numero-
sos hijos,
para verdadero padre de las almas
de sus futuros numerosos hijos creó
al Ñamandu de corazón grande.

VII

A'e va'e rakygue gui,
 o yvára y mba'ekuaá gui,
 o kuaa-ra-ra vy ma

Karaí Ru Ete rã,

Jakaira Ru Ete rã,

Tupã Ru Ete rã,

ombo-yvára jekuaá.

Gua'y reta ru ete rã,

gua'y reta ñe'eng ru ete rã,

ombo-yvára jekuaá.

A continuación, de la sabiduría
 contenida en su propia divinidad,
 y en virtud de su sabiduría crea-
 dora
 al verdadero padre de los futuros
 Karaí,
 al verdadero padre de los futuros
 Jakaira,
 al verdadero padre de los futuros
 Tupã
 les impartió consciencia de la di-
 vinidad.
 Para verdaderos padres de sus fu-
 turos numerosos hijos,
 para verdaderos padres de las pa-
 labras-almas de sus futuros nume-
 roso hijos,
 les impartió consciencia de la di-
 vinidad.

VIII

A'e va'e rakykue gui,
 Ñamandu Ru Ete
 o py'a rechéi guārã
 ombo-yvára jekuaá
 Ñamandu Chy Ete rã i;

Karaí Ru Ete,
 ombo-yvára jekuaa
 o py'a rechéi guārã

Karaí Chy Ete rã i.

Jakaira Ru Ete, a'e rami aveí,

o py'a rechéi guārã
 ombo-yvára jekuaá
 Jakaira Chy Ete rã i.
 Tupã Ru Ete, a'e rami aveí,
 o py'a rechéi guārã
 ombo-yvára jekuaá
 Tupã Chy Ete rã i.

A continuación,
 el verdadero Padre Ñamandu
 para situarse frente a su corazón
 hizo conocedora de la divinidad
 a la futura verdadera madre de los
 Ñamandu;
 Karaí Ru Ete
 hizo conocedora de la divinidad
 a quien se situaría frente a su co-
 razón
 a la futura verdadera madre de los
 Karaí.
 Jakaira Ru Ete, en la misma ma-
 nera,
 para situarse frente a su corazón
 hizo conocedora de la divinidad
 a la verdadera madre Jakaira.
 Tupã Ru Ete, en la misma manera,
 a la que se situaría frente a su
 corazón, hizo conocedora de la di-
 vinidad a la verdadera futura ma-
 dre de los Tupã.

IX

Guú tenonde gua yvára py
mba'ekuaá omboja'ó rire ma;

ayvu rapyta rã i ombo-ja'ó
rire ma;
mborayú rapyta omboja'ó
rire ma;
mba'e-a'ã ñeŷchyrô omboja'ó
rire ma;
kuua-ra-ra rapyta ogueno'ã rire,

a'e kue i py:
Ñe'eng Ru Ete pavengatu,
Ñe'eng Chy Ele pavengatu, ja'e.

Por haber ellos asimilado la sabiduría divina de su propio Primer Padre;

despues de haber asimilado el lenguaje humano;

despues de haberse inspirado en el amor al prójimo;

despues de haber asimilado las series de palabras del himno sagrado; despues de haberse inspirado en los fundamentos de la sabiduría creadora,

a ellos (los citados) tambien llamamos: excelsos verdaderos padres de las palabras-almas; excelsas verdaderas madres de las palabras-almas.

Para interpretar correctamente el contenido de estos versos que constituyen, a mi parecer, el capítulo más importante de la religión mbyá-guarani, es indispensable tener presente que *ayvu* = lenguaje humano; *ñe'eng* = palabra; y *e* = decir encierran el, para nosotros, doble concepto de: expresar ideas — porción divina del alma. Fue esta sinonimia la que me impulsó a estudiar a fondo la religión de los Jeguakáva, y a ello se debe esta obra, fruto de más de seis años recopilando sus himnos, plegarias, mitos y tradiciones. Antes de haberme convencido de esta sinonimia, hice la siguiente pregunta a dos mburuvicha versadísimos: Kachirito, de Paso Jováí, y el Cacique Pablo Vera, de Yro'ysã (Potrero Blanco):

Si tu estuvieras discurriendo sobre las Ñe'ë Porã Tenonde (capítulos sagrados) y tus nietos te preguntaran el significado de Ayvu Rapyta ¿qué responderías?

Kachirito respondió:

Ayvu Rapyta oguero-jera, oguero-yvára Ñande Ru tenonde ñe'eng mbyte rã = el fundamento del lenguaje humano lo creó nuestro Primer Padre e hizo que formara parte de su divinidad, para médula de la palabra-alma.

Y el Cacique Pablo Vera:

Ayvu Rapyta, ñe'eng ppy, Ñande Ru tenonde kuéry vyv rupa re opu'ã va'erã gua'y reta omboú ma vy omboja'ó i ãguã = el fundamento del lenguaje humano es la palabra-alma originaria, la que nuestros primeros Padres, al enviar a sus numerosos hijos a la morada terrenal para erguirse, les repartirían.

En una versión muy abreviada de este capítulo publicada en la Revista de la Sociedad Científica del Paraguay, Ñamandu Ru Ete fué creado por Ñande Ru Pa-pa Tenonde. La versión transcrita en estas páginas fué dictada por el Cacique Pablo Vera y el Mayor Francisco (de Tava'i, San Juan Nepomuceno), quienes también emplearon el nombre de Pa-pa Tenonde al referirse al Ser Supremo, pero no dijeron que él había creado a Ñamandu Ru Ete, sino a Ñamandu Py'aguachu, como figura en el contexto. Al llamarles la atención sobre la discrepancia entre ambas versiones manifestaron ellos — como ya se me había informado — que Pa-pa Tenonde es el nombre cristiano del Creador. Puedo agregar que la presente versión ha merecido la aprobación de Patricio Escobar, dirigente de Bordas, Charará, y de Laureano Escobar, de Tapytã, San Juan Nepomuceno.

Por demostrar que el párrafo VI de este capítulo se refiere a la creación del Sol, transcribo a continuación la plegaria matutina de todo Mbyá "ortodoxo":

¡Ñamandu Ru Ete tenonde gua!

Nde yvy py Ñamandy Py'aguachu
o yvára jechaka mba'ekuaá
ogueropu'ã.

Reropu'ã uka ramo ma ne remi
mbo-guyrapa,

ore ropu'ã jevy ma.

A'e ramo ma, ayvu marã eỹ
kurié ramo jepe oguero-kangy
katuĩ vare'ỹ jevy ma ore, yvára
tyre'ỹ mbovy i, ro-gueropu'ã ma.

A'e va re, toropu'ã jevy
jevy, Ñamandu Ru Ete tenonde
gua.

¡Oh, verdadero Padre Ñamandu, el
Primero!

En tu tierra el Ñamandu de corazón grande se yergue simultáneamente con el reflejo de su divina sabiduría (se refiere al Sol, que está saliendo). En virtud de haber tu dispuesto que aquellos a quienes tu proveíste de arcos nos irguiésemos,

es que nosotros volvemos a erguirnos.

En virtud de ello, palabras indestructibles (o: carentes de mal) que en ningún tiempo, sin excepción, se debilitarán, nosotros unos pocos huérfanos del paraíso, volvemos a pronunciarlas al levantarnos.

En virtud de ellas, séanos permitido levantarnos repetidas veces
¡oh! verdadero Padre Ñamandu, el
Primero.

NOTAS

Ayvu: lenguaje humano, en mbyá-guarani y en apapokúva-guarani, según Nimuendajú. En guarani "clásico" esta palabra significa "ruido", idea que se expresa en mbyá con la voz *evovo* (hevovo) que figura en el "Tesoro" de Montoya.

Ñe'eng, ñe'ẽ: en guaraní común *ñ'ẽ* significa lenguaje humano, aplicándose también al cantar de las aves, chirriar de algunos insectos, etc. En mbyá, aplicase al ruido de insectos, aves y animales; en Ñe'ẽ Porã Tenonde significa: las primeras palabras hermosas, v.g. las tradiciones y mitos "esotéricos", aunque para designar éstos más a menudo se emplea la frase Ayvu Porã. *Ñe'enguchu* = voz fuerte, potente: el cambio de voz en la pubertad; con la palabra *ñemoñe'ẽ* designan algunos mensajes recibidos de los dioses, especialmente los recibidos de Karai Ru Ete. En estos casos, la pronunciación de *ñe'ẽ* es idéntica a la que tiene en nuestro guaraní. Tiene otro significado, sin embargo, v.g., la de "porción divina del alma" o "palabra-alma", y en este caso es pronunciada *ñe'eng*, con el sonido de la ng final inglesa y alemana, seguida de una brevísima y nasal. *Ñe'eng* es el espíritu que envían los dioses para que se encarne en la criatura próxima a nacer (Caps. IV y V). Tanto los animales como los árboles tienen alma: *ñe'eng*, según puede colegirse del contexto de los Caps. XVI y IX. En aquel se refiere al alma de un jaguar que se encarnó en un ser humano; y en éste al alma del Lapacho — Tecoma ype. *Ñe'eng*, la palabra-alma de origen divino, no debe confundirse con *angue*, palabra empleada en la vernácula para designar el alma de un difunto. V. Cap. XIX.

Apyta: base, cimiento, origen. Equivale a nuestro *hopyta* = extremidad en que comienza la cosa; se descompone en: *apy* = extremidad; *yta* = sostén. Empl. en: *ayvu rapyta* = fundamento del lenguaje humano; *mborayú rapyta* = origen del amor al prójimo; *ára rapyta* = origen del Universo, etc. etc.

Kuaa-ra-ra: palabra sagrada, compuesta de *kuaá* = saber; *ra* = radical de jera, mbojera, guerojera: crear. Su significado literal es: sabiduría- poder creador. La definición que transcribo, dictada por el Mayor Francisco de Tava'i y aprobada por otros dirigentes, corresponde al texto de *Ayvu Rapyta*, y da una idea del valor que para el Mbyá encierra esta palabra sagrada, que nunca es pronunciada en presencia de extraños. Debe tenerse presente que *tataendy* = llamas, es la manifestación visible de la divinidad; y *tatachina* = tenue neblina, es la neblina vivificante que infunde vitalidad en todos los seres:

Mba'e porã vy ma:
"Kuaa-ra-ra tataendy, tatachina",
e'i.
Ñamandu tenonde gua rãgẽ
a'e va'erã oguero-moñemoña.

Yvy rupa re, jeguakáva porã gue i
jepe, jachukáva porangue i jepe
oikuaá va'erã e'y: a'e va'e iupitypy
e'y.

Va'e jepe, oñembo'e porã
añetẽ gua va'ẽpe, mara rami
pa "Kuaa-ra-ra tataendy tatachi-
na" e'i, oikuaá uka va'erã.

En virtud de su condición divina:
"Las llamas y la neblina del poder
creador", dicen (los dioses).

Fué el primer Ñamandu quien hi-
zo que se engendrara aquello que
se convertiría en esta cosa (*kuaa-
ra-ra*) como parte de su ser.

En la morada terrenal, ni los me-
jores entre los que llevan la insi-
gnia de la masculinidad, ni las me-
jores que llevan el emblema de la
feminidad la llegarán a conocer;
ello es cosa inasequible.

De esta cosa, sin embargo, a
los que se dedican a orar con ver-
dadero fervor, les divulgarán (los
dioses) porque es que dicen "las
llamas y la neblina del poder crea-
dor".

A'e vy ma Ñande Ru, o py'a
mbyte mbyte py ñe'engatu
rapyta rã i omboupa tenonde
va'ekue.

Va'e pe ma: "Kuaa-ra-ra
tataendy tatachina", e'i.
A'e vy ma, o py'a jechaka
Kuaray reve omoñembo'y vy ma,
yvy jave re, yva jave re omokañy
a jipói ãguã ete, o'e vy ma oguero-
jera va'ekue pe ma: "Kuaa-ra-ra
tataendy tatachina, yvára Kuaray
i", e'i Ñamandu Ru Ete Tenonde
gua.

Fué en virtud de ello que nuestro
Padre asentó en el mismísimo cen-
tro de su corazón el origen de la
excelsa palabra que originaria-
mente engendró (a la que origina-
riamente puso fundamento).

A esta cosa llaman "las llamas y
la neblina del poder creador".
En virtud de ella, en virtud de ha-
berla puesto en pie simultáneamen-
te con la fuente de luz de su cora-
zón y el Sol, para que en toda la
extensión de la tierra y del fir-
mamento no hubiera absolutamen-
te nada que escapase a su vista, a
aquello que creó como parte de sí
mismo y en virtud de su decir
(Verbo) "las llamas y la neblina
del poder creador, el Sol de la Di-
vinidad", la llamó el verdadero Pa-
dre Ñamandu, el Primero.

Esta palabra sagrada y la definición trascripta explican la etimología,
objeto de tantas especulaciones, de Kuarahy o Kuaray = sol; v.g.: kuaá
= saber; ra = crear; 'y = columna, mástil, manifestación; la manifesta-
ción de la sabiduría y poder creador (del Ser Supremo). Coligese también
del contexto que *kuaa-ra-ra* es la fuente de luz que iluminaba al Creador
en medio del Caos antes de haber sido creado el Sol, y que es la misma
fuente de luz de que hallan los Apapokúva en sus anales

Tataendy: llamas, la manifestación visible de la Divinidad. A las per-
sonas a quienes los dioses dispensan la gracia divina, les aparecen llamas:
tataendy en las palmas de las manos y las plantas de los pies. V. Caps.
VI y XVI. Karai Ru Ete es el dueño de las llamas divinas, V. Cap. III,
2a. parte.

Tatachina: *tatachi* = humo; *rã, na* = semejante a, aquello que se
convertirá en; tenue capa de neblina que aparece a principios de la Pri-
mavera, considerada en consecuencia por los Mbyá que infunde vitalidad
en todos los seres. Empleo la frase "neblina vivificante" al traducirla, por
expresar el concepto que para el Mbyá encierra. A este fenómeno meteo-
rológico, que aparece regularmente a fines de invierno, le llaman nuestros
campesinos *tatatina*. Jakaira Ru Ete es dueño de esta neblina, v. Cap. III.

O ãmy vy ma: en virtud de haberse erguido, de haber asumido la for-
ma humana. *Ã* = estar erguido (v. la misma voz en el *Tesoro* de Montoya);
py, mby = partícula verbal. En las Notas que siguen al Cap. IV hallará
el lector las palabras derivadas de esta radical *ã*, de indiscutible valor para
el filólogo.

Oguero-yvára: lo incorporó a la propia divinidad, hizo que formase
parte de la propia divinidad, (comp. con: *oqueroke* = hizo que durmiese
con él mientras él dormía, etc.).

Mborayú petei i: un pequeño amor, un solo amor. Figura también
en el contexto: *mborayú rapyta* = génesis o fundamento del amor (al pró-
jimo).

Ochareko iño: escudrinó, observó detenidamente. En guaraní diría-
mos: ojesareko mante, ojesareko iterei. Iño equivale a nuestro: iterei =
muy, superlativamente. V. también la voz *tesarecô* que da Montoya.

Mboja'o: partir, distribuir. Dicese tambien: amboja'o arandu = así-milo sabiduría (parte de la sabiduría de los dioses).

Mba'e-a'ã: canto o himno sagrado. A'ã (ha'ã) = esforzarse (por obtener algo). Los cantos que entonan y las plegarias que pronuncian los Mbyá constituyen un esfuerzo que realizan por obtener valor y fortaleza, siendo el concepto que encierra *mba'e-a'ã*: "esfuerzo que se realiza (en pos de la fortaleza espiritual)". V. Cap. IV, Notas.

Ñeñchyrô: repetirse, ponerse en filas o hileras; guarani contemporáneo: ñembohysýi. Amoñeñchyrô arandu porã = repito o explico la sabiduría buena (de los dioses). Amoñeñchyrô ayvu porã = repito palabras hermosas (que me inspiraron los dioses).

Mavaã: el que, quien; guarani: máva.

Namandu Ru Ete: el verdadero padre Ñamandu; o, posiblemente: el verdadero padre del o de los Ñamandu; dios del sol. A mi parecer, se descompone en: ñe'ã = esforzarse, erguirse, dedicarse a las plegarias; *andu*, *endu*, percibir, percatarse de. Un análisis del concepto que encierran la voz *ã* y sus derivados induce a creer que el verdadero significado de *Namandu Ru Ete* es: el verdadero padre de los que se yerguen conscientemente; o posiblemente: el verdadero padre de los que escuchan las plegarias. En el primer caso, Ñamandu sería el verdadero padre de la humanidad; en el segundo, el verdadero padre de los dioses. Como Ñamandu creó a los demás dioses, la segunda hipótesis me parece la más razonable. V. tambien las voces ñe'ã y *mba'e-a'ã* en el Cap. IX.

Karai Ru Ete: dios del fuego, "el verdadero padre de los Karai"; *Jakaira Ru Ete*, dios de la primavera y dueño de la neblina vivificante; *Tupã Ru Ete*, dios de las aguas, etc. Las facultades de estos dioses van enumeradas en el Cap. III.

O py'a rechéi: frente a su propio corazón. Comp. con las voces *rehe*, *rehéi*, *rechéi* que da Montoya, y que son empleadas aún en el Guairá (Villarrica) por personas ancianas.

No remi-mboguyrapa: aquellos a quienes tu proveiste de arcos, la humanidad masculina, sinónimo de: ne remi-mbojegukáva = aquellos a quienes tu adornaste con la insignia de la masculinidad o adorno de plumas.

Ayva marã eñ: palabras carentes de mal, palabras indestructibles. Son las palabras de que se componen los himnos y oraciones. V. *marã eñ*, Cap. VI, Notas.

Kurié: en un futuro próximo. V. esta voz en las notas que siguen al Cap. IV; tambien la partícula *e*, Cap. VI.

Katui: sobremanera, en cantidad, V. Cap. IX, Notas.

Ore, yvára tyre'ỹ mbovy i: nosotros, algunos pocos huérfanos del paraiso. Posiblemente una mejor traducción sería: nosotros, algunos pocos seres que vivimos alejados de la Divinidad. V. *ty*, Cap. IX.

Omboyvára-jekuaá: les hizo tener consciencia de la Divinidad.

Kuaa-ra-ra rapyta ogueno'ã rire: despues de haberse inspirado en los orígenes de la sabiduría creadora. Montoya da la voz *no'ã* con el significado de: junta de cosas, juntar; creo que el significado que doy es, sin embargo, el correcto, pudiendo formar-se juicio propio el lector recurriendo a las notas referentes a la voz *ã* y sus derivados, que siguen al Cap. IV.

Guero-moñemoña: hacer que se engendre como parte del propio ser, o: hacer que se engendre mientras uno mismo se esta engendrando.

Guú, tuú: su propio padre, su padre. La duplicación de la vocal ocurre a menudo en mbyá-guarani, especialmente en las tradiciones religiosas y plegarias; v.g.: ñuú = pradera; cheé = yo, etc.

Mboupa: asentar, colocar sobre una base o pedestal.

Ñe'engatu: palabra excelente, palabra inspirada. En guarani significa: charlatán.

O'e vy ma oguerojera: creó en virtud de su decir (Verbo). El empleo que de estas voces *ayvu* = lenguaje humano; *ñe'ẽ* = palabra; *e* = decir, demuestran que encierran el doble concepto de expresar ideas-alma. V. Cap. XIX.

Jequakáva: los que llevan el emblema de la masculinidad; v. Cap. III.

Jachukáva: las que llevan el emblema de la feminidad. Jasuka, según Nimuendajü, es una voz utilizada por los Apapokúva para designar un adorno que llevan las mujeres en la danza ritual. Unicamente en el vocabulario religioso he oído emplearla entre los Mbyá, en: jachukáva = nombre sagrado de la mujer; Jachuka Chy Ete = diosa del sol; jachuka vyapu = himno o canto sagrado de la mujer. El equivalente de Jachuka en el lenguaje ordinario es: akãoja poty = las flores que adornan la cofia de la mujer. Samaniego, en un bosquejo de la mitología de los Ava Guarani (1. c.) cita la misma palabra, pero con un significado difícil de aceptar sin investigaciones más prolijas que las practicadas por él.

Va'e jepe: aún esto, aún estos.

Marã rami pa: cómo, en qué forma; guarani: mba'êicha pa.

A'e kue i py: a los ya mencionados o citados.

Jipói: no hay. Guarani: ndaipóri.

CAPITULO III

Yvy Tenonde

La Primera Tierra

I

Ñamandu Ru Ete tenonde gua

o yvy rupa rã i oikuaá ma
vy o jeupe,
o yvára py mba'ekuaá gui,

o kuaa-ra-ra vy ma

o popygua rapyta i re yvy
oguer-moñemoña i oiny.

Pindovy ombojera yvy mbyte
rã re;

amboae ombojera Karai amba
re;

Pindovy ombojera Tupã amba
re;

yvytu porã rapyta re ombojera
Pindovy;

ára yma rapyta re ombojera
Pindovy;

El verdadero Padre Ñamandu, el primero,
habiendo concebido su futura morada terrenal,
de la sabiduría contenida en su propia divinidad,
y en virtud de su sabiduría creadora,
hizo que en la extremidad (base) de su vara fuera engendrándose la tierra.

Creó una palmera eterna en el futuro centro de la tierra;
creó otra en la morada de Karai (Oriente);
creó una palmera eterna en la morada de Tupã (Poniente);
en el origen de los vientos buenos (N. y N.E.) creó una palmera eterna;

en los orígenes del tiempo-espacio primigenio (S.) creó una palmera eterna;

Pindovy peteĩ ñirũĩ ombojera:
Pindovy re ojejokua yvy rupa.

II

Mboapy meme oĩ yva;
yva ijyta irundy:

yvyra'ĩ py ijyta.
Yva ituí va'e yvytu py oayña
imondovy Ñande Ru.

Yvyra'ĩ mboapy py rāgē
omboupa ramo, oku'e poteri
yva; a'e rami ramo, omboyta
irundy yvyra'ĩ py; a'e ramo
aé oĩ endaguāmy, ndoku'e
véima.

III

Yvy rupa mongy'a ypy i are mbói
yma i; a'anga i te ma ñande yvy
py āgỹ oiko va' e; a'ete i va'e
oime Ñande Ru yva rokáre.

Ñande Ru Tenonde yvy rupa
oguerõñe'ẽ ypy i va'ekue
oguerõjae'o ypy i va'ekue,
yrypa i, ñakyrã pytã i.

Yrypa yma oime ñande Ru yva
rokáre: a'anga i te ma āgỹ opyta
va'e yvy rupáre.

Y-amai ko yja, y-apo are.
Ñande yvy py oĩ va'e a'ete
ve eỹ ma: a'ete va'e oime
Ñande Ru yva rokáre; a'anga
i te ma āgỹ ñande yvy py
oiko va'e.

cinco palmeras eternas creó:
a las palmeras eternas está asegu-
rada (atada) la morada terrenal.

Existen siete paraísos;
el firmamento descansa sobre cua-
tro columnas:

sus columnas son varas-insignias.
El firmamento que se extiende con
vientos lo empujó nuestro Padre,
enviándolo a su lugar.

Habiéndole colocado primeramen-
te tres columnas al paraíso, éste
se movía aún; por este motivo, le
colocó cuatro columnas de varas-
insignias; solo despues de ésto es-
tuvo en su debido lugar, y ya no
se movía más.

El primer ser que ensució la mora-
da terrenal fué la vibora origina-
ria; no es más que su imagen la
que existe ahora en nuestra tierra:
la serpiente originaria genuina es-
tá en las afueras del paraíso de
nuestro Padre.

El primer ser que cantó en la mo-
rada terrenal de nuestro Primer
Padre, el que por primera vez en-
tonó su lamentación en ella, fué
la "yrypa", la pequeña cigarra co-
lorada.

La cigarra colorada originaria está
en las afueras del paraíso de nues-
tro Padre; es solamente una ima-
gen de ella la que queda en la mo-
rada terrenal.

Pues bien, el "y-amai" es el dueño
de las aguas, el hacedor de las a-
guas. El que existe en nuestra tie-
rra ya no es el verdadero: el ver-
dadero está en las afueras del pa-
raíso de nuestro Padre; ya no es

Ñande Ru, yvy ojaþóvy, ka'aguy
meme araka'e; ñuú jipói araka'e.
A'e rami ramo, ñuú rupa rá re
omba'apo va'erā tuku parārā i
omboú. Tuku parārā i guevi oikutu
i ague, kapi'i rembypy i oñemoña:
a'e gui maē oiku ñuú.

Ñuú ogueropararārā, oguerochiri
tuku parārā i. A'ete va'e Ñande Ry
yva rokāre ma oime: āgỹ opyta
va'e a'anga i te ma.

Nuú ojekuaá i ma vy, oguerone'en-
du ypy i va'ekue, oguerovy'a ypy i
va'ekue, inambu pytā. Inambu py-
tā ñuú oguerone'endu ypy i va'e-
kue, oime āgỹ Ñande Ru yva
rokāre: yvy rupápy oiko i va'e,
a'anga i te ma.

Ñande Ru yvy rupa omboai ypy
i va'ekue, tatu i. A'ete va'eý ma
tatu i āgỹ reve oiko i va'e ñande
yvy py: a'e va'e a'anga i rei te ma.

Pytū ja, Urukure'a i.

Ñande Ru Kuaray, ko'e ja.

II Parte

Ñande Ru Tenonde oñemboyvaropy
pota; a'e rami ramo, kórami
ijayvu:

más que su imagen el que actual-
mente existe en nuestra tierra.

Cuando nuestro Padre hizo la tie-
rra, he aquí que era todo bosques,
campos no había, dicen. Por este
motivo, y para que trabajase en
la formación de praderas, envió al
saltamontes verde. En donde el
saltamontes clavó originariamente
su extremidad inferior se engen-
draron matas de pasto: solamente
entonces aparecieron las praderas.
El saltamontes celebró con sus chi-
rridos la aparición de los campos.
El saltamontes originario está en
las afueras del paraíso de nuestro
Padre: el que queda ahora no es
más que una imagen suya.

En cuanto aparecieron los campos,
el primero en entonar en ellos su
canto, el primero en celebrar su
aparición, fué la perdiz colorada.
La perdiz colorada que por prime-
ra vez entonó sus cantos en las pra-
deras está ahora en las afueras del
Paraíso de nuestro Padre: la que
existe en la morada terrenal no es
más que su imagen.

El primero en remover la tierra en
la morada terrenal de nuestro Pa-
dre fué el armadillo. Ya no es el
verdadero armadillo el que existe
hasta el presente en nuestra tierra:
éste ya no es más que su simple
imagen.

La dueña de las tinieblas es la
Lechuza.

Nuestro Padre el Sol es dueño del
amanecer.

Nuestro Primer Padre está por in-
ternarse en las profundidades del
Paraíso; en vista de ello, así ha-
bló:

-Ndeé aé, Karai Ru ete,
tataendy ñeýchyrō re, mba'eve ou-
pity eý va'erā ano'ā va'e re, remo-
ñeangarekóta nde ra'y, .

Karai Py'aguachu. A'e vy ma,
emoñeenói "Karai Tataendy
ja", ere.

Oñeangareko va'erā tataendy rya-
pu rā re; ára pyaú ñavō emboguy
uka i tataendy ñeýchyrō, tataendy
ryapu oendy āguā jeguakáva jeayú
porangue i, jachukáva jeayú po-
rangue i.

A'e va'e rakykuégui, Jakaira
Ru Ete py:

-Néi, ndée reñeangarekóta tatachi-
na ñe'engatu rapyta rā i re. Cheé
jeupe aikuaá va'ekue re emoñean-
gareko nde ra'y, Jakaira Py'agua-
chu. A'e vy ma, emoñeenói: tata-
china ñe'engatu ja rā i, ere nde
jeupe.

A'e va'e rakykuégui, Tupã
Ru Ete py aipo e'i:

-Ndeé reñeangarekóta Para Gua-
chüre, Para Guachu rakā a'e javi
re. Yvára ñembo'yo rā ano'ā uka
ta ndevy. Va'e re ke, nde ra'y Tu-
pã reta py'aguachu rupi mba'e
ñembo'yo erauka jevy yvy rupa
re, ñande ra'y jeayú porangue i pe,
ñande raji jeayú porangue i pe.

Ñamandu Ru Ete tenonde gua yvy
rupáre jeguakáva apyre i pe, jachu-

-Solamente tu, Karai Ru Ete, las
hileras de llamas inasequibles en
que yo me inspiro las harás vigi-
lar por intermedio de tus hijos, los
Karai valerosos. Por consiguiente,
haz que ellos se llamen "los Se-
ñores dueños de las llamas", (dí).
Ellos vigilarán aquello que ha de
producir el ruido de crepitar de
llamas; cada primavera haz que se
solivien las hileras de llamas para
que escuchen el ruido de crepitar
de llamas los bien amados que lle-
van la insignia de la masculinidad,
las bien amadas que llevan el em-
blema de la feminidad.

Despues de estas cosas, a Jakaira
Ru ete (dijo):

-Bien, tu vigilarás la fuente de la
neblina que engendra las palabras
inspiradas. Aquello que yo conce-
bí en mi soledad, haz que lo vigi-
len tus hijos los Jakaira de cora-
zón grande. En virtud de ello haz
que se llamen; dueños de la nebli-
na de las palabras inspiradas, di
a ti mismo.

Despues de estas cosas, a Tupã
Ru Ete le habló en esta forma:

-Tu tendrás a tu cargo el extenso
mar y las ramificaciones del ex-
tenso mar en su totalidad. Yo ha-
ré que tu te inspires en las leyes
mediantes las que se refrescará la
divinidad. Por consiguiente, tu
enviarás repetidamente a la mora-
da terrenal por intermedio de tus
hijos los Tupã de corazón grande,
aquello que refresca, para nuestros
bien amados hijos, nuestras bien
amadas hijas.

El verdadero Padre Ñamandu, el
Primero, estando por hacer des-

káva apyre i pe arandu porā ogue-
royvŷy uka ta ma vy,
Jakaira Ru Ete py aipo e'i:

-Néi, tatachina rāgē i emboupa
ñande ra'y apytére, ñande rajy
apytére. Ara pyaú ñavō eroatachi-
na uka i nde ra'y Jakaira Py'agua-
chu pe yvy rupa.

A'e va re aé, ñande ra'y kue i ry,
ñande rajy kue i ry oiko porā i
va'erā.

A'e va'e rakykuégui:

-Karaí Ru Ete, ndeé ave tataendy
mba'e porā i emboupa i ñande
ra'y jeayk pe, ñande rajy jeayú pe.

-Va'e re, che ra'y Tupā Ru Ete,
mba'e ñemboro'y rā ano'ā va'e gui
ñande ra'y py'a mbyte py embou-
pa i.

A'e ramo aé, yvy rupáre opu'ā
va'erā reta, jeayú porā i omombia
che ramo jepe oguerokatupyry i
va'erā.

Mba'e ñemboro'y gui vy aé, mbo-
rayú reko rā i a'e ague nomboaku
aéi va'erā ñande ra'y jeayú rā i
ñande rajy jeayú rā i.

Ñamandu Ru Ete Tenonde gua,
omoñeenói mba i ma vy gua'y ru
ete rā, gua'y ñe'eng ru ete rā, i
amba rā re aé aé i:

cender a la morada terrenal la
ciencia buena para las generacio-
nes de las que llevan la insignia
de la masculinidad, el emblema de
la feminidad, a Jakaira Ru Ete
dijo:

-Bien, en primer lugar, alojarás en
primer lugar en la coronilla de
nuestros hijos y nuestras hijas la
neblina (vivificante). Cada vez que
retorna la Primavera harás cir-
cular, por intermedio de tus hijos,
los Jakaira de corazón grande, la
neblina por la morada terrenal.

Únicamente en virtud de ella po-
drán nuestros hijos, nuestras hijas
prosperar.

-Karaí Ru Ete, tu también harás
que las llamas sagradas se alojen
en nuestros amados hijos, en nues-
tras amadas hijas.

-Por ésto, mi hijo Tupā Ru Ete,
aquello que yo concebí para re-
frescamiento (moderación) haz
que se aloje en el centro del co-
razón de nuestros hijos.

Únicamente así los numerosos se-
res que se erguirán en la morada
terrenal, aunque quieran desviarse
del verdadero amor, vivirán en
armonía.

Únicamente mediante aquello que
refresca (moderación), las leyes
que pronuncié para regir el amor
no producirán excesivo calor en
nuestros futuros amados hijos, en
nuestras futuras amadas hijas.

Habiendo Ñamandu Ru Ete, el Pri-
mero designado por sus respecti-
vos nombres a los verdaderos pa-
dres de sus futuros hijos, a los ver-
daderos padres de las palabras
(almas) de sus futuros hijos, cada

-Kova'e rakykuégui, apomoñeenói
rire ma, pene amba rã aé aé i re,
yvy re jeguakáva reko rã i, jachu-
káva reko rã i peẽ aé peikuaáne.

Va'e rakykuégui, ombojeguaka-vy-
apu gua'y ru ete tenonde guápe,
ombo-jachukavyapu guajy chy ete
tenonde guápe, va'e rakykuégui aé
yvy re opu'ã rei reta va'erã oiko
porã i ãguã.

uno de ellos en su respectiva mo-
rada (dijo):

-Despues de estas cosas, despues
de haber hecho que os llaméis por
vuestros nombres, cada uno de vos-
otros en vuestras respectivas mo-
radas, las leyes que regirán en la
tierra a los que llevan la insignia
de la masculinidad y el emblema
de la feminidad, vosotros las con-
ciberéis (sabréis).

Despues de estas cosas, inspiró el
canto sagrado del hombre a los
verdaderos primeros padres de sus
hijos, inspiró el canto sagrado de
la mujer a las primeras madres de
sus hijas, para que despues de és-
to, en verdad, prosperaran quienes
se erguirían en gran número en
la tierra.

*

* *

NOTAS

Pyndovy: pindo ovy = palmera azul; las palmeras eternas, milagro-
sas, indestructibles. Según me ha informado el Dr. Gustavo Gonzalez, la
voz ovy, hovy es empleada por los Indios Tapieté del Parapití, en Jagua
Ovy = el perro azul, monstruo que devora a la Luna durante los eclipses;
y según Nimuendajú, Jagua Ovy es el nombre que dan los Apapokúva al
guardián del paraíso de Ñande Ruvusu. La voz JU, en los textos mbyá,
tiene más o menos el mismo significado que *ovy*; y Nimuendajú, aunque
no ha podido descifrar el significado de aquella voz, aseverando que "es
un verbo defectivo que designa la existencia", (1. c., p. 2), dice que su
empleo con la acepción indicada es general entre las parcialidades gua-
raníes. Recalde, en sus notas a la traducción de la obra de Nimuendajú,
agrega: "Aceptamos plenamente la traducción del autor. En relación a
JU, sabe que se refiere a un ser, pero no consigue identificarlo. La voz
JU pertenece a la mitología, y ha desaparecido del léxico. Es posible que
los mismo paje no sepan lo que esta palabra significa". Entre los Mbyá,
conocen el significado de ambas palabras, no solo los dirigentes, sino to-
dos los miembros de las tribus, por superficiales que sean sus conocimientos
de las tradiciones religiosas. Y el origen del empleo de estas palabras para
traducir el concepto de eterno, indestructible, milagroso, es el siguiente:
los mburuvicha más avezados en las antiguas tradiciones enseñan que las
vestimentas de los dioses son de color amarillo claro: *ju* = color del Sol;
y azul claro, color de cielo despejado: *ovy*. Estos colores son considerados,
por consiguiente, sagrados y emblemáticos de la Divinidad; siendo indes-
tructibles, eternos, como lo son el Sol y el Cielo, son empleadas para tra-

ducir estos conceptos. De paso diré que el rojo es emblemático de la cólera, seguramente por ser el color de la sangre.

Mopyrō: V. Cap. IV.

Amba: morada, mansión, empleada generalmente para designar la morada de los dioses. V. moambague, Caps. III y IX; y la voz *ambáva* que da Montoya.

Karai amba; *Tupā amba*: la morada de Karai, id. de Tupā: oriente y poniente, respectivamente.

Yvytu porā rapyta: el origen de los buenos vientos, N. y N.E., que anuncian la llegada de la primavera.

Ara yma rapyta; *yvytu yma rapyta*: el origen o cimiento del espacio primigenio; id. de los vientos originarios. El Sud, y el viento del Sud que soplaban mientras Ñande Ru se dedicaba a las tareas de la Creación. A un Indio le he oído decir que, para que se produzca el cambio de estaciones, trocándose el invierno en primavera, mudan los dioses los cimientos el espacio originario: oguerova Ñande Ru ára yma rapyta.

Petei ñirui: 5, lit.: una serie de compañeros, o los dedos de una mano.

Mboapy meme rire: 7 = después de dos veces tres.

Yva itui va'e: la traducción que da Montoya de *itui* es: rebosar; pero en mbyá-guarani parece más bien significar "extenderse", "hallarse en cantidad considerable". En el Cap. XIII (Agricultura") hallamos la oración: Evoko itui che ma'ety a i = he aquí se extienden mis cultivos.

Oayña imondovy (*y acentuada*): lo empujó enviándolo. En guarani diríamos: omoaña imondóvo.

Poteri: todavía, aún. Guarani: gueteri.

Rami: como. Guarani: icha.

Omboyta ramo: por haberle puesto cimientos. Guarani; omboyta hague rehe.

Py, my: corresponden a nuestras partículas *pe* y *me*; aunque a menudo, por eufonía, se emplean éstas.

Mbói yma i: la serpiente primigenia, *ñandurié* en guarani; Leimadophis almadensis.

ãgỹ: (*ỹ* acent.) ahora. *Ãgỹ reve* = hasta el presente.

A'anga i te ma: (*a'anga i acé ma*) = ya no es más que su imagen. Yvy Tenonde, la primera tierra, de cuya creación trata este capítulo, fué destruida por el Diluvio (Cap. VI) después de haber ascendido a los Paraísos todos los seres que la poblaban, los virtuosos en forma humana, y los pecadores metamorfoseados en seres irracionales. Creada Yvy Pyaú, la nueva tierra, la que habitamos, en reemplazo del mundo destruido (Cap. VII), fué poblada de imágenes de los habitantes de Yvy Tenonde. Como puede colegirse del contexto la víbora *ñandurié*, el insecto acuático *y-amai*, el saltamontes, la perdiz grande y el armadillo no son seres humanos que sufrieron la metempsicosis, sino aparecieron ya en su forma actual en la primera tierra. Es posible, por no decir seguro, que también el Tapií o Anta (*tapi'i* en mbyá-g.) y el jabalí (*kochi*) pertenezcan a esta categoría de seres originarios; pues el primero tiene su camino en el paraíso, que es la Vía Láctea; Tapi'i rape; y el segundo es considerado como animal privilegiado: *mymba porā*. Tampoco figuran estos dos animales en las numerosas leyendas de metempsicosis que he escuchado.

Tuku parārā i: esp. de saltamontes verde que se eleva muy alto en el aire y emite un chirrido agudo y penetrante, y otro chirrido menos agudo

(parārā). El chirrido agudo lo designan los Mbyá con la palabra *chirirĩ*, siendo una corrupción de esta onomatopeya la empleada por los paraguayos para designar al saltamontes de referencia, v.g., *tuku chilín*.

Y-amai: coleóptero girinido sumamente veloz.

Inambu pytā: perdiz grande colorada, o "martineta" de las praderas, llamada *ynambu guasu* en guarani.

Oñembo-yvaropy: se retira al interior o profundidades del Paraíso. Con el mismo significado empléase: *oñemboachojáva ropy*, siendo *achojáva* (aho'i háva) otra voz empleada para designar los paraísos, v.g., los lugares donde se cubren, se sustraen a la vista los dioses. *Opy* es la casa de los cantos, plegarias y danzas rituales; de los que se introducen en esta casa para dedicarse a los ejercicios espirituales dicese: *oike opy* = se introduce en el interior de la casa, sobreentendiéndose que es para dedicarse a la oración, etc. V. Cap. XVI. Del contexto de estos versos podría deducirse que *Ñamandu Ru Ete* se habría retirado de toda ingerencia en el gobierno del Universo; así me informaron varios Mbyá, y así figura en la versión de este mismo mito que publiqué en la Revista de la Sociedad Científica del Paraguay. Pero los himnos y plegarias de los Mbyá demuestran que éste no es el caso, pues *Ñamandu Ru Ete* envía espíritus a la tierra para encarnarse (Cap. IV), y se le invoca diariamente (Cap. II). Es él quien, por intermedio de sus hijos *Ñamandu Py'aguachu*, hace que el Sol haga su recorrido diurno; y como el Sol es la fuente de toda vida y *Ñamandu* lo tiene a su cargo, no figuran sus atribuciones en este capítulo. Cierta similitud entre este mito y la egipcia en que el dios Ra entrega el universo a sus lugartenientes llamará la atención de quienes creen hallar analogías entre el egipcio y el guarani (me refiero a un ensayo publicado por el Prof. Alborn en "Revista de Turismo", Asunción, que lastimosamente se me ha traspapelado); como entre las mitologías del Viejo Mundo y nuestro continente.

Kórami, guírami: en esta manera.

Popygua, ypyra'i: la vara-insignia.

Karai Py'aguachu (Jakaira, Tupā, *Ñamandu Py'aguachu*): Los *Karai*, etc., de corazón grande, o valerosos, hijos de los dioses que ejecutan los designios de sus padres. Al invocar a los dioses se les suplica enviar a sus hijos de corazón grande para infundir valor a los nombres, moderar sus pasiones, resucitar a los muertos, etc. (Cap. IX). — Al referirse a los cuatro Primeros Padres de la Palabra, emplean los Mbyá a veces el nombre *ipuru'ã eĩ va'e* = los que carecen de ombligo, porque no fueron engendrados. Los *Karai Py'aguachu* ya fueron engendrados y se diferencian de sus padres en el hecho de tener ombligos. Además de estos "hijos de corazón grande" tienen los dioses otros ejecutores de su voluntad, los *Ñamandu Avaete*, Ñ. *Kuchuvi*, Ñ. *Rekoé*. Ellos son agentes de destrucción, siendo el significado de *avaete*, feroz; *kuchuvi* = sacudir, menear; *rekoé* = de naturaleza distinta o maligna. (V. notas correspondientes a *avaete*, Cap. VI). Además de los citados, tiene *Tupā Ru Ete* (y casi con seguridad los demás dioses) a los *Tupā Aguyjei* y *Tupā Ñe'engija*, mensajeros mansos, benévulos. Los hijos de los dioses que tienen por sobrenombre *tekoé*, *avaete* y *kuchuvi* tienen por tarea, entre otras cosas, el de perseguir a los duendes malévolos:

Jaecha eĩ va'e motare' ÿ a
Tupā Avaete kuéry, etc.

Los que persiguen a los seres invisibles (duendes) son los *Tupā Avaete*, etc.

Tupã Ru Ete: llamado también Tupã Yma. El hecho de ocupar Tupã Ru Ete el quinto lugar en la teogonía mbyá-guaraní y lugares más secundarios aún en la de otras parcialidades guaraníes, da la razón a Nimuendaju cuando habla del “abuso que hicieron de su nombre los misioneros que lo han introducido para la designación del Dios cristiano en todo el Brasil, el Paraguay, gran parte de Argentina y Bolivia”. Y destruye, creo, más de una enjundiosa hipótesis sobre la presunta etimología de esta palabra (“... bellas construcciones teóricas, insuficientes para la justa comprensión de la verdad”, como dijera mi amigo Egon Schaden, de la Facultad de Filosofía de São Paulo); hipótesis, en su mayoría lanzadas por eruditos de gabinete — “armchair ethnologists” — que creen poder prescindir de la colaboración de los únicos autorizados a enseñarnos algo al respecto: los Indios mismos!

Tataendy ryapu: ruido de crepitar de llamas. Todo trueno que se escucha en Oriente — especialmente en Primavera — es producida por las hileras de llamas a cargo de Karai Ru Ete quien las destapa para que escuchen el ruido los hombres. A Karai Ru Ete también se le llama *tataendy ryapu ja* = el dueño del ruido de crepitar de llamas.

Tatachina ñe'engatu rapyta: el origen de la neblina de las, o que engendra las, excelentes palabras. Es mediante las palabras engendradas por la neblina de Jakaira, es decir, los mensajes divinos recibidos de este dios, que los médicos agoreros adquieren la buena ciencia — *arandu porã* — que los convierte en lugartenientes de Jakaira: Jakaira kuéry pyronga (V. Cap. IX).

Tatachina rãgẽ emboupa ñande ra'y apytẽre: primeramente haz que se aloje la neblina (vivificante) en las coronillas de nuestros hijos. Las llamas sagradas de Karai Ru Ete que inspiran fervor, y la neblina vivificante que confiere sabiduría y el poder de conjurar maleficios, penetran en el alma humana a través de la coronilla: *apyte*. La templanza, la moderación en cambio: *yvãra ñemboro'y* enviada por Tupã Ru Ete, se aloja en el pecho o corazón: ñande ra'y py'a mbyte mbyte py = en el mismísimo centro del corazón de nuestros hijos. Comp. el texto con las plegarias que figuran en el Cap. IX.

Yvãra ñemboro'y reko rã: las leyes que producirán el refrescamiento de la divinidad, v. g., la templanza y moderación, siendo sus manifestaciones visibles las lluvias y el granizo. V. Cap. XVI, en que Tupã envía un granizo para ahuyentar el alma de un tigre que se había encarnado en el hijo de Kapitã Chiku.

Mboaku aẽt: calentar excesivamente, excitar hasta un punto peligroso (guaraní: ahéi, jahéi). El fervor producido por las llamas de Karai es moderado por la templanza: *yvãra ñemboro'y*, te Tupã.

Jeguaka vyapu, jechuka vyapu: el ruido del adorno del hombre, el ruido del adorno de la mujer (en la danza ritual), nombres religiosos de los cantos sagrados del hombre y la mujer, respectivamente.

Para guachu rakã a'e javi: las ramas del gran mar, en su totalidad. A'e javi ha desaparecido de nuestro léxico, pero lo da Montoya en su TESORO.

Tataendy mba'e porã: llamas sagradas. *Mba'e porã kuéry*: los seres buenos, los dioses.

Aé: solo. Iño, como ya se ha dicho, significa muy, superlativamente; solo, lo traducen por la voz *aẽ* (guaraní: ño); v. g.: *ch'aẽ i aiko* = vivo solo.

Ja: dueño. Guaraní: jára.

Según un dirigente muy avezado, a quien sometí estos versos para su corrección, Ñande Ru, antes de hacer que se engendrara la tierra en la extremidad de su vara-insignia, hizo aparecer en una extremidad las llamas sagradas y en la otra la neblina vivificante. Agregó que Ñande Ru hizo que se encarnase el origen de la tierra en las Palmeras eternas: *Pindovýre omopyrō yvy rapyta*.

Las versiones de la creación de la Primera Tierra que se me narraba antes de divulgármese las tradiciones secretas omitían mención de *Ayva Rapyta* y de *Kuaa-ra-ra*, englobando en un solo capítulo la creación de la tierra y de los cuatro Ñe'eng Ru. Según Cantalicio, de Yvy Pytā, Ñande Ru, al asumir la forma humana, creó la bóveda y los cuatro padres de la palabra; luego hizo surgir de las tinieblas una columna de madera indestructible: *yvyra ju'y*, para apoyar contra ella la tierra que iba creando:

Yvy oñono ma vy, omboyta āguā
ma, yvyru ju'y ombojera;
kova'e ra'anga i ñande yvy
py oiko i va'e, aju'y miri:
a'e va'e yvyra ppy, yvyra yma.

Al crear la tierra, a fin de sostenerla, creó una columna de madera indestructible; la imagen de esta columna que existe en la tierra es el Aju'y miri (Ocotea). Este es árbol primitivo, árbol primigenio.

Fué mediante esta versión que pude descifrar el verdadero significado de la voz *ju*, siendo la definición que de ella me dió Cantalicio: *o marā eñ rā oupity va'e* = el que ha alcanzado su estado de indestructibilidad; *i marā eñ va'erā* = el que no puede sufrir daño o ser destruido. Según esta versión de Cantalicio (publicada en la revista Cultura, Asunción, X/1946) el Aju'y es imagen de la columna indestructible creada por Ñande Ru para sostén de la tierra; según la mayoría, sin embargo, es un árbol privilegiado creado simultáneamente con el Cedro para ser empleado por los Mbyá en la construcción de sus viviendas, etc. Esta creencia en que es árbol privilegiado débese, seguramente, al hecho de ser empleado para producir fuego (Cap. VII).

CAPITULO IV

*Oñemboapyka pota jeayú porāngue
i rembi rerovy'a rā i.*

*Se está por asiento a un ser para
alegría de los bien amados.*

Estos versos, que contienen las instrucciones impartidas por Ñamandu Ru Ete, padre de los dioses, a los Ñe'eng Ru Ete, referentes al envío a la tierra de almas para encarnarse, corresponden al capítulo que trata, entre otras cosas, de la creación de la humanidad. Pero debido tanto a las copiosas notas lexicológicas necesarias para una cabal comprensión de su contenido, cuanto a su belleza poética y profundidad filosófica, he creído indispensable dedicarles un capítulo especial.

I

-Jeguakáva porangue i,
jachukáva porangue i
ñembo-rerovy'a arā i
ijapyka pota ma vy,
ñande yvy py emondo
ñe'eng porā imopyrō vy,
e'i Ñande Ru Tenonde
gua'y Ñe'eng Ru Ete py.

-A'e ramo katu,
ñande yvy py remondo va'e
ñe'eng porā imopyrō vy,
guí rami rooayvu porā i
jévy jévy ta:
"Néi, ereóta, ndeé, Ñamandu ra'y i,

erombaraete yvy rupa;

opa mba'e jórami gua eỹ
eỹ opu'ā avacte ramo jepe,
erero-py'aguachu va'erā".

-Cuando está por tomar asiento (nacer) un ser que alegrará a los que llevan la insignia de la masculinidad, el emblema de la feminidad, envía a la tierra una palabra-alma buena para que se encarne, dijo nuestro Primer Padre a los verdaderos padres de las palabras-almas de sus hijos.

-Por consiguiente, la que a nuestra tierra enviases palabra-alma buena para que se encarne, en esta forma le aconsejarás discretamente reptidas veces:

"Bien, irás tú, hijito de Ñamandu (de Karai, Jakaira o Tupā), considera con fortaleza la morada terrenal;

y aunque todas las cosas, en su gran diversidad, horribles se irguieren, tu debes afrontarlas con valor (grandeza de corazón)".

Comentando esta alocución, dirigida por Ñande Ru Tenonde por turno a sus padres de la palabra-alma, dicen los mburuvicha:

Mitã ñanemboú ma vy:
“Ñei, tereó yvy py”, e’i
ñande arygua kuéry.

“Ne ma’endu’a ke che reé ne ãmy.

Aipo che reé aroñemongeta va’erã
che reé ne ma’endu’a ramo.

A’e vare cheé aroñemongeta
va’erã che ra’y mbovy katu
eý cheé ano’ã va’e gui.

Mby’aguachu apo a, mba’e
mbojaity a cheé ano’ã va gui jipói
va’erã yvy ruparé rei, che ra’y
mbovy eý reko acha arã.

A’e va re ndeé, yvy py ma
reikóvy, che amba porã re
ne ma’endu’a va’erã.
Cheé aroñemongeta ramo
nd’apylére, nde reko mboováí
arã jipói va’erã yvy rupa
reko achy re”.

Cuando a nosotros criaturas nos
envían: “Bien, irás a la tierra”.
dicen los situados encima de noso-
tros.

“Acuérdate de mi en tu corazón
(en tu vida, tu ser).

Así, yo haré que circule mi pala-
bra (inspirándote) por haberte a-
cordado de mí.

Así, yo haré que pronuncien pa-
labras (para tu inspiración) los
excelsos innumerables hijos que yo
albergo.

En valor, en la facultad de conju-
rar maleficios, no habrá, en toda la
extensión de la tierra, quien so-
brepase a los innumerables hijos a
quienes yo albergo.

Por consiguiente tu, cuando mores
en la tierra, de mi hermosa mora-
da has de acordarte.

Inspirándote yo hermosas pala-
bras en tu corazón (coronilla), no
habrá quién te pueda igualar en
la morada terrenal de las imper-
fecciones”.

Vuelve a comentar el mburuvicha:

Arakuaá jareko i voí, ajeve
ramo ñande chy kã jepeve
jaropochy.

Mbochy ñane moarandu, arandu
porã ñano’ã eý mboyve i; a’e
va re, kórami che roayvu
ñande arygua kuéry. ¡Pe jopyy
porã i ke ko ch’ayvu, che reindy
i kuéry, che ryvy i kuéry, kurié
opa eý va’erã ma vy!

Entendimiento lo tenemos desde un
principio, debido a cuyo hecho
hasta con los pechos de nuestra
madre nos encolerizamos (se re-
fiere al llanto del párvulo que sien-
te hambre).

Nos inspiramos en la ciencia no-
civa antes de inspirarnos en la
buena ciencia; por consiguiente,
así me han hablado los situados
encima de nosotros. ¡Escuchad a-
tentamente estas mis palabras, mis
hermanitas, mis hermanitos, por

“Mitã o chy kã ogueropochy vai ma va'erã”, e'i ñande arygua kuéry.

“Ikatúpy oĩ ramove, mbochy ogueno'ã. Amondo yvy py ramo opu'ã va'erã mbovy katu eỹ yvy rupáre, yvy reegua ayvu rupi ko-va'e oupity.

“A'e va re ma, ñande ñaenói ague rupi oñeenói ma vy aé yvy rupa oguerovy'a va'erã mitã, ndo guero-pochy véi ma va'erã”.

Mbochy o pochy, voz que en nuestro guaraní se emplea con el significado de enojo, cólera es, como puede colegirse del contexto de los mensajes transcritos, la raíz, el origen de todo mal; al Demonio lo designan los Mbyá con el nombre de Mba'e Pochy: el ser colérico. (Montoya traduce *pochy* por colérico, recio, enojadizo, ruín, malo).

Desde edad temprana se le inculca al joven Mbyá la necesidad de dominar a *mbochy*, comenzándose a impartírsele estas enseñanzas después de la ceremonia de darle nombre. Es en estos usos en que se basan los últimos versos del mensaje de los Ñe'eng Ru Ete: “Solamente cuando se llamen por los nombres que nosotros (los dioses) les damos dejarán de encolerizarse”, v.g., dejarán de dejarse dominar por *mbochy* y lo vencerán. En otras palabras, estarán en condiciones de ir venciendo al espíritu del mal mediante las doctrinas que se les imparte.

Una de las obligaciones de los dirigentes espirituales (pudiendo ser hombre o mujer, v. Cap. IX) es el determinar de qué región del Paraíso provienen las palabras-almas que se encarnan en los de su tribu. Las madres les llevan sus hijos, diciéndoles:

Ikatúpy ma oiko che memby:
ery aendu chévy ma aru.

ser de las que perduran (de origen divino)!

“Mismo contra los pechos de su madre ha de encolerizarse grandemente la criatura”, dicen los situados encima de nosotros.

“En cuanto se halla entre la gente, se inspira en la cólera. Por haber yo enviado a la tierra a innumerables seres para que se vergüen en la morada terrenal, a las palabras de éstos se debe que esto le acontezca.

Por consiguiente, solamente cuando ellos se llamen por los nombres que nosotros les damos, hallarán gozo los niños en la morada terrenal y dejarán de rebelarse”.

Mi hijo ya está entre la gente:
lo traigo porque quiero escuchar su nombre.

El *Mitã renói a* = el que llama o da nombre a las criaturas responde:

Ery ñaendu va'erã

Hemos de escuchar su nombre.

y, poniéndose en comunicación con los dioses, averigua la procedencia de la palabra-alma que se ha encarnado en el niño. Enciende la pipa, sopla echando humo sobre la coronilla del niño y comunica a la madre el patronímico sagrado que le corresponde. Este nombre, parte integrante del ser que con él se designa, y que lo acompañará hasta la tumba, se llama 'ery mo'ã a = aquello que mantiene erguido el fluir de su decir. Algunos de estos patronímicos sagrados que he logrado recopilar figuran en la lista que acompaña las notas correspondientes a este capítulo.

El siguiente mensaje fué recibido por Tomás, de Yvytuko, al llevarse-le una criatura para que averiguase la procedencia de su alma:

Mitã oiko água ma, Ñamandu Ru Ete, Jakaira Ru Ete, Karai Ru ete ogueroñemongeta ma yvy rupare guemimoñe'eng.

Oguero-chareko ma ñe'eng o chy rã i re, guú rã i re.

A rire ma, Ñamandu Ru Ete, Karai Ru Ete, Jakaira Ru Ete:
-Cheé, che ra'y namondo-uka véiri ma va'erã; namboapyka véiri ma va'erã .

-Va'ére, Tupã Ru Ete py amboacha, a'e, guemimongeta gui, a'e guemimbo-apyka gui oguero-ñemongeta água yvy rupá-re.

A'e vy ma, Tupã Ru Ete, o yvaropy re guemimongeta neýchyrô gui, Tupã Aguyjei kuéry, Tupã Rekoé kuéry, a'eve py eý va'e apyte pyte re jepe oguero-ñemboarãi va'erã; a'e kuéry rei vy ac oguero-py'a-guachu va'erã.

Opa mba'e i petei va'eý oovacha vai apyte pytére jepe, o chy guú

Para nacer esta criatura, Ñamandu Ru Ete, Jakaira Ru Ete, Karai Ru Ete discurrieron sobre la morada terrenal con aquellos a quienes había provisto de palabra.

Hicieron que escudriñasen las almas, buscando a quienes les servirían de madres, de padres.

Entonces Ñamandu Ru Ete, Karai Ru Ete y Jakaira Ru Ete (dijeron):
-Yo a mis hijos no he de volver a hacer que sean enviados; no he de volver a proveerles de asiento (hacer que se encarnen).

-Por consiguiente, a Tupã Ru Ete lo trasfiero, para que él de entre aquellos con quienes conversa (a quienes inspira), de entre aquellos a quienes da asiento (hace que se encarnen), discurra referente a la morada terrenal.

En virtud de esto, Tupã Ru Ete, de entre la multitud de aquellos con quienes él conversa en el interior de su paraíso, a los Tupã Aguyjei y los Tupã Rekoé les permitirá que se diviertan en medio de las innumerables cosas nefastas; hará que mediante ellos, en verdad, exista grandeza de corazón.

Aún entre los innumerables seres que el condenó, maldiciéndolos, se

py okakuaá va'erā oāmy, mitā ko-
va'e a'e omopyrō ague guemi-mo-
ñe'eng.

erguirá, creciendo erguido para su
madre, su padre, esta criatura en
quien él hizo que se encarnara un
alma creada por él.

El espíritu que ha encarnado en la criatura objeto de esta ceremonia, como puede colegirse del contexto del mensaje recibido por Tomás, es oriundo del Paraíso de Tupā Ru Ete, dios de las lluvias, etc. En caso de que proviniese de otro paraíso, la conversación transcrita la hubieran mantenido los tres Ñe'eng Ru que se habrían abstenido de “hacer que se envíasen” almas a la tierra. También puede deducirse del texto: “Cheé che ra'y namondo uka véiri ma va'erā = yo a mis hijos no he de volver a mandar que sean enviados”, que no son Namandu y los demás dioses que personalmente envían espíritus a la tierra, sino sus agentes o hijos, los Ñamandu Py'aguachu, etc.

Coligese también del contexto de este mensaje, cuya exactitud he verificado cotejándolo con otros de la misma índole, que la palabra-alma próxima a encarnarse elige ella misma a quienes han de servile en calidad de padres en la tierra. En cuanto a la reencarnación, elemento básico según Nimuendajú de las creencias religiosas de los Apapokúva, solo puede deducirse del contexto que sería posible; pero debo admitir que la creencia en la reencarnación — si por ella se entiende la encarnación repetida de una misma alma en distintos cuerpos — no la he hallado confirmada en ningún himno, plegaria o mensaje divino. (V. el Cap. V, que trata de la reencarnación del alma en el cuerpo abandonado). Un dirigente muy avezado, el Cacique Pablo Vera, me dijo que en alma que ha cumplido la peregrinación terrena ya se negaría a volver, en vista de las tribulaciones que hubiera tenido que afrontar. En cuanto a la encarnación de un alma de animal en un ser humano, creencia que también, según Nimuendajú, constituye un dogma entre los Apapokúva, esto puede ocurrir según creen los Mbyá, pero trátase de una gran desgracia, y si no se logra que el alma del animal desaloje el cuerpo del que se ha apoderado, el infeliz debe ser sacrificado. Personalmente, aunque no he visto casos concretos, creo que los casos de demencia o locura violenta son atribuidos al hecho de haberse apoderado el alma de un animal de la víctima, no habiendo más recurso que eliminarla. En el mito de Kapitā Chiku (Cap. XVI) citase el caso de un hijo de éste del que se había apoderado el alma de un tigre, abandonándole su propia alma. El padre estuvo a punto de eliminar al hijo, cuando Tupā mandó un granizo con el que la madre ahuyentó al alma del tigre y pudo volver a encarnarse el alma del chico. El caso presenta todos los aspectos de un caso de demencia.

Intimamente relacionado con este capítulo sobre la encarnación del alma, está la ley divina prohibiendo el adulterio a ambos cónyuges durante la gravidez de la mujer; pecado que, según las creencias de los

Mbyá, produce el aborto o la muerte prematura del niño. Esta ley está contenida en el siguiente mensaje divino:

Mitã ijapyka pota ma vy, pende rekora'ã va'erã; a'e va'e ke perombaerete; pendevy oiko rei va'e pejapo eme.

Ojavyuka che vy ma ko, pene moma'e va'erã kuñangue amboaé i re, ava kue amboaé i re.
Néi, kova'e mitã peeche vai ma vy pe jae'o va'erã ramo, a'e.

A'e va'ekue jepe ndapejapói remimbotái ma vy, peroguerojae'o jevy va'erã pene rembirerovy'a arã ija-pyka pota ra'u va'ekue.

La criatura a quien se está por dar asiento os pondrá a prueba: esta tentación debéis afrontarla con fortaleza; no cedáis a los deseos ociosos que os acosen.

Pues a fin de os desviéis, hará que dirijáis miradas vedadas a otras mujeres, a otros varones. Pues bien, ésto lo digo sabiendo que lloraréis viendo al niño enfermo de gravedad.

Por obstinares en violar este mi mandamiento clamaréis el uno al otro, lamentando la pérdida de aquel a quien se tuvo la intención (frustrada) de dar asiento para alegría vuestra.

Cuando una criatura es adulterina, o los padres han sido culpables de adulterio hallándose grávida la madre, los dioses se niegan a darle nombre, es decir, de proveerle de "aquello que sostendrá erguido el fluir de su decir", condenándolo con esta negativa a morir prematuramente. Sé del caso de un niño llevado a Tomás para que lo "bautizara" en que se empeñó infructuosamente durante tres días enteros en comunicarse con el dios tutelar de la criatura, en busca de su nombre; y me comunicó que la negativa de los dioses era debida al adulterio de los padres.

El adulterio, hallándose la mujer en estado de gravidez, es designado con la locución: *mitã oñembojo'a*; *mitã* = criatura; *ñembojo'a* = superponerse, colocarse encima; y refiriéndose a los niños muertos prematuramente y otros cuya muerte es atribuida al adulterio, se dice: *Mitã ijo'akue ndoquerovy'ái* = el niño no aprueba, detesta el haber sido víctima de adulterio. Esta creencia, y el mensaje de los dioses prohibiendo el adulterio, lo considero de sumo interés desde el punto de vista etnológico; porque según Nimuendajú y Samaniego, la figura central de la mitología Apapokúva y la de los Ava Guaraní engendraron hijos gemelos en una misma mujer (V. Cap. VIII).

* * *

NOTAS

Nemboapyka: se da asiento, es concebido o engendrado; v.g., se le provee de un asiento similar a aquel en que apareció Ñande Ru en medio de las tinieblas.

Tembi-rerovy'a arã. *Avy'a* = me alegre; *arovy'a* = me alegre por, celebro mi regocijo por; *che rembi-rerovy'a arã* = aquello que motivará la expresión de mi regocijo.

Mopyrõ: hacer que ponga el pié, v.g., hacer que se encarne. También empl. con el significado de: estar situado. V. *pyronga* = lugarte-siente, Cap. IX.

Mbovy katu eỹ: innumerables excelsos. *Mbovy* = pocos; *eỹ* = lo contrario de; *katu* = bueno, excelente, etc.

Guero-mbaraete: afrontar con fortaleza. *Mbaraete* (guarani: *mbarete*) no es empleado para designar la fuerza física, sino la fortaleza espiritual, utilizándose la palabra *poaka* para traducir aquella idea.

Gueropy'aguachu: considerar o afrontar con grandeza de corazón, con valor. Empl. indistintamente *mby'aguachu*, *py'aguachu*.

Avaete: horroroso, nefando. V. esta voz en el "Tesoro" de Montoya. La etimología aparentemente confusa de la palabra se halla analizada en las Notas correspondientes al Cap. VI.

Joramigua eỹ eỹ: numerosas cosas disímiles. *Jo rami gua* = cosas que se asemejan; *joramigua eỹ* = cosas disímiles; *joramigua eỹ eỹ* = numerosas id.

Ne ma'endu'a ke che reé ne ãmy: (y acentuada) = acuérdate de mi en tu corazón, en tu conciencia de ser que se yergue. *Ã*, como verbo, significa: estar erguido, en pié (Comp. con las acepciones que da Montoya). *A'ã*, *re'ã*, *o'ã* = me yergo, te yergues, se yergue, etc. *Che ãmy*, *ne ãmy*, etc. = mi calidad de ser erguido, vertical, que me diferencia de los animales. Por considerar de gran valor lingüístico esta radical (V. Cap. XIX) enumero a continuación algunos ejemplos de su empleo, figurando en estas páginas todos sus derivados:

<i>Ne ma'endu'a ke che reé ne ãmy</i>	Acuérdate de mi en tu conciencia, tu corazón, Cap. IV.
<i>Oãmy vy ma</i>	En virtud de haberse erguido, Cap. II.
<i>Ogueno'ã rire</i>	Después de inspirarse en, Cap. II
<i>Reayú reãmy a</i>	Que amas en tu corazón, Cap. XII
<i>Eno'ãmy</i>	Inspirándose en, Cap. XIII
<i>Ndeé re'ã va'e</i>	Tu quien te yergues, Cap. V.
<i>Jaipycho imo'ãmy.</i>	Lo clavamos en posición perpendicular, Cap. XII.

Al referirse a la ciencia, al amor, suele decirse: *Che amboja'o eno'ãmy* = yo me apodero de, inspirándome en. La traducción que de la voz *no'ã* da Montoya es juntar. Otra voz derivada de *ã* empleada en la conversación cotidiana es *ãme* = vivir, empleada exclusivamente con referencia al hombre, v.g.: *aãmé* = vivo, etc. *Ãmy* empl. como verbo activo en oraciones como la siguiente: *Mba'e katu reecha reãmy* = que es lo que miras tan absorto?

Cheé aroñemongeta ramo nd'apytère: inspirando yo palabras (divinas) en tu coronilla (corazón). Guero-ñemongeta es *ayvu porã*, v.g., pertenece al vocabulario religioso — aunque a veces se emplea en la conversación diaria también — empleándose comúnmente al referirse a las conversaciones mantenidas entre los dioses y a las palabras por ellos comunicadas a quienes se dedican a los ejercicios espirituales. Como puede colegirse, las palabras enviadas por los dioses penetran en el alma através de la coronilla.

Mbojaity: en el vocabulario común = sacudir; v.g., ambojaity che ovã, che voko: sacudo mi abrigo, mi petaca. En los textos míticos significa conjurar maleficios; v. Cap. IX.

Arakuaá: entendimiento. Ara = universo; kuaá = saber. Arandu (endu, andu = oír, percibir) traduce nuestro concepto de ciencia, pudiendo ésta ser mala: vaí, o Luena: porã.

Ikatupy oí: está entre la gente, está en el lugar que le corresponde. V. voz *icatú que da Montoya*.

Pejopyy: asid, agarrad (Guarani: pejopyhy).

Kurié opa eñ va'erã ma vy: perdurarán eternamente (porque son de origen divino). La traducción literal es, mas o menos: porque no se acabarán en un futuro no remoto. Kuri = en un futuro remoto; kurié: id. no remoto. V. voz *avaete* en el Cap. VI, en el que se explica el empleo de la partícula *e*.

Guero-pochy: entregarse al mal, al dejarse dominar por la cólera.

Guero-ñemboarái: se divierte a expensas de alguien. Ñemboarái, en mbyá-guaraní = divertirse de, ensañarse en. En la oración: Tupã Rekoé kuéry a'eve i eñ va'e apyle pytère ogueroñemboarái va'erã, se dice que los hijos de Tupã Ru Ete se divertirán persiguiendo a los seres malignos enemigos de las almas que él enviará a la tierra para encarnarse, obteniendo con ello que exista grandeza de corazón: mby'aguachu, en la tierra.

A'eve i eñ va'e: cosas o seres no buenas, malignas. A'eve i = bueno, excelente.

Petei va eñ: no uno, v.g., numerosos.

Ojavyuka: hace desviar. La palabra *angaipa* — pecado en guaraní — no existe en mbyá, empleándose la palabra *jeavy* = desviarse, equivocarse.

Ijapyka pota ra'u: se tuvo la intención de dar asiento, intención que fué frustrada. La voz *ra'u* encierra el concepto de ensueño, intención frustrada; los siguientes ejemplos de su empleo darán una idea de su significado:

Ajapo pota ra'u reí, ndapói ño eteve.

Oó pota ra'u reí, ndóo ragái.

Roecha ra'u porã.

Ajeecha ra'u vaí kuéri.

Solamente tenía la intención de hacerlo, pero nunca llegué a hacerlo. Parecía querer ir, pero nunca fué. Soñé contigo en forma amena. Tuvo una pesadilla (en el que me vi en apuros).

Mitã imbojo'akue: además de designarse con esta locución el adulterio, significa también: hijo adulterino.

Los patronímicos sagrados — tery mo'ã a, 'ery mo'ã a: no deben confundirse con los nombres comunes: tery, ery, che rery. Estos los emplean los hombres, aquellos los dioses para llamar a sus hijos. Es tarea

difícil recopilarlos porque ningún Indio puede divulgar el propio; la lista que sigue continence los que he logrado recoger:

Almas provenientes del Paraíso de:

Ñamandu Ru Ete (masculinos.

Kuaray Mimby

“ Miri

“ Endyju

“ Jeju

“ Rataá

Karai Ru Ete.

Karai Rataá, K. Ñe'ery,

K. Ñe'engiija, K. Tataendy,

K. Atachi.

Jakaira Ru Ete.

Atachi

Tupã Ru Ete.

Vera; V. Miri; V. Chunuá;

Tupã Kuchuvi veve; T. Guyra;

Ñamandu Chy Ete (femeninos).

Jachuka

“ Rataá

Ara i

“ Miri

“ Jera, Ara Poty.

Karai Chy Ete.

Kerechu; K. Rataá, K. Poty,

K. Yva.

Jakaira Chy Ete.

Tatachi, Yva.

Tupã Chy Ete.

Para; P. Rete; P. Miri; P. Poty;

P. Jachuka.

Además de los cuatro Ñe'eng Ru Ete propiamente dichos, envían espíritus a la tierra: Pa-pa Miri, creador de esta tierra (Caps. VII y VIII), con los nombres de Pa-pa i y Pa-pa Ychapy; Pa'i Rete Kuaray, el hombre-dios (Cap. VIII), con el nombre de Pa'i seguido de un calificativo; Karai Ru Ete Miri, héroe divinizado, con el nombre de Karai Miri los hombres y Kerechu Miri las mujeres (Cap. XVI). De los demás héroes divinizados citados en lo Cap. XVI, dicen los mburuvicha que podrían enviar almas a la tierra para encarnarse, pero que no lo hacen pensando en las penurias que ellos tuvieron que afrontar para llegar a la perfección. Creo, sin embargo, que investigaciones más minuciosas demostrarían que al menos Takua Vera Chy Ete, médica agorera citada en el capítulo mencionado (XVI) es considerada como madre de algunas almas.

Pueden encarnarse en una misma familia espíritus provenientes de diferentes paraísos; y en una familia excepcionalmente numerosa puede haber almas provenientes de todos los cuatro paraísos. Los comunes y sagrados de los hijos de Laureano, dirigente de Tapytã, San Juan Nepomuceno, servirán para demostrar este hecho:

Juan Cancio

Cantalicio

Celso

Olegario

Lucio

Celestina

Ignacia

Pa-pa Ychapy

Kuaray Jera

Vera

Karai

Karai Ychapy

Yva Poty

Jachuka Yva.

El nombre sagrado de Laureano no lo sé, y sería una imprudencia imperdonable preguntárselo.

Referente a los nombres comunes, v.g., los no sagrados o secretos, casi todos los Jeguakáva en la actualidad llevan nombres cristianos, algunos acompañados de apellidos, escogidos ambos al azar. Los únicos nombres autóctonos que he oído personalmente son: Unkéra u Oýkéra, Che'iro, Kachirito y Cheritu. Otros nombres comunes de que se tiene memoria son: Arapotyju, Manduchiju, Veni, Mache, Takara'a, Kuarachyju, Kuarachy Ete, Pichi, Mbe'i, Chiku, Tumbyaová, Chirave. También se habla de dos poderosos caciques, Guaira y Paragua, quienes habrían dado sus nombres al departamento (antigua provincia) del Guairá y a Asunción (Paraguay) respectivamente. En Itape, Yuty, Caazapa y San Joaquín consérvanse en los registros parroquiales numerosos apellidos guaraníes empleados en aquellas reducciones. Un examen de casi trescientos de estos apellidos extraídos de dichos registros, sin embargo, demuestra que en su gran mayoría provienen de una rama del guaraní que no es el mbyá; y, si no constituyen prueba de que estas reducciones no fueron pobladas por Mbyá, al menos demuestran que a los neófitos se les impuso apellidos que en su mayoría no pertenecen a este dialecto.

CAPITULO V

El capítulo anterior trata de la encarnación; en éste se transcriben los himnos sagrados referentes a la concepción y muerte — dos joyas de la poesía autóctona — acompañados de las notas lexicológicas, y otros himnos y mensajes, indispensables para la cabal comprensión de su contenido. El himno de la concepción me fué dictado por el Mayor Francisco, de Tava'i; la endecha de los muertos la escuché en Potrero Garcele con motivo de la muerte de un miembro de la tribu allá radicada. Me ayudó a consignarlo al papel el Cacique Pablo Vera, de Yro'ysā, Potrero Blanco.

Yvyra'ikāgā ñemboapyka i va'e:
Ndeé, chy ramo rēi va'e, ndeé, tuú
ramo re'ā va'e:
kova'e py'aguachu porā
perekō i āguā.
A'e ramo aé aguyjevete va'erā.

Huesos de quien portará la vara-insignia a los que se da asiento (ser humano que es engendrado): Tú que le sirves en calidad de madre; tú quien te yergues en calidad de padre: ésto acontece para que obtengáis hermosa grandeza de corazón. Unicamente así se llega a la perfección.

Este himno sagrado, recibido de los dioses — Ñe'eng Ru Ete — para celebrarse el haber sido engendrado un ser humano, es entonado por el dirigente espiritual de la tribu, hombre o mujer: oñembo'e porā i va'e, al constatarse la gravedad de una mujer casada.

Cuando muere una persona se entona la siguiente endecha (entre numerosas otras) en el que se refiere un dirigente al mensaje del Padre de los Dioses (Ñamandu) a los Ñe'eng Ru referentes a los deberes de éstos para con los esqueletos de los muertos:

Guírami ijayvu Ñande Ru Tenon-
de gua'y ñe'eng ru ete kuéry pe:

-Ñe'eng mbyte ojeayupi ma vy,
oó jevy ma vy imboú are ambare,
vyvra'ikāgā jeayukue ame rami
jepe,
ñembopyta rei kue ame rami jepe,
rerojepovera mbegue katu va'erā,

En esta manera habló nuestro Primer Padre a los verdaderos padres de las almas de sus hijos:

-En virtud de haberse elevado el germen de la palabra (al cielo), y haber retornado a la morada de quien la enviara, los huesos de quien portara la vara-insignia, aparentemente despreciados, y no

mba'e rei eỹ ma vy ndeé, ára kañy
meve.

obstante hallarse aparentemente abandonados, los iluminarás mansamente con la luz benéfica de tus relámpagos sin trueno — en virtud de tu divinidad lo harás — hasta que se hunda el espacio.

Comentando estos versos con Tomás de Yvytuko, me narró el mito de Takua Vera Chy Ete (Transcripto en el Cap. XVI) y recitó las siguientes estrofas:

Ara kañy rire, ára pyaú
ramove
cheé, yvyra'ikāgā amoñe'ery
jevy va'erā,

amoprō jevy va'erā ñe'eng,

e'i Nande Ru Tenonde.
A'e ramo katu, yvyo amboae
kuéry tupā ramo oó va'erā;
ekovia, jeguakáva tenonde yvy
rupa jave i re opu'ā va'erā.

Después de hundirse el espacio y amanezca (surja) una nueva era yo he de hacer que circule la palabra nuevamente por los huesos de quienes portaran la vara-insignia,
y haré que vuelvan a encarnarse las almas,
dijo nuestro primer Padre.
Cuando ésto acontezca, los extranjeros se convertirán en Tupā;
y en su lugar los Jeguakáva se erigirán en la morada terrenal en toda su extensión.

NOTAS

Yvyra'ikāgā: palabra sagrada empleada por los dioses para designar el cuerpo humano, el esqueleto masculino. *Yvyra'i* es la vara-insignia, emblema del poder; *kāgā* = huesos (*kā*, *kang*), siendo el concepto que encierra: huesos de quien porta la vara-insignia. El diminutivo masculino es: *yvyra'ikāgā mitā i*. Femenino:

Takuaryva'ikāgā: cuerpo o huesos de mujer. *Takua*, *takuapu* = trozo de bambú utilizado por la mujer para acompañar la danza ritual; *yva* (y acent.) = dirigente (esta voz se conserva en la vernácula en: *ñembo'e'yva* = él o la que dirige las plegarias); v.g.: huesos de la que dirige las danzas y el canto con el *takua*. El diminutivo femenino es: *takuaryva'ikāgā mitā i*.

Jeayukue: despreciado, aquel que fué amado (je ayú, je hayhu) y ya no lo es más.

Jeayupi: elevarse (al cielo). Posiblemente corresponda a: *ye aupi*, que da Montoya con el significado de: levantar la cabeza.

Ame ramí: el concepto que encierra esta frase adverbial es: aparentemente. La única voz que da Montoya que posiblemente le equivalga, es: *ami* = tener la costumbre de, soler, suelo, solía, voz ésta que se conserva en el guaraní contemporáneo, especialmente en el Guairá; v.g.: *aha ami*, *aha vami* (va *ami*) = suelo ir, solía ir. La sílaba *a* de *ami* es brevisima y,

en los casos en que sigue a una palabra que termina en esta vocal, es apenas perceptible, tanto en mbyá-guarani como en la vernácula. Los siguientes ejemplos darán una idea del valor de esta frase:

Oký oiny poteri; nda jaguatái ete	Esta lloviendo aún; parece impos-
i pota (a)me rami.	sible que vayamos.
Che ke jopy aguara (a)me rami.	Me pareció, en mi sueño, que un
	jaguar me atacaba.

Aguyje: perfección, madurez, plenitud del desarrollo. (V. Montoya).

Nembopyta: equivale al guarani ñemombyta = hacer que se quede, abandonar, voz en la que, sin motivo aparente, la p se ha trocado en mb.

Guerojepovera: iluminar. Comp. de los prefijos verbales guero, je; po = lo contenido en; vera = relámpago sin trueno (y patronímico sagrado); es considerado como una manifestación visible o símbolo de la bondad y mansedumbre de los dioses, siendo por consiguiente el verdadero concepto que encierra el de: iluminar mansamente con la luz benéfica de los relámpagos sin trueno.

Ara kañy: el hundimiento o desaparición del espacio o universo; fin del mundo.

Los últimos versos recitados por Tomás, referentes a la resurrección de los huesos de los que portaran la vara-insignia, los consideré en un tiempo apócrifos, es decir, que no fueran de origen genuinamente autóctono, por la similitud de su contenido con la doctrina cristiana de la resurrección del cuerpo en el día de juicio. (También, constituirían un argumento en favor de la tesis de la reencarnación, dogma entre los Apapokúva, pero de cuya existencia no he hallado pruebas en los textos "esotéricos" mbyá-guaraníes). Un día, sin embargo, al permitirse entrar en el OPY la casa destinada a las ceremonias religiosas, de Tomás, me encontré ante un recipiente de madera de cedro labrada que contenía el esqueleto de un niño. Eran, me informó Tomás, los huesos de una nietecita suya fallecida hacia años:

Takuaryva'ikāgā mitā i.	Son huesos de una niña que porta-
Che remiārirō, che rajy poriaú	ba el bambú en la danza ritual. Mi
i, che mbaracte reko rā re	nieta, mi humilde hijita, que con-
añea'ā āguā añeongatu va'e.	servo con objeto de hacer esfuer-
	zos en pos de mi fortaleza.

Y me informó que esta costumbre de conservar los esqueletos de los muertos forma parte del culto de la raza, pero que paulatinamente va cayendo en desuso, habiendo ya pocos que la observan. También en aquella ocasión llegué a informarme que a los esqueletos de sus muertos los designan con los nombres de : yvyra'ikāgā y takuaryva'ikāgā, utilizando estos nombres los dioses al referir-se al cuerpo humano en los mensajes divinos que inspiran a los dirigentes.

El cadáver, según pude constatar, es enterrado generalmente en un cesto de takuapi (cañas), llamado kuarapemby, hasta la total putrefacción de las carnes; luego es exhumado, lavados cuidadosamente los huesos, y guardados en un recipiente de cedro labrado, especialmente fabricado para el efecto. Este "ataud", en caso de cambio de residencia, es llevado a la nueva población y guardado en el OPY, que constituye la parte más importante de una población mbyá "ortodoxa".

Tomás me informó además que los dioses le habían ordenado, durante una ceremonia fúnebre realizada con motivo de la muerte de su nietecita, que “no tirara los huesos”, y que cumplía esta orden en la esperanza de que algún día resucitara o reencarnara su nietecita. En prueba de que los huesos así tratados vuelven a la vida, citó el caso de Takua Vera Chy Ete, dirigente divinizada (v. Cap. XVI), quien había alcanzado el estado de *aguyje* entonando himnos sagrados en honor de un hijo muerto y cuyos huesos conservaba en la manera indicada, ascendiendo ambos al Paraíso. Me dijo también que él, Tomás, cumpliendo los ritos en homenaje de su nietecita, había recibido un mensaje de los dioses prometiéndole la gracia divina si se mudaba al departamento de Yhū llevando, como es de suponer, los huesos de su nieta. La mudanza, sin embargo, no la pudo realizar debido a la incredulidad de su mujer, quien se negaba a acompañarlo.

He podido corroborar los informes de Tomás, y hasta se me ha asegurado que en la antigüedad ningún muerto era tirado: oñemombo rive = tirado sin motivo, es decir, sepultado definitivamente por segunda vez antes de haber sido conservados sus huesos, objeto de los cantos y plegarias de sus deudos y haber recibido un mensaje de los dioses comunicando que no resucitarían o volverían a encarnarse en ellos el alma antes de hundirse el mundo. Si cito esta costumbre es, no solo porque confirma el origen genuinamente autóctono de los versos sagrados de Yvyra'ikägä -- genuinidad que, desde luego, sería difícil objetar en vista del lenguaje en que son concebidos, a pesar de la similitud de su contenido con la doctrina cristiana de la resurrección del cuerpo, sino por su valor para el etnólogo. Según los cronistas de la Conquista, los Guaraní creían en la resurrección de los esqueletos y les rendían culto; y el historiador guaireño Ramón I. Cardozo trae a colación lo dicho por Montoya y Lozano como prueba de la creencia en la reencarnación e inmortalidad del alma (en: “La Provincia del Guairá y la Villa Rica del Espíritu Santo”).

Como típica de las endechas fúnebres de los Jeguakáva, transcribo in extenso la de Patricio Benítez, dirigente de Bordas, Chararã o Kilómetro 37,5, ramal Villarrica-Ava'í. La primera parte es dedicada al muerto; en la segunda Patricio invoca a su dios tutelar, expresando la esperanza de que sus huesos no se conviertan en tierra:

Néi, aiópke, Che Ru Tenonde,
ereñemongeta ke, kurié, mby'a-gua-
chu ijapy katu eý va'e.

Va Va'e ñemboja'o gui, che
py'aguachu che vy ma, aipo
aroñemombe'u ndevy, Ñamandu
Ru Ete ¡miña! ne remimomba'agua-
chu rupa.

Aipo va re ndeé, tuú tenonde gua
ma vy, ereñemongeta nde ra'y
ru etc pavengatu; ndée, tuú tenon-
de gua re ãmy ma vy, ñe'ã py'a-
guachu rã ereuka ño ne; ndeé, tuú
tenonde gua vy aé ma, roayvu
va'erã nde ra'y py'aguachu; ro-
ayvu va'erã mby'aguachu reko rã.

Eschúchame, oh mi Primer Padre!
Haz que nos hable, en plazo no le-
jano, excelsa grandeza de corazón
sin límites.

Deseando participar de ella y ob-
tener grandeza de corazón, hème
aquí confesándome a ti, ¡oh Ña-
mandu Ru Ete! referente a aquello
que contiene a aquel a quien tu
enalteces (el lecho del muerto).
Por ésto tú, quien eres su primer
padre (del muerto) habla referen-
te a ello con los excelsos verdade-
ros padres de la totalidad de tus
hijos; habiéndote tu erguido en ca-
lidad de su primer padre, inspira-
rás en abundancia oraciones para
la obtención de la divina grande-

Ombopopygua ne ko yvy rovakére,
ombotarováne gua'y Jakaira Rekoé,
Jakaira Py'aguachu meme meme.

Kova'e ete gui ta che py'aguachu
che retarā ñembopyta mbovy mbovy
i pe. A'e va gui, tatapy mbovy
i re, che retarā mem mbovy i re,
a'e va re ko yvy re Karai mbaraete
yma yma i tombopoaka ke o popy-
gyua tataendy tatachina.

Mba'ekuaá re meme ke, tatapy
mbovy i ko yvy rupa jave re, che
retarā ñembopopyta mbovy mbovy
i re; che rembiecha eỹ jave jave
rupi; jeguakáva ñembopyta mbovy
i re; a'e javi katüre embopoaka
tataendy tatachina; eromba'eapo
jekuaá jerovia porangue i a'e ja-
vipe, a'e javi katu.

Néi, Karai Ru Ete Miri, nde yva
pyte jepoveraré, mamongatu re'ã
ramo jepe, aipo jevy ma ajae'o i;
a'e ramo ma, ñemingatu i eỹ jevy
ma a jae'o.

Téko achy remi-moma'endu'a rá
raga eỹ va'ete gui jepe, aipo
añea'ã rei katu eỹ ndaje.

Kova'e re ke, emonte'u ño ete ke
mba'e mba'e gui pa, mba'e-jekuaá

za de corazón; en virtud de ser
tu, en verdad su primer padre, dis-
currirás con tu hijos de corazón
grande; discurrirás con ellos acer-
ca de las normas a seguirse para
la grandeza de corazón.

Ellos (los Ñe'eng Ru) le proveerán
(al muerto) de vara-insignia allen-
de esta tierra; y harán cantar en
voz alta a sus hijos los Jakaira Re-
koé y los Jakaira Py'aguachu (pa-
ra celebrar el retorno del alma).
En virtud de esto (estas plegarias)
adquiera yo grandeza de corazón
eficaz para servir a mis contados
compueblanos obligados a perma-
necer (en la tierra). En virtud de
ello, alrededor de los pocos fogon-
es, en medio de mis pocos com-
pueblanos; en virtud de ello, en
esta tierra demuestren los numero-
sos Karai poderosos originarios el
poder de las llamas y la neblina
de sus varas insignias.

Mediante la sabiduría, en los pocos
fogones situados en toda la exten-
sión de esta morada terrenal, a
mis pocos compueblanos obligados
a permanecer en ella; aún a la
totalidad de aquellos a quienes no
veo; a aquellos que llevan la in-
signia de la masculinidad y están
obligados a permanecer en la tie-
rra; a ellos, en su totalidad, de-
muestra el poder de las llamas y
la neblina; a todos los que tienen
fé demuestra su poder para obrar
benéficamente, a todos, sin exce-
pción.

II

Bien, Karai Ru Ete Miri, aunque
tu, excelso, en tu pequeño paraíso
iluminado inasequible te yergues;
héme aquí nuevamente clamando;
héme aquí, pues, clamando públi-
camente (en forma no disimula-
da).

Aunque lo que añoro son cosas que
no debieran añorar los seres im-
perfectos, héme aquí esforzándome
en pos de ellas.

En respuesta a mis plegarias, dí-
me, suplico, en qué forma, en vir-

gui ete gua araka'e nde py'aguachu
kurié reikuaá ete ave araka'e.

Kova'e aikuaá che vy ma, je, aipo
añemokane'õ aãmy jevy jevy.

A'e va re ma, nde rakykue porã
aikuaá che vy ma, aipo aporandu
py'aguachüre, aãmy, che Ru Karaí
Ru Ete Mirí.

Yvára ñembopyta rei rã ete,
yvyra'ikagã jeayú kue'y rami
ri, che yvyra'ikagã ndarojekuaá
chéi.

Yvy ramo ño ri che yvyra'ikagã
jeayú ndaipotáí opyta; yvyra'ikagã
jeayukue rami ño ri, ndaipotáí.

Ñamandu Ru Ete Tenonde gua!
Kova'e gui ndeé, tuú tenonde gua
jevvy ma vy aé ereroñemongeta jevy
va'erã.

lud de qué conocimientos obtuvis-
te en aquella época remota gran-
deza de corazón en tan breve pla-
zo.

Pues es mi deseo de saber estas
cosas el que me impulsa a cansar-
me irguiéndome repetidas veces
(en la danza ritual).

Es por el deseo de encontrar tus
hermosas huellas (que conducen a
la perfección) que en esta forma
me hallo averiguando aborto acerca
de la grandeza de corazón, mi
Padre Karaí Ru Ete Mirí.

No quiero que a semejanza del al-
ma que será abandonada, a seme-
janza de los huesos que serán des-
preciados, sean considerados mis
huesos.

Deseo vehementemente que mis
huesos amados (por los dioses) no
se conviertan en tierra; a semejan-
za de huesos de quien portara la
vara que nunca fueran amados, en
ninguna manera quiero que se con-
viertan (en tierra).

¡Namandu Ru Ete, el Primero!

Eres tu quien hablarás referente a
estas cosas (con Karaí Ru Ete Mi-
rí) por ser tu indiscutiblemente su
primer padre.

Guírami (kórami): en esta manera.

Ñe'eng mbyte ojeayupi: la médula de la palabra se eleva (al cielo).
Como ya se ha dicho, posiblemente esta palabra sea la equivalente de la
locución que da Montoya: o ye a upi = levanta la cabeza. Pero personal-
mente creo que se trata del nexo entre *ayvukue* = porción divina del alma
en apapokúva-guarani, y *ñe'eng* = la palabra-alma de los Mbyá. La halla-
mos también en estos versos en: *jeayukue* = despreciado; y posiblemente
sea la radical de: *hayhu*, *ayú* = amar. Compárese l.c. de Nimuendajú, tra-
ducción de Recalde, p. 16, y la palabra *ñemboayvu* en las notas que siguen
al Cap. siguiente.

Yvygo amboaé: habitantes distintos de la tierra, los no Mbyá.

Miña: interjección que incita a la ternura.

Mba'eguachu: la cosa grande, nombre religioso, del cadáver humano.
Mba'eguachu rupa: lecho en que yace el muerto.

A'e javi, a'e jave kue i: en su totalidad, sin excepción.

Re'ã: te yergues, consciente. V. Cap. IV, Notas.

Jae'õ: clamar, entonar los himnos en voz alta. *Chapukai*: id., más alto.

Raga: fonema adverbial inexistente en nuestro guaraní y que tampoco da Montoya; equivale más o menos a nuestro nipo.

Aipo a ñea'ã rei katũ eỹ, ndaje: pues héme, en verdad, aquí esforzándome (rezando y danzando) no ociosamente. Ndaje en mbyá-guaraní equivale al *emoña* de Montoya, siendo sinónimos ambas voces.

Che Ru, Karai Ru Ele Miri: coligese del contexto que Patricio, de quien esta endecha es el himno "particular", es encarnación de un espíritu enviado por este héroe divinizado (V. Cap. IV y XVI).

CAPITULO VI

Yvy Ru'ũ

Yvy Tenonde gua kuéry
oupity pe ma o marã e'ỹ rã.

Oñembo'e porã i va'ekue, i
jarakuaá va'ekue ijaguyje porã,
oó ma o amba rã re.

A'e kuéry voí ombojera o yvy ju
rupa rã Tupã Miri ambápy.

Ijarakuaá e'ỹ va'ekue, arandu vai
ogueno'ã va'ekue, ñande arygua
kuérype ojeavy va'ekue oó vai,
ijaguyje amboaé.

Oime oó va'e guyra ramo, ju'i ramo,
ene ramo; guachu ramo omondo
Ñande Ru kuña omonda va'e: Ñan-
de Ru porã kuéry ñande reko rã
oeja va'ekue rupi vy aé ma jaiko
porã i va'erã.

Karai Jeupié ojeavy Ñande Ru Te-
nonde kuérype; omenda o jaiche
i re.

Oú pota ma'yy; Karai Jeupié
oñemboayvu, oporaéi, ojeroky;
oú ma'yy, aguyje oupity e'ỹ re
Karaí Jeupié.

Oyta Karai Jeupié, kuña reve oyta;
'yy py ojeroky, oñemboayvu, opo-
raéi. Oñemomburu: mokõi jachy
aguépy imbaracte.

El Diluvio.

Los habitantes de la Primera Tie-
rra ya han alcanzado todos el es-
tado de indestructibilidad.

Los que rezaron en buena forma,
los que poseyeron entendimiento,
han alcanzado la perfección, se di-
rigen hacia su futura morada.

Ellos mismos crean sus moradas
de tierra eterna en la morada de
los dioses menores.

Los que carecieron de entendimien-
to, los que se inspiraron en la ma-
la ciencia, los que trasgredieron
contra los situados encima de no-
sotros, se fueron en mala forma,
sufrieron la metempsicosis.

Hay quiénes se convirtieron en
pájaros, en ranas, en escarabajos;
en venado convirtió Nuestro Pa-
dre a la mujer que había hurtado:
únicamente viviendo de acuerdo a
los preceptos dejados por nuestros
buenos padres hemos de prospe-
rar.

El Señor Incestuoso trasgredió
contra nuestros Primeros Padres:
se casó con su tia paterna.

Estaban por venir las aguas; el
Señor Incestuoso oró, cantó, danzó;
ya vinieron las aguas, sin que el
Señor Incestuoso hubiera alcanza-
do la perfección.

Nadó el Señor Incestuoso, con la
mujer nadó; en el agua danzaron,
oraron y cantaron. Se inspiraron
de fervor religioso; al cabo de dos
meses adquirieron fortaleza.

Ijaguyje; ombojera pindoju oque mokōi i va'e; akāmy opytu'u oó âguã o ambáre, ikandire âguã.

Karai Jeupié, Karai Joajué, a'e voi ombojera o yvy ju rupa rã i Tupã Miri ambáre. Oó Karai Jeupié ñande Ru Karai Tapari ramo; Tupã Miri Ru ete ramo oó.

Obtuvieron la perfección; crearon una palmera milagrosa con dos hojas; en sus ramas descansaron para luego dirigirse a su futura morada, para convertirse en inmortales. El Señor Incestuoso, el señor de la unión nefanda, él mismo creó para su futura morada de tierra indestructible en el paraíso de los dioses menores. Se convirtió el Señor Incestuoso en nuestro Padre Tapari; se convirtió en el verdadero padre de los dioses menores.

NOTAS

Oupity pa ma o marã eñ rã: alcanzaron el estado en que ya no pueden sufrir daño. Aplicase tanto a quienes alcanzaron la perfección: aguyje, como aquellos que fueron metamorfoseados en seres inferiores o sufrieron la metempsicosis: aguyje amboaé, en castigo de sus trasgresiones. Los habitantes de Yvy Tenonde no morían: aquellos que vivían de acuerdo a las leyes, venciendo las tentaciones a que eran expuestos se purificaban, sus cuerpos perdían su peso y ascendían a los paraísos sin sufrir la prueba de la muerte, acompañados de mujeres, hijos, animales domésticos y sembreras, todo purificado y en estado de *aguyje*. Aquellos que sucumbían a las tentaciones sufrían la metempsicosis: *aguyje amboaé* (V. Cap. XVI). Todos estos seres pueblan los Paraísos; y al ser creada la tierra que habitamos, Yvy Pyaú, imágenes de todos ellos fueron enviadas para poblarla; v.g., los habitantes de esta tierra son imágenes: *ta'anga* de pobladores de los paraísos que sufrieron la metempsicosis o metamorfosis en seres inferiores por sus pecados.

Ijarakuáá: posee entendimiento; es obediente.

Ju: milagroso, indestructible; v. Cap. III.

Ñande áry gua kuérype ojeavy: trasgredieron contra los situados encima de nosotros. Como se ha dicho, la voz *angaipa* = pecado, no se emplea en mbyá-guarani.

Aguyje amboaé: madurez o plenitud del desarrollo distinta a la normal, v.g., metempsicosis.

Karai Jeupié, K. Joajué: el señor incestuoso, el señor de la unión nefanda. Je upi = subir, tiene el mismo significado que en nuestro guarani, pero se emplea también con el significado de: subir para la realización del acto carnal (lícito). Jeupié, sin pauso o hiato entre las últimas vocales, significa: subir para la realización del acto carnal ilícito o vedado, v.g., incesto. Joaju, como en nuestro guarani, significa: unirse; también, como en nuestro guarani: unirse para el acto carnal. *Joajué* significa unirse ilícitamente, en forma prohibida. El sufijo *e*, como se ve, equivale a nuestro prefijo *in*, en inhumano; des, en-desnaturalizar, etc. Ocurre también en *kurié* = en breve (*kuri* = dentro de mucho tiempo. *Mburué*, voz recogida por el Dr. Gustavo Gonzalez entre los Tapiete del Parapiti (en un trabajo aún inédito), nombre que estos indios aplican al paludismo, es otro excelente ejemplo del empleo de este sufijo: *mburu* es el fervor religioso

adquirido mediante los ejercicios espirituales; *mburué* sería la perversión o desnaturalización de este fervor, v.g., el delirio producido por las fiebres palúdicas. Glosando la clásica obra de Nimuendajú, obra de la que es traductor, se refiere el Dr. J. F. Recalde a un tupinólogo de fama, según el cual el gran Montoya habría recogido una versión confusa al dar a la voz *avaete* el significado de horroroso, nefando, en su "Tesoro de la Lengua Guarani". *Avaete*, con la acepción que le da Montoya, es de empleo cotidiano entre los Mbyá, y ni pertenece al vocabulario religioso, sino al común. (También tiene el mismo significado entre los Ava Chiripa, según he podido constatar últimamente). Y el sufijo *e* que ocurre en las voces *jupié*, *joajúé* (y, entre los Tapiete, en *mburué*) explica su etimología aparentemente confusa: v.g., la desnaturalización *e*; total *ete*; del hombre o masculinidad *ava*; o, como bien dice Montoya, horroroso, nefando.

Oñemomburu: dedicarse a la obtención de fervor religioso mediante la oración, la danza, el canto. Dicese también: *imburu*. Varios ejemplos de su empleo los hallará el lector en el Cap. XVI. Es casi seguro que en esta voz *mburu* haya que buscarse la etimología de *mburuvicha* = jefe, dirigente, que vendría a significar: el que adquirió fervor religioso en abundancia.

Poraéi, *mboraéi*: himno, entonar los himnos sagrados.

Oñemboayvu: entona plegarias, reza. El significado de esta palabra, como de otras derivadas de *ayvu* = lenguaje humano, como la voz *jeayupi* = elevarse al cielo (Cap. V) presta visos de probabilidad a la hipótesis de que sea corrupción o se derive de *ang vu* (*ã* = estar erguido; *vu* = surgir, brotar); en cuyo caso rezar: *o-ñe-mbo-ayvu*; habla = *ch'ayvu*; discurrir: *guero-ayvu*, encerrarían el concepto de: el brotar, el surgir del ser, el surgir de la conciencia del ser-erguido (humano). Comp. con las observaciones de Nimuendajú, l.c., p. 16.

Oñemokandire: con esta locución describen el tránsito de la inmortalidad sin sufrir la prueba de la muerte, es decir, la ascensión al cielo después de purificar el cuerpo mediante los ejercicios espirituales. Es empl. también en: araguyje ñemokandire = el resurgimiento o resurrección del tiempo-espacio, Primavera. Es apócope de: *kã* = huesos; *ndikuéri* = se mantienen frescos (V. esta voz en el *Tesoro* de Montoya). El nombre implica que los que alcanzan este estado ascienden a los cielos sin que la armazón ósea del cuerpo se descomponga. El empleo de la palabra se halla ilustrada en el Cap. XVI. Es empleada con el mismo significado entre los Ava Guarani del Yvy Pyte (Samaniego, l. c.). Es sugestivo que a una nación no-guarani se haya designado en la época de la Conquista con este nombre *Kandire*. ¿Se los habrá considerado como inmortales por poseer una cultura superior? El trabajo de Carlos Abregú Virreira: "Tres Mitos Indígenas", B.A. 1950, y el mío: "El Urutaú en la Prehistoria Guarani", Villarrica, 1950, parecieran demostrar que tal podría ser el caso.

Tapari: título que algunos (los más avezados) dan al señor incestuoso después de su ascensión al Paraíso. Como apellido de origen guarani existía hasta hace poco en Yuty, Caazapa y San Joaquín. En el Guairá empl. aún en "so'o tapari", término despectivo aplicado a la carne de animales muy flacos, frase cuyo origen no he logrado descifrar.

Tupã Miri: los dioses menores, los habitantes de Yvy Tenonde que ascendieron a los paraísos en forma humana; como también los héroes divinizados. V. Cap. XVI.

CAPITULO VII

Yvy Pyaú

La Nueva Tierra

La conversación trascripta a continuación tuvo lugar entre Ñamandu Ru Ete y los Ñe'eng Ru Ete referente a la creación de una nueva tierra para reemplazar a Yvy Tenonde — la Primera Tierra — que acaba de ser destruida por el Diluvio.

Ñamandu Ru Ete:

Néi, erecóta, che ra'y i,
Karaí Ru Ete py ere, a'e pa je
oñoño ete va'erā o yvy rupa rā i.

Karaí Ru Ete (al mensajero):
Cheé nañonói ete va'erā iare i va'e-
rā eỹ. Cheé, yvy aropochy ne. A'e
va re: "a'e noñoño reeguái o yvy
rupa rā i", ere chupe.

Bien, irás, mi hijo, y a Karaí Ru Ete dile (pregúntale) si él es dispuesto a crear para su pequeña morada terrenal.

Yo en ninguna manera estoy dispuesto a crear algo predestinado a no perdurar; yo descargaría mi cólera sobre la tierra. Por consiguiente: "El no tiene intención de crear para su morada terrenal", dile.

Karaí Ru Ete, dicen los mburuvicha, sabe que los hombres que poblarán la tierra, imágenes de los habitantes de Yvy Tenonde que ahora pueblan los paraísos, volverán como ellos a caer en el pecado, obligándole a él a "descargar su ira" sobre ella y destruirla como fué destruida Yvy Tenonde; por éso la considera predestinada a una existencia efímera.

Ñamandu Ru Ete:

Néi, a'e ramo, tereó Jakaira Ru Ete py ere: a'e pa je o yvy rupa rā noñonói ete va'erā.

Jakaira Ru Ete:

Cheé a ñono pota ma che yvy rupa rā i. Che yvy o'äyvō ma ñande ra'y apyre pyre ve i kue; a'e ramo jepe, aroatachina va'erā; tata-

Bien, siendo así, ve ante Jakaira Ru Ete y dile: si él está dispuesto a crear para su morada terrenal.

Yo ya estoy dispuesto a crear para mi futura morada terrenal. Mi tierra contiene ya presagios de infortunios para nuestros hijos hasta la

endy tatachina ambojaity i pota
mba'ete i oiny va'erã tape rupa
reko achy re.

Cheé, petỹ, tatachinakāgā arojera
i va'erã, ñande ra'y ry pe jekupe
rã. Cheé, ka'aguy pa'ũ arojepove-
ra mbegue katu va'erã a'e javi
kue i.

postrer generación: ello no obs-
tante, esparciré sobre ella mi ne-
blina vivificante; las llamas sagra-
das, la neblina he de esparcir so-
bre todos los seres verdaderos que
circularán por los caminos de la
imperfección.

Yo crearé el tabaco y la pipa para
que nuestros hijos puedan defen-
der-se. Yo, la totalidad de los va-
lles situados entre las selvas las
iluminaré mansamente con mis re-
lámpagos sin trueno.

Esta tierra, dicen los mburuvicha, es lugar de pruebas para la huma-
nidad: *tape rupa reko achy* = sendas de la imperfección terrenal, caminos
de las imperfecciones; es por éso que dice Jakaira que "contiene presagios
de infortunios para nuestros hijos hasta la postrer generación". No obs-
tante, él creará la pipa y el tabaco para que con el humo puedan defender-
se contra las enfermedades, los duendes malévolos, etc. Los últimos ver-
sos, relacionados con la iluminación de los valles, tienen su origen en el
hecho de elegir los Mbyá lugares abrigados situados entre los llamados mon-
tes altos para la ubicación de sus viviendas, las que no construyen en las
alturas.

La versión trascripta me fué dictada por Cantalicio, de Yvy Pytã,
siendo arolada tanto por Tomás, en cuyo *tapyi* la consigné al papel, co-
mo por su yerno Cirilo. De acuerdo a la mayoría de los relatos que he
escuchado acerca de la creación de Yvy Pyaú, sin embargo, no fué Jakaira
Ru Ete personalmente quien creó la tierra en que vivimos. Hay quienes
afirman que fué un hijo de él, Ychapy i; otros, que fué Ñande Ru Pa-pa
Miri, acerca de cuya paternidad existe discrepancia, afirmando unos que
es hijo de Samandu, otros que es hijo de Jakaira. La mayoría, sin embar-
go, afirman que Ychapy i es sinónimo de Pa-pa Miri, siendo éste el nom-
bre que empleo al referirme a él. A fin de que Yvy Pyaú no fuera destrui-
da por las aguas como lo fué Yvy Tenonde, Pa-pa Miri le colocó cimientos
de piedra: *ita py omboupa*, habiendo sido de papel los cimientos de la pri-
mera tierra, los que se desintegraron por efectos del Diluvio. Agregan que,
si los dioses llegan a decretar la destrucción de esta tierra, será consumi-
da por el fuego de Karai Ru Ete, dueño del ruido de crepitar de llamas.
Pa-pa Miri pobló la tierra con imágenes — *ta'anga* — de los seres que ha-
bían poblado Yvy Tenonde y cuyas almas poblaban los paraísos. También
creó otros, entre los que figuran el *tatu ai* = armadillo colorado, y el
yvyja = anfisbena;

Yvy Pyaú jarýi rā tatu aí
ombojera. Yvy pyaú ja oeja
va'ekue, evo'i guachu.

Pa-pa Miri tambien pobló la tierra de hombres:
Ñande Ru Pa-pa Miri yvy kova'e
oñono. O yvy rupa oguero-jeguaka
vyapu. O yvy jeguaka vyapu mbo-
vyvy are i, jachuka vyapu.

Yvy kova'e oguero-jeguaka vyapu
pa eỹ re, omboachy i chy, o ambá-
re ma oenói jevy. O yvy rupa
oguero-jeguaka vyapu pa eỹ re, o
yvy rupa oipopichy pa eỹ re oé
jevý Ñande Ru o ambáre.

Para abuela de la nueva tierra creó
el tatu aí. La que dejó para dueña
de la nueva tierra es la anfisbena.

Nuestro padre Pa-pa Miri creó es-
ta tierra. Hizo que se entonase en
su tierra el canto sagrado del hom-
bre. El acompañamiento del canto
sagrado del hombre en la morada
terrenal fué el canto sagrado de
la mujer.
Antes de haber hecho escuchar el
canto sagrado del hombre en toda
la extensión de esta tierra, le echó
de menos su madre y le volvió a
llamar a su morada. Antes de ha-
ber llenado el ámbito de su mora-
da terrenal con el canto sagrado
del hombre, antes de haber alisa-
do su morada terrenal en toda su
extensión, volvió nuestro Padre a
su morada.

Estos dos párrafos me fueron dictados por el Cacique Pablo Vera como complementos de los primeros versos; y como prueba de la veracidad del relato, señaló los cerros y cordilleras, carentes de toda utilidad, dijo, en que se convirtieron los montones de tierra y piedras que yacían por doquier por el mundo en creación, y abandonado prematuramente por su Hacedor. Y agregó que la madre del dios imitó la futura conducta de nuestras madres, sentando precedentes para la futura conducta de los hombres; pues las mujeres, dijo, a menudo malogran las obras de sus hijos por exceso de amor materno y el afán egoísta de tenerlos constantemente a su lado.

Consignado este relato al papel, lo leí a un grupo compuesto del Cacique Pablo Vera, de Yro'ysā, Potrero Blanco; Patricio Benitez, de Bordas, Chararā; Laureano Escobar, de Tava'i; e Inocencio Martinez, de Jaguakua i, Juty, preguntándoles si no había nada que agregarle. Este propuso al grupo narrar "la manera en que originariamente hubo fuego = tata oiko ypy i ague"; y se me dictó el siguiente relato — la versión mbyá-guarani del mito del robo del fuego — que, efectivamente, corresponde al mito de Yvy Pyaú o la Nueva Tierra:

Ñande Ru Tenonde yvy oñemboai
ma; oiko ma yvy pyaú. "Néi, che

La tierra de nuestro primer Padre
ya se ha deshecho; ha surgido ya

ra'y, tereó yvy py, ndeé che ra'y Pa-pa Mirí. Ndeé ne arandúgui reikuaá ne jeguakáva porā rā i. Jeguakáva reikuaá ma vy, reraáta che ñe'ẽ erojapo yvy py. A'e va'e gui aé reikuaá va'erā yvy py reja-po va'erā", e'i Ñande Ru Tenonde.

O yvy ituí i ma ramo, a'e va'e oñono i ma inōgỹ ma vy, oikuaá i araka'e guembiapo rā, marā rami pa jeguakáva porā, yvypo amboaé i py oikuaá-uka va'erā imbojekuaá.

Oguejy ma vy yvy py, oikuaá ypy i ri va'e, tata rā i.

-Tata rā i gui rāgẽ che rembiapo rā i aikuaá pota", e'i. A'e va re, che rembijokuai, che ra'ykururu i, añemomano pota, che reé opu'ā va'e-kue ojapo āguā embikuaá.

A'e kuéry aé oguereko tata yvy py; teko achy py guārā i opyta va'erā a'e va'e gui, ñande ra'y i yvy py opyta va'erā pe oikuaá āguā.

Cheé añemomano i pota, che reé opu'ā va'e kuéry rata gui vy aé oiko āguā ñande ra'y py. Nãi, che ra'y kururu i, e arō i ke; añembojaity ma vy amboaviju va'erā; a'e va'e ke, che ra'y i, emokō iño.

la nueva tierra. "Bien, mi hijo, ve a la tierra, tu mi hijo Pa-pa Mirí. Tu de tu propia sabiduría sabrás (conocerás, concebirás) a los que llevarán la hermosa insignia de la masculinidad. En cuanto conozcas el adorno de plumas llevarás mi palabra y la harás obrar en la tierra. Solamente en virtud de ella sabrás qué hacer en la tierra", dijo nuestro Primer Padre.

Extendiéndose ya (ante la vista) su tierra, habiéndola él creado y puesto en su debido lugar, concibió él la labor a que debiera dedicarse; qué es lo que debía enseñar a quienes llevan el adorno de plumas y demás habitantes distintos de la tierra, divulgándoselos para que lo supiesen.

Habiendo descendido a la tierra, lo primero que supo (en que pensó) fue la provisión de fuego.

-El primer trabajo que sabré es la provisión de fuego, dijo. Por consiguiente, mi mensajero, mi hijo sapo, yo fingiré estar muerto, a fin de que los que se levanten contra mi practiquen en mi sus malas artes (prácticas vedadas).

Solamente ellos tienen fuego en la tierra; ésto deben tenerlo los mortales, para que nuestros hijos que permanecerán en la tierra tengan conocimiento de él.

Yo fingiré estar muerto, a fin de que el fuego de los que se levanten contra mi sea para nuestros hijos. Bien, mi hijo sapo, pónete al acecho; cuando yo me sacuda, lo esparciré (esparciré el fuego o branzas); ésto lo tragarás en cantidad.

Oñeno i ma vy oupy, oikuaá ma Ñande Ru gua'y omano a. A'e va re, Uruvu rā pe:

-Néi, tereó, che ra'y; che ra'y aecha vai aé; a'e va re tereó che ra'y eepy jevy.

Oúma uruvu rā oeche tetekue, ojoú ikyra vai reí. Ojatapy a'épy, oechey āguā guapicha kuéry reve. Ojape'ava, ojatapy i'ary, oechey āguā guapicha kuéry reve. Ojape'ava ojatapy i'ary, a riréma oñembojaity Pa-pa Miri. A'e vy ma, gua'y kururúpy oporandu. "Namokōi", e'i.

Petei gue i jevy oñeno oupy oñemano; eche opu'ā va'e kuéry ñomboaty jevy ma, ojape'ava, ojatapy jevy, oñembojaity jevy Ñande Ru. Oporandu jevy gua'y pe, kururu i pe.

"Āgỹ ty amokō iño rako.... kírami i.

Néi, a'e ramo, che ra'y, ñambojaity ke chevy che ra'y pe; a'e vy, che ra'y, embojevy i. Ombojevy i ma vy: "Tereó eru yvyra jaeja āguā tata", e'i.

Oguerúma Aju'y Joá rakā i.

"Néi, āgỹ, apy embojevy i; rembojevy āguā, eru che ru'y u'ycha reve", e'i.

Ombojevy i ma vy, oñeongatu Aju'y Joá re oeja. Ijoyvy i rā, ogueru ychypo yvyguy, a'e va'e re ombojevy avei. A'e va re, mokōi gue i re, oñeongatu ma tata yvy py Jeguakáva porā pe, yvyppo kue i py opyta āguā.

Habiéndose acostado, extendiéndose, supo nuestro Primer Padre que su hijo había muerto. Por consiguiente, al futuro buitres (dijo):

-Bien, ve mi hijo; veo que mi hijo está muy grave; por consiguiente, ve y resucita a mi hijo.

Vino el futuro buitres y vió el cadáver; vió que era bien gordo. Encendió fuego (en dicho lugar) para asarlo juntamente con sus compañeros. Trajeron leña, encendieron fuego sobre él; entonces se sacudió Pa-pa Miri. Entonces interrogó a su hijo el sapo. "No he tragado", dijo.

Volvió a acostarse, extendiéndose y fingiendo estar muerto; los que se alzaban contra él volvieron a juntarse, recogieron leña, volvieron a encender fuego; se sacudió nuevamente nuestro Padre. Volvió a interrogar a su hijo el sapo.

"Esta vez, efectivamente, he tragado en cantidad... un pedacito así". Bien, en ese caso, sacúdalo mi hijo para uso de mis hijos. Para el efecto, arrójalo aquí.

Habiéndolo arrojado: "Ve a traer madera para dejar en ella el fuego", dijo.

Trajo un gajo de Aju'y Joá (Laurel). "Bien, ahora arrójalo aquí; para arrojarlo, trae mi flecha con su punta", dijo.

Habiéndolo arrojado, lo depositó en el Aju'y Joá, dejándolo allí. Para compañero del Aju'y Joá, trajo el bejuco subterráneo; en él también lo depositó. En ellos, en ambos, depositó fuego para los buenos portadores del adorno de plu-

A'égui, oó jeyv uruvu rā i Nānde Ru tenonde ápy. Oikuaá ma vy Nānde Ru telekue oechy ague: Tapeó peč, mba'eguachũ mboavaí eỹ a ramo peiko, e'i. Ojae'o uruvu; ndoechái va'erā aé re ma teko aguyje, ojae'o.

mas, para que quedase fuego para los habitantes de la tierra.

Después de estas cosas, volvieron los futuros buitres ante nuestro Padre. Sabiendo nuestro Padre que habían asado el cuerpo: Id vosotros y convertíos en seres que no respetaréis la cosa grande (cadáver), dijo. Lloraron los buitres; porque en ninguna manera alcanzarían la vida perfecta, lloraron.

NOTAS

Oñono ete: colocar o poner en su verdadero lugar.

I are i va'erā eỹ: aquello que no ha de perdurar. Guaraní: hi'are'ỹ va'erā.

Nañonó reeguái: no de poner o colocar (crear). Reeguái reemplaza a nuestro negativo mo'ái, palabra ésta que nunca se empl. con este significado en mbyá-guaraní.

Oã'yvõ ñande ra'y...: anuncia infortunios para nuestros hijos. Ñ'yvõ significa: anunciar o pronosticar desgracias. La versión que da Montoya es: haũbo, por cuyo motivo he prestado especial atención a su pronunciación, pudiendo afirmar que en mbyá-guaraní es pronunciada de acuerdo a la grafía que doy. Subsiste aún esta voz en la vernácula, y la mayoría de los campesinos del Guairá la pronuncian hãvyo, hanyvo. Se descompone en: ã = ser o estar erguido; yvõ, aỹvõ = yo hincó, hiero con flecha, etc. Su sentido literal es: herir profundamente el alma (o conciencia).

Ápyre pyre ve i kue: la última generación (o extremidad). Se conserva en la vernácula con el mismo significado.

Jekupe rā: para defensa, protección; literalmente: para colocarse detrás de. El humo de tabaco, ahuyenta tanto los seres malignos como los pesares y las enfermedades, empleándose en la medicina y los ritos.

A'e javi kue i: todos, sin excepción.

Evo'i guachu: anfisbena; en nuestro guaraní: yvyja. Es un hecho digno de subrayarse el haberse conservado en el guaraní contemporáneo el nombre religioso mbyá-guaraní: yvyja para designar la anfisbena.

Jeguaka-vyapu, oguero-jeguaka vyapu: con la primera palabra, como ya señalé, se designa en el vocabulario religioso el canto sagrado del hombre; con la segunda expresan la idea de: poblar de seres humanos masculinos. Mbojachuka vyapu = poblar de mujeres.

Mbojoyvy: acompañamiento, id. musical en otra escala; consérvese en la vernácula con el mismo significado.

Mba'ete i oiny va'e: seres genuinos que están. Oiny (hína) como se ve, se emplea como verbo, y no sufijo verbal.

Tatachinakãgã: nombre religioso de la pipa de fumar

Tereó che ra'y eepy: ve a redimir (epy) el decir ('e) de mi hijo; v.g., ve a resucitarlo.

Nomboaty: se juntaron. En mbyá-guaraní se omite la partícula pronominal ante la forma recíproca; v.g.: jojoú = se encontraron; opu'ã joé = se atacaron, etc.

Āgỹ ty amokõ iño... kiramĩ i: esta vez he tragado en cantidad... un pedacito así. Primeramente cree el sapo haber tragado gran cantidad, luego se da cuenta de que ha sido poco y agrega: *kiramĩ i* = un poquito. Esta locución generalmente se acompaña de un gesto señalando la pequeñez del objeto de que se habla. — En otra versión de este mito, Kururu trató de engañar a su amo, queriendo guardar un pedacito de braza para su propio uso, por cuyo motivo fué convertido en batracio.

Oó Ñande Ru ápy: fué al lugar en donde estaba Nuestro Padre. Guaraní: Ñande Ru rendápe.

Aju'y joá: especie fofa de laurel — Ocotea — empl. por los Mbyá para producir fuego por estregadura.

Ychypó yvyguy: el bejuco subterráneo, llamado también: kururu rata'y = el tizón del sapo. Creo que en la vernácula se llama *amandayvo*.

U'ycha: la caña en que se introduce la punta de flecha; Montoya: ubysá. Fué con la punta de la flecha que Pa-pa Miri agujereó el trozo de Aju'y y el bejuco para depositar en ellos las brazas. Se produce fuego hasta hoy día en la misma manera; revolviendo la punta dura de una flecha en un trozo seco de Aju'y o Ychypo yvyguy, hasta aparecer en ellos el fuego depositado por Pa-pa Miri.

Traducción literal: huesos de (que produce) la neblina vivificante. El nombre religioso del humo de tabaco es: *tatachina reko achy*, la neblina mortal, imperfecta.

Tape rupa reko achy: al referirse a la humanidad en las plegarias, etc., empléase entre otras locuciones *teko achy* = vida, naturaleza imperfecta. *Tape rupa reko achy* es, literalmente: el lecho de las sendas de la imperfección, v.g., los caminos de la peregrinación terrena que debe seguir la humanidad.

Popichy: alisar. Empl. con el mismo significado en la vernácula, v.g., planchar, quitar arrugas.

Che ñe'ẽ erojapo: haz que trabaje (obre) mi palabra. Esta voz ya no existe en nuestro léxico.

Inõgỹ: parece tratarse de la forma "supina", según Montoya, de *no*, *nong* = poner; pero se emplea como adverbio.

Marã rami pa jeguakáva porã, *yvyo amboaé*, etc.: en qué forma lo haría saber a los Mbyá, etc. *Marã rami* = en qué forma; guaraní: *mba'éicha pa*; *yvyo* = habitante de la tierra; *yvyo amboaé i* = no-mbyá; raza distinta. La voz *po*, tanto en mbyá como en el guaraní de Montoya: habitante, lo contenido en. En la vernácula, ha llegado a emplearse casi exclusivamente para designar a los fantasmas (póra), aunque a menudo se oye la expresión *yvyppóra* para designar a la humanidad. Ni en mbyá-guaraní ni en el TESORO es empl. para designar a seres incorpóreos.

Guembikuaá: aquello que ellos saben, refiriéndose a las prácticas vedadas, magia, etc. Empl. con el mismo significado en la vernácula al referirse al *paie* o brujería.

Ikyra vai reí: esta muy gordo. *Oĩ vai reí*: hay gran abundancia (de miel en la colmena).

Mba'eguacho mboavai eỹ a: seres que no respetarán la cosa grande, v.g., seres que desecarán los cadáveres. *Mba'eguachu*, nombre religioso del cadáver humano; *mboavai* = respetar, sentir repugnancia de. Comp. con las acepciones que da Montoya.

Ojape'ava: acarrean leña. Guaraní: *ojepe'ava*. Con esta sentencia a menudo designan el vuelo de los buitres, y a menudo se oye decir:

Oiméne ne ñuãmy ine guachu;
a'e vy ma ojape'ava uruvu.

Seguramente hay un venado he-
diendo en tu trampa, por eso es que
acarcean leña los buitres.

Oupy: "supino" de u = estar; empl. como adverbio.

Mbo-aviju: hacer volar las chispas. No se empl. en guarani.

CAPITULO VIII

Pa'i Rete Kuaray

El Señor del cuerpo como el Sol

Con la creación de Yvy Pyaú y el retorno de su creador al Paraíso, puede decirse que termina la primera parte de los anales religiosos de los Mbyá, anales que comprenden los capítulos más sagrados de la religión guaraní conservados por esta parcialidad. Entre las versiones que de estos mitos y tradiciones he escuchado de boca de los mburuvicha de numerosos grupos de Mbyá con quienes he tratado no existen discrepancias dignas de mención, salvo aquellas que he subrayado en las notas lexicológicas que acompañan a los capítulos antecedentes de este trabajo. Dan ellos la idea de haber sido transmitidos através de los siglos sin modificación; y en cuanto a su genuinidad y fidelidad con que las versiones transcritas en estas páginas han sido consignadas al papel, puede constatarlas quien quiera tomarse el trabajo de verificarlas, no requiriendo para el efecto sino poseer el guaraní y ponerse en contacto con algún Indio medianamente versado en la mitología y religión de su raza.

Hago la salvedad, sin embargo, de advertir que únicamente lo comunicado espontáneamente por el Indio tiene valor científico, debiendo los relatos ser escuchados en el lenguaje auténtico de las Ayvu Porã Tenonde — tradiciones sagradas o esotéricas — o sea, en el lenguaje religioso, hallándose el Indio bajo la influencia del fervor religioso a veces rayano en éxtasis que siempre les domina cuando tratan de cosas sagradas.

El que mayores servicios me ha prestado para consignar estos capítulos al papel ha sido el Mayor Francisco, de Tava'i quien, con paciencia extraordinaria, ha ido repitiendo lo dictado por el Cacique Pablo Vera. Otro Indio muy inteligente y paciente que me ha prestado servicios invalorables en este sentido fué Cirilo, yerno de Tomás de Yvytuko, quien me repetía y explicaba lo dictado por su suegro, por Cantalicio y otros dirigentes.

La segunda parte de los anales religiosos de los Mbyá comienza con la aparición de Pa'i Rete Kuaray, el Señor del cuerpo resplandeciente como el sol, hombre-dios de la raza. Sobre el origen de este personaje pareciera existir discrepancia, pues aunque la gran mayoría afirman que es hijo de Ñamandu Ru Ete, también afirman que esta tierra fué creada por Ñande Ru Ychapy o Pa-pa Miri, y que Pa'i es hijo de él. La versión que transcribo es la que atribuye su paternidad a Ychapy o Pa-pa Miri. Y en las leyendas que tienen por tema las hazañas de Pa'i Rete Kuaray, descritas minuciosa-

mente por Nimuendajú y otros muchos autores — bajo distintos nombres, como es de suponer — ya no existe la uniformidad que se observa en las Ayvu Porã Tenonde; el Indio que narra los relatos se considera con derecho a alterar los detalles a su antojo, haciendo gala de su ingenio; desaparece también aquel recelo impenetrable que observan respecto a los himnos, plegarias y tradiciones sagradas, y discurren libremente sobre el tema.

Otro hecho que no puede menos que llamar la atención es el contraste que ofrece el contenido de ambas series de tradiciones: los profundos conceptos filosófico-religiosos, el elevado lenguaje exento del menor asomo de procacidad de los capítulos que constituyen la parte primera de estos textos, bien pudieran haber sido extractadas de los anales de una raza mucho más culta que la mbyá. La segunda parte, en cambio aunque matizados sus capítulos con el ingenio, la poesía, la filosofía inseparables de todas las leyendas guaraníes, no podría en manera alguna confundirse con una religión o mitología que no fuera la de una raza bárbara, inculta. — Hago excepción de los versos referentes a las huellas de Nande Jarýi, transcritos más abajo, en los que el investigador acostumbrado a leer entre líneas hallará tanto poesía como filosofía. —

El contraste entre las Ayvu Porã Tenonde y las comunes ¿debe atribuirse a injerto o sincretismo? Si el origen de algunos de los versos de Maino i Reko Ypy Kue; Ayvu Rapyta en su totalidad; los himnos de la encarnación y la concepción, y la endecha de los muertos, pudiera buscarse en las doctrinas cristianas, fácil sería contestar a esta pregunta. Pero como estos capítulos, la mayoría de ellos esotéricos, que se divulgan únicamente a los miembros de las tribus, ninguna huella evidencian de influencias cristianas, creo que nos hallamos ante un problema que bien merece la atención del estudioso.

El origen de Pa'i Rete Kuaray y algunas de sus innumerables hazañas los he esbozado en una serie de trabajos periodísticos publicados en la revista "Cultura", Asunción. Y si los transcribo en estas páginas, es porque dichos trabajos contenían algunos errores que mis investigaciones posteriores, hechas con criterio científico y dominando ya la lengua, me han permitido rectificar. Existen, además, entre el mito de los orígenes de Pa'i y los mitos correspondientes de otras parcialidades guaraníticas diferencias que no pueden menos que interesar al etnólogo.

Tanto Nimuendajú como Samaniego, en sus trabajos citados, se refieren al Mito de los Gemelos, elemento básico de la religión guaraní y la de otras naciones. Pa'i Rete Kuaray, como se verá, creó él mismo a su hermano menor Jachyrã, futura Luna; no se les puede, por consiguiente, calificar de gemelos; y las creencias religiosas de los Mbyá hacen inadmisible la divinización y adoración de gemelos, si damos a esta voz el significado de hermanos nacidos simultáneamente de un mismo parto. Dicen los Mbyá que cuando un matrimonio ha ofendido a los dioses, éstos permiten a Mba'e Pochy les provea de prole. Mba'e Pochy, para demostrar que sobrepasa

a los mismos dioses en poder y sabiduría, hace que se engendren gemelos, enviando espíritus malignos: *omopyrō ñe'engai* para encarnar en los cuerpos de las criaturas por nacer. Debido a esta creencia, y a fin de evitar la presencia entre la tribu de encarnaciones del espíritu del mal, los mellizos son eliminados al nacer, tratándose de evitar que ninguna doncella en estado de concebir los toque, los vea o siquiera los oiga llorar (Cap. XII). Esta práctica de eliminar los mellizos entre los Mbyá, fué mencionada por el P. Franz Müller en su trabajo sobre las tres parcialidades guaraníes Mbyá, Pãi y Chiripa publicado en "Anthropos", Band XXX, 1935. Y el Indio joven que me reveló la creencia — hubiera tardado años antes de llegar a saber algo al respecto de boca de un dirigente avezado — me dijo que sería una inconsistencia muy grande el que los Mbyá adorasen a dioses mellizos o gemelos, si ellos mismos consideran a los mellizos como encarnaciones del Demonio, y los eliminan al nacer.

* *
*

Ñande Ru Pa'i chy rã i iengue

ojapo ñuã inambu chōrōrō i py
gua;

a'e va'e py ombo'a urukure'a i.

Omoçhã iengue guymba i rã.

A rire, ojopói che kyjúpe;

a'e va'e ndo'úi; popo i ndo'úi;

mbeju pire i nandi aé o'u.

Pyávy ñavō guymba omonge oākā-
my. A'égui o ja ākā oipete i jepi
opepópy; a'égui i ja ipuru'a i a'e
va'égui.

A'e vy ma, Urukure'a i oñemboete:
Ñande Ru Pa-pa Miri ty ra'e.

Ñande Ru ñande reko rã ra'anga.

A'e vy ma, opói che ma o yvy gui.
-Jaá che ambápy, e'i guembirekópy.

La futura madre de nuestro padre
Pa'i era niña púber;

armaba lazos para cazar perdices
"tataupa":

en uno de ellos cogió una lechuza.

La ató para su animal doméstico.

Luego, quiso darle de comer gri-
llos, pero no los comía; tampoco
comía mariposas; solo comía cos-
tras secas de mbeju (tortas de
maíz).

Todas las noches hacía dormir su
ave a la cabecera de su lecho.
Ella goipeaba suavemente a su
dueña con las alas en la cabeza, y
la niña con ésto quedó embaraza-
da.

Al acontecer ésto, tomó cuerpo la
lechuza; resultó ser nuestro padre,
Pa-pa Miri (Ñamandu, según otros).
Nuestro Padre sentó precedentes
para nuestra futura conducta.

Producidas estas cosas, quiso a-
bandonar su tierra. -Vamos a mi
morada, dijo a su esposa.

-Ndaá chéi; ivaí va'erā ne rembi-reko, nde ra'yehy aé yvápy oí va'e. A'e vy ma, opyta.

-Kurive i jepe, eraá che ra'y i, e'i. Oómoa Ñande Ru, opyta Pa-pa rembireko, Pa'i chy, yvy py.

A rire, oóma o me rakykue; ogue-raá o memby i yépy; oporandu mavaē tape rupi pa tuú oó ra'e.

-No quiero ir; será mala tu esposa, la verdadera madre de tus hijos que está en los paraísos. Y diciendo ésto, se quedó.

-Aunque sea más tarde, llévame mi hijo, dijo. Se marchó nuestro padre; se quedó la esposa de Pa-pa, la madre de Pa'i, en la tierra.

Después de estas cosas, siguió las huellas de su esposo, llevando su hijo en el vientre; a él le preguntó sobre los caminos que había tomado su padre.

*

* *

Ñande Jarýi oiko ypy i ague ygua yvu erá. A'e va'e yvy mbyte, yvy mbyte te i, ñande Ru Pa-pa yvy mbyte te i.

Pindovy aipópy i'ãí. Pindovy ipoty ramove, Guyra Piri'yriki ojavyky ypy i va'ekue.

Āgỹ reve Ñande Jarýi pypo pypo i imarā eỹ va'erā meme; āgỹ reve nokañỹi va'erā meme. A'e va re ma, añetē gua, jajeayú riú ete vy, ñañembo'e porā riú ete ramo, a'e va'e jaecha jevy va'erā.

El lugar donde vivió originariamente nuestra abuela se llama el lugar de las aguas surgentes. Dicho lugar es el centro de la tierra, el verdadero centro de la tierra, el verdadero centro de la tierra de nuestro padre Pa-pa Miri.

Yérguese en dicho lugar una palmera milagrosa. Cuando la palmera milagrosa floreció por primera vez, fué el ave Piri'yriki la que originariamente libó sus flores.

Hasta el presente las numerosas huellas de nuestra abuela han de conservarse intactas en su totalidad; ninguna de ellas ha de desaparecer, hasta el presente. Y esto mediante, en verdad, si nos amamos con verdadero amor y si pronunciamos sinceras plegarias, hemos de volver a ver estas cosas.

* *

*

Oecha Pa'i mba'vyky potýra, a'e vy ma; -Eipo'o péva'e, che ru rokápy ñavaē ramo añevanga āguā.

Vió Pa'i una flor de lirio; al verla dijo: -Coge aquella flor para jugar yo con ella cuando llegue-

A rire ma, oecha jevy. -Péva'e cipo'o jevy, Pa-pa yva rokápy ñavae ramo añevanga i águã.

A'e va'e oipo'o jevy ramo, opi i chy máganga; i chy ipochy; a'épy ichy: -Ikatúpy ñai va aéri ñande mba'evykyrã re jajerure, ñañevanga che, e'i.

Oporandu kuña tuú rakykuére, nomombe'u véi. A'e vy ma, oó tape porã ve a rupi, ovaë Mba'e Ypy rópy maë.

A'épy, aipo e'i Mba'a Ypy jarýi: -Tereó jevy, che memby; pi'a kuéry ky ivaikue ikue.

A'évy, aipo e'i ramo jepe, ndouí. A'épy i jarýi japepo guachu gupy ojao'i. A rire, emiarirõ ovaë ka'aguy gui; a'e vy ma je:- ¡U! Che jarýi embía!

A'e ramo, i jarýi e'i: -Cheé acé tamó che rembía, peë ka'aguy rupi peiko va'e, miña, na pene rembía!

A'égui ma, ou jevy tyvy ñapýngua ve va'e; omboguy japepo; a'épy ri ty iny ñande ru Pa'i chy.

A'épy ojuka; oye'o ramo, ipuru'a i ty, ra'e. A'e ramo e'i o jarýipy; -Che jarýi, ipuru'a i ty ra'e. -Echy, a'e ramo, ta'u, e'i.

mos a las afueras de la casa de mi padre.

Luego volvió a ver otra. -Vuelve a coger aquella para jugar yo con ella cuando lleguemos a las afueras del paraíso de Pa-pa.

Volviendo a coger aquella, picó a su madre un abejorro, enojándose su madre por ello, y dijo: -Solamente despues de estar entre la gente debemos pedir juguetes, que-remos jugar.

Preguntó la mujer acerca del camino que había seguido su padre, pero no le contestó. Por ello, siguió el mejor de los caminos llegando, por consiguiente, a la casa de los Seres Primitivos.

En dicho lugar, así habló la abuela de los seres primitivos: -Vuelve sobre tus pasos, mi hija, que los chicos son seres perversos.

Pero, a pesar de haber dicho ésto, no volvió. Entonces la abuela la culrió con una olla grande. Enseguida sus nietos llegaron de la selva y exclamaron, dicen: -¡U, mi abuela ha cazado!

En vista de ésto dijo la abuela: -Cómo queréis que yo haya cazado ¡ay de mi! si vosotros que anduvisteis recorriendo la selva no cazásteis?

Entonces vino llegando un hermano menor que tenía mejor olfato; alzó el borde de la olla y halló que debajo, efectivamente, estaba la madre de nuestro padre Pa'i.

La mató en el acto y, al destriparla halló que estaba embarazada. Por ésto dijo a su abuela: -Mi abuela, he aquí que está embarazada. -Asalo en ese caso, y lo comeré, dijo.

Oechy pota ramo, ychýi nda'evéi oñyvõ águã. A'e ramo: -Tatapýi áry ta'u, e'i. Ndo echýi jevy, ndai-poakái jevy oechy águã; a'e ramo ma: -Eraá angu'ápy ejoka joka, e'i. Ndaí katúi jevy ojoka joka. -Eraá eñono kuaraýpy taipiru che rym-ba rá i, e'i.

Queriendo asarlo, el asador no pudo penetrar en él; por consiguién- te: -Lo comeré asado sobre las brazas, dijo. Nuevamente no pudieron asarlo; no tuvieron poder para asarlo; por consiguién- te: -Llévalo al mortero y rómpelo los huesos. Nuevamente les fué imposible romperle dos huesos. -Llévalo al sol para que se seque y me sirva de animalito doméstico, dijo.

* *
*

Ipiru i vyve, oeka guapa rá. -Che rapa rá emochã chevy, e'i Mba'e Ypy jarýi py. Omochã oñyvõ popo i, ogueru mire'ý re'ý o jarýipy. A'égui, tuja i ijarakuaá i ma vy, oeka o jarýipy guyra kyrí i, ojuka mire'ý re'ý i.

En cuanto se hubo secado, buscó un arco. -Pónle cuerda a mi arco, dijo a la abuela de los Mba'e Ypy. Le puso cuerda. Flechó (con él) mariposas, trayéndolas en grandes cantidades a su abuela. Más tarde, habiendo crecido y adquirido entendimiento, buscó pájaros para su abuela, matándolos en grandes cantidades.

A'égui maẽ oĩrũ rá i, guyvy rá i ojapo; a'e aẽ o marã e'ý gui om-bojera kurupika'y rogue gui Jachyrã.

Después de ésto hizo a quien le serviría de compañero, de hermano menor; él mismo, de su propia divinidad, creó de una hoja de kurupika'y a Futura Luna.

Oikokuaá ma vy ka'aguy re, i jarýi e'i: -Kúva'e ka'aguy ovy re tapeó eme.

Habiendo (ellos) adquirido destreza en la selva, su abuela les dijo: -A aquel monte azul no debéis ir.

Oikokuaá ma vy tyvy i: -Mba'ère nda'u ku ka'aguy ovy re na ñande mondouka chéi che jarýi?

Pero siendo ya más activo su hermano:

-Porqué será que nuestra abuela no nos quiere mandar a aquel monte azul?

A'e ramo: -Ereоче ramo, jaá, e'i.

En respuesta: -Si quieres, vamos, dijo.

-Jaá riu etc, e'i Pa'i.

-Vamos, a pesar de todo, dijo Pa'i. Dicho ésto, se fueron al monte, el uno al lado del otro. Mataron mu-

A rire, ka'aguy re jogueraá joyvy vyv i. Guyra kyrí i eta iño ma oju-

ka; a'e vy ma, tyvy ojoú parakáo, omombo parakáore u'y guyke'y pe omobe'u e'ỹ re; ojavý, parakáo ijayvu.

-Parakáo ajavy rá, ijayvu ri ndaje, e'i guyke'y pe. A'e ramo guyke'y oú. -Emombo jevy, e'i. Ojavý ramo, ijayvu jevy parakáo:
-Pende chy'uare peiporaka, e'i.

A'épy ma je ñande ru Pa'i ojepy-tacho guépáre ojae'o. Guyra kyri i eta ojuka va'ekue omondouka jevy. Guyra changue i guembepi oipyteuka guyvy pe ombojera jayru ramo. Oó rive te jevy, ndogue-raái mba'eve o jarýi pe.

* *
*

A'épy oikuaá ñande ru Pa'i o chy'uare a Mba'e Ypy; ojapo monde; oú tyke'y:

-Mba'épa ere japo? e'i.
-Ajapo monde guachu, e'i.

-Kova'épy, añetē, namanói averi, e'i Mba'e Ypy.
-Eike ave a'épy, e'i.
Oike omano. A'épy maē o chy'uare omomba, ava kue omoba.

A'égui maē Mba'e Ypy yva'y ojapo ñande ru Pa'i; a'évy ma Mba'e Ypy kuéry, kuña kuérype o'uka águã rami araka'e vy, ombotavy águã o

chos pajaritos; entonces el hermano menor encontró un loro. Disparó una flecha sin decir nada a su hermano mayor; erró y el loro habló.

-Al errar el loro, hé aquí que ha hablado, dijo a su hermano mayor. En vista de ello, se acercó su hermano. -Vuelve a tirar, dijo. Halliendo vuelto a errar, dijo el loro: -A quienes devoraron a vuestra madre sustentáis, dijo.

Al escucharle, nuestro pae Pa'i se apoyó en su arco y lloró. Los numerosos pájaros que habían cazado los libertó y el lazo de guembepi con el que habían estado atados lo hizo chupar por su hermano, creando de él un jayru ("guyra toro"). Volvieron con las manos vacías, sin llevar nada a su abuela.

A raíz de estas cosas supo nuestro padre Pa'i que eran los Mba'e Ypy los que habían devorado a su madre; hizo una trampa; vino un hermano mayor (Mba'e Ypy):
¿Qué haces? dijo.

-Hago una trampa grande (para tigres) dijo.

-Pues en éste ,verdaderamente, yo no moriría, dijo el Mba'e Ypy.

-Entra pues en él, a ver, dijo.

Entró y murió. Fué en esta manera que exterminó a los que habían devorado a su madre, que aniquiló a los machos.

Fué despues de ésto que ñande ru Pa'i hizo el árbol frutal de los Mba'e Ypy para, fingiendo querer convidar con la fruta a las Mba'e

chy'uare. Ogueru o jarýipe ikúi-gue-kué i kue. I jarýi o'uche vai pa ma vy: -Jaá ja'u porã águã yvy'y guy py voí, e'i.

A'e vy ma, ñande Ru Pa'i ojapo yākā, oñono yryvōvō; y py opoí yvyra pire; a'e va'e gui ombojera ypo: embo, guairaka, jaguachī, kuriyu jagua, Mba'e Ypy kuéry'uarā, kuña kuéry'uarā.

Omboacha Jachy yakā, ojopyy uka yryvōvō apyre.

-Mbyte rupi meme ma ramo, embojere; a'e vy, añemochicha'ī va'erā; a'e ramo, embojere, e'i guyvy pe.

A'e ramo, mbyte rupi pa eỹ mboyve i, gory vy rei ñande Ru Pa'i oñemochī ch'ī ame rami; tyvy ombojere ma rei yryvōvō; ipuru'a va'e opo jepe, yvy'ā re poteri ño iāi. A'e ramo, ñande Ru Pa'i e'i:

-Ijavaetéva ¡java mokera! Yete, yete-yvy mboavaete a ¡java mokera! A rire jepe, i memby ava araka'e; a'e vy ma, o chy re ma ojeupi, a'e ramo vy ma oñemoña ño, yvy jave re oiko.

Ñande Ru Pa'i ipochy vai pa ma vy, oecha ramo ochy'uare yākā

Ypy, engañar a las que habían devorado a su madre. Trajo a su abuela algunas frutas caídas del árbol. Queriendo vehementemente su abuela comer más: -Vamos junto al árbol frutal para comer a gusto, dijo.

Por consiguiente, nuestro padre Pa'i hizo un río y colocó (sobre él) un puente; echó al agua corteza de árboles, creando de ella moradores del agua: serpientes, lobos chicos, lobos grandes, boas constrictoras, los que devorarían a las Mba'e Ypy, a las mujeres.

Hizo que Luna cruzase el río para sujetar la extremidad del puente.

-Cuando todas estén sobre el medio del río, dále vueltas (al tronco); en cuando estén (en el medio), yo arrugaré la nariz; entonces, tú le darás vueltas, dijo a su hermano.

Luego, y antes de hallarse todas sobre el centro de la corriente, de puro gozo hizo ñande ru Pa'i un gesto semejante el que hace quien frunce la nariz; su hermano dió vueltas al puente antes de tiempo, pudiendo dar un salto una Mba'e Ypy preñada, irguiéndose ya a salvo sobre la barranca del río. En vista de ello, dijo nuestro padre Pa'i:

-Ser horroroso ¡súmete en sueño y despierta! Ser que tornas horrorosos los ríos y las costas de los ríos ¡súmete en sueño y despierta! Y he aquí que su hijo fué macho, dicen; por consiguiente fornicó con su madre y procreó, extendiéndose (su prole) por toda la tierra.

Por haberse enfurecido grandemente nuestro padre Pa'i al ver a

yvy'äre iãi oó jepe ño jevy, a'e ramo ma yakã yvy mboavaete a ramo omondouka; árami e'ỹ rire, ndoi-kói varangue aguara.

A rire ma, Mba'e Ypy mbotavy vy ri araka'e yva re'ẽ omobe'u rire, jeguakáva porangue i o'u ãguã ndoejái ndoejái ño araka'e: a'anga i oeja yvy re, teju rembi'u ramo, opyta.

A'e vy ma, o chy kangue omono'o; guyvy pe e'i: -Tereó inambu emondýi. Oó emondýi inambu; a'évy e'i Pa'i chy: -¡Po, pi'a emondýi inambu!

A'e ma je: -Eh, ha'i! Eh ha'i! e'i, okambu pota ra'u; o'a pa jevy o chy kangue.

A'e ramo ma: -Tereó ãgỹ mombyry ve i, emondýi inambu, e'i.

A'évy: -¡Po, pi'a emondýi inambu! e'i jevy i chy.

-Eh, ha'i; eh, ha'i! e'i jevy tyvy; okambu pota ra'u jevy; ha'y pa jevy.

A'e vy, o chy kangue nomoatyrõ reeguái ma vy, omombo pa ka'aguyre. -Jaicha ¡java mokera! e'i, omondouka jaicha ramo, mbyku

la que había devorado a su madre erguirse en la barranca precipitosa del río y ponerse a salvo, fué por eso que la convirtió en el ser que torna inhóspitas las costas de los ríos; de no haber procedido así, no habría jaguares.

Después de lo acontecido, y habiendo divulgado lo de la fruta dulce a fin de engañar a las Mba'e Ypy, no la dejó para que la comiesen los Jeguakáva: dejó en la tierra su simple imagen, convertida en la "comida de las iguanas" (yvahái = *Eugenia myrcianthes*).

* *
*

Acontecidas estas cosas, recogió los huesos de su madre y dijo a su hermano: -Ve y espanta una perdiz. Fue y espantó una perdiz y al hacer ésto, dijo la madre de Pa'i: -Escucha, el chico espanta perdices!

Y él (Jachy) dijo: ¡Ay, mamita! ¡Ay mamita! e intentando mamar, volvieron a caerse los huesos de su madre.

En vista de ello: -Ve ahora más lejos y espanta una perdiz, dijo.

Entonces: -¡Escucha, el chico espanta perdices! dijo nuevamente su madre.

¡Ay mamita, ay mamita! dijo nuevamente su hermano; intentó nuevamente mamar; nuevamente se descompuso (el cuerpo reconstruido).

Entonces, en vista de la imposibilidad de reconstruir los huesos de su madre, los arrojó por la selva.

..Semejante a madre ¡súmete en sue-

para ramo. A'e va re, âgÿ reve, ñuãmy o'a ramo jaicha, Kuaray noë pojavái, o chy mboachy gui.

* *

*

Pa'i Rete Kuaray Jachyrã reve jogueraá okuapy yete yvy ry jovái i. Ojoú Jachyrã guavira.
-Kova'e mba'e yva voi? e'i.

-Mārārami voi i'a?, e'i Kuaray. -I'a pytã, evi kora. -A'e ramo guavira, e'u eme ke; nemboacho va'erã; guavira aguyje ñamoatachĩ va'erã ja'u āguã.

A rire ojoú guapyta. -Mba'e yva voi?, e'i. I'a pytã, i'a ratã ave, e'i.
-Guapytã ma iku; ejachu'u.

O'u oóvy; ovaë a'égui guavijúpe. -Ke'y ¿kova'e mba'e yva voi? e'i. -Guaviju ma iku, e'u eme; a'e va'e ñamoatachĩ rãgẽ va'erã ja'u āguã. A'égui jogueraá yete yvýry; ovaë Jachy aguái ápy; ovaë vy: -Kóva'e mba'e yvã-ra? e'i guyke'y pe'. -¿Marã rami katu i'a?, e'i. -I'a puku i, i ju, e'i. -Aguái ma iku, e'i. Ejatapy cechy, e'u eme ipýry. Re'úvy ke a'ýingue emono'o. Re'u ve'ỹ ma vy, eñono tatápy ejopy nde rapápy. A'égui oñono aguái ra'yingue tatápy ojopy guapápe. Opu'ã tatápy gui o'ãmy. Tatápy oñono va'ekue aguái ra'ỹi opororo; oñemondýi vai pa Jachy; opo oóvy guyke'y ápy, o'a oóvy.

ño y vuelve a la vida! dijo, convirtiéndola en jaicha, en mbyku moteado (Paca). Es por éso que, hasta el presente, cuando una Paca cae en una trampa, el Sol no sale pronto, por remordimiento.

Pa'i Rete Kuaray y Jachyrã partieron siguiendo las costas del río, uno en cada orilla. Luna encontró un guavira. -¿Qué fruta es ésta? dijo.

-¿Qué forma tiene la fruta? dijo Sol. -Tiene fruta colorada con un corral en la extremidad. -En ese caso son guavira; no los comas; te darán lombrices. Los guavira maduros deben fumigarse para comerse.

Luego encontró frutas de pindo. -¿Que frutas son? dijo. Tiene frutos colorados y ademas, duros. -Pues son frutas de pindo, muérdelas.

Iba comiendo y llegó donde había guaviju. -Hermano ¿qué fruta es ésta? -Son guaviju, pues; no los comas; hay que fumigarlas antes de comer. De allí siguieron por las costas del río; llegó Luna adonde había Aguai. Al llegar: -¿Qué fruta es ésta? dijo a su hermano mayor. -¿Qué forma tiene la fruta? dijo. -Tiene fruta larga y es amarilla. -Pues, es Aguai, dijo; enciende fuego y ásalas, no los comas crudos. De los que comas recoge las pepitas y ponlas en el fuego y aprétalos con tu arco. Entonces puso las pepitas de aguai en el fuego y las apretó con su arco. Se levantó, irguiéndose del lado del fuego.

Ovaë Charia pira ojopói ápy. Kuaray oike oóvy yguýry pinda re omoatã. Charia ojavy pira. Mboapy kue Kuaray a'e rami ojapo; mboapy kue jyy o'a ovayvávvy Charia oóvy.

-Cheé, jyy, e'i Jachy.

A'égui, Jachy jyy ma oike yguýry oñapymi oóvy. Omoatã pindáre, oguenoë charia oñapyrupã yvyrápy. Ogueraá pira gua'y chy py. Ojy jave ovaë Kuaray oóvy a'épy.

-¿Re'u reeguápa pira? e'i Charia.

-Nda'u reeguái, e'i Kuaray. Mbaipy kue i aé peeja; kangue kue pemombo eme, tamboaty pa i. Omboaty pa ma vy kangue ogueraá, omoatyrō jyy gyyvy; omopyrō jyy ñe'eng; mbaipy kue i py omoapytu'ũ.

Charia o'u ague rami vy aéri, Jachy opa jepi; tyke'y omoingove ague rami vy aé ri ágý reve opa águi oikove jyy Jachy ra'y.

A'e rami aveí, Jachy oñeama ramo, Charia o'u pota ma, gyygy py oñeama Jachy.

Opovy Jachy o jaiche re. Oikuaá che vy ma mavaë pa opovyvy va'e, ychy omoí o kuäre.

Las pepitas de aguaí que había puesto en el fuego estallaron; él se asustó grandemente y dando un salto cayó donde estaba su hermano mayor (en la otra orilla).

Llegaron adonde Charia pescaba. Kuaray penetró debajo del agua y tiró del anzuelo. Charia erró el pez. Tres veces Kuaray hizo así y tres veces también Charia cayó, yendo de espaldas.

-Ahora yo, dijo Luna.

Luego Luna penetró debajo del agua; zambulléndose se fué. Tiró del anzuelo, y lo sacó Saría y lo golpeó por la cabeza con un palo. Llevó el pescado a su mujer. Al cocinarse, fué llegando Sol al lugar.

-¿Vas a comer pescado? dijo Charia.

-No voy a comer, dijo Sol. Dejadme solamente un poco de polenta. No arrojéis los huesos, para que los pueda recoger. Habiendo recogido los huesos, se los llevó y rehizo a su hermano menor e hizo que volviese a encarnar el alma; con el mbaipy le proveyó de sesos.

Es solamente debido al hecho de haberle Charia devorado que hasta el presente la luna desaparece; solo por haberle su hermano mayor resucitado es que hasta ahora vuelve a nacer la luna nueva.

En la misma forma, cuando la Luna se eclipsa, Charia está por devorarla; la luna se eclipsa (se cubre) en su propia sangre.

Luna se introducía subrepticamente en la habitación de su tía paterna (con intención de fornicar).

Pyávy, opovyvy jave jyy Jachy, omona ychy ováre. Ko'ērā oó Jachy ojovaéi omboi āguā ychy. Ndoiri, ndoi pa voi, iparapa reiri.

Āgỹ reve ova para āguā rami vy aéri a'e va'e oiko, ñande reko rā ra'anga vy aéri a'e rami.

E'i Kuaray guyvy pe: -Eñyvō yva mbytépy u'y py. Opoi u'y oñyvō. -Eñyvō jyy u'y iñañáimy. Oñyvō jyy. Oñyvō jyy añetē iñañáimy. A'e rami vy u'y yvyre ovaē oúvy. -Āgỹ katu nde ru'y rupi ejeupi, e'i. Ojeuyi añetē Jachy. Oekýi Kuaray iju'y, ikuarépy oike, ndouvéi; opyta ma yváre.

Apa katu opyta āgỹ reve, guyrapa-ju, Jachyrapa ja'e a ri, ñande rapa rā i voi oeja.

A rire, Jachy omongy; āgỹ reve o jaiche ombo-ovapara ague Jachy omongy omboi āguā ychy; a'e ramo Jachy ra'y ojovaéi āgỹ reve.

Ojóu Charia koachi ojuka. A'égui ojeupi Ñande Ru guaviráre, a'épy Charia ojapi guyrápápy: ñande Ru oñemomano, oka'apa. Epochikue oñovā tajaópy omoī tetekue ajaká-

Queriendo saber quién era el que se introducía junto a ella, embadurnó sus dedos con resina y de noche, mientras a tientas la buscaba, le embadurnó a Luna el rostro. Al día siguiente Luna fué a lavarse la cara a fin de quitarse la resina. No salió, no salió todo; solo se le ensució más la cara.

Para que hasta el presente lleve la cara manchada acontecieron estas cosas, sentando en esta forma, efectivamente, precedentes para nuestra conducta.

Dijo Sol a su hermano menor: -Hiere el centro del cielo con tu flecha. Disparó una flecha y lo hirió. -Clava una flecha en la muesca de la primera. Efectivamente, clavó flecha en la muesca. En esta manera iban llegando las flechas hasta la tierra. -Pues ahora, sube por las flechas, dijo. Subió Luna, efectivamente, y Kuaray extrajo su flecha; entró en el agujero y entró (Luna) en el cielo.

En cuanto a su arco, permanece hasta el presente, el arco milagroso que llamamos Arco de Luna, para que lo usemos para nuestros arcos.

Entonces, Luna hizo que lloviera; hasta el presente, para quitarse las manchas que le puso su tía, Luna hace llover, así es que la luna nueva se lava la cara hasta el presente.

* *
*

Encontró Charia coatíes y mató (uno). Despues subió Kuaray a un guavira; estando allí le tiró Charia con arco; Sol fingió estar muerto y cagó. El excremento lo envolvió

py epochikue reve koachi guýpy.
Oó Charía pira jopóivy, ajaka om-
boguejy mombyry i. Oó jyy Kua-
ray, omoĩ ita koachi guýpy imoiny.
Oó Charía ovaẽ goópy. Oma'ẽ gua-
jy kuéry. -Eguĩ rako Ñakārāchi-
chā iny, epochikue i ave, e'í.

Omoẽ guajy kuéry koachi.
-Kova'e koachi tyre'ỹ, e'í, *ty ra'e*
e'í vy ri.

-Kova'e.... ¡ita! e'í; ojoú ita igu-
ýpy.

Yváre ojeupi Charía. -Kóva'e mba'e
yva? e'í. -Añangapiry ri, e'í Kua-
ray. -A'y, che mbopiry ma ñande
Ru, e'í Charía, o'a a'ẽ guive oúvy.

Ojoú ma ñande Ru Ygary i'a va'e.
-Koachi ¡java mokera!e'í. Oiko ma
koachi oñamba oóvy. A rami rire
ãgỹ reve ojeupi pa koachi, a'ẽgui
rive ojepoi pa yvy py.

Ñande Ru Pa'i ta'y oikovy. Gua'y
ombojepyéi pira o'uche rā, a'e ra-
mo piky omano mba, omono'o a'e
o'u. A rire oú Charía.

Charía con hojas de lirio; puso el
cadáver en canastro junto con el
excremento, debajo de los coaties.
Fué Charía a pescar y bajó el ca-
nastro lejos (del agua). Se escapó
Sol, poniendo una piedra en su
lugar. Se fué Charía y llegó a su
casa; miraban sus hijas. Pues aquí
está el Ñakārachichā, os digo; tam-
bien su excremento, dijo.

Sacaron sus hijas los coaties.
-Este es un coati huérfano, dijeron,
cuando lo que quisieron decir,
efectivamente, fué; es verdadera-
mente un coati.

-Y esto es... ¡una piedra! dijeron;
encontraron la piedra debajo de
los coaties.

Subió Charía por un árbol frutal.
¿Qué fruta es ésta? dijo. Es el
Añangapiry, dijo Kuaray. -¡Ay!
nuestro Padre me hace fluir agua
(mbo pí ry) de la piel, dijo Charía,
y vino cayendo al suelo.

Encontró ñande Ru un cedro car-
gado de cápsulas. -Coatí ¡java mo-
kera! dijo. Ya existieron coati, que
se alejaron corriendo. Por haber
sido así es que hasta ahora suben
los coaties y poco despues se arro-
jan todos al suelo.

Nuestro padre Pa'i ya tenía hijos.
Hizo que su hijito se lavase los
piés cuando quería pescado; ha-
ciendo ésto morían todos los pe-
ces y él los recogía y comía. Lue-
go vino Charía.

-Eiporuka chevy nde ra'y i, e'i; piky a'uche avei. Ogueraá ka'aguy re oñapyrupā ombotyryry eraavy ogueraá yakāmy. Chimbo rami oinupā chimbo rā oa'anga vy ri a'e rami ojapo, ojuka ñande Ru ra'y i, Ipochy ñande ru Pa'i, opu'ā joé charia reve. Joguero'a. Ndaipoakái Charia, opu'ā jevy Kuaray. A'e kuéra ágỹ reve Kuaray oñeama.

-Préstame tu hijo, dijo; yo también quiero comer pescado. Lo llevó por el bosque y lo golpeó por la cabeza y arrastrándolo lo llevó al río. Como se golpea el timbo lo golpeó; imitando lo que haría posteriormente con el timbo, así hizo; y mató al hijito de nuestro padre. Se encolerizó nuestro padre Pa'i; lucharon; se derribaron el uno al otro. No pudo vencerlo Charia y Sol volvió a levantarse. Resultado de esto son hasta ahora los eclipses del sol.

* *
*

A'égui katu ñande ru Pa'i ojapo guajy rā ajaka gui. Ome'c Charia pe, ogueraá tape rupi opa'ā, akuāi oikychimba. Oinupā rive Charia kuña pe, ajaka rive jyy ituí.

Después de esto hizo nuestro padre Pa'i para su hija de un canasto. La dió a Charia y él la llevó y fornicó con ella por el camino, destrozándose el pene. Castigó por eso Charia a la mujer, y sin más volvió a convertirse en canasto.

* *
*

Aguara ojoú ñande ru Pa'i rapa tape rupi ituí. Ojavyky ramo, oinupā aguara rova rupi. A'ekue gui ñandyta oiko. Ágỹ reve jake rei ápy, ñandypápy jajopía, a'e va'e gui ojevy aguara, okyyje. Mondepi jajapóvy, iyyke rā ñandyta ave ñamopu'ā ramo, aguara ndoúí.

El jaguar encontró el arco de nuestro padre Pa'i por el camino. Lo manoseó, y el arco le pegó por la cara. De él (el arco) surgió el Ñandyta (Genipa americana). Hasta el presente cuando dormimos en despoblado nos desviamos del camino hasta (encontrar) un Ñandyta; de él retrocede el jaguar. Si a una trampa le colocamos los costados de madera de ñandyta, el jaguar no se le acerca.

* *
*

A'égui ñande ru Pa'i ojapo jeguaka; tata reve ojapo; a'e va'e ome'e Charia pe. Ñuú rupi oóvy oetū tata piche: iñakāre okái jeguaka. Oike yapo guy py, oē: okái poteri. A'égui oña oike yete py, ndoguēi voi; a'égui oē, ñuúmy okáipá. Ogue ma vy, oipeju ñande ru Pa'i ugue omondo mbarigui ramo, mbiguy ramo, mberu agua ramo. Charia rye-kue opu: "chōrōrō rō rō", e'i. Oveve yekue peengue oó jai guy py itui, oó inambu tōrōrō ramo, tataja ramo.

Charia ñe'eng omondo ñande Ru Tupã Rekoé ru ete ramo.

Ñande ru pa'i rajy oma'e che. -Ema'e me ke, e'i Ñande Ru. Oma'e ño ri, a'e rami vy omano. A'e va'e mbogua oguero'a ypy i va'ekue. Ojaty. Ñande rekorā oa'anga vy ri aé ndoeepýi.

Despues de estas cosas hizo nuestro padre Pa'i un adorno de plumas para la cabeza. Con fuego lo hizo; lo dió a Charia. Yendo él por la pradera, olió quemazón: ardía el adorno que llevaba en la cabeza. Penetró en un pantano y salió: todavía ardía. De allí corrió y entró en un río; no se apagó; de allí salió y corrió por el campo, incinerándose. Cuando se hubo apagado, ñande Ru Pa'i sopló sobre las cenizas convirtiéndolas en "mbarigui", jejenes, moscas chupadoras y tábanos. Reventó el intestino de Charia. "Chōrōrō rō rō", dijo. Voló un pedazo de su intestino y cayó en la maleza, convirtiéndose en la perdiz "tataupa", dueña del fuego.

El alma de Charia lo convirtió nuestro padre en el verdadero padre de los Tupã Rekoé (agentes de destrucción).

Una hija de nuestro padre Pa'i quiso mirar. -No mires, dijo Ñande Ru. Miró, sin embargo, y en consecuencia murió. Ella fué la primera a quien derribó el Mbogua (alma de origen telúrico). La enterró; sentando precedentes para nuestra futura conducta no la resucitó.

* *
*

Las hazañas de Pa'i Rete Kuaray y Jachy constituyen sagas interminables, como es de suponer, que varían en sus detalles según el narrador, pudiendo apreciarse en ellas todos el ingenio del Indio. A los episodios transcritos, recopilados en los tapýi en el lenguaje en que fueron narrados, agregaré los siguientes dos, por haberme convencido mis lecturas de su importancia para el investigador. El primero me fué narrado por el Cacique Pablo Vera y otros Indios; el segundo por Tomás, de Yvytuko, y

también por otros indios. Aquel se refiere al origen del oso hormiguero grande, y es como sigue:

Pa'i y Jachy enseñaron a los hombres la danza, las oraciones y los himnos sagrados. Un día que Pa'i había ordenado fuera dedicado a la danza y la oración, un indio desobediente se internó en la selva en busca de hojas de pindo (palmera) para techar un rancho. Al volver, fué convertido en oso hormiguero grande con las palabras:

Ka'aguare (kaguare)
¡java mokera!

El que estuvo en la selva ¡duérmete enseguida y vuelve a la actividad!

Este nombre de kaguare lo emplean los Mbyá para designar tanto al oso hormiguero grande como el chico; y tanto el nombre mbyá, *kaguare* — ser que estuvo en la selva (en vez de asistir a la danza); como Tamandúá (Ñamandu'a = fruto de Ñamandu), nombre que se le aplica en el Brasil, encierran reminiscencias de los mitos autóctonos, pues ambos explican el origen del mamífero de acuerdo a las leyendas nativas. — En el momento de producirse la metamorfosis del indio desobediente, hallábase sometida a régimen una niña con motivo de su primer período catamenial: *gueko oecharé ojekoaku*. Dispuso Pa'i que la única carne lícita durante tales períodos fuera la del animal recién creado, siendo vedada toda otra clase de carne.

El otro episodio tiene por tema el origen de los Guajaki. En un principio los Mbyá y los Guajaki vivían juntos bajo el gobierno de Pa'i Rete Kuaray. Un día los Guajaki aparecieron en la danza ritual completamente desnudos y Pa'i, enfurecido, los apostrofó con la sentencia ¡Guajaki, java mokera! dispersándolos por la selva. Es por este motivo que viven errantes y salvajes hasta el presente. Para determinar el valor de este mito sería indispensable poder desentrañar la etimología de *guajaki*, para cuya tarea carezco de la documentación necesaria, pero el mito en sí, más la etimología de la palabra *kandire* y su empleo (Cap. VI) demuestran que la tesis de Abregú Virreira (sustentado por mí hace ocho años) sobre contactos guaraní-inkáicos no puede descartarse sin minuciosas investigaciones.

* *
*

NOTAS

Iengue: niña púber; lit.: una a quien salió o fluyó (el menstruo).
Inambu chôrôrô: pequeña perdiz de color violáceo, llamada *tataupa* en guaraní. También la llaman: *tôrôrô* i.

Mbo'a: cazar, coger presa.

Jopói: dar de comer, convidar.

Popo: mariposa. Panambi = mariposa en guaraní, no es empleado por los Mbyá; pero la palabra *tanambi* se usa para designar las mariposas nocturnas. V. "guachuakã'ũ" y "popo" en el vocabulario.

Pyávvy: noche. De *pyá* = noche (Montoya) y *vy* = siendo, cuando. Guaraní: *pyhare*.

Ñande Ru ñande reko rã ra'anga: nuestro padre imita nuestra futura conducta, sienta precedentes para nuestra futura conducta. La estrategia de Pa-pa Mirí justifica todos los ardides que llegará a emplear el hombre en la conquista de la mujer.

Nde ra'y chy aê: la verdadera madre de tus hijos, la legítima o primera esposa. Las demás se designan con el nombre de *ta'ychy jevy*, las posteriores madres de sus hijos.

Ygua yvu: fuente. Guaraní: *ykua yvu*. Este lugar encantado, el Jardín de Eden guaraní, está situado dentro del actual departamento de Caaguazú. Creo que ha sido esta leyenda la que ha dado origen a tantas historias fantásticas acerca de la supuesta capital secreta del Imperio Guaraní: Mba'e Vera Guasu. Dirigentes mbyá de confianza dicen que es a este lugar encantado, cuna de la raza según el mito, a que se refiere las leyendas tejidas alrededor del fabuloso Mba'e Vera; y uno de ellos me dijo que este nombre lo aplican ellos al mar que, según sus creencias, separa a tierra del Paraíso. Constituye una coincidencia notable el llamarse Mba'e Vera Isla un montículo situado cerca de Pastoreo Ñuái, a cinco leguas de Caaguazú. Don Pedro Guggiari, propietario de la estancia dentro de cuya jurisdicción está situada la "isla", me informó que al practicar excavaciones para la construcción de una casa en dicho lugar, halló restos de alfarería a más de un metro, en tierra aparentemente virgen. Existe también, en la misma isla, una fuente perenne.

Iãi: se yergue, inmóvil.

Guyra-pirí'yriki: avecilla legendaria, cuyo sobre nombre *pirí'yriki* posiblemente pertenezca al vocabulario secreto (v. Cap. XVII). *Pirí'y* es el nombre de la palmera pindo, empl. a veces en las tradiciones religiosas.

Riú ete: a pesar de todo obstáculo, sinceramente, decididamente. Comparando los verbos *ayube*, *ayu* que da Montoya en su "Arte" con *oupy* y *okuapy* de este vocabulario, se verá que la radical *u* tiene el significado de *ser*, *estar*, siendo casi seguro que *ayú*, (hayhu) = amar, sea derivado de la misma.

Poriaú: humilde, palabra que en la vernácula solamente se empl. con el significado de: pobre.

Pa'i mba'evyky potýra: la flor juguete de Pa'i, nombre de un lirio silvestre llamado también *peguao*.

Ñevanga: jugar. En apapokúva, según Nimuendajú: *nimanga*.

Che mba'evyky rã: algo para tocar yo ociosamente, con qué jugar: juguete.

Mba'e Ypy: los seres primitivos, nombre que hace pensar en la posibilidad de que tanto ellos como Charia hayan sido los primitivos habitantes de las tierras que venían ocupando las hordas guaraníes invasoras; aunque en un principio era de opinión de que "toda la existencia de Pa'i Rete Kuaray en la tierra es una pugna contra lo nocivo, cuyas manifestaciones en Yvy Pyaú anteceden a las encarnaciones del Bien". (Revista "Cultura", VI/1947).

P'ia: hijito.

Tembia: (che rembia, embia) su presa, lo que mató o cogió en sus trampas, etc.

Miña: interjección equivalente a nuestro ¡anga! = ay de mí, pobrecito.

A'épy ri ty iny: el hecho es que se hallaba (él) en dicho lugar. En la vernácula diríamos: Upépe nipo oí hina ra'e.

Ychji: asador.

Nda'evéi oichypō āguā: no era capaz, apto, para ensartarlo.

Apa, rapa, guapa: arco.

Tuja i: niño que salió de la primera infancia.

Mire'ỹ re'ỹ i: muchísimos, numerosísimos. El diminutivo *mi* no se empl. en mbyá-guaraní sino en la forma *miri*. En esta frase aparece unido con el negativo.

Kurupiká'y: *Sapium longifolium*. Según otra versión de este mito, narrado por Mario Higinio, de Cedroty, Yhũ, fué de un grano de maíz que creó a su hermano.

Tapeo eme: no vayáis.

Ereó che rã, jaá: nosotros diríamos: reho, ramo, jaha = si quieres ir, vamos.

Ka'aguy ovy: monte azul; y, posiblemente: monte eterno. V. Cap. II.

Joyvy yvy i: el uno al lado del otro, cerca del otro. Guaraní: ojoyke rehe.

Poraka: sustentar (Montoya).

Rive: parece ser combinación de los fonemas *ri, ve*. Significa, más o menos: ociosamente, con las manos vacías, inútilmente.

Parakáo: loro, de la esp. llamada "lorito say'ju".

Cuando Pa'i ascendió al paraíso, desterró a Parakáo Ñe'engatu;

Oó ma vy Ñande Ru Pa'i agueraá Parakáo Ñe'engatu ojea araka'e tukombo porã rapytäre oñeangareko águã, Para Guachu rapytápy, Kurutué Retã rovái. A'e va'e ñande, ñande poriaú porã i va'e jajou va'erã, omombe'u águã mamópa Ñande Ru oacha Para Guachu. Ogueraá eỹ rire Parakáo omoarandu pa varangue Jeguakáva, ñande Ru Pa'ipe omoarandu a ramive.

Al irse nuestro Padre Pa'i, llevó consigo al Loro del Discreto Hablar, dejándole encargada la extremidad de la maroma en los orígenes del Gran Mar, allende el País de los Kurutué. A él le hemos de hallar todos los que somos verdaderamente humildes, y nos divulgará por dónde nuestro Padre cruzó el gran mar. Si no lo hubiera llevado consigo, habría divulgado la sabiduría a los Jeguakáva, así como a nuestro Padre la divulgó.

Kurutué Retã = el país de los Kurutué, según algunos Mbyá, seres con cuerpos humanos pero inmortales, última etapa de la peregrinación de quienes obtienen Aguyje. Es Parakáo quien en última instancia resuelve si el postulante es merecedor de ingresar en el País de los Bienaventurados, Yvy Marã Eỹ. Kurutué no es palabra mbyá, sino corrupción de Purutué, versión guaranizada de portugués.

Po: escucha, atención, ¿qué es?

Eh: llanto de párvulo que quiere mamar.

Ha'y: se deshace, se descompone. Una de las contadísimas palabras en que se escucha la *h* aspirada.

Ha'i: mamita. También tiene la *h*.

Okamba pota ra'u: tuvo la intención (que se frustró) de mamar. (V. voz *ra'u*, Cap. IV).

Jaicha ¡java mokera!: semejante a mamita, súmete en sueño y despierta. Java = pronto; mbo, mo = factitivo, hacer que; ke = dormir; ra = crear; fórmula empleada para producir la metempsicosis. Jaicha (a'icha,

ha'icha) = semejante a mamita. Es de notar que la voz icha, que no se emplea en mbyá, aparece en esta palabra.

Āgỹ reve, Kuaray noē pojavái: hasta el presente el Sol no sale pronto (cuando una Paca cae en una trampa). Sucede a veces, hallándose cargada la atmósfera, que el disco del sol asoma con aparente lentitud sobre el horizonte; en tales casos dicen los Mbyá que una Paca ha caído en una trampa y que el Sol, hijo de la que fué metamorfoseado por él en animal, se entristece por ello. La lentitud con que se eleva el astro es una demostración de su remordimiento por haber, en un arrebató de impaciencia, convertido a su madre en animal en vez de haber perseverado en su intento de volverla a la vida en su forma de ser humano. Comentando la discrepancia de este relato con Ayvu Rapyta, el dirigente que me servía de maestro me dijo que Pa'i no es el verdadero Sol, sino su dueño.

Tereó inambu emondjĩ: ve y espanta una perdiz. Un episodio similar fué hallado por Samaniego entre los Ava del Norte.

Okuapy: estando. V. "ocuapa" en el "Tesoro", y ejemplos en el Vocabulario al final de la obra.

Guavira ñamoatachi va'erã: debemos fumigar los guavira maduros. La mayoría de los frutos deben ser fumigados con humo de tabaco para evitar que produzcan malestares.

Iku: pues, efectivamente.

Ke'y: apócope de tyke'y = su hermano mayor.

Ipjry: crudo. Guaraní: ipýra.

Jyy, apocópe de jevy: nuevamente.

Opovyvy ojaichére: buscó, a tías, a su tía, con intención de fornicar.

Eñyvõ yva mbytépy: clava en el centro (o profundidades) del Paraiso. Según una versión de este episodio, Pa'i esparció las flechas por el cielo, convertidas en estrellas: jachytata.

Guyrapaju, Jachy rapa: arco milagroso, arco de Luna, árbol de la familia de las Apocináceas, conocido con el nombre de Kirandy, pero a veces llamado también *gyyrapaju*. Emp. para la fabricación de arcos, como el Guajayvi.

Ñakarâchichâ: nombre que Charía y su familia aplicaban a Pa'i Rete Kuaray, cuya etimología me es dudosa.

Eguĩ ra ko: pues aquí está. V. Montoya.

Koachi tyre'ỹ, koachi ty ra'e: juego de palabras que hace burla de la mala pronunciación de Charía y sus hijos.

Añangapiry: fruta llamada también ñangapiry en guaraní. En el mito apapokúva, Añay exclama también: piry, piry, en uno de los episodios.

Chimbo: timbo, bejuco ictiotóxico. Jagua chimbo: planta id.

Ñandyta: nombre mbyá del ñandypa = Genipa americana.

Ojapo jeguaka, tata reve: hizo un adorno, con fuego. Nimuendajú demuestra que este episodio aparece en la mitología americana a través de todo el continente, hasta Siberia.

Charia ryekue opu...: este episodio de la conversión de un pedazo de la tripa de Charia en perdiz portadora de lumbre me fué narrado por Juanchito, hermano menor del Cacique Pablo Vera. Lo considero importante desde el punto de vista etnológico.

Mberu agua: mosca que pica, de caleza chata: agua.

Charia ñe'eng...: el alma de Charia se convierte en el padre de los Tupã Rekoé. Este episodio es una intercalación de Cirilo, yerno de Tomás, de Yvytuko. Mereció la aprobación tanto de Tomás como de Cantalicio.

Mbogua oguero'a: el Mbogua lo derribó. Mbogua, angue o Takykuéry gua, el alma de origen telúrico que se incorpora a *Ne'eng*, el alma divina, poco despues de nacer el ser humano. Mbogua merodea por el lugar en donde ha fallecido una persona; puede matar a quien lo ve u oye. V. Cap. XVI. Pa'i no resucitó a su hija para que los hombres supieran que Mbogua es peligroso.

Omarã eñ gui: de su propia divinidad, en virtud de su indestructibilidad.

Jayru: pájaro que anida en túneles, llamado "guyra toro" en guarani, tambien *marakana ypyguy*. En el vocabulario religioso mbyá: jaku changué = cuerda que fué del faisán, porque fué del lazo de guembepi con que iban atados los pájaros, entre ellos un jaku, cazados por Pa'i y su hermano. Tiene el pecho rojo, color del guembepi fresco con que iba asegurado.

Monde, mondepi: trampa consistente en un tronco grueso que aplasta al animal que penetra en ella.

Teju rembi'u: Eugenia Myrcianthes. Guarani: Yvahái.

Guapytã: fruta madura del pindo. El pindo tambien se llama: guapytangy.

Pindãre omoatã: tiró el anzuelo. Kuaray tiró el anzuelo con la mano, Jachy con la boca, a pesar de haber sido advertido del peligro.

Oí, ndoíri: salió, no salió. Guarani: ojei, ndojeiri.

Yryvovõ: puente. V. Montoya. La etimología de esta palabra tuvo perplejos a Nimeundajú y su traductor Recalde. V. p. 32 y 37 de su LEYENDA tantas veces citada.

CAPITULO IX

*Arandu porã ogueno'ã va'e, mba'e
mbojaity a, Jakaira kuéry pyronga.*

*Los que se inspiran en la buena
ciencia, conjurando los maleficios;
los lugartenientes de los Jakaira.*

En un estudio hecho a pedido del Dr. Manuel Gamio, Director del Instituto Indigenista Interamericano, y publicado en "América Indígena", dividí la ciencia médica de los Mbyá en Medicina Mística y Medicina Racional. De la medicina racional me ocuparé en el capítulo siguiente; la medicina mística protege a la tribu contra las acechanzas de Mba'e Pochy cuyos agentes, ya en forma de duendes malévolos, ya en forma de hechiceros rivales, persiguen a los hombres, introduciendo en sus visceras guijarros, insectos, hojas venenosas. Es misión de los *iñarandu porã i va'e* = los que poseen la buena ciencia, sanar a los embrujados y castigar a los culpables; recibir mensajes de los dioses referentes a la vida tribal, dirigir los cantos y las danzas. En la primera parte de este capítulo, el Mayor Francisco, de Tava'i describe las facultades del médico agorero (pudiendo ser hombre o mujer); en la segunda se transcriben las plegarias que se pronuncian con el objeto de obtener la grandeza de corazón: *mby'aguachu reko rã*, y la fortaleza: *mbaraete reko rã* necesarias para practicar la medicina mística. En la tercera se transcriben algunos mensajes recibidos por dirigentes; en las Notas, los procedimientos empleados por los médicos agoreros, y una lista de las figuras de la mitología.

PARTE I

*Ijarakuaá va'e mborayú ijapy e'ỹ
va'e ogueno'ã yvate gua guí.*

Mbaraete, mby'aguachu ijapy e'ỹ
va'e ogueno'ã aveí. A'e javi kue i
gui ijarakuaá ve aé ma va, ipy'a-
guachu iporã ápy, ñande áry gua
kuéry guí. A'e rami ramo, ombo-
jerovia Mba'e Porã kuéry. Mbara-
ete rekó rã mba'e i kuri katué ra-
mo jepe e'iuka ño.

Quienes poseen entendimiento, ilimitado amor al prójimo reciben de los de arriba.

Ilimitada fortaleza y grandeza de corazón reciben también. Aquel que entre todos los demás en mayor grado entendimiento verdadero posee, obtiene valor para las obras buenas, inspirándole por los situados encima de nosotros. En esta forma le honran los Seres.

A'e rami ramo, oñembo'e porã i va'e oecha ramo jepe, oendu ramo jepe ogueropochy va'erã, ndogue-roPOCHY'i.

Arandu porã ogueno'ã va'e mba-raete reko rã, mby'aguachu reko rã oupity yvategua gui, Jakairy kuéry pyronga. Jakaira kuéry mbo-jaity a gui mba'e vaí ombojaity. Kuña karai kuéry, karai kuéry iñarandu porã i va'e, mberu ra'y ombojaity.

Tatapy rupa jave i re, petei te-tei a'e rami gua oiko.

Itara'yi my ñandapi ramo yvy re itáva rei va'e, y'akã yvy'ajá, a'e-va'e jepe omba'eapo porã i va'e ombojaity, oguerochyry.

Oñembo'e porã i va'e ombojaity ka'avo yvategua, Jakaira kuéry mbojaity a gui.

Yvyra iñe'e katupyry eỹ va'e opo-roapi ramo, iñarandu porã i va'e oguerochyry, ombojaity. A'e javi kue vyvra iñe'e avaete ve va'e, ta-jy. Tajy jajaga ramo jepe, iñe'e ndochyry'i; a'e rami ramo vyvra kóva'e ore yta rã ndoroiporúi. Yvyra iñe'e katupyry va'e, ygary, vyvra Ñamandu; amboaé, Aju'y chĩ.

Buenos. Palabras para acrecen-tar su fortaleza en plazo no leja-no le hacen pronunciar.

Por consiguiente, los que pronun-cian plegarias hermosas, por más que vean, por más que escuchen cosas que incitan a la cólera, no se encolerizan.

Quienes se inspiran en la buena ciencia, quienes fortaleza y valor reciben de los de arriba, son los lugartenientes de Jakaira. En vir-tud del poder de conjurar de los Jakaira, conjuran los maleficios. Las señoras, los señores que pose-en la buena ciencia, extraen las larvas de las moscas.

En todos los asientos de fogones existe una persona de esta clase. Los guijarros con que nos hieren los habitantes ociosos de la tierra, y los dueños de los barrancos pre-cipitosos de los arroyos, aún estas cosas las conjuran y extraen quie-nes ejecutan buenas obras.

Los que pronuncian buenas plega-rias extraen las hierbas nocivas, en virtud de la facultad de conju-rar de los de arriba, de los Jakai-ra.

Cuando un árbol de alma indócil hiere a alguien, los que poseen la buena ciencia conjuran el malefi-cio, extraen el mal. Entre todos los árboles, el que posee alma más fe-roz es el Lapacho. Aún cortando en pedazos el lapacho, su alma no desaparece; por consiguiente este árbol no lo usamos nosotros para horcones de nuestras viviendas. El árbol de alma dócil es el Cedro, el árbol de Ñamandu; otro es el Aju'y Blanco.

Ijarakuaá eỹ va'e, iñarandu vai va'e, omoakamby ño mborayú; ogueropochy va'erã rami gua eỹ jepe ogueropochy pa katui: Mba'e Pochy ombojerovia a'e rami. A'e va'e ma katu, guapicháre oarandu vai oiporu va'e, a'e nunga pe ma "poroavyky a" ro'e.

Poroavykyá oiko ramo, ñamondýi vai pa va'erã; ipoapy rupi ñaiki-chimba i va'erã. Embiavykyue omano ramo katu, jajuka i avei va'erã, oporoayú eỹ va'e opa águã.

Porayú eỹ gui poroavyky ápe guapicha porã omoambague ma rami vy, jajuka ramo ma'e a'eve. A'e ramo a'e omano va'ekue chy, tuú pe a'eve va'erã, ichy py'arachy okuera i va'erã.

Arandu porã ogueno'ã che va'e.
Oñembo'e porã va'e roka rupi aroguata tatachina.

A'e vy ty, ñe'ã che mby'aguachu reko rã aikuaá iño va'erã. A'e a rupi a'e ramo aiko, che che Ñe'eng Ru Ete kuéry oecha águã; kuri katué ramo jepe ñe'ã mba' e i e' iuka ño va'erã.

El que carece de entendimiento, el que posee la mala ciencia, permite que se bifurque sobremanera su amor; aún aquellas cosas que no debieran enfurecerle le enfurecen en extremo: procediendo así el Ser Furioso le inspira. A los de esta clase, que utilizan su mala ciencia en detrimento de sus semejantes, a los de esta laya les llamamos "los que hieren furtivamente al prójimo".

Cuando hay hechiceros, debemos escarmentarlos ejemplarmente; debemos inferirles numerosas heridas en las muñecas. Si muere aquel que ha sido herido furtivamente debemos matar también al hechicero, para acabar con los que dejaron de amar al prójimo.

A aquel que por desamor e hiriendo furtivamente a su semejante, haya desolado el hogar de un prójimo, debemos matarlo también para que haya justicia. Únicamente procediendo así estarán contentos la madre y el padre del muerto y sanará el dolor de corazón de la madre.

* *
*

Un aspirante a la buena ciencia.
Yo recorro los alrededores de las casas de quienes pronuncian buenas plegarias esparciendo la neblina (humo de tabaco).

Perseverando así, aprenderé numerosas palabras para fortalecer mi espíritu. Por ésto es que concurre a tales lugares, para que lo vean los verdaderos padres de mi alma; y para que en un futuro no lejano me hagan decir muchas palabras.

A'e vy ri ma, che rapicha i kuéry namotare'ỹ chéi; amotare'ỹ vy nda'u, che Ru tenonde kuéry pe a jeavy va'erã. A'e rami ramo che rapicha i kuéry ojeavy i ramo jepe, a endu veí pa i va'e. A'e rami ramo, mbaraete i reko rã mba'e i e'iuka ño eteve va'erã ñande Ru tenonde kuéry.

Jajeyú riú ete jepe, ñamoakamby ño ramo katu, ndajaupitýi va'erã mby'aguachu reko rã, mbaraete reko rã.

"Tercó yvy py, che ra'y; opa marangua reecha va'erã vy jepe, reropy'aguachu va'erã", e'i ague ramo ñande Ru tenonde kuéry jaecha.

A'e va re, teko porã ijapy eỹ vare ñañemomburu va'erã.

Néi, a'e ramo, ñane mbaraete, ñande py'aguachu kuaray rupa ñavõ, jechaka rupa ñavõ: a'e va'e jaro-py'aguachu pa vy aé je ñande Ru tenonde gua gua'y ruvicha vicha opy'a rechéi re meme ogeuno'ã va'e gui ojokuái ño va'erã jeyú porã pe; ogueroyvỹi uka ño va'erã, omoñeỹchyrõ uka ño va'erã ñe'e porã.

El que habla se dirige a los presentes:

Néike, karai kuéry, kuña karai kuéry, peñea'ã i ke peñandu i rei

Por consiguiente, no quiero ofender a mis semejantes, en caso de enemistarlos, pecaría contra mis Primeros Padres. Por consiguiente, aunque mis semejantes se equivoquen, les escucho sin prestarles importancia (les perdono). Procediendo así, nuestros primeros Padres sin duda alguna me harán pronunciar numerosas bellas palabras para el fortalecimiento de mi espíritu.

Aunque nos amemos sinceramente, si permitimos que nuestro amor se bifurque, no hemos de alcanzar valor, fortaleza.

"Ve a la tierra, mi hijo, y aunque todas clases de cosas nefandas deberás ver, has de afrontarlas con grandeza de corazón", el que nuestros primeros Padres pronunciaran estas palabras lo vemos (V. Cap. IV).

Por consiguiente, debemos dedicarnos con fervor a la obtención de la vida imperecedora.

Bien, siendo así, seamos fuertes, seamos valientes todas las noches, todos los días; pues solamente si afrontamos con valor la sucesión de las noches y los días enviará nuestro Primer Padre a los dirigentes de sus numerosos hijos que alberga frente a su propio corazón junto a los bien amados; hará, efectivamente, que descendan; en verdad, hará que ellos pronuncien largas series de bellas palabras.

Pues bien, señores, señoras, esforzá-os (danzad) en virtud de la con-

vy ñane Ñe'eng Ru Ete kuéry pe,
japytu'u i águã.

ciencia (conocimiento) que tenéis,
de los verdaderos padres de nues-
tras almas, para luego descansar.

* *
*

Mba'ea'ã.

Aipo jevy ma, Ñe'eng Ru Ete i, ro-
porandu i jevy ma mbaraete, py'-
aguachu reko rã i re.

A'e va re, tove ta ore mbopy'a-
guachu i jevy jevy.

Opa marangua mbytépy jepe, mby'-
aguachu reko rã i ereuka ño eteve
va'erã nde py'aguachu reno'ã va'e
rupi.

Nde yvy rupáre opa mba'e te i ore
mŁopy'aguachu águã rami raga eỹ,
opa marangua rami mbopy'agua-
chu rã rami eỹ rojekuaá va gui je-
pe, tove i ta ore mbopy'aguachu
jevvy jevvy.

Aipo i jevy ma roñembo'e i ore
py'aguachu reko rã re.

A'e va re, Karai Ru Ete, Karai Chy
Ete tenonde, a'e rami ma nde ra'y
py'aguachu o popygua tataendy ta-
tachina pende yva rokáre a'eve reí
ma oñeangareko va'e; kuri katué
ramo jepe mba'e oupity eỹ va'e, ne
remimbo-jeguakáva apyre pyre
apyte jave eremoñeangareko a'e
va'e; ne remimbojachukáva apyre
pyre apyte jave re eremoñeanga-
reko a'e va'e.

Plegaria.

Henos de nuevo aquí, verdadero
Padre de las almas, averiguando
nuevamente acerca de la fortaleza
del valor.

Por consiguiente, infúndenos tu
valor repetidamente.

Aún en medio de todas las co-
sas malignas, harás pronunciar por
intermedio de tus valerosos hijos
que albergas abundantes palabras
que nos infundirán valor.

Todos los seres habitantes de tu
morada terrenal lastimosamente no
merecemos que nos inspires valor;
no obstante, a los que manifiesta-
mente rechazamos las inspiracio-
nes de lo malo, te suplicamos nos
inspires repetidamente valor.

* *
*

Hénos nuevamente aquí orando pa-
ra obtener valor.

Por consiguiente, Karai Ru Ete,
Karai Chy Ete, siendo efectivamen-
te así, haced que los valientes hi-
jos que con las llamas y la nebli-
na de sus varas vigilan en forma
insuperable los alrededores de
vuestro Paraíso; aunque estas co-
sas para nadie serán jamás ase-
quibles, haced que ellos cuiden de
las coronillas de las últimas gene-
raciones de aquellos a quienes pu-
sisteis la insignia de la masculini-
dad, de las coronillas de aquellas

A'e va re, pende popygua tataendy tatchina tove i taperomba'epo porã i jevy jevy; a'e âguã ma roñendu jevy.

* *

Ro'e ñendu jevy ma, Jakaira Ru Ete, Jakaira Chy Ete tenonde gua.

A'e rami ete ma, pende ra'y Jakaira mba'e mbojaity a peno'ã va'e, a'e ramo janga! opa marangua mbytépy jepe, pe romba'epo i jevy jevy pende popygua tataendy tatchina.

* *

Ro'e i jevy ma, Tupã Ru Ete, Tupã Chy Ete tenonde.

A rami ete ma, yvy rupa aku katui oupy ramo, peẽ i jevy ma pende ra'y ruvicha vieha pejokuái pende yvy rupáre pemoma'ẽ, pemboro'y pende yvy rupa.

Nde jeguakáva apyre i, nde jachukáva apyre i opa marangua rembieccha vai ojekuaá i ma vy, jepy a kuéry mbovy eỹ peñogueno'ã; a'e rami vy ma, peroaéi ñendu i, pende tarova i jevy, añetẽ guãra my eteve i ma ro jekuaá a gui ore mpu'ã i. A'e va re love i ta ore mbopy'aguachu jevy jevy.

en quienes vosotros pusisteis el emblema de la feminidad, haced que ellos cuiden.

Por consiguiente, haced que obren benéficamente las llamas y la neblina de vuestras varas; para que así sea es que nuestras voces vuelven a escucharse.

Vuelven a escucharse nuestras voces, Jakaira Ru Ete, Jakaira Chy Ete, los primeros.

Siendo verdaderamente así, a vosotros que albergáis a vuestros hijos los Jakaira conjuradores de maleficios, os suplicamos que aún en medio de toda la malignidad de la tierra hagáis obrar benéficamente las llamas y la neblina de vuestras varas.

*

Volvemos a decir (hablar), Tupã Ru Ete, Tupã Chy Ete, los primeros.

Por ser efectivamente así es que, cada vez que yace recalentada la morada terrenal en toda su extensión, sois vosotros quienes volvéis a enviar a los dirigentes de vuestros hijos y refrescáis vuestra morada terrenal.

Aunque las generaciones de los que llevan vuestra insignia de la masculinidad y las generaciones de las que llevan vuestro emblema de la feminidad están predestinadas a ser acosadas por todo lo maligno, no obstante ello, vosotros reunís innumerables restituidores de la palabra, y así hacéis escuchar vuestras voces, hacéis escuchar vuestros gritos; y aún ha-

llándonos en los umbrales de la muerte, nos volvéis a levantar. Por ser así es que os suplicamos infundirnos repetidamente valor.

* *
*

Además de la serie de himnos trascriptos, tiene cada Mbyá su himno “particular”. Los trascriptos se entonan, como se colige del contexto, en las reuniones para orar en común y las danzas rituales; los “particulares” se entonan en la intimidad del tapýi, aunque a menudo, también, en las reuniones. Como ejemplos, he recogido los de Inocencio Martínez, de Juagukua i, Yuty, y el de Laureano Escobar, de Tapytã, San Juan Nepomuceno.

Himno de Laureano Escobar

Aipóke, ore Ru Tenonde gua, ndeé
rãgëngatu ma ore reko kuaá a te-
nonde i.

Ndeé rãgë ma ayvu rapyta rã rei-
kuaá nde jeupe yvy rupa rerojera
eý re.

Karai Ru Ete, Karai Chy Ete nde
yva mbyte rupi Karai porã, Jakai-
ra porã, Tupã pora reno'ã remi-
moñeychyrõ.

A'e va re, ore ma'endu'a porãngue
i, nde yvy py ropyta mbovy i va'e
pe, emoma'ẽ ño etc ke nde ra'y
py'aguachu, Karai, Jakaira, Tupã
py'aguachu.

Kova'e gui vy aé, ropyta mbovy i
va'e petei teĩ, ore ore py'aguachu
ri ñe'ã.

Ndeé rãgë ngatu ma, Karai Ru Ete
rã i, re'ã ramo, a'e va'e re ima'en-
du'a porangue i ropyta i va'e roã-
me a'e va re ore, yvy py ropyta

Oh, nuestro Primer Padre! fuiste
tu quien concibió antes del prin-
cipio las normas para nuestra con-
ducta.

Fuiste tu quien concibió el origen
del futuro lenguaje humano antes
de haber creado la morada terre-
nal.

A Karai Ru Ete, a Karai Chy Ete,
en el centro de tu paraíso a los
Karai buenos, los Jakaira buenos,
los Tupã buenos, puestos en hileras
tu albergas.

Por consiguiente, hacia los que nos
acordamos (de ti), hacia los pocos
que permanecemos en la tierra,
haz que dirijan sus miradas tus
hijos de corazón grande, los Ka-
rai, los Jakaira, los Tupã de co-
razón grande.

En pos de ella (la grandeza de co-
razón) es que algunos de nosotros,
los pocos que quedamos, nos es-
forzamos.

Por haber sido tu el primero, ex-
celso padre de los Karai, en erguir-
te, a nosotros que nos acordamos
de ti erguidos; por éso, a los que

va'e ta ore py'aguachu toroãme.

A'e rami vy ete ty ñe'ã, opa mba'e roecha roãmy vy ete, ore py'aguachu vy jepe, a'e rami vy ete a'e ma va'erã ore py'aguachu.

permanecemos erguidos en la tierra, haz que nos irgamos (vivamos) con grandeza de corazón.

Teniendo siempre este objeto nuestras plegarias, considerando en nuestro corazón todas las cosas con el solo objeto de obtener valor, obtendremos grandeza de corazón.

* *

*

Himno de Laureano Escobar

Aipóke, ore Ru Tenonde gua! ndeé rãgẽ ma, nde rupa rã reikuaá eỹ re, nde yvára py ñemongeta kurié ramo jepe mba'eve ojoko eỹ ngatu va'e.

Va'ére ma ore, ne remi-mboguyrapa apyre pyre i ore ma'endu'a ne amba ipoata porãngatu vare'ỹ.

Va'e gui jepe, ndeé meme ne remi-mboguyrapape ñemongeta rembochyryry i jevy va'erã.

Kova'e re ma, mba'eve ne moan-geko katu i ramo eỹ jepe, ore ne remi-mboguyrapa apyre i vy aé romoangeko jevy jevy roãmy ramo ma.

Nde ra'y ete rã ndeé rãgẽ ngatu ma rerojera reãmy ramo ma; Ñamandu Py'aguachu reta o yvára jechaka reve voi; Karai Ru Ete rã, Jakaira Ru Ete rã, Tupã Ru Ete rã, rerojera reãmy ramo ma: kova'e roikotevẽ roãmy, Ñamandu Ru Ete tenonde gua.

¡Oh nuestro Primer Padre! antes de haber tu, excelsa, concebido tu futura morada terrenal, existía dentro de tu divinidad tu palabra omnipotente (tu palabra a la que nada era capaz de parar o atajar). Por éso es que nosotros, a quienes tu proveíste de cuerpos que portarían arcos, nos acordamos de tu hermosa morada inasequible. En virtud de ello, en verdad, tu eres el único que inspirarás palabras a quienes tu proveíste de arcos.

Es por eso que, aunque en verdad nada te puede molestar, nosotros las generaciones de quienes tu proveíste de arcos, te importunamos repetidamente, por habernos erguido (adquirido conciencia, etc). Habiendo tu, excelsa, al erguirte el primero, creado a los verdaderos futuros padres de tus hijos, a los numerosos Ñamandu valientes con el reflejo de su sabiduría; a Karai Ru Ete, a Jakaira Ru Ete, a Tupã Ru Ete: es de ellos de quienes tenemos necesidad en nuestro corazón ¡oh verdadero Padre Ñamandu el Primero!

A'e ramo ma, nde ra'y py'aguachu reta yvy py ne remimboguyrapa mbyte py, orecha mboguejy porã jevy jevy va'erã, Ñamandu Ru Ete Tenonde gua. Kova'e re, reroayvu vy aé ma yvy py jeguakáva reko rã i, reroayvu tenonde reãmy; jachukáva reko rã i yvy py reroayvu reãmy; a'e ramo ma, nde reé meme rojerovia roãmy, Ñamandu Ru Ete tenonde gua.

Nde ra'y ru ete rã mbovy katu eỹ ne rembi-roayvu meme; a'e rami ete reno'ã nde yva pyte jave jave rupi ima'endu'a porangue i pe.

A'e rami ma, nde reé rojae'o. Porangue i pe nde ra'y remboayvu ño ete ne; nde yvy py opa mba'e opu'ã va'e mbytépy, nde ra'y py'aguachu reta remboayvu ño ete ne.

Kova'ére ma romoangeko, Ñamandu Ru Ete tenonde gua.

Por consiguiente, tus numerosos hijos valientes dirigirán buena- mente sus miradas hacia las cor- nillas de quienes tu proveíste de arcos ¡oh verdadero padre Ñaman- du, el Primero! Por ésto, habien- do tu en verdad, establecido las leyes para los que llevan la insi- gnia de la masculinidad, habién- dolas tu establecido al erguirte; habiendo tu establecido en la tie- rra las leyes para las que llevarían el emblema de la feminidad: es por ésto que confiamos en ti, ¡oh verdadero Padre Ñamandu, el Pri- mero!

Fuiste tu quien inspiró la palabra a los futuros numerosos padres de tus hijos; asimismo los albergas en toda la extensión de tu Paraíso para los que se acuerdan buena- mente (de ti).

Por ser así es que a ti clamamos. A los buenos tu harás que hablen extensamente tus hijos; harás que tus hijos de corazón grande hablen en medio de todo lo que se levan- ta en la tierra.

Para que ésto acontezca es que te molesto, Ñamandu Ru Ete el Pri- mero.

* *
*

El noviciado del que aspira a que los dioses inspiren puede durar años; durante él, el neófito entona los himnos transcritos, buscando dia- riamente comunión con su dios tutelar o padre de su alma: Ñe'eng Ru. De- be frecuentar las reuniones para orar en común, asistir a las danzas, ajus- tarse al código moral, la que impone la hospitalidad, la caridad, el amor al prójimo. Cuando los dioses le consideran merecedores de recibir men- sajés divinos, v.g., iniciarse en la práctica de la medicina mística, con- jurar los maleficios, etc., cae el novicio en un estado comparable al de trance. Ésto sucede a veces en una reunión para orar en común. El Mayor

Francisco, de Tava'i, recibió su mensaje hallándose convalesciente de una larga enfermedad. Durante este estado de excitación religiosa o fervor, recibe un mensaje de Ñamandu Ru Ete concebido en los siguientes términos, transmitido por intermedio de un intermediario (invisible). El que transcribo literalmente es el que recibió Francisco:

Néi, a'e ramo, rejeayú che ri teĩ ma iku.

A'e ramo ma, ñande Ru Tenonde "ñe'e porã earõ je" e'i ague ramo rejepoguyro uka i va'ekue ma ri teĩ.

A rire jepe, reñembo'e poriaú jey ty ra'e, kuaray rupa ñavõ re, jechaka rupa ñavõ re.

Va'e oecha ñande Ru tenonde gua, ñande Chy tenonde gua.

A'e vy ma, aipo e'i:

-Mba'ére voi ñande ra'y apyre oñembo'eché ri ño ty ra'e?

-A'e va'e ma jaecha rei eỹ aé, e'i ñande Chy tenonde.

A'e ramo, aipo e'i ñande Ru Tenonde:

-Néi, a'e ramo, yvy rupa avaete porangatu eỹ re jepe, che ñe'e ñeỹchyrõ gui araaka i ãguáé ma.

-Cheé voi ma, jeguakáva reko rá kuaá tenonde are vy ma; cheé vy aé jeguakáva moñeenói ãguá che popygua rapyta tataendy tatachina aroỹvỹi, ijyvára mbopy'aguachu rá i, ijyvára mbaraete rá i amoñeenói che jeupe.

Pues bien, con falta de entereza, efectivamente, te has dedicado a obtener que se te ame.

Por consiguiente, te has desviado de aquello que dijo nuestro primer Padre: "esperarás palabras hermosas".

No obstante, has vuelto a orar con perseverancia, humillándote grandemente todas las noches, todos los días.

Esto lo han visto nuestro primer Padre, nuestra Primera Madre.

Por consiguiente, dijeron:

-¿Porqué es que el descendiente de nuestros hijos persevera, pronunciando plegarias?

-De estas cosas en ninguna manera solemos hacer caso omiso, dijo nuestra primera Madre.

Por consiguiente, nuestro primer Padre ha hablado así:

-Bien, siendo así, mis series de palabras en manera alguna fueron destinadas para ser enviadas a la morada terrenal horrorosa, imperfecta.

-Sin embargo, fui yo el primero en conocer las costumbres de los que llevarían la insignia de la masculinidad; siendo yo el primero que hizo descender las llamas y la neblina de la extremidad de mi vara a fin de que los que llevarían la insignia de la masculinidad y el emblema de la feminidad pudieran ser llamados por sus nombres; y para inspirar valor en sus almas,

A'e va re, mba'e a'euka ño va'erā
ipy'aguachu pe ma vy, imbaerete
pe ma vy.

* *
*

*Pora'ei porā yvategua gui oikuaa
va'e oñembo'e porā i va'e.*

-Néi, che ra'y kuéry, cheé che
rembi-mbojeguakáva ambojeguaka-
vyapu va'ekue rami eỹ pa ma oiko;
a'e vy ma, ñande Ru Tenonde gua.

-Che ra'y ima'endu'a porangue i
ndaecha véi ma. Mba'e vare che
ra'y apyre noñemo-mboriaú ete rei
ri che reé?

A'e ramo, ñande Chy Tenonde:

-Cheé, aecha poteri ima'endu'a po-
rangue i. Oime oime poteri oñe-
momboriaú va'e chevy. A'e va re
ma, kapi'i aviju ty re eichu mara-
ne'ỹ ano'ã, ima'endu'a porangue i
che rupity vy ambojéjuruéi āguã.

Kóma, che yva rokáre, ajaka i ju
ano'ã, che memby apyre pyre i
oñevanga āguã.

y fortaleza pronuncié sus nombres
en la soledad.

Siendo así, abundantes palabras le
haré pronunciar para su valor, pa-
ra su fortaleza.

*Hermoso canto que supo de los de
arriba uno que entona hermosas
plegarias.*

-Bien, mis hijos, aquellos a quie-
nes puse la insignia de la masculi-
nidad no proceden de acuerdo a
los cantos que yo les inspiré, así
(habló) nuestro Primer Padre.

-Buenos recuerdos en mis hijos ya
no veo más. ¿Porqué será que los
descendientes de las generaciones
de mis hijos dejaron de humillarse
ante mí?

En respuesta, nuestra Primera Ma-
dre:

-Yo veo aún buenos recuerdos. Hay
todavía algunos pocos que se hu-
millan ante mí. En vista de ello
yo, en los pajonales eternos, abe-
jitas "eichu" he reunido, para que
aquellos que albergan buenos re-
cuerdos pueden enjuagarse la boca
(con miel).

-He aquí, en los alrededores de
mi Paraíso, canastillas milagrosas
he reunido, para que con ellas pue-
dan jugar las descendientes de las
generaciones de mis hijas.

Esta conversación entre el Padre y la Madre de los dioses, captada por
el dirigente y transmitida a los de la tribu en forma de himno, constituye
una advertencia a los hombres, cuya irreligiosidad comienza a irritar al
Ñe'eng Ru Ete. Su ira ha sido desviada mediante la religiosidad de las
mujeres y niñas, cuyas preces han sido escuchadas por la Madre de los
Dioses, quien se prepara para recibirlas, cuando retornan a la morada de
ella, con miel de *eichu* y canastillas indestructibles o eternas. Merece su-

brayarse el hecho de que el nombre de las Pléyades, tanto en mbyá-guarani como en guarani "clásico", es Eichu, nombre autóctono de estas abejas.

* *

*

Kuaray oñeama.

Iporangue py oñemboayvu eỹ eta ma vy, Kuaray oñeama.

Imarã va'erã eỹ vy jepe a'e rami, ojechauka ñande Ru Kuaray.

-Kuaray oó rã che yvy re, no endúi je oñembo'e porã i va'e che ambá-re; a'e va re che ra'y ajoko pota, pytú oiko águã, e'e Ñande Ru Tenonde.

A'e va re, ijayvu jevy Tupã Ru Ete:

-Néi, ambe rãgẽ; pytú jajapo va'erã ramo jepe, jajapychaka ñande ra'y mbovy katu eỹ re, ñane remi-ñeangareko ñamboapyka ague re.

-Ayvu kurié opa eỹ va'e amondouka yvy py; che ñe'ẽ te che rovia rovia ramo, ochapukái porã jevy i va'erã che ambáre.

-A'e rami eỹ ramo, ndeé ma, ore Ru Tenonde, reikuaá nde yvy re rejapo va'erã.

Se eclipsa el Sol.

Siendo numerosos los que no dirigen plegarias a los dioses, se eclipsa el Sol.

Aunque no será destruido él, en esta forma nos advierte (se nos muestra).

-En su viaje por mi tierra, dice el Sol que no escucha buenas plegarias dirigidas a mi morada; por tanto, yo detendré a mi hijo el Sol para que sobrevengan tinieblas, dice nuestro Primer Padre.

En cosecuencia, ha vuelto a hablar Tupã Ru Ete:

-Bien, esperemos; aunque debiéramos crear tinieblas, prestemos oídos a nuestros innumerables hijos, a aquellos a quienes damos asiento para tenerlos a nuestro cuidado.

-Palabras perdurables he enviado a la tierra; si algunos entre ellos (entre nuestro hijos) ponen fe en estas mis palabras, volverán a llamar buenamente en alta voz a mi morada.

-Si así no aconteciere eres tu, nuestro Primer Padre, quien sabes qué hacer de tu tierra.

Un eclipse del Sol es motivo para que toda la población se dedique a la danza con acompañamientos de himnos entonados en alta voz; chapukái. Estos cantos los escucha Tupã Ru Ete, y se lo comunica al padre de los dioses, evitando así que sobrevengan las tinieblas. Compárese con el episodio del mito de Pa'i Rete Kuaray referente al origen de los eclipses del sol.

* *

*

Eepy a jajerure a.

Ne retarā na echāi ramo ,poā reikuaā ve eỹ ma vy, ñe'eng mbyte ojeayupi katu ma vy, eepy a re jajerure va'erā. Kórami i ma reñemboayvu va'erā;

-Néi, ore Ru, ndeé Šamandu Ru ete ma vy, ndeé araka'e reikuaā Karaí Ru Ete rā, Jakaira Ru Ete rā, Tupā Ru Ete rā.

-Aipóke, arojepychaka nde ra'y jeepy a mbovy katu eỹ reno'ā va'e.

-Arojepychaka, arojerovia nde ra'y jeepy a.

-Nde ra'y jeepy a ruvicha vicha mbovy katu eỹ reno'ā ramo, eroñemongeta yvy re, yvy rovakére.

-Nde ra'y Jakaira Rekoé reta, nde ra'y jeepy a meme, emboú yvy rovakére, embotarova-ñendu ke ore apytére; kova'e guí jeepy a tojekuaá.

-A'e va re, che mbopy'aguachu ke, kurieve ramo jepe mby'aguachu mba'eve omoakamby i eỹ va'e.

Si el enfermo objeto de esta plegaria va a "resucitar", escucha el médico agorero el siguiente mensaje:

-Tereó eovaichí ñe'eng, emboguapy jepy; che naikotevei poteri.

Cómo se pide la venida de quienes redimen la palabra (resucitan).

Hallándose enfermo tu compueblas no e ignorando ya tu qué remedios administrarle, hallándose ya por ascender la médula de la palabra, debes pedir la venida de los que redimen el decir. En estas manera debes orar:

-Bien, nuestro Padre, fuiste tu quien por ser el verdadero padre Šamandu conociste el futuro Karaí Ru Ete, al futuro Jakaira Ru Ete, al futuro Tupā Ru Ete.

-Héme pues aquí, invocando a tus innumerables hijos, rescatadores del decir, que tu albergas.

-Yo invoco a tus hijos que redimen el decir, y en ellos pongo mi confianza.

-En virtud de albergar tu a innumerables dirigentes de tus hijos que redimen el decir, haz que ellos envíen su palabra a la tierra, que la envíen allende la tierra.

-A tus hijos los innumerables Jakaira Rekoé, a todos tus hijos que redimen el decir, envíalos frente a la tierra, haz que se escuchen sus clamores en nuestras coronillas, que en virtud de ello se produzca la redención del decir.

-En esta manera, concédeme grandeza de corazón, grandeza de corazón que nunca jamás se bifurcara.

-Ve al encuentro de la palabra y dále nuevamente asiento: yo no necesito aún de ella.

-Kóva'e togueraá jeepy a; kóva'e gui yvára jeepy ojekuaá ma. Kóva'e gui ereñemombe'u are chi py'aguachu ke, opy'aguachu che vy ma gueterá yvára jeecha vai ogue-ro-ñemombe'u Ñe'eng Ruvete py.

-Que éste (a un enviado) lleve la redención del decir; que en esta forma se manifieste la divina redención del decir. Que en virtud de lo ocurrido, aquel que hizo que yo escuchara estas cosas, aquel que me las confió obtenga grandeza de corazón; porque luscando grandeza de corazón divulgó al verdadero padre de la palabra la angusta de alma de su compueblano.

* *
*

NOTAS

Tatachina reko achy: neblina imperfecta: humo de tabaco.

A'e vy ty: perseverando en ésto. Las traducciones que de esta particula da Montoya (N.º 17 de su "Tesoro") son: lugar de las cosas, costumbre, no perseverar. Pareciera que esta última definición se debe a un error, debiendo ser perseverar, como se colige de los ejemplos de su empleo que cita. Porque en estos ejemplos (como en mbyá-guaraní) también denota perseverancia; v.g.: che ty = estoy (contuando); ka'a ty = donde hay la yerba, etc.

Mbojaity: sacudir, conjurar. Uno de los procedimientos es como sigue: el enfermo de quien se sospecha haber sido herido furtivamente o embrujado es introducido en el *opy*; el médico, despues de orar y cantar, recibe un mensaje de los dioses informándole de la naturaleza del mal que aqueja a su paciente; v.g., si es un caso de embrujamiento o de heridas inferidas por un espíritu o por algún árbol de alma indócil. A veces se le administra una infusión de *Pipí* — Fitoláceas — y se le empapa con una infusión de *Poã pochý* — el remedio bravo, yerba que según dicen, parece ejercer una acción estimulante sobre el sistema nervioso y los músculos voluntarios. Este mismo *Poã pochý* a veces se administra en pequeñas dosis al enfermo. Mediante la succión extrae el médico de las visceras del enfermo gusanos, si se trata de embrujamiento; y de guijarros y hojas si se trata de heridas inferidas por "los seres invisibles", o un árbol. En los últimos casos, los dioses castigarán al culpable:

Tupã аваete куéry, Jakaira аваete куéry, jaecha eỹ va'e omotare'ỹ; poro-avykyá omotare'ỹ. Oñembochi Tupã куéry: vyvra iñe'e ika-tupyry eỹ va'e ojaka.

Los Tupã аваete, los Jakaira аваete (furiosos) persiguen a los seres invisibles; persiguen a los que hieren furtivamente. Lanzan rayos los Tupã; reprenden violentamente a los árboles de alma indócil.

Tratándose de un caso de embrujamiento, los gusanos (u otros insectos) que extrae el médico son cargados en un cañuto de *takuapi* — *Merostachys clausenii*, en la que han sido cargadas previamente virutas de

yuyrapepē — *Holocalyx balansae*, y espinas de *ju mori* — *Pareschia aculeata*. Encima de los gusanos vuelve a cargarse espinas y virutas; se tapa herméticamente el cañuto con cera y se coloca en posición vertical, semienterrado, al lado del fuego. Al derretirse la cera, el mismo calor que mata los gusanos fulmina al hechicero autor del embrujamiento, penetrando en su cerebro a través de su coronilla. En caso de que así no ocurriera, los dioses se encargarán de castigarlo de otra manera. — También se ha informado de casos en que los gusanos extraídos de la víctima son introducidos en un cañuto de takuapi conteniendo, además de las virutas y espinas mencionadas, grasa de vibora cascabel y jaguar. — Ocurre sin embargo a veces que, debido a la presión producida por el calor dentro del cañuto herméticamente cerrado, revienta éste y vuela por los aires; en este caso la dirección que toma revela el lugar en que debe ser buscado el hechicero culpable quien, una vez individualizado, es ajusticiado si muere su víctima y, en caso de recobrar éste la salud, recibe numerosas heridas en ambos brazos. El único caso de juicio por hechicería del que he podido obtener datos fidedignos ocurrió en el Alto Monday en el año 1935, en consecuencia de cuyo juicio fué ultimada una mujer y castigadas con heridas en los brazos sus supuestas cómplices.

Mo-tare'ŷ: enemistar, perseguir. Es la misma voz *ambotarei* que da Montoya, aunque discrepo con él acerca de su etimología. La palabra *mbyá* se descomponen en: *mbo* = hacer que; *a*, *ha*, *háva* = el lugar en que; *eŷ* = negativo; v. g.: quitarle todos los medios de estar tranquilo.

Oñembochi: los rayos con truenos con que los dioses exteriorizan su cólera. Parece conservarse en la vernácula en: cigarro *chiri* = cigarros fabricados de tabaco de inferior calidad; y *petŷ chiri* = tabaco id.; por el leve chisporroteo que producen durante la combustión. Dicen los *Mbyá* que un escopetazo podría calificarse de: *añembochi*; y en *guayaki chiria* significa feroz (Bertoni, G.T.: "Diccionario Guajaki"). ¿No habría que buscarse la etimología de Chiriguano en estas palabras?

Ojaka: reprende violentamente. Comp. con Montoya.

Yvy re itáva rei va'e: los habitantes ociosos de la tierra, nombre genérico de los duendes, entre los que pueden citarse:

Iñakanguaja: dueños de los barreros — lugares adonde acuden los animales en busca de la sal que aflora a la superficie. Se manifiestan a veces en forma de meteoros que estallan, en cuyos casos se dice que estos duendes están de visita: *jopouñ ñakanguaja*. Este duende fué originariamente un hombre virtuoso que había alcanzado el estado de *aguyje* y estaba próximo a iniciar la ascensión al paraíso. Pero dominado por la codicia, había acumulado tantos animales y tan grande era la casa que había construido para albergarlos, que no cabía en las puertas que dan acceso a *Yvy Marã Eŷ*; y tuvo que volver a la tierra, convertido en espíritu guardián de los barreros.

Guachu Ja Ete: el verdadero dueño de los venados, llamado también: *Omimby i va'e* = el que silba, duende que también corrompe a las doncellas: *iengue omboeko vai*. — Una mujer se introdujo en una chacra ajena y hurtó porotos; el niño de pecho que llevaba en brazos fué convertido en *Guachu Ja Ete*, y ella en venado. — No suele molestar a los que no dan motivo para ello:

Guachu Ja Ete mba'eve re eŷ ñanemoangeko va eŷ.

El *Guachu Ja Ete* es de los que no nos molesta sin motivo.

En el Cap. XVIII hallará el lector un cuento, cuyo personaje principal es este duende.

Yākayvy'āja: dueño de los barrancos precipitosos de los ríos, que habita los precipicios que bordean los cursos de agua.

Itaja, itäre itáva rei va'e: dueños de las rocas, habitantes ociosos de las rocas.

Mbogua, takykuéry gua, (angue): nombres aplicados a fantasmas de origen humano, v.g., la segunda o "alma animal" que permanece en la tierra después de morir el ser humano. Es por temor a *Mbogua* que los Mbyá abandonan sus poblaciones cuando en ellas ha fallecido una persona. Este mismo fantasma anuncia la proximidad de desgracias, la muerte, etc. con un grito agudo que escucha el que se halla amenazado. Montoya da la palabra *mboguavi* con el significado de Demonio.

Piragui: ser anfibio, comparable a nuestra sirena.

Tapy'yi: seres semejantes al hombre, pero carentes de orificio anal, por cuyo motivo se alimentan exclusivamente de líquidos.

Kurupi: seres inmortales, habitantes de grandes cavernas de las que, según dicen, existen varias en el departamento de San Juan Nepomuceno. El que se atreve a ello puede comunicarse con ellos y obtener el don de la inmortalidad. Al que desea iniciar contacto con ellos, sin embargo, le anuncian su aparición con truenos, temblor de tierra y vientos huracanados, por cuyo motivo se aconseja atar un pollo: uru en la boca de la caverna del Kurupi en calidad de primer emisario, colocándose el postulante a una distancia prudente, para después acercarse e iniciar conversación. El *Kurupi* de los Mbyá no guarda semejanza con el clásico kurupi guaraní de enorme miembro viril, duende del amor o la lascivia.

Karugua, ypyra'ija: nombres aplicados a un duende que algunos confunden con el Guachu Ja Ete, pero que creo debe ser distinto.

Aó-aó y Pyta jovai: monstruo lanudo el primero; provistos de dos talones, el segundo, y sin dedos en los pies; salvajes y antropófagos.

Ava poapy: otro monstruo maligno, antropófago, provisto de garras muy largas.

Mbaí: duendecillo malévolo.

Eira-jagua: monstruo en forma humana, cubierto de una coraza de escamas que le hace invulnerable a las flechas y balas; tiene, sin embargo, un punto vulnerable, pero no en el talón, sino en la boca del estómago. V. en el Cap. XVIII un cuento que tiene por personaje un Eira Jagua. De todas las especies animales dicen que hay un ejemplar monstruoso, fantástico, la mayoría de los cuales viven solos, en lugares solitarios, y no se procrean. De éstos, he oído citar el *Mbii jagua*, oruga monstruosa que habita en el país de los Paí; la *Jeruchi jagua* (jeruti = paloma); *Tapi'i jagua*; *Ka'i Jagua* (mono) que vive asociado con el *Moñái* o *Ta'ytetu Jagua* (cerdo montés pequeño).

Ninguna de las figuras de la mitología iguala en poder a los dioses o sus emisarios:

Yvýre itáva rei va'e reta, yākā-yvy'āja, amboaé jaecha eỹ va'e reta, iporangue ombojoja ame ramí vy jepe, oekupity va'erā eỹ.

Los numerosos habitantes ociosos de la tierra, los dueños de los precipicios y demás numerosos seres invisibles, aunque aparentemente se asemejan a los Seres Buenos, no podrán igualar a ellos en poder.

Pyronga: aquel en que pone el pié, a quien inspira: lugarteniente. V. *mopyrô* = hacer que se encarne, Cap. IV.

Mba'e i: palabras, en este caso; seres, cosas. *Ñe'ã mba'e i*: palabras de una plegaria.

Mberu ra'y: hijos de las moscas, v.g., larvas, gusanos. Guaraní: yso. Ycho, en mbyá, es un gusano o larva comestible.

Tatapy rupa: asiento de fogones, población. Che ratypy gua aái: mi compueblano.

Guero-chyry: hacer correr, que desaparezca.

Ka'avo: amuleto, sortilegio; yerba nociva.

Yvyra Ñamandu: cedro. En el vocabulario común: ygary.

Aju'y: "Laurel" u Ocotea.

Omoakamby mboriañ: hace que se bifurque — se debilite — el amor. Dicese también: *omoakamby arandu*: deja que su ciencia sea atraída hacia las cosas vedadas.

Ogueropochy pa katui: se enfurece sobremanera contra muchas cosas. Montoya da la voz *catui*, pero no *katui* o *catui*.

Nunga: semejante a.

Ñaikychi mba i: le inferimos heridas superficiales. Guaraní: jahai pa, jahai pa rei.

Oyta: horcón. Montoya: oquyta.

Jaga, jayá: cortar, herir con arma cortante.

Moambague: asesinar. Lit.: hacer que (mo) un hogar (amba) se convierta en ruínas (kue).

Ñe'ã mba'e i: palabras de un himno, o mensaje divino.

Aendu vei pa: oigo, sin darle importancia; perdono. Montoya, creo, no da esta palabra.

Je ayú porá pe; jajeayú riú etevy jepe: los bien amados; aunque seamos sinceramente amados. El empleo de la forma pasiva denota que los hombres son amados de los dioses, pero que si nuestro amor si bifurca, no alcanzaremos la gracia. Nótese el empleo de la preposición pe en vez de la narigal me despues de porá.

Opa marangua: todas las cosas nefas'as.

Kuaray rupa ñavô, jechaka rupa ñavô: todas las noches, todos los días, en el vocabulario religioso.

Opa marangua mbojeccha vai: acosado por lo nefasto o maligno, en todas sus manifestaciones.

Pende tarova ñendu: hacéis escuchar vuestros clamores Tarova, nombre de los cantos en alta voz; también, con os de los mismos dioses.

Añetê guārāmy eleve i ma rojekuaá: nos hallamos en los umbrales de la muerte, condenados a morir.

Iku: en verdad, efectivamente. Comp. con *ico*, Montoya.

Tei: engañosamente, con falta de sinceridad. Según Montoya: con mentira. Consérvese en el Guairá en oraciones como: Péina ko oho tei = por fin se fué (despues de mucha dificultad).

Oupy: "supino" de u = estar (Montoya). Empl. a menudo, pero no siempre, para indicar que el objeto está en posición horizontal. V. ayube, ayu, p. 66 del "Arte" de Montoya.

Jepoguyro: zafarse. Comp. guiro, poguiro (Montoya).

Águã: contracción de águã = adv. de futuridad; acé = efectivamente.

Iyvára mbaraete rã: para fortalecimiento de su alma.

Êepy: rescatar el decir; resucitar.

Kuaray oñeama: el Sol se eclipsa.

Ambe: espera. Verbo defectivo; empleado, pero poco, en el guaraní contemporáneo.

CAPITULO X

Poã Reko Achy.

Los Remedios Imperfectos.

En un estudio hecho a pedido del Instituto Indigenista Interamericano, al que ya he hecho alusión, dije:

-Según la filosofía mbyá-guaraní existe estrecha relación entre *Teko achy*, las imperfecciones humanas que, al morir el hombre se convierten en *angue* o *mbogua* — y numerosas enfermedades. A la influencia de *teko achy* — la vida imperfecta o las pasiones humanas, atribuyen los Mbyá gran número de enfermedades; en otras palabras, estas enfermedades son atribuibles a la influencia de nuestras propias pasiones sobre nuestros destinos, a la inobservancia de los preceptos divinos y las infracciones al código moral. La rama de la medicina que llamo racional cumple la misión de proveer al Indígena de armas con que defenderse de las enfermedades comunes, productos casi todas ellas de *teko achy*, las imperfecciones, las pasiones, los apetitos.

Esta afirmación la hice basándome en lo que dicen los mismos médicos indígenas:

Ñande reko achykuégui opu'ã ñande reé ñane mba'achy rá.

De nuestro imperfecto vivir se apoderan de nosotros nuestras enfermedades.

La relación existente en la filosofía mbyá entre *teko achy* — vida imperfecta, dolorosa, y enfermedad: *mba'achy* = enfermedad, queda demostrada también en los siguientes preceptos entresacados del código legado a los Mbyá por Pa'i Rete Kuaray:

Îñypyrungue peroatachina va'erã; petỹ chimbo reve pe'u va'erã. A'e ramo eỹ ramo, pene rembi'ukuégui opu'ã va'erã pende reé pende *reko achy* rá.

La primera pieza de caza que cogiéreis debéis fumigarla, con humo de tabaco debéis comerla. En caso de que así no hiciéreis, de vuestro alimento adquiriréis malestares, enfermedades, imperfecciones.

Tembi'u aguyje peroayvu va'erã pende arygua kuéry pe; a'e rami eỹ ramo, mitãre guembikuégui gueko achy rá opu'a va'erã eche..

Los frutos maduros debéis dedicarlos a los de arriba; en caso contrario los niños de su propio alimento contraerán enfermedades.

Los elementos racionales de la terapéutica mbyá-guarani, es decir, los medicamentos utilizados en el tratamiento de enfermedades atribuibles a influencias telúricas, fueron divulgados a la humanidad por los dioses:

Ñande Ru tenonde kuéry, o yvy oeja ma inōgỹ ma vy:

-Néi, che rajy apyre pyre i, che ra'ỹ apyre pyre i, aáma.

Poã i aeja i imoiny, nda'evéi acé ramo peteĩ va eỹ oiporara va'erãẽ ma moã oguereko eỹ vy. A'e va re ma, poã re pepoko i ma vy, che reé ma perojerovia va'erã: a'e vy acé ma pemboaje-uka porã i va'erã.

-Néi, che Ru Ete, che Chy Ete, poã teko achy peikuaá ma vy, teko achy poã rã i peeja rire ma vy, che Ru Ete, che Chy Ete, pende reé ajerovia vy ma poã aipo'o i.

A'e va re ma, pemboajeuka porã i va'erã, poã reko achy pytyvõ arã jepe mbovy katu eỹ peno'ã va re. Guirami ere va'erã, poã reipo'o i vy.

Agregan los médicos:

Jajerovia porã i va'erã; jarojero-via porã i va'erã Ñande Ru Tenon-de gua re, Ñande Chy tenonde gua re. A'e ramo acé ijaje i va'erã poã. Jajerovia ete ỹ ri ramo, ndaijajéi va'erã poã a'e javi kue i.

Estando nuestros padres por abandonar la tierra (dijeron):

-Bien, generaciones de mis hijas, de mis hijos, ya me voy.

Remedios pongo para dejaros, por no ser lícito, en ninguna manera, que numerosos seres tengan que padecer por falta de remedios. Por consiguiente, cuando cojáis un remedio pondréis en él, en mi nombre, plena confianza; únicamente así obtendréis que sea eficaz.

-Bien, verdadero Padre mio, Madre mía, por haber vosotros conocido los remedios imperfectos; habiéndonos vosotros, mi verdadero Padre, verdadera Madre, dejado los remedios de las imperfecciones, porque deposito en vosotros mi confianza es que cojo este remedio.

Por ésto vosotros haréis que sea eficaz. por albergar vosotros numerosos seres que coadyuven a la eficacia de los remedios de las imperfecciones. Así hablarás al coger remedios.

Debemos tener fe, tener confianza en ellos por haber sido dejados por nuestro primer Padre, nuestra primera Madre. Únicamente así serán eficaces. No depositando plena confianza en ellos no será eficaz ninguna clase de remedio, sin excepción.

C. H. de Goeje, en "Revista do Museu Paulista", Nova Serie, N.º 1, Vol. I, ha dicho: "Si l'Indien ou le Nègre veut avoir de la sagesse, ils se

rendent dans des trances médiumnistiques; ils ont plus de confiance en leur subconscience qu'en leur intelligence". Y el Padre F. Müller, en una excelente reseña de la medicina guarani ("Anthropos", Band XXX, 1935) dice: "Wenn hier von Medikamenten und Zauber gehandelt wird, so tragen wir damit lediglich unserer Anschauung Rechnung. In der Mentalität der Guarani gehören beide Dinge zusammen..." Todo investigador que haya estudiado la psicología del Indio estará de acuerdo con estas observaciones, y deben tenerse muy presente, aún considerando la rama de la medicina aborigen que designo con el nombre de Medicina Racional. Pues, aún en muchos casos de enfermedades atribuibles a influencias telúricas y susceptibles al tratamiento que prescribe la medicina racional, v.g., la administración de remedios de las imperfecciones: *poã reko achy*, recurre el médico indígena a la plegaria en busca de iluminación. Y más de uno me ha asegurado haberle los dioses divulgado los remedios a emplearse en tales casos, no solamente durante el sueño, sino durante el fervor religioso de la danza, etc.

La medicina guarani ha sido objeto de numerosísimos trabajos; trátase además de un aspecto de la cultura aborigen al que menos atención he prestado, por estar convencido de que un estudio científico requeriría la colaboración de médicos, psicólogos, botánicos y farmacólogos. Me limito, por consiguiente, a transcribir una lista de las enfermedades más comunes — anotada de paso — con algunas recetas empleadas en su tratamiento.

Ai vai ija va'e: llagas feas que tienen dueño, v.g. que se deben a la presencia de parásitos (microbios?) 1) Hojas de *ñerumi*: *Baccharis dracunculifolia*, chamuscadas y espolvoreadas sobre la llaga. 2) Corteza y hojas de *Parapara'y*: *Jacaranda cuspidifolia*, aplicadas en la misma forma. 3) Aceite de *Ycho pytã*: larva de *Rhynchophorus palmarum* y de *teju*: iguana, aplicadas a la llaga.

Apycha rachy: dolor de oído. Zumo de flores de *andai*: calabaza dulce, calentada e introducida en el canal auditivo.

Karugua rachy, *ñande karugua pa vy*: *reumatismo*: 1) Internamente, infusión de huesos de tapir, chamuscados. 2) Inf. de *karugua poã* = el remedio de reumatismo: *Aristolochia triangularis*. 3) Aplicación de *ychy*, resina extraída de los panales de abejas silvestres mezcladas con cenizas de *karugua poã*.

Kyringue i acho vai pa ramo: lombrices en las criaturas. Cocimiento de *yvyra kachĩ*: *Bergeronia cerisea*; *ndavy'ái* (?); raíces de *javyrandi*: *Piper*; endulzado con miel.

Mbói py gya poã: remedios contra mordeduras de víboras. 1) Cocimiento de plumas y molleja de *Inambu guasu*: guarani, *Ynambu kagua*. 2) Cocimiento de *Peguaó miri*: *Thalia geniculata*; *u'yvarã*: *Cordiline dracaenoides* y raíces de *Mbery*: *Canáceas*. También he oído mentar una yerba llamada *Poã pochy*, el remedio bravo.

Mba'acha tata: enfermedad del fuego (fiebres). 1) Infusión de Ka'a ete i: Solanáceas, y Jaicha ka'a = Begoniáceas. 2) Cocimiento de cedro en zumo de naranjas agrias. 3) Cocimiento de Javyrandi.

Ñande rachy vai pa ramo: venéreas. Cocimiento de takuaryva, planta llamada "cola de caballo" en la vernácula. 2) Tajuja: Cayaponia ficifolia. 3) Parapara'y: Jacaranda cuspidifolia.

Ñande ruguy uguata porã eỹ ramo: estancamiento de la sangre. Baño caliente con cocimiento de Taturuguái, hierba aromática algo parecida al toranjil.

Pi'a oñeunga rire aku vai pa ramo: fiebre en las criaturas despues de contusiones. Infusión de Ygaryrã: Cabralea cangerana.

Pengue: fracturas. Vendar con pasta de Pengue poã, orquidácea muy mucilaginoso. Internamente: infusión de nido de hormigas coloradas.

Ñañemboguái ramo: heridas cortantes y lacerantes. Cataplasmas frias con pulpa de Jakare ruguái rã: Cactáceas.

Pochy meguã: demencia. Ka'avo tory: Hypericum connatum. 2) Manji manji'o ?. 3) Fricciones en todo el cuerpo con sangre Akuti jagua: acuti grande. Si no responde al tratamiento, es porque se ha encarnado en la victima el alma de un animal feroz, debiendo recurrirse a la medicina mística. V. Cap. XVI.

Poã piro'y: remedios refrescantes. Ypekũ ka'a guachu: Lorantháceas. 2) Jatevurã: Peperonia cyclophylla, etc.

Temo: sarna. Ka'a tái: Poligonum acre. 2) Cocimiento de Parapara'y en Jatayva kamby: látex de Chlorophora tinctoria.

Tete racho gui gua poã: remedios contra los gusanos del cuerpo que producen malestares como entumecimiento, calambres, etc. Cocimiento de Poã pochy, ya mencionada.

Te'õ'ã: epilepsia. Cocimiento de Aju'y vai: Cordia lillioi; Tembetary kachĩ: Rutáceas; Ju ovy?; poã ruvicha: Brunfelsia uniflora.

Tyé vai: dolores en el bajo vientre. Infusión de grillos internamente, y cataplasma de estos insectos a la parte afectada.

Taiñykã rachy: paperas. Fricciones con Jaicha pái gue: grasa de Paca, y aplicar una pipa de fumar caliente.

Tãi rachy: dolor de muelas. Petýngua ychy: resina de una pipa. 2) Cocimiento de Mbaratatavy: Cecrópeas.

Juku'a: tos. Cocimiento de Guemberã: Casearia sylvestris. 2) Fricciones en el pecho con grasa mezclada con Pipi; Petiveria aliácea. 3) Cocimiento de Amambái: culantrillo; jaguapinda; Pisonea aculeata, y Tanimbu rembojape: cenizas viejas del fogón.

Jyryvi remo: irritación de la garganta. Cocimiento de Guemberã.

Jyryvi aí: ulceración de la garganta. Infusión fuerte de corteza de Karaja'y: Pterogyne nitens. Administranse tambien febrifugos.

Juru aí: aftas. Yryvaja rembi'u: Schinus molle. 2) Miel de jate'i y mandori (Trigona).

Jakaráu ramo: luzaciones. Vendaje con Pengue poã, orquidácea mencionada.

Ju'ái: bocio. Aplicación de látex de Koachingy: hi guerra silvestre, colocándose alrededor del cuello del enfermo tiras de corteza del mismo árbol. A veces, el enfermo es llevado hasta el mismo árbol, apostrofándosele en la siguiente forma:

Aju nde yvypy py, Koachingy,
aipota erembokuera kuña (a:ava)
A'e va'e re ajú rojavyky.
Rembokuera eỹ ramo chevy ajú
va'erã roake'ó.

Vengo junto a tu tronco, Higuera,
quiero que sanes a esta mujer
(hombré). Por eso es que vengo a
herirte. Si no me la sanas, vendré
a derribarte a hachazos.

Techa rachy: mal de ojos. Conocen cuatro clases: *techa rachy rei*: mal de ojos simple; *taku guí gua*: producido por el calor; *yro'y guí gua*: id. por el frío; *techatũ*: catarata. Entre los remedios empleados para curar el mal de ojos común, figuran la leche de mujer y aceite de Piraju: Dorado, *Salmidus brevidens*. 2) Cocimiento de Aguapapo: *Solanum robustum*, en leche de mujer. En el mal de ojos atribuido al frío, se lavan la cara y cabeza en infusión de poã raku: remedios calientes, v.g., yerbas aromáticas; y en los casos atribuidos al calor, en agua corriente fría e infusiones de poã yro'yehã: remedios fríos o febrífugos. En un caso de catarata, he visto recurrir al látex del Ficus.

Nande kutu ápy: dolores lancinantes en el vientre. Cocimiento de *Takuaryva*: "cola de caballo".

U'yvypy ra'ñi: hinchazón de la ingle. Aplicación de grasa animal y fricciones con pipa caliente.

Un árbol de que me habló el Cacique Che'iro del Alto Monday, es el *Yvyra moã guachu*, al que se atribuye propiedades catárticas; y sin duda, existen muchas plantas empleadas por los Mbyá cuyas propiedades merecerían ser estudiadas.

* *
*

Teko porã ja.

Imemby eta ete va'e nda'evéi aé;
ñañemoña eterei vy, ñande ra'y che
ve'ỹ vy, ñande ra'yehy jaiporiaú-
vereke vy, ñaipoanõ va'erãe ma:
memby ve'ỹ ja ja'uka va'erã.

Los dueños del buen vivir o normal funcionamiento (de los órganos de reproducción de la mujer). No es bueno que la mujer tenga demasiados hijos; si somos en exceso prolíficos y, por compasión a la madre de nuestros hijos no queremos tener más prole, debemos tratarla, debemos adminis-

Kuñangue i jareko va'e imemby eta rire, imemby va'ekue rami eỹ iyvi rei ramo, ñaipoanō va'erāc avei imemby ve'ỹ āguā, naimemby kakuaái ramo.

La técnica más empleada para evitar la concepción es como sigue: abstención de relaciones sexuales durante dos meses, fricciones en el bajo vientre de la mujer con grasa de Jaicha; Paca, administrándole una dosis diaria de *Polypodium polypodioides* y cola chamuscada de oso hormiguero grande. A esta infusión agregan algunos otra epífita de la familia de las Cactáceas, la *Rhipsalis spe.* Estos remedios se designan con el nombre de *Memby ve'ỹ ja* = los dueños o productores de la esterilidad.

Memby raku i ja:

Nda'evéi aé ramo kuñangue i imemby eỹ va'e jareko, ñaipoano va'erāc ma. Kuñangue i imemby va'erā ma; A'e ramo āguā aé oeja rire ñande áry gua kuéry, ja'uka va'erāc memby raku i ja imemby eỹ va'e py.

Ijvy rupa tenonde aé ma oikuaá uka rire nda'evéi ramo kuñangue i imemby eỹ vy, guembireko imemby eỹ va'e oĩ ramo poā jajapo i va'erā. Gueko oecha rire kuña, opytu'u aé ma vy, poā memby raku i ja o'u va'erā; pytū pyy peteingue i; Ñamandu kuéry ñanemopu'ā áre, ja'uka peteingue, mokoingue i.

Moā o'u jave ndoiko akúi va'erā. Gueko re oiko puku kue, cho'o omboaja; ei, juky ndo'iu va'erā.

trarle los dueños de la esterilidad (preventivos).

Si la mujer que tenemos, después de haber concebido muchos hijos, se yergue solitaria (como árbol carente de hojas y ramas), también debemos tratarla, a fin de que deje de concebir, por no sobrevivir sus hijos.

Los dueños del calor de las criaturas (productores de fertilidad).

Por no convenir en ninguna manera que tengamos mujeres estériles, debemos tratarlas. La verdadera misión de la mujer es tener hijos; por haberlas los situados encima de nosotros puesto, en verdad, para este objeto, debemos administrar a las que no conciben los dueños del calor que produce hijos.

Por haber divulgado los dueños de la Primera Tierra que en ninguna manera convenía la esterilidad en la mujer, habiendo alguien que tenga mujer estéril, debemos hacer los remedios. Después del periodo, y hallándose la mujer ya bien sana, debe tomar el remedio dueño del calor de las criaturas; al caer la noche, una vez; y cuando los Ñamandu nos levantan, una vez o dos. Mientras toma el remedio, no necesita someterse a régimen. Durante todo el periodo debe abste-

Memby raku i ja mokõi jórami-
gua eỹ oĩ: peteĩ pytã,
peteĩ chi'i.

nerse de carne; no debe comer
miel ni sal.

Del remedio que produce la ferti-
lidad hay dos variedades distin-
tas: una roja, la otra blanca.

La muestra de una de las especies mencionadas de Memby raku i ja la clasificó el Prof. Teodoro Rojas, a pedido del farmacéutico don Silvio Codas, siendo la Usnea barlata; no pude obtener una muestra de la otra especie mencionada. — Todos los medicamentos empleados en Ginecología se designan con el nombre de Teko Pora Ja: los dueños del buen vivir, es decir, medicamentos que producen el normal funcionamiento. Además de los citados, he anotado:

Mitã je ojaú, endague ndo'ái: nace una criatura sin caer el sobreparto. El tubo de cera, chamuscada, que da entrada a las colmenas de las abejas Jate'i (Trigona), en infusión.

Gueko ndoecha porãi: menstruación excesiva. 1) Takuarembo'a; hongos que se cría en la Chusquea ramossissima, en cocimiento. 2) Infusión de yerba mate y cenizas. Como estíptico empléase, también, raíces de la palmera pindo; y como emenagogo: Poã kachĩ yapo rupi gua, hierba aromática de los bañados, de las verbenáceas.

Practicar el aborto es raro; a las culpables se las designa con nombre infamante de "*omemby n'a*": las que decoran a su propia prole; y del contexto del himno transcrito en el Cap. V., colígese que la paternidad y maternidad eran originariamente consideradas como funciones sagradas.

* *
*

NOTAS

Iñypyrunque: primera pieza de caza que se coge.

Oeja ma inögj vy: la traducción parece ser: lo abandonaron, poniéndolo; pero *inögj*, en vez del "supino" de *no*, *ñono*, poner, puede también ser adverbio de tiempo, correspondiente al *no* que da Montoya.

Moing: "supino" de *moĩ*, poner.

Porara: padecer, sufrir, Comp. con Montoya.

Peteĩ va eỹ: no uno, muchos.

Mboajenka, ijaje, mboaje: prestar eficacia, eficaz, hacer que sea eficaz.

Yvypy: tronco, pié; ingle.

Koachingy: Ficus. Guaraní: Guapo'y.

Ake'o: derribar con hacha.

Gueko oecha rire: después de estar con la menstruación. *Gueko* = su costumbre; menstruación.

Ndoiko akúi va'erã: no necesita someterse a régimen (vivir o estar caliente). *Oiko aku*: se somete a régimen.

Mboaja: abstenerse de. *Aja*: prohibido, ilícito. *Aja eỹ*: lícito, permitido.

CAPITULO XI

*Nande reko rã oeja va'ekue Nande
Ru porã kuéry.*

*Los preceptos que dejaron nues-
tros Buenos Padres para nuestro
gobierno.*

El código mbyá guarani, recopilado con la colaboración del Cacique Pablo Vera y el Mayor Francisco, de Tava'i. Los párrafos referentes al homicidio son síntesis de una arenga pronunciada por aquél con motivo del ajusticiamiento de un reo convicto de homicidio, en una toltería llamada Alambre Punta, Caaguazú.

* *

*

Iengue tape rupi oguero'a va'e oñe-
nupã iño va'erã. A'e rami eỹ ra-
mo, mba'e rei rei ome'ẽ va'erã.
Embirero'a kue omano ramo katu,
omano eteve va'erã.

Guapicha oikutu va'e, omboguái
va'e, yvyra raimbépy oinupã va'e,
ome'ẽ va'erã mba'e rei rei. A'e ra-
mi eỹ vy, ojekutu va'erã, oñembo-
guái va'erã, yvyra raimbépy oñe-
nupã va'erã; oepy va'erã.

Imonda va'e oñenupã va'erã. A'e
ramo eỹ vy, mba'e rei rei ikokue
va'épy ome'ẽ va'erã joguereko po-
rã i jevy āguā.

Nde ra'ychy oiko ñemi ramo am-
boaé reve, reeja rive yvi i va'erã
rejaéi jepe eỹ re.

A'e rami eỹ vy katu, nde repoi
reeguái vy peteingue a'e rami oiko

Aquel que se haya apoderado vio-
lentemente de una niña al lado del
camino recibirá numerosos azotes.
En caso contrario, compensará a
la víctima. Si su víctima muriera,
es indispensable que su agresor
muera.

El que haya hincado a su próji-
mo, el que haya inferido herida
cortante, el que haya castigado con
espada de madera, dará compen-
sación.

Si así no aconteciere, debe ser hin-
cado, cortado, castigado con espa-
da de madera: purgará su delito.

El ladrón será azotado. En caso
contrario, compensará al dueño de
la chacra a fin de que vuelva a rei-
nar la armonía entre ellos.

Si la madre de tus hijos convive a
escondidas con otro, debes repu-
diarla (dejarla) prudentemente,
sin antes maltratarla.

En caso contrario, si no tienes in-
tención de repudiarla por haber

ramo, reroayvu porã rãgê i va'erã.
A'e rami ramo noendúi ramo katu,
repoi ete i ma va'erã.

Guapicha rete porã i re ija'e eỹ ma
vy oó oapy, a rire ma, a'e kue jevy
va'erã. A'e ramo aé a'eve.

obrado así una sola vez, debes aconsejarla oportunamente en buena forma. Si a pesar de tus buenos consejos te hace caso omiso, debes repudiarla definitivamente. Aquel que por desamor al cuerpo hermoso de su semejante incendiara su vivienda sufrirá la misma pena; únicamente así hay justicia.

* *
*

Un caso de infidelidad conyugal, representado en forma de comedia por los chicos de una población.

Víctima:

Che ra'ychy ojava ty ra'e ava reve.
A'e va'e aipota reikuaá-pota i. A'e
ramo va'erã chevy a'eve.

Hé aquí que mi esposa se ha fugado con un hombre. Esta cosa quiero que lo investigues. Si así se hace, será de mi agrado.

Dirigente:

A'eve iño katu; jaikuaá-pota iño
va'erã. (A sus soldados): Néi, a'e
ramo, tapeó peikuaá-pota i. Peu-
pity águi perojevy mokõi ve i.

Está muy bien, hemos de investigar lo ocurrido. (A sus soldados): Bien, siendo así, ved a investigar. De donde los alcancéis traed de vuelta a ambos.

Se ausentan los soldados y vuelven con la pareja.

Dirigente:

Peupity ño pa?

¿Les dieron alcance, efectivamente?

Soldados:

Ta, roupity ño ko, añetê.

Si, les alcanzamos, efectivamente.

Dirigente:

Néi, a'e ramo, pejo i rãgê apy; pejo
pa i rãgê, kunumi ngue i, kuñataĩ
ngue i, yvyra'ija kuéry, tachayvu
rãgê petei i.

Pues bien, venid todos acá un momento; mozos, mozas, señores, permitid que os dirija la palabra durante un momento.

A los fugitivos:

Marã rami rupi nda'u pejava?
Mova'ê rãgê nda'u omboypy i
araka'e pejoguero-java águã?

¿Por qué motivo fué que os fugásteis? ¿Quién concibió originalmente la idea de que os fugás-

A'e va'e aipota pemombe'u porã i chevy.

Los fugitivos:

Jováí ve i rojoayú aé ma vy a'e rami roiko.

Dirigente, al hombre:

Néi, ne mba'e reí reí remboacha ño va'erã, embireko reve reiko i ramo aé ma. Nde py'aguachu i vy aé ma a'e ramo reiko. A'e rami eỹ ramo, ere ñenupã ño va'erã.

Fugitivo (a la víctima):

A rire, ame'ẽ ramo nda'u, torypá-py porã i jevy nda'u japyta rec-gua?

Víctima:

Torypápy porã i japyta va'erã.

Dirigente:

A'eve i ma katu, a'e ramo.

seis? Esto es lo que quiero que me expliquéis en buena forma.

Por habernos amado mutuamente en buena forma es que hemos procedido así.

Bien, darás en cantidad objetos de tu propiedad por haber convivido, efectivamente, con su mujer. Verdaderamente, tienes coraje para proceder en esta forma. En caso contrario, recibirá azotes en cantidad.

Y bien ¿si doy (mis objetos) volveremos a vivir en buena armonía?

En buena armonía hemos de vivir.

Siendo así, está arreglado el asunto.

* *

*

Teko Avy.

Cheé, arandu porã ano'ã ñande arygua kuéry gui. A'e va re cheé, iporã árupi pogueroayvu va'erã. Ñande Ru porã kuéry ñande reko rã oeja va'ekue rupi vy aé ma jaiko porã i va'erã, ñande yvate i va'erã. A'e rami eỹ ramo katu, jajeeko-me'ẽ va'erã opamarangua pe. Né, a'e ramo, ko a'e va'e, che reindy i kuéry, che ryvy i kuéry, kurié jepe opa eỹ va'erã ko ch'ayvu amombe'u; a'e va re ke pejopyý porã i.

El Homicidio.

Yo me inspiro en la buena ciencia de los de arriba y, en virtud de ello, buenos consejos he de impartirlos. Solamente mediante los preceptos que nos dejaron nuestros buenos padres hems de vivir en armonía, hemos de prosperar. En caso contrario, permitimos que se apodere de nosotros el hacedor de todo mal. Por consiguiente, ésto que digo, mis hermanitas, mis hermanitos, estas mis palabras no las digo para que tengan efecto efímero; escuchalas pues con atención.

Tay jepe, akate'ỹ ramo ta'y reé,
mba'eve ojapo eỹ ramo jepe, ta'y
ñamoangeko vy ipochy, ñande pi.

Guyra kyrĩ i gua'y re akate'ỹ avei:
oecha ta'y jaru operere mba'eve
ojapo va'erā eỹ vy jepe.

A'e rami a ramive, ñande ñane ra-
kate'y avei ñande ra'y kue i ry re,
ñande rajy kue i ry re. A'e vy,
mbyte gui jepe embiapo ño ri ty
joé ramo, nda'evéi aé ma. A'e ra-
mi ramo, ndachepoakái ri vaé ma,
nda ch'ayvu rapéi

Ñe'ẽ porā ete ano'ã ramo jepe, a'e
va'e ijoko py eỹ.

Cheé, iporā va'erā re aroayvu; a'e
va'e mbytépy jepe Mba'e Pochy
omoakañy ño ri ty. A'e va re aé
ma nda che poaka véi āguā iny
ra'e.

A'e gui katu, mba'e te'ỹ te'ỹ re ra-
mo katu, che poaka meme iny teko
a'e javi.

A'e va'e katu, teko avy katu, mba'-
eve py imoatyrōmby eỹ: a'e va'e
ñande reko ipo'yi ve va'e oĩ. A'e
ramo, ekovia eteve i ramo aé, opa
rive yvi va'erā.

Mismo la hormiga, en defensa de
sus hijos, cuando a ellos los mo-
lestamos se enfurece y nos pica,
aunque con ellos nada consiga.

También los pajaritos defienden
a sus hijos y viendo que nos apo-
deramos de ellos baten las alas,
aunque con ello nada puedan ha-
cer.

Exactamente en la misma manera,
nosotros defendemos a nuestros hi-
jos, nuestras hijas. Por consiguien-
te, si entre ellos se infligen gran-
des males (se matan) el hecho es
en extremo grave. Cuando tales
cosas acontecen, me hallo impo-
tente, faltan caminos para mis pa-
labras (enmudezco, no pudiendo
alegar nada en defensa del victi-
mario).

A pesar de haberme inspirado en
excelentes palabras, esta cosa es
irremediable (no puede defender-
se).

Yo imparto los buenos consejos en
que me he inspirado (he recibi-
do); aun en medio de ellos Mba'e
Pochy ha prosperado, haciéndole
perder la cabeza (al victimario).
Estas cosas suceden para que so-
bre ellas carezca en absoluto de
potesdad.

Con excepción de ello (el homici-
dio) en todos los casos de delitos,
sin excepción, estoy facultado pa-
ra intervenir.

En cuanto a este caso, el homici-
dio, sin embargo, en ninguna ma-
nera admite componendas: se tra-
ta del crimen más grave que co-
metemos. Por consiguiente, el pur-
garlo (con la vida) es la única ma-
nera en que puede haber justicia.

Durante largo rato permanece inmóvil el Cacique, con la mirada fija en el cielo, sin pronunciar palabra; luego prosigue:

-Che remimondouka yvy py ma oikóvy, Mba'e Pochy rembiapo aé ma oiporu. Aúe ramo vy ma'e i Ñande Ru Tenonde — guapicha porangue i oayú âguã âguã rami ve'ý eko.

-A'e va re ma, ñande nañamboje-rovia véi ri ma va'erã, ñame'e ma va'erã eko-marã arã kuérype. A'e va re ma, cheé, ijapytépe ramo, naroñemongeta véi ma va'erã che ra'y py'aguachu kuéry.

-Néi, a'e ramo, ja-ekome'e Mba'e Pochy pe; embiapo vaí ma; guapicha rete porã i ogueroko marã Mba'e Pochy ñe'e rupi. A'e va re, ndajaupity ukái ri ma va'erã ñane amba

-Portándose como si no hubiera sido enviado por mí a la tierra, ha obrado exclusivamente de acuerdo a los designios del Ser Furioso. A causa de ésto — dice nuestro Primer Padre — no ha amado sinceramente en su corazón a sus buenos semejantes.

-Por consiguiente, nosotros dejaremos de estimarle; hemos de entregarlo a aquellos que han de destruir su ser. Por tanto, yo dejaré de inspirarle bellas palabras através de su coronilla por intermedio de mis hijos de corazón grande.

-Pues bien, siendo así, entreguemos su ser al Ser Furioso; ha delinquido; ha destruido, por inspiración del Ser Furioso, el hermoso cuerpo de su semejante. Por consiguiente, no debemos permitirle que alcance nuestra morada.

Acto continuo, se procede a ejecutar en el reo la pena de muerte, recayendo generalmente el papel de verdugos en muchachos pubescentes, quienes deben inferir al reo las mismas heridas recibidas por la víctima.

* *

*

NOTAS

Guero'a: apoderarse violentamente de una persona o animal, derribándolo; violar.

Mba'e rei rei: objetos de la propiedad de alguien; animales.

Mboguái: inferir heridas cortantes.

Oepy va'erã: debe purgar, indemnizar, rescatar.

Oiko ñemi: vivir a escondidas, cometer adulterio. *Mitã ñemingue*: niño adulterino o bastardo.

Reeja rive yvi i va'erã: debes dejarla, como si no hubiera ocurrido nada; discretamente. *Oiko oiko rive i*: vive como si no aconteciese nada, v.g., es una persona que nunca da ofensa a nadie; Guaraní: *ikaraí guasu eterei*. Con estos ejemplos del empleo de *rive*, mas los ejemplos en el Cap. VIII, puede el lector formarse juicio de su valor, porque no figura en el TESORO, y ha desaparecido de nuestro léxico.

Jaéi: maltratar. Guaraní: jahéi.

Oó: su casa. Posesivo "reflejo": goó. Guaraní: hóga.

A'e kue jévy va'erã: debe suceder la misma cosa; debe pagar la misma pena.

Java, guero-java: fugarse, fugarse en compañía de.

Kuad-pota: averiguar, investigar.

Ta, roupity ño ko, añetẽ: sí, les alcanzamos, efectivamente. Ta equivale a nuestro afirmativo *hẽ*. Nótese la última sílaba nasalizada de *añetẽ*.

Kunumi: muchacho, mozo.

Yvyra'ija: portador de la vara; hombre respetable.

Mboyvy: concebir, dar origen, comenzar.

Gueroayvu: conversar, discurrir, dar consejos.

Tay: hormiga. Guaraní: tahýi.

Akate'ỹ: mezquinar, defender por amor a.

A'e a ramive: exactamente en la misma forma. Guaraní: upéichaite avei.

Embiapo ño ri ty joẽ: grandes cosas hicieron los unos a los otros; locución empleada al referirse a las luchas en las que resultan muertos y heridos.

Eno'ãmy: supino, según la clasificación de Montoya, de *no'ã*, gueno'ã = adquirir, inspirarse en.

Mba'e Pochy omoaka'ỹ ño ity: el Ser Furioso le hizo perder, efectivamente, en verdad, la cabeza.

Nda chepoaka vãi águã ingy va'e: estas cosas existen (son) únicamente, para que yo deje de tener facultad sobre ellas. El verbo *ingy* indudablemente corresponde al *ni* de Montoya = estar en plural.

Mba'e te'ỹ te'ỹ: cosas carentes de genuinidad; crímenes, delitos.

Opa rive yvi i va'erã: terminará sencilla y rectamente, v.g., de acuerdo a justicia. Rive = sencillamente (v. arriba); *yvi* = derecho, recto. *Amboyvi* = enderezo, corrijo.

Jaeko-me'ẽ ma Mba'e Pochy pe: entregamos su ser al Ser Furioso. No solamente debe morir el culpable: su alma también es entregada al Demonio, quien la devora. El ajusticiamiento de un reo no es acompañado de llantos y endechas, sino celebrado con música y algazara. En caso de que el victimario ha cometido más de un homicidio, puede purgar su crimen juntamente con un hermano, etc., pues la ley exige vida por vida: *ekovia va'erã teko avy*. Teko avy = homicidio; *ekovia* = dar en trueque, sustituir. — Los castigos que inflige el código en casos de hechicería son descritos en el Cap. IX.

Por corresponder a lo que podría llamarse su "código civil", transcribo los siguientes párrafos relacionados con la propiedad de los difuntos, dictados por Tomás, de Yvytuko.

Omano va'e mba'ekue i.

Omano va'e mba'ekue i jajavyky va'erã eỹ Tupã kuéry oecha eỹ mboyve i. Tove Tupã kuéry toecha rañe i japoko águã mba'ekue i re. Overa, oñembochi rire Tupã kuéry, oecha ma rire o yvy rupa, ikatupyry eỹ va'ekue ombokatupyry rire, mba'ekue i re japoko va'erã.

La propiedad de los muertos.

No es lícito tocar los objetos de los muertos antes de haberlos visto los Tupã. Que los vean primeramente los Tupã, luego toquemos los objetos de los muertos. Después de haber los Tupã enviado rayos y truenos, poniendo en orden lo desordenado, hemos de tocar las cosas de los muertos.

Los objetos pertenecientes a los muertos son colocados sobre la sepultura — hecha generalmente en la misma vivienda del muerto — y generalmente (por no decir siempre) abandonados. Lo trascripto se refiere a las sementeras que, como se colige, *pueden ser aprovechados*, pero en la mayoría de los casos son abandonados tambien.

CAPITULO XII

Karai ogueroayvu gua'y omenda che va'e.

Ndeé, che ra'y, remendache va'erā ichy va re, tuú va re.

I chy, tuú, iporiaú kue i ete va'e py nome'échéi va'erā guajy. A'e rami ramo, reñea'ā va'erā revy voi āguā, ne rembiapópy nde pojava āguā. A'e vy aé, remenda i ma vy nde ro rā, nde kokue rā rejapo pojava va'erā.

Nde kokue kyrī ete vy, ndogero-orýi va'erā nde ra'ychy, naiñembyaýi chéi vy. A'égui katu, noi chéi va'erā tapýi vaí kue i guy py.

Nande Ru tenonde gua re nema'-endu'a va'erā: a'e ramo aé nde yvate i va'erā. Ne ma'endu'a porā i vy aé katu ñane renonde ijapy ri ma jepe, tenonde gua ma vy ñande reko mbojoapy jevy jevy i eno'āmy va'erā. Nande Ru jechaka kuaray rupáre oó ramove, tatachina rerojere va'erā pytū rupáre, repytu'u porā i āguā Tatachina rerojere eý vy, ikuái reí va'e reta ñanemoan-geko .

A'e rami va'erā ramo tatachina rajojere va'erā ñande roka-ryapy rupi. A'e rami āguā Jakaira Ru Ete oguerojera petý, tatachinakāgā te-

Un señor da consejos a su hijo que quiere casarse.

Tu, mi hijo, querrás casarte con una que tiene madre, que tiene padre.

Su madre, su padre no querrán dar su hija a un sujeto excesivamente pobre. Por consiguiente, debes esforzarte por despertarte temprano, por ser activo en la ejecución de tu trabajo. Únicamente así, cuando te cases, construirás pronto una casa, harás pronto una plantación. Si tu plantación es demasiada reducida, no se regocijará, porque no querrá pasar hambre. Además, no querrá vivir bajo un rancho destartalado.

Debes acordarte de nuestros primeros padres; únicamente en esta manera prosperarás. Si te acuerdas de ellos como es debido, aunque nuestros días tienen fin (señalado) los Primeros añadirán repetidamente días a nuestra vida, alargándola. En cuanto el reflejo de nuestro Padre penetre en la morada de las tinieblas, debes recorrer los lugares oscuros esparciendo neblina, para que puedas descansar tranquilo. Si no recorres (la vivienda) esparciendo neblina los seres invisibles que pululan por ahí nos molestan.

Por haberse dispuesto que así fuera, debemos recorrer, esparciendo la neblina por los alrededores de

ko achy reko rã oikuaá ma vy;
oipytyvõ-uka va'erã vy ma rire, ja-
jerovia va'erã.

Apûre rei ke nde ra'ychy emota-
re'ỹ eme. Nde rapicha kue i ry
reve eiko-kuaá ña'ã reikovy. Nde
rañe rei ke nde rapicha kuérye
nde vaí eme. Eporoa'ã eme ke: to-
ve taivaí kue i nde rapicha kuéry,
ojeupe aé ri ma ivaí kue okuapy.
Ndeé, nde ra'y che va'erã: oporo-
a'ã che va'ekue ta'y vaí kue va'e.
Ñama'ẽ rive i va'erã ñande rapicha
vaí kue i re; a'e vy aé ñañemoña
porã i.

Nde ra'ychy kórami eroayvu i ipu-
ru'a i ramove: -Eñemboory eme ke
nde rapicha i re; ema'ẽ rive i ke;
eroory rive i ke, mitã porã i oiko
ãguã.

Mitã ereko i ma vy, emoñembyáyi
eme, nde reko mbovy'a arã i ou
va'ekue ramo ma. Ne reinupãi i
va'erã: remombo'o porã i va'erã;
cjaéi eme nde ra'y i re. A'e rami
ramo aé, mitã reecha jevy jevy i
va'erã, mitã ijyvate i va'erã.

Mitã ijaviru i vy, tanimbu akúpy
jaipichy pa i va'erã; a'e va'e py
okuera i va'e.

nuestra vivienda. Para que así pro-
cediésemos fué que **Jakaira Ru Ete**
creó el tabaco y la pipa una vez
que hubo conocido las futuras
costumbres de los hombres; habi-
éndolos creado con la intención de
prestarles eficacia, debemos darles
fe.

No riñas a tu mujer por simples
murmuraciones. Con tus semejan-
tes trata de vivir en armonía. En
ninguna manera seas tu el primer
en enojarte. No remedies a tus se-
mejantes; déjese en paz a los tullí-
dos, que los defectos que les afli-
gen no son de incumbencia de
otros. Tu querrás tener hijos;
aquel que se burló de sus semejan-
tes remedándolos suele tener hijos
tarados. Debemos mirar a nuestros
semejantes haciendo caso omisso
de sus defectos; únicamente así
engendraremos hijos sanos.

En esta forma aconseja a tu espo-
sa en cuanto esté embarazada: -No
te burles de tus semejantes; mira-
les con sencillez; recíbeles con
hospitalidad, a fin de que nazca
un hijo hermoso.

Cuando tengas un niño, no permi-
tas que pase hambre, por tratarse
de quien ha venido para alegrar tu
existencia. No has de castigarle;
has de apaciguarlo; no te enojés
con tu hijo maltratándolo. Unica-
mente así volverás repetidamente
a ver un niño, y los niños prospera-
rán.

Si la criatura padece de flatulen-
cia, debemos friccionarla con ce-
nizas calientes; con ésto suelen sa-
nar.

Oñeanga pa i vyve nde ra'y, gua-
chu retyma apytu'unguépy reipi-
cha pa i va'erā oguata pojava āguā.

Nde ra'y naechāi ramo, poā re'uka
va'erā ndereikuaái ete i vy, imboú
are kuéry rerochapukái va'erā.
Rerochapukái ma vy, tatachina rei-
poru va'erā oecha āguā rejerovia
jekuaá reāmy a Ñande Ru tenon-
de. Guírami rerochapukái va'erā:

-Che ra'y i arojeecha vai, manga,
ore Ru tenonde gua, ore Chy te-
nonde gua! A'e vy ma che ma'en-
du'a, Namandu Ru Ete, Ñamandu
Chy Ete. Nde ra'y py'aguachu
mbovy katu eỹ reno'ā va'e gui re-
jokuái va'erā emoñeangareko jeayú
porangue i re, a'evý mba'eve emo-
ingo eme. Ndecé, Jakaira Ru Ete,
che roalachina porā i, che retará
kue i ry a'e javi reve, mba'eve i
oiko eỹ āguā.

Kuñangue i imemby ma vy, ombo-
aja va'erā cho'o, tembi'u ijoá va'e,
eí, juky. Peteĩ jachy peve ojeko-
aku va'erā. Ñande ñambla'apo poy
poýi eỹ va'erā ñande ra'y ramo
vy; a'e ramo eỹ ramo, mitā aruá
ete i va'erā: jaiko aku va'erā.

Aruá poā yvy re oiko; a'e va'e reru
va'erā mitā ryé rupi remboja mbo-
ja. A rire, okupeguy gui reru va'erā
yvy oky vy otyky ague i, a'e va'e
i puru'äre remoĩ. A'e va'e ombo-
kuera pojava.

Cuando intenta dar los primeros
pasos, con tuétano de huesos de
venado debes friccionarle bien pa-
ra que camine pronto.

Hallándose enfermo tu hijo y si
ignoras qué remedios darle, debes
invocar, clamando, a los que le en-
viaron. Al invocarles, clamando,
debes utilizar la neblina (humo)
para prueba manifiesta de la fe y
devoción que tienes para nuestros
Primeros Padres. En esta forma
les invocarás:

-Me aflige el mal estado de mi hijo
¡ay de mí! mi primer Padre, mi pri-
mera Madre. Por ésto es que te
invoco, acordándome de ti, Ña-
mandu Ru Ete, Ñamandu Chy Ete.
Haz que los numerosos hijos de
corazón grande que tu albergas
para ejecutar tus designios cuiden
de nosotros los que nos amamos
y evita, por intermedio de ellos,
que nada ocurra. Tu, verdadero
Padre Jakaira, esparce sobre mí
y mis compueblanos sin excepción
la neblina, para impedir que na-
da ocurra.

La mujer despues de tener un hijo
debe abstenerse de carne, comidas
irritantes, miel y sal. Durante una
luna debe someterse a régimen.
Nosotros no debemos hacer tra-
bajos pesados cuando acaba de na-
cernos un hijo; en caso contrario,
el niño se perjudica: debemos vi-
vir con cuidado.

El remedio del mal de las criatu-
ras crece en el suelo. Esto lo de-
bes traer y aplicarlos repetidas
veces al vientre de la criatura.

Luego del alero de la casa traerás
tierra lavada por la lluvia y vol-

Jaecha eỹ va'e kuéry gui ja roky-
yje vy mitã, eí rakuãñachĩ raity
gue reru va'erã rejapo tataendy, re-
moendy pyávy iñakãmy omoange-
ko eỹ ãguã.

Evo'i guachu mitã ra'ỹvõ vy ma
ñande ro py oẽ. A'e rami ramo
rejuka va'erã remombo Kuaray
reike áre, mba'eve i oiko eỹ ãguã.

Iengue ndopokói va'erã mba'e rei
rei ikõi va'e re. Opoko rire, oa'ã
ri va'e a'e ramo Mba'e Pochy ñe'e
porã omboekovia. A'e rami gua
ramo ma, kuñangue imemby va'erã
ojepoyú va'erã mitã ivaikue ndo-
guereko chéi vy. Mitã ikõi va'e
oiko vy, i chy nomokambúi va'erã;
omombo pa i va'erã.

verás a aplicarselo al ombligo.
Esto lo sana rápidamente.

Por temor a que los seres invisibles perjudiquen a las criaturas, traerás cera de abejas "kuañeti" y harás velas que encenderás cerca de su cabeza de noche a fin de que no le molesten.

Si la anfisbena aparece en nuestra vivienda, es para anunciar desgracias para las criaturas. Cuando esto ocurre, debes matarla y arrojarla hacia el poniente para que nada pase.

Las niñas púberes no deben tocar cosas gemelas. Si llegaran a tocarlas, el Ser Furioso se esforzaría por trocar el alma buena. En tales casos, la mujeres en estado de concebir deben recelarse de ellos, por temor a tener hijos imperfectos. Cuando nacen mellizos, su madre no debe amamantarlos, sino arrojarlos lejos de sí.

* *
*

NOTAS

Nome'e chéi va'erã guajy: no querrán dar su hija.

El código mbyá exigía obediencia absoluta a su padre, pero de que esta ley no siempre se cumplía, ni en la antigüedad, constituye una prueba esta fábula: Las muchachas núbiles de una aldea habían sido asignadas en matrimonio; pero, en violación del código, alegando de común acuerdo que a ninguna de ellas le gustaba su pretendiente, se encerraron en el *opy* y se negaron a salir para ser entregadas a sus futuros esposos. Intervino enseguida Pa'i Rete Kuaray y, apostrofándolas con las palabras "Kuña gueropy ¡java mokera! = mujeres que os encerrásteis (en el opy), rápidamente dormid y despertad", las convirtió en abejas *Eirusu*, hasta ahora a veces designadas con el nombre de *kuña gueropy*.

Revy voi ãguã: para despertarte temprano. Montoya da la voz vy con el significado de levantarse.

Ojeupe aé ri ma ivaikue okuapy: existen para que ellos solamente se den cuenta de sus defectos (y no para que otros se burlen). Okua = hay; ndokuái = no hay. Montoya da este verbo *qua*, con el significado de estar en plural, supino quapa.

Ikuái rei va'e: los que están ociosos, los duendes. Ikuái, verbo activo defectivo, solamente se emplea en la vernácula como sufijo verbal, III persona plural.

Mombo'o: *apaciguar*. En guarani significa: destetar. Destetar un niño, en mbyá: mitã ñamboi.

Apytu'ngue: tuétanos. Guarani: karaku.

Aipo che ma'endu'a: así expreso mis recuerdos.

Aruá: el mal de los niños. *Aruá poã*, un pequeño hongo empl. para espolvorear el ombligo del párvulo.

Eirakuãi-ñachi: kuãñeti, camoati. El nombre mbyá: pene incrustado de espinas, se debe al tubo cilíndrico cubierto de protuberancias que da entrada a la colmena.

CAPITULO XIII

Ma'etỹ reko rã i.

Algunas prácticas y creencias relacionadas con la agricultura, recopiladas con la colaboración de Tomás, de Yvytuko y el Mayor Francisco, de Tava'i.

Amombe'u pota marã rami pa Ñande Ru tenonde oeja ñande ma'etỹ reko rã i. Amoñeỹchyrõ pota ma'etỹ reko rã a'e javi.

A'e vy ma, ára pyaú oeja va'e kue ñama'etỹ águã.

Avachi jachy pyaúpy ñañotỹ va'ekue naiporã chéi; iypépy voi u'ã racho pa. A'e rami eỹ vy katu, aỹi porã ri vy jepe, ichiguã'ã voi. A'e nunga ramo ma, jachy pyaúpy ñañotỹ va'erã eỹ araka'e. A'e nunga ramo ma, jachy pyaúpy ñañotỹ va'erã eỹ araka'e. Jachy pa'ũre ñañotỹ va'ekue aé oiko porã i va'erã. A'égui, manji'o a'e rami avei: jachy pyaúpy guare iarẽ rei rei. Jety katu jachy pyaúpy guare oque voi ojaviky ycho ngaruru. A'e rami eỹ ramo katu, i'a racho pa i avei.

Jachy ra'y ñañotỹ va'erã eỹ a'e javikue ra'ỹi.

Tajy ipoty ramove, ñañotỹ va'erã mba'e rei rei ra'ỹi a'e javikue i. Tajy poty re yro'y o'a jevy vy jepe, yvate rupi aé ma o'a; mba'e rei rei reñói ndojuka véi i ma.

Normas para la agricultura.

Explicaré las normas que nuestro Primer Padre dejó para la agricultura. Enumeraré en su totalidad las reglas concernientes a la agricultura.

De acuerdo a ellas, dejó la Primavera para época de la siembra.

Maíz que se siembra en luna nueva no prospera. Al endurecerse el cogollo, se llena de gusanos. En caso contrario, aunque produzca buenos granos, éstos se llenan pronto de gorgojos. Debido a estos hechos es que se dispuso que no se sembrara maíz en luna nueva. Únicamente lo sembrado en menguante prosperará. Con la mandioca también pasa lo mismo: la que se planta en luna nueva da a menudo tubérculos podridos. En cuanto a la batata, las hojas de las plantadas en luna nueva son enseguida atacadas por el gusano "ngaruru" y si se libra de ellos, los frutos se llenan de gusanos.

Ninguna clase de semilla debe ser sembrada en luna nueva.

En cuanto florece el lapacho debemos sembrar toda clase de semillas, sin excepción. Aunque alguna helada volviera a caer sobre las flores del lapacho, ya solamen-

Oē peē mba ramo ne ma'etỹ i, ci-pa'undy-monde jevy voi, joavy eỹ āguā, jojavi raí raí a'ỹi mba āguā.

Oký jaipota i vy, ñande popygua i jaraá i y py jaeja i. Jaipycho y py imo'āmy. A'e rami ramo, oký iño va'erā aé ma.

Avachi para i, kumanda ñuú, avachi yvỹi i, manduvi ave i jevykue rā i ñañotỹ va'erā. A'e va'e i te ma ijevvykuerā i iñotỹmby vy ma: guembe aju mbytépy ñañotỹ i.

Nde kokue ituí va'e reroayvu i va'erā, mba'e rei rei reipota eỹ ramo ojavyky. Nde aé re'u eỹ vy, nde repoyúi va'erā reroayvu āguā Ñande Ru tenondépy. Guírami reroayvu va'erā ne ma'etỹ ague i, oecha āguā Ñande Ru tenonde:

-Evoko ituí che ma'etỹ a i. Emoñeangareko ke Jakaira kuéry oiko porā āguā aňotỹ va'ekue a'e javi. Mba'e rei rei ikuai va'e ne rembijera meme vy ma, ndevy a-rombo'e-ñendu. Ne amba ipoataá porangatu eỹ re vy jepe, aroma'endu'a che ma'etỹá i oiko porā i āguā, che retará kuéry reve ro'u i āguā.

A'e ramo ma, Ñande Ru oguero-ñemongeta va'erā gua'y ruvicha vicha:

te alcanzará las alturas, ya no matará los brotos de las plantas.

Si germina en forma desapareja lo que sembraste, debes replantar enseguida, para evitar que tu plantación sea desapareja y fructifique en forma más o menos uniforme.

Cuando queremos que llueva, llevamos nuestra vara al agua, dejándola allí. La clavamos en posición perpendicular, sumergida en el agua. Haciendo ésto, es seguro que llueva mucho.

Maíz moteado, porotos precoces, maíz enano y además, maní, sembrarás para la segunda cosecha. Estas son las únicas semillas para la segunda cosecha: se siembran a mediados (de la época) de la madurez del guembe.

Debes orar por tus sembrados (que se extienden), porque no querrás que los insectos los devoren. No tendrás recelo en hablar de ellos con nuestro Primer Padre, pues no están destinados a ser consumidos solamente por ti. En esta manera orarás por lo que sembraste, para que lo vea nuestro Primer Padre: -Hé aquí se extienden mis cultivos. Haz que los Jakaira los vigilen a fin de que todo lo que he sembrado prospere. Habiendo sido creadas por ti todas estas plantas que se ven, a ti dirijo esta plegaria referente a ellas. Y aunque no se hallen dentro de tu morada inasequible, tan hermosa, a ti te las consagro a fin de que prosperen, para que me sirvan a mí y a mis compueblanos de alimento.

En vista de ello, Nuestro Padre hablará a los numerosos dirigentes de sus hijos:

-Mba'ety mirĩ rupa rã ke che ra'y kuéry toguero-jekuaá, omopyrõ ãguã kuña karai kuéry, oecha ãguã yvy potýra mirĩ, mitã i kuéry oupi ãguã. A'e va re Tupã kuéry a'ety ñeangareko va'erã pende yvára popyte ñemo-mba'eavyky re.

Ne rembi'u reegua ijaguyje ramo, re'uka i va'erã ne retará kuéry a'e javipe. A'e javi ja'u avói ma tembi'u aguyje oiko; takate'ymbyrã eỹ. Ja'uka ramo a'e javipe, a'e va re acé, Ñande Ru oecha vy acé ñande porayú, ñama'etỹ ãguã ombojoapy i jevy jevy va'erã.

-Hagan aparecer mis hijos un lugar en donde situar sus cultivos, para que lo pisen las señoras, y para que se engendren las pequeñas flores de la tierra (frutos) para consumir las criaturas. Que los Tupã vigilen permanentemente aquello que tocan las ramas floridas de las palmas de vuestras manos (cultivos).

Habiendo sazonado tus frutos, darás de comer de ellos a tus compueblanos sin excepción. Los frutos maduros se producen para que de ellos coman todos, y no para que sean objeto de avaricia. Dando de comer a todos, solo así, solo viendo nuestro Primer Padre nuestro amor al prójimo, alargará nuestros días para que podamos sembrar repetidas veces.

(V. en el Cap. X el precepto que obliga a dedicar a los dioses los frutos sazonados).

* *
*

NOTAS

Ma'etỹ: cultivos; agricultura, Guaraní: ñemitỹ.

Iypépy voi: cuando se achata la planta. Cuando la parte superior pierde la forma cilíndrica, achatándose. Guaraní: hu'ã ratã.

Chiguã'ã: gorgojo, Guaraní: tiguã'ã.

Jachy pa'ũ: menguante; intervalo entre lunas.

Ycho ngaruru: gusano que ataca los cultivos.

Oẽ peẽ: sale o germina en forma despereja.

Ijevkyue rã: la segunda cosecha, segunda siembra.

Pa'ũ monde: vestir los espacios; replantar.

Jojavi raí: más o menos parejo o igual.

Guembeaju mbyetépy: en medio de la época en que madura el Guembe = *Phyllodendron*. También se guían por el florecimiento del *Yvyrapytã* — *Peptophorium dubium*.

Jaipycho yguy-py imo'ãmy: lo clavamos debajo del agua en posición perpendicular. Mo'ã = hacer que se yergue.

Evoko: hé aquí, equivale a nuestro: péina ápe.

Ndevy arombo'e ñendu: pronuncio plegarias — referentes a — para que las escuchés.

Mba'e ty miri rupa: nombre religioso de la chacra.

Yvypotyra miri: id. de los frutos.

Pende yvára popyte rakã poty ñemo-mba'evyky: aquello que tocan (ligeramente) vuestros dedos. Sentencia empl. por los dioses para designar el trabajo de desbrozar la selva.

Mitã i kuéry oupi va'erã: lo que alzarán (comerán) las criaturas. Los dioses no dicen *ja'u* — comemos, sino: *jaupi* — alzamos.

Omopyrô âguã kuña karai kuéry: para que lo pisen las señoras. Las mujeres trasportan los frutos de las chacras, etc.

Tupã kuéry a'ety oñeangareko: los Tupã vigilan permanentemente. V. A'e vy ty, Cap. IX, Notas.

Tembi'u aguyje: la madurez de los frutos. Es todavía motivo de ceremonias, similares a las descritas por Nimuendajú.

CAPITULO XIV

Guyra Marangatu. Guyra kiri i amboaé reegua ayvu.

Chyvi tapē, apykachu, amboaé guyra kyrĩ ave, guyra mymba porã ve vy, ára yma ñavõ guú ete ambápy oó. Yro'y pa rire ára pyaú ramove ou jevy, ta'y âguã yvy py.

Kova'e yvy kupépy Guyra Ru Ete amba oi; Ñande Ru tenonde amba ndoup itýi; i amba apy'ive oi.

Araku vaí oñe'ẽ ramo pyávy, ñana'ỹvõ. -Tereó e'a tay retãmy, ta nde'upa tay, ja'e chupe, oiko eỹ âguã mba'e vaí.

Piakái mba'achy reve guápy a'e rami aveí ja'e, oñe'ẽ ramo pyávy, jajora âguã.

Oporoa'ỹvõ vy ma aveí ojae'o ano pyávy; ojae'o va'e oi jevy pota. A'e va'e jajora âguã jipói.

Kochi guyra oñe'ẽ vy: "Oh, kochi guyra!" e'i ñande jarýi, "ja'úta randa'u kochi".

Chingachu oñe'ẽ ramo, ou pota mombyrygua, e'i.

Las Aves Migratorias. Palabras referentes a otros pajaritos.

El halcón grande, la paloma torcaza, y otros pajaritos, siendo seres alados (domésticos) superiores, y en virtud de ser aves bienaventuradas, todos los inviernos van a la morada de su verdadero padre. Cuando terminan las heladas y vuelve la Primavera, regresan a la tierra para criar.

Detrás de este nuestro cielo está situada la morada del verdadero Padre de los pájaros. No alcanza el paraíso de nuestro Primer Padre; más cerca de nosotros está situada su morada.

Cuando el Araku malo canta de noche, es para anunciar infortunios. -Véte a caer en un nido de hormigas, que te devoren las hormigas, debemos decirle para evitar que ocurra nada malo.

Al Piakái de las enfermedades así tambien le hablamos cuando canta de noche, para conjurarlo.

Anunciando desgracias, tambien, llora el Ano de noche; habrá nuevamente quien lllore. No hay nada para conjurar ésto.

Gritando el tajasu-guyra: "Oh, tajasu-guyra!" dice nuestra abuela, "es que comeremos jabalí?"

Cuando canta el tingasu, es porque vendrá alguien de lejanas tierras, dicen.

-A'y, pene mombe'u pa, e'i ñande jary'i kuña kuérype, ñai-ñai oñe'ẽ ramo. -Pende puru'a ramo, a'e ri katu omombe'u; ijapu eỹ va'e, ñai-ñai.

Urutaú, yro'y oime ramo poteri, noñe'ẽi.

Avia chu'ã oñaro rã, oiko ete vera nda'u aguara. Ñai cha'ã ete vera aguara oiko ãguã a'e va'e oñe'ẽ rã.

Churuva guecha racho oecha me rami, okyyje vy oñarõ.

Ñande Ru tenonde kuéry ome'ẽ uruvuchi me arandu: mba'e rei rei omano ramo, nokañyi va'erã chugui. A'e o arandu vy ma, oecha tachĩ mba'e rei rei omano ápy. A'e, o arandu ri vy ma, yvykuápy omano i va'e jepe, oikuaá katuĩ va'erã.

Guyra kyri i mbyte py jajuka eỹ va'erã tumbykyragua i; yvytu guachi o'a va'erã a'e va'e jajuka ramo.

Guyra kuchiu, guyra marangatu. Ara ryapu oendúvy, ojae'o. Oikuaá ramo ma yvy okañy pota ma a, oguerojae'o araka'e; a'e va re ma omboveve i Ñande Ru, omondouka araka'e yva ko jaecha va re. Ágỹ reve i, oendu ramo yapu, ojae'o yma guarére ima'endu'a i vy. Guyra kuchiu ñande yvy re oiko i va'e, guyra marangatu ra'anga te ma.

-¡Ha! éste os delata, dice nuestra abuela a las mujeres, por haber oído cantar al pitogue. -Porque estáis embarazadas es que os delata. El pitogue es de los que no mienten. El Urutaú no llora si hay todavía heladas por caer.

Cuando grita el había chu'ã es porque hay, efectivamente, jaguares. Cuando él grita esperamos (nos imaginamos), efectivamente, que hay jaguares.

El Suruva, antojándosele ver un gusano en su ojo, se asusta y grita.

Nuestros primeros padres dieron entendimiento al buitre blanco: no le habría de pasar desapercibido la muerte de ningún animal. El, en virtud de su entendimiento, ve humo en el lugar donde ha muerto un animal. En virtud de su entendimiento, aún sabe de todos aquellos animales que murieron en pozos.

Entre las avecillas la que nunca debe matarse es el "masakargua i"; fuertes vientos han de soplar si se le mata.

El "guyra kuchiu" es pájaro bienaventurado. Se lamenta cuando oye tronar. Sabiendo que la tierra iba a ser destruida se lamentó; y por este motivo, dicen, lo hizo volar nuestro Padre, enviándolo a este cielo que tenemos a la vista. Hasta el presente se lamenta cuando oye tronar, acordándose de lo ocurrido antiguamente. El guyra kuchiu que está en nuestra tierra no es más que la imagen del ave bienaventurada.

Piritáu oñe'e vy, ichy oikove va'e, tuú oikove va'e, noa'ai va'erā; oa'ā ramo, oa'ỹvō o chy, guú.

Oi Piritau-ju rā oñemomburu i oiny. Oikuaá ma vy ombaraete rā, omondouka ri kokuépy Piritau-ju rā i, guaicho, guajy i amboaé reve.

-Néi, tapéo pemono'o pojava kumanda, e'i; yvapyte oupity eỹ mbo-yve Kuaray peju.

Guaicho, amboaé kokuépy ri oó rive, omonda kumanda; a'e va re, omondoka guachu ramo.

Piritau-ju nomono'o pojavái ramo kumanda, ndojapói rembipotái guú ayvu, guyra ramo oó. "Te'ō aí, te'ō aí", e'i. A'e rami ramo, oó ramo jepe Piri-tau-ju ramo, oupity ño guú amba.

I kypy'y oupity ño guú roapy yva pyte oguerovy eỹ mboyve i Kuaray. Oecha ma vy guyke guyra ramo oó: "Piritau-ju ramo oó che ryke", e'i. Piri-tau ágỹ reve oiko va'e yvy re, Piri-tau-ju ra'anga rei te ma; a'ete va'e oime guú ambápy. Tuú, o aguyje vy ma, oeja tembiecha rā Piritau reko achy.

Ka'aguy ojaopapa ma vy ñande Ru, ombojera araka'e Guyra Ñe'engatu, guyra rembykyra'a eỹ. Opoi ka'-

Cuando canta el Piritáu, aquel cuya madre y padre aún viven, no deben imitarlo; imitándolo, atraen infortunios sobre su madre, su padre. El padre de la futura Piri trágicamente inmortal se hallaba inspirado (de fervor). Conociendo ya la fortaleza, envió a la chacra a la futura Piri trágicamente inmortal, a su suegra y a su otra hija.

-Bien, id a recoger rápidamente porotos, dijo; antes de llegar el Sol al cénit, volved.

Su suegra entró furtivamente en una chacra ajena y hurtó porotos; por ello la convirtió en venado.

La futura Piri trágicamente inmortal, no habiendo recogido rápidamente porotos, empecinándose en desobedecer a su padre, fué convertida en ave. "Muerte triste, muerte triste", dijo. Por ésto, aunque convertida en Piri trágicamente inmortal, alcanzó la morada de su padre.

Su hermana menor alcanzó holgadamente las afueras de la casa de su padre antes de acercarse el Sol al cénit. Viendo a su hermana mayor convertida en ave: "En Piri trágicamente inmortal se ha convertido mi hermana mayor!" dijo. El Piritau que hasta ahora está en la tierra no es más que la imagen de la Piri trágicamente inmortal; el Piritau genuino está en la morada de su padre. Su padre, en virtud de su perfección al Piritau imperfecto lo dejó para ejemplo en la tierra.

Habiendo terminado de crear las selvas creó nuestro Padre, dicen, un ave de maravilloso cantar, el

aguy re, oñe'ẽ guyra vaí pa aé ra-
mi.

Guyra rembykyra'a eỹ, guyra ñe'-
engatu, yryvaja oa'ã, arapachái
oa'ã, aka'e ñe'ẽ ave, mbatovi; guy-
ra a'e javi kue i oa'ã. A'ẽgui katu:

-Nda'evéi aé guyra petei i oiko
ãguã, e'i Ñande Ru.

A'e va re ma katu, o marã eỹ gui
Ñande Ru ombojera guyra kÿri eta,
ka'aguy javére ma oñeendu.

guyra rembykyra'a eỹ. Soltándolo
en los bosques, cantó simulando
una multitud de pájaros.

El guyra rembykyra'a eỹ, el ave
del maravilloso cantar, imitó el
ruido de las cotorras y el de los
papagayos; el reclamo de las urra-
cas y también el mbatovi; imitó a
los pájaros en su totalidad. Des-
pués de esto:

-No es nada bueno que haya una
sola clase de pájaros, dijo nues-
tro Padre.

Por dicho motivo, Nuestro Padre
de su divinidad creó una multitud
de pájaros, cuyos cantos se escu-
charon en toda la extensión de la
selva.

* *
*

NOTAS

Chyvi tapẽ: especie de halcón migratorio.

Guyra mymba porãvẽy: por ser aves domésticas (de los dioses) pre-
feridas.

Apyí ve: más cerca (del que habla). Guaraní; apeove.

Araku vaí, piakái vaí: el Syryko (Rallidae) malo; el ñahana, de la
misma familia, malo: espíritus en forma de aves que anuncian desgracias.
Cuando gritan de noche, generalmente es abandonada inmediatamente la
población o vivienda; aunque a veces, puede conjurarse el peligro en la
manera indicada en el texto. Estos espíritus, aunque tienen la forma de
aves, no vuelan, sino se trasladan por los aires en APYKA, semejante al
que tiene Ñande Ru y los demás dioses. Existe también el Karãu vaí, el
que, también provisto de *apyka* se traslada de un lado para otro pronos-
ticando, con sus gritos, infortunios.

Jajora: desatamos, conjuramos.

Ano: Crotophaga ani.

Kochi guyra: el ave de los cerdos; Nycticorax hoactlii, llamado Taja-
su guyra en guaraní. Kochi es el nombre genérico en mbyá, del cerdo
montes grande; tajachu, nombre de la hembra. Según las creencias de
nuestros criollos, el Tajasu guyra anuncia desgracias; para los Mbyá, un
festín de carne de cerdo.

Tingachu: Piaya cayana macroura.

Ñai-ñai: pájaro muy parecido al Pitogue o Bientevio que, en el folklo-
re de nuestros campesinos, también posee la facultad de descubrir la
preñez de la mujer.

Uruvu chi: Sarchorampus papa, el cuervo blanco.

Urutaú: v. Piritaúju, en estas Notas.

Tumbykyragua: *Troglodytes musculus guarixa*.

Guyra kuchiu: el único nombre que le oído aplicar entre los obrajeros es: Guyra sunu ha — pájaro de los truenos, por su costumbre de cantar cuando amenaza llover. Otra leyenda en que aparece esta ave es la titulada "El que se prendó de una marrana", Cap. XVIII.

Oendu ramo yapu: cuando oye tronar; guarani; ohendu ramo osunu. Sunu solamente la he oído emplear en mbyá, en el nombre sagrado Tupã Chunuá.

Piri-tau-ju; *piri-tau*: las traducciones de estos nombres son, más o menos: Piri trágicamente inmortal; Piri trágica o desgraciada (V. la voz *hau* en el TESORO). Como el nombre no es onomatopéyico, siendo su reclamo, como lo dice el relato: *te'õ ai, te'õ ai* = muerte desgraciada, deduzco que Piri debe ser nombre propio de mujer, empleada en la antigüedad, caído en desuso. Según una versión más extensa de esta leyenda, que publiqué en la revista "Cultura", IX-1946, fueron cinco las personas enviadas a la chacra: la abuela, una hija del dueño de casa con criatura de pecho en brazos, y dos solrinas. La abuela, por dormilona, fué convertida en Urutaú; su hija en venado, y la criatura que llevaba entre brazos en Guachu Ja Ete, dueño de los venados (Cap. IX, Notas); la sobrina mayor en Piri-tau-ju; siendo salvada la menor. Siempre subrayan los que narran la leyenda que Piri-tau-ju acompañó a su padre al Paraíso (pero en forma de ave) porque, al sufrir la metamorfosis, exclamó compungida: *Te'õ ai, te'õ ai*: muerte desgraciada. Com dice el relato, el Piritaú que permanece en la tierra es imagen de la doncella "trágicamente inmortal", quien llora su desobediencia con el triste canto de "muerte desgraciada". Según la leyenda citada — mucho más extensa — el espíritu de la criatura, como ya se dijo, asumió la forma de Guachu Ja Ete; su *teko achy kue* = mortalidad, imperfección, fué convertida también en pájaro; el Andyra, de la familia de las Cuculidae. La leyenda o mito la considero de interés, al compararlo con el trabajo de F.G.S. Schaden "Páginas de Etnografía e Folclore", São Paulo, 1949; y la tesis defendida por Carlos Abregú Virreira en "Tres Mitos Indígenas", B.A., 1950.

Guaicho: su propia suegra.

Avia chuã o chu'ã: especie de havia que anuncia la proximidad del jaguar.

Oiko eteve ra nda'u: parece que en verdad hubiera.

Cha'ã: tener la impresión de; imaginarse. Guarani: *aimo'ã*.

Suruva: ave que figura también en el Mito del Diluvio de los Apapokúva (Nimuendajú). Anuncia también la proximidad del jaguar.

Guecha racho: el gusano de sus ojos, mote o puntita que aparece ante la vista y a veces se alarga, llamándose por consiguiente "el gusano de la vista".

Guerovy: acercarse, aproximarse.

Guyra rembykgra'a eñ: ave muy hábil en imitar el canto de otras, parecida a la calandria.

Yryvaja, arapachái: cotorra, loro.

Mbatovi: pertenece, creo, a la fam. de las Charadriidae.

CAPITULO XV

Irũ porã — Ka'avo.

Tupã Ru Ete ra'y oguerojaú araka'e ka'avo tory. A'e va re jareko i va'erã, Tupã ñande reko ayú uka âguã a'e javípe, ñane retarã-vy'a âguã. Ka'avo tory, marangatu ja ma katu: a'e va'e ipochy mēguã i va'e ñaipoano âguã i ma oguero-jaú araka'é Tupã ra'y.

Mangaychy re ñañemoirũ va'erã ñaë porã i âguã u'y gui, kyché gui, vyvra raimbe gui.

Kyre'yimba, irũ porã; vokópy jareko i va'erã ñane mboetia'e i âguã opa mba'e i re. Kuarachy'a reve jareko va'erã; a'e va'e irũ, guembe paje. Kyre'Yimba, Kuaray oë i vyve ou va'e ñande ro rupi, mânganga. Guembe paje katu, ñakyrã kÿrĩ i guembe rembóre oiko i va'e, "guapo'y" jacá.

Kuña ñande rayú âguã, mba'e reí reí ka'a jareko i va'erã. Mandori ka'a, churuku'a ka'a, ju'i ka'a, karãu ka'a, a'e va'e irundy ñaimorũ joé jareko vokópy, kuñangue i ñande rayú âguã.

Amuletos — Filtros.

Dicen que un hijo de Tupã Ru Ete hizo nacer simultáneamente con él la "ka'avo tory". Por ésto debemos llevarla a fin de que Tupã haga que a todos agrade nuestra conducta; para que nuestros semejantes sean felices en nuestra compañía. La Ka'avo tory es dueña de la bienaventuranza; el hijo de Tupã hizo que naciera simultáneamente con él para sanar a los peligrosamente furiosos (dementes). Debemos llevar un amuleto de goma de mangaysy para poder esquivar flechas, cuchillos, espadas de madera.

La "kyre'yimba" es buen compañero; debemos llevarla en la petaca a fin de tener brios para todo. Hay que llevarla junto con un kuarachy'a (colibrí); el compañero de éste es el guembe paje. La kyre'yimba es una especie de abejorro que viene llegando a nuestra vivienda en cuanto sale el Sol. En cuanto al Guembe paje, es la pequeña cigarra que vive dentro de las raíces del guembe, y que llamamos "guapo'y".

Para que nos amen las mujeres, debemos llevar hierbas de los animales. Hierba del mandori, del Suruku'a, yerba de la rana, del Karãu; estas cuatro debemos juntarlas y llevarlas en la petaca para que las mujeres nos amen.

Karāu gui katu remoī va'erā ñuā;
remono'o va'erā echay mbayrúpy;
a'e va'e remona rive te i. -A'e va
va'e, ka'avo che moākā vai ra nda'-
u; a'e vy ma nda vy'ái vai pa, e'i
kuña kova'e jajapo ramo.

Jate'i ru jarýi remombúvy, remona
mona i nde recháre, nde ei-recha
āguā.

Guachu i recha'ýi rembo'a vpy i
va'ekue, reipe'a va'erā rembo'a ka-
tu āguā. A'e vy ma, echa'yingue
tatapyi my remoū, gupia oeche eý
āguā. A'e vy aé rembo'a katu va'-
erā.

Kochi recha kue ñamboi va eý;
kochi mba'e rei rei rive eý: Karai
Ru Ete rymba ri avoi ma, a'e va'e.
Kochy mymba porā; a'e vy ma ña-
ne ma'endu'a porā i va'e aé ñam-
bo'a va'erā; jaiko rive rive i va'épy
opyta va'erā eý.

Pira recha'yingue tatapyi my ña-
moū vy, nda echapycho véi ma a'e
va re echa'yingue ñamoū va'erā
ñañyvō katu āguā.

Guyraū kyrakue mbói poā ñande
chu'u eý āguā. Guyraū pepoykan-
gue gui jajapo mimby i, a'e va'e
ñambopu mbói iñarō eý āguā.

Armarás una trampa para cazar
Karāu; recogerás en un recipiente
sus lágrimas, y ésto lo aplicarás
sencillamente. -Sin duda alguna,
esto es un hechizo que me hace
perder la cabeza; por éso es que
me hallo tan triste, dice la mujer
cuando ésto hacemos.

Aplastando la reina de las abejas
Jate'i, te untarás con ello los ojos.
para tener suerte en la búsqueda
de miel.

Para tener suerte en la caza (de
venados) extraerás los ojos del pri-
mer venado que cazes. Hecho
ésto, teñirás los globos de los ojos
con carbón para que ellos no pue-
dan ver aquello que lo ha de ma-
tar. Así tendrás fortuna en la ca-
za (de venados).

Los ojos del cerdo montés grande
no deben extraerse, pues el cerdo
no es un animal cualquiera, sien-
do el animal doméstico de Karai
Ru Ete Miri. El cerdo es animal
preferido; por consiguiente, única-
mente los que nos acordamos en
buena forma (de los dioses) lo he-
mos de cazar; si vivimos descuida-
damente, no se queda (para que
lo cacemos).

Ennegreciendo los globos de los ojos
de los pescados, ellos pierden la
vista; por consiguiente, debemos
ennegrecer con carbón los ojos pa-
ra poder flechar muchos.

La grasa del Taguatohū (Falconi-
dae) es remedio que nos protege
contra las mordeduras de víboras.
Del hueso principal del ala del Ta-
guatohū se hace una flauta; ésta
se toca para que las víboras no se
enogen.

Maino pepokue remboí va'crã re-reko, nde reé yvyra oity va'e oĩ ramo rejogua âguã.

Debes arrancar plumas del ala del colibri y tenerlas, a fin de atajar los golpes de garrote que te dirigen.

Referente a paje = hechizos ilícitos, es difícil obtener datos fidedignos, porque nadie quiere ser considerado como conocedor de tales cosas. Entre otras cosas, he oído que utilizan huesos del dedo de un muerto; huesos y ponzoña de víboras; varias hierbas venenosas. De los que utilizan estas cosas, dicen que cuando enferman están irremisiblemente condenados a morir, na habiendo medicamentos ni oraciones que los puedan salvar. La sangre de jaguar, sin coagular, infunde coraje, pero es vedado beberla:

Aguara ro'o ivaikue ramo, i'upy eỹ.
Aguara ruguy oke eỹ va'e omokô
va'e ipy'aguachu vai, ojaéi apichá-re.

La carne de jaguar es vedado comerla por haber sido un ser maligno (V. Cap. VIII). El que traga sangre de jaguar sin coagular adquiere coraje, fiereza; se ensaña en sus semejantes.

* *
*

NOTAS

Oguerojaú: hizo que naciese simultáneamente con él. Jaú = bañarse, nacer.

Pochy mēguã: demencia furiosa, v. Cap. XVI.

Mangaychy: goma del Mangay, árbol que, según dicen los Mbyá, crece en el Norte, fuera de la zona que ellos habitan. El nombre Mangaychy (mangaysy) no es, creo, de origen Mbyá; significa: resina para el juego. (ñe vanga = jugar; nimanga en apapokúva).

Ka'avo tory: hierba de la alegría. *Hypericum cormatum*, planta sagrada de los Mbyá. Hay otra planta conocida en el Guairá con el mismo nombre. Ka'avo, en la vernácula, ha llegado a ser sinónimo de cordial, popular, querido.

Kuarachy'a: especie de colibri; lit.: fruto del Sol. Kuarachy (kuarasy) nombre de Sol en algunas ramas del Guaraní, y nombre de algunos héroes divinizados en mbyá (Cap. XVI).

Guapo'y: pequeña cigarra que vive dentro de las raíces secas del Guembe — *Phylodendron*, llamada también *guembe paje*. Guaraní: guapo'y = higuera silvestre, *kuachingy* en mbyá.

Mba'e rei rei ka'a: hierbas de los animales. Todo animal, ave, y la mayoría de los insectos, tiene una planta que le "pertenece".

Mbo'a: coger, cazar.

Gupia: aquello que lo ha de matar. Forma sencilla: upia, rupia.

Kochi: cerdo: cerdo montés grande. Caps. XIV, XVIII.

Aguara ruguy oke eỹ va'e: sangre de tigre sin coagular. La palabra *hypy'a*, coagular en guaraní, no se emplea.

Jogua: parar, atajar.

CAPITULO XVI

Kapitã Chiku.

Capitán Chiku.

(Los héroes divinizados de la mitología mbyá-guarani)

En el Cap. VI hice referencia a la creencia según la cual el hombre virtuoso, que ajusta su conducta estrictamente a los preceptos contenidos en el código moral de la raza, se dedica con perseverancia a los ejercicios espirituales, se limita a un régimen estrictamente vegetariano, puede hacerse merecedor a la gracia e ingresar al Paraíso sin sufrir la prueba de la muerte. Mediante los ejercicios señalados, libra paulatinamente el cuerpo del lastre que representa *Teko achy*, las imperfecciones humanas, el cuerpo va perdiendo paulatinamente su peso hasta volverse imponderable y el postulante, sin sufrir la prueba de la muerte, ingresa en el Yva o Yvy Marã Eỹ, para cuyo objeto cruza el mar que separa la tierra del paraíso. Esto lo hace en la maroma a cargo de Parakáo Ñe'engatu (Cap. VIII, Notas), debiendo previamente hacer una larguísima peregrinación através del mundo, la que termina en Para Guachu Raputa — el origen del mar grande, última etapa terrestre del viaje.

Contienen los anales de los Mbyá casos de varios seres privilegiados que obtuvieron la perfección: *aguyje* en la tierra, después de haberse dedicado a su misión de médicos agoreros de los grupos a su cargo. Se les venera como Tupã Miri, ocupando una posición comparable a los santos de la hagiografía católica. Recuerdo Kuarachy Ju, Kuarachy Ete, Takua Vera Chy Ete, Karaí Katu, Karaí Chapa y Karaí Ru Ete Miri.

De Takua Vera Chy Ete, quien tiene su morada en el cielo en dirección sur-este de Caaguazú, se dice que obtuvo la perfección o *aguyje* danzando y entonando himnos en honor de los huesos: *yvyra'ikágã* (Cap. V) de un hijo que se la había muerto:

Takuapemby py omboupa Takua Vera Chy Ete *yvyra'ikágã*. Ogueroporaéi; ogueroñembo'e; oguerojeroky; ogueroaguyje; oguerokandire; kanguekue omboetery. Mba'e Porã kuéry omoataendy mba'egua-chu rupa, o enói Takua Vera.

Depositó Takua Vera Chy Ete los huesos del que portara la vara en un recipiente de cañas trenzadas. Cantó, oro, danzó en honor de ellos. Obtuvo con ellos la gracia divina; con ellos se hizo acreedora a la resurrección; hizo que circulara por los huesos el decir (Ver-

bo). Los Seres buenos iluminaron el cadáver; llamaron a Takua Vera.

Vera es patronímico correspondiente a las almas enviadas por Tupã (Cap. IV); Takua Vera, el nombre sagrado del hijo que volvió a encarnarse y ascendió al Paraíso acompañado de su madre, significa: Bambú iluminado, pues el recipiente de bambú, *takuapemby*, en el que habían sido depositados sus huesos, también ascendió al cielo. El nombre de la madre del niño, bajo el que se le rinde culto, es Takua Vera Chy Ete, la verdadera madre de Takua Vera; y según una versión de este mito que escuché de boca de Tomás, de Yvytuko, lleva en cada hombre una plantita de bambú, que le brotaron en el momento de adquirir la gracia.

De Karai Chapa cuentan que, terminada su peregrinación, cruzó solo el mar que separa la tierra del Paraíso, dejando a su esposa en la tierra por sospechar de ella que le era infiel, y diciéndole que volvería para llevarla consigo después de haberse establecido en su *amba*, morada. Cuando en cumplimiento de su promesa volvió, halló a su mujer con una criatura de pecho en brazos, hijo de él, según la mujer. Al alcanzar la maroma que da acceso al Paraíso, tomó Chapa la criatura de brazos de su madre; se disolvió: *ykupa*, el niño, prueba de que era adulterino, por cuyo motivo Chapa abandonó definitivamente a su mujer y ascendió solo al Paraíso.

Karai Katau, en su peregrinación, fundó el pueblo de Tava'i con la intención de permanecer en él algún tiempo y fortalecer su espíritu y los de sus discípulos y, a la vez, sembrar y recoger provisiones para el largo viaje hacia el mar. La llegada de los Españoles — *yvyo amboae i* — sin embargo, le obligó a abandonar la población que acababa de fundar y seguir su camino. En el cerro de Mbatovi situado en el departamento de Tava'i existen aún plantas milagrosas de tabaco: *pety ju*, sembradas por Karai Katu, las que podrán ser halladas y utilizadas por quienes se dedican con fervor a los ejercicios espirituales y adquieren la buena ciencia, es decir, los médicos agoreros.

De Kuarachy Ju, Kuarachy Ete, Takua Vera Chy Ete, Karai Katu y Kapitã Chiku, los héroes divinizados de la mitología jeguagákáva puede afirmarse, basándose en detalles contenidos en sus respectivos mitos, que obtuvieron *aguyje* y ascendieron al Paraíso después de la Conquista. Este hecho lo confirma la aseveración de los dirigentes de que el origen del Mar Grande: Para Guachu Rapyta, está situada allende Kurutué Retã, el país de los Portugueses (Cap. VIII, Notas). Siendo notoria la tenacidad con que los Jeguakáva se aferraban a su religión, lengua y tradiciones, y los desesperados esfuerzos que realizaron por sustraerse a la dominación española y la asimilación (Bertoni: "La Civilización Guaraní", 1922), es casi seguro que Chiku, Chapa y demás héroes eran médicos agoreros que conducían a sus respectivas tribus en un éxodo hacia el mar a fin de

salvarlas de dicha dominación. Y una investigación prolija de las tradiciones referentes a estos caudillos religiosos indudablemente arrojaría luz sobre las grandes migraciones guaraníes en busca de la tierra sin males: Yvy Marã Eỹ de tan funestas consecuencias sobre el cuerpo político social de la raza y cuyas causas, a estar a lo que dice Nimuendajú (1.c. Cap. VII) aún no han sido explicadas satisfactoriamente por los hombres de ciencia.

Las causas de estas migraciones, sin embargo, existían ya antes de la Conquista, según lo comprueba el mito de Karai Ru Ete Miri, y los datos que da Montoya en la "Conquista Espiritual" sobre la veneración de los esqueletos y la reencarnación del espíritu en los mismos. Esto confirma las deducciones de Schaden ("Mitología Heróica", São Paulo, 1946), aunque él aún ignoraba las tradiciones religiosas de los Mbyá cuando escribió su tesis. Los datos contenidos en el mito de Karai Ru Ete Miri que he escuchado inducen a creer que su divinización antecede en mucho al de los demás héroes divinizados. El es el creador del *kochi*, cerdo montés grande; envía espíritus a la tierra para encarnarse, y tiene su morada en una isla situada en medio del mar, según se colige de la leyenda transcrita en el Cap. XVIII, titulada "El que se prendó de una marrana". Fué en Yvy Mbyte, el centro de la tierra, que se dedicó a los ejercicios espirituales:

Karai Ru Ete Miri, kochi ja, Yvy Mbytépy rãgẽ oñemomburu i. A rire ma, Yvy Katũre oó. Parana rakãre ijaguyje, oó ma Para Gwachu kupépy, ogueno'ã yvy ju miri.

Omboporaéi jevy va'erã guyvy kuéry Yvy Mbytépy, omombe'u jevy va'erã guekokue Yvy Mbytépy opyta va'ekuépy.
Ndoopái etarã kuéry; to'o noñemoatýrõ mbái.

Karai Ru Ete Miri, el dueño de los cerdos, comenzó primeramente a dedicarse a la obtención de fervor en el centro de la Tierra. Luego fué a Yvy Katu. Entre los afluentes del Paraná obtuvo *aguyje* y se trasladó allende el Mar Grande, donde juntó tierra milagrosa, indestructible.

El volverá a hacer cantar a sus hermanos menores en Yvy Mbyte, contará sus aventuras a los que permanecieron en Yvy Mbyte. No fueron todos sus compueblanos; no toda la carne se regeneró.

El caso de *aguyje* que transcribo es el de Kapitã Chiku, oriundo, según datos que considero fidedignos suministrados por el Cacique Pablo Vera y otros, del arroyo Kurukuchi'y o Urukuchi'y, actual departamento de San Joaquín.

Kuarachy Ete omboguapy Chiku opy. Chiku oñemomburu. Oporaéi,

Kuarachy Ete dió asiento a Chiku en la casa de las plegarias. Chiku

ojeroky, oñemboayvu, ojerure o marā eý rā re.

U'ichire oiko. Mboapy jachy aguépy, e'i Kuarachy Ju:

-Emoē Chiku nde po, taecha.

Omoē Chiku o po: a'e rami ramo, i po ychapy ty ra'e.

A'e ramo, Kuarachy Ete e'i:

-Ne mbaraete pota ma; ereikuaá pota ma mbaraete rā erejavy e'i rā, e'i.

Oguapy jevy Chiku opy gua'yehy reve, Kuarachy Ete rajy reve. A'égui ma:

-Emoē nde po taecha, e'i jevy Kuarachy Ete.

Omoē ramo jevy o po, ipiru, ychapy ma va'ekue eý ri. A'e ramo ma, omoē opy guí omondouka oó águá my.

A'égui, Kuarachy Ete oipy'ara'ã Chikúpe, omondouka tajy rovapy re, omoakã-pa'ã.

A'e ramo, Kuarachy Ete rajy:

-Eñemondýi eme ke; che ru guirami ñande rereko, e'i.

-Che py'avera, mba'ekuaá, che reru taru'ã ¡manga! Kuarachy Ete.

A'e rami guero-ñembo'épy omopyrō jevy Chiku yvy py.

A'égui, guajy jevy omombo tajy rovapy re, omoakã-pa'ã. Ogueronem-

se dedicó a la obtención de la gracia. Cantó, danzó, oró; pidió in mortalidad (el estado en que no puede sufrir daño).

Se alimentó de harina de maíz. A cabo de tres meses dijo Kuarachy Ete:

-Saca, Chiku, tu mano, para verla yo.

Sacó Chiku su mano y hé aquí que, al hacerlo, se hallaba cubierta de rocío.

Por consiguiente, dijo Kuarachy Ete:

-Estás por adquirir fortaleza; conocerás la fortaleza si es que no te desvías.

Volvió a sentarse Chiku en la casa de las oraciones, juntamente con su esposa, la hija de Kuarachy Ete. Despues:

-Saca tu mano para verla yo, volvió a decir Kuarachy Ete.

Sacándola fuera nuevamente, estaba seca, como si no hubiera estado antes cubierta de rocío. En vista de ello, lo sacó fuera de la casa hizo que tomara su camino.

Luego Kuarachy Ete tentó a Chiku arrojándolo a la cima de un lapacho, entre cuyas ramas hizo que quedara prendido de la cabeza.

En consecuencia, la hija de Kuarachy Ete:

-No te asustes; es mi padre que as nos tiene, dijo.

-Luminoso mi pecho de sabiduría me ha arrojado Kuarachy Ete a la cima del lapacho ¡ay de mí!

Entonando esta plegaria (por él hizo que nuevamente pisase Chiku la tierra.

Entonces, a su propia hija arrojó a la cima del lapacho, haciendo

bo'e Chiku jevy; a'e vy, omopyrō jevy yvy re gua'ychy.

Jogueraá jevy; ojapo goó rā; ñe-momburu jevy.

Ojau rire Chiku ra'y, ijarakuaá i ma vy, omopyrō Kuarachy Ete aguara ñe'ẽ guaminóre. Aguara ñe'ẽ omopyrō ma vy, oó Chiku ra'y ka'aguy re. A'e ramo, i chy omoña jevy, ojopyy jevy o memby, ogue-roñemomburu, oguero-poraéi Tupā pe.

-Eñemondýi eme ke, che me; eju-ka eme ke mitā; che ru guírami ñande rekeko, e'i.

Tupā oú, aguyje reve oú; a'e vy, ome'ẽ i chy pe amandáu.

-Ejapi ne memby rovápy, e'i Tupā kuéry.

Ojapívy amandáupy, ojuka o memby, aguara ñe'ẽ ojeekýi jevy. A'évy ma, Tupā kuéry oeepy, omopyrō jevy ñe'ẽ porā.

Paraguay rupi oó Chiku, ñane retarā amboaé i mbyte rupi oiko. A'e ramo oikóvy jepe, oporaéi ñande kue i amboaé mbyte rupi. A'e ramo, aipo e'i juruá kuéry:

-Mba'ére katu a'e ramo oiko? Jajuka kova'e. Ojapyy, ojuka pota; koty yvatépy ipokua ápy oiko.

A'égui maẽ ogueroñevaẽ Tupā kuéry ka'aguy re, ogueroike jevy; a'e

que quedase prendida de la cabeza. Chiku, a su vez, oró por ella e hizo que su esposa volviese a pisar tierra.

Se fueron juntos de aquel lugar; construyeron una vivienda; volvieron a dedicarse a la obtención de fervor.

Después de haber nacido el hijo de Chiku y haber adquirido entendimiento, Kuarachy Ete hizo que se encarnase en el cuerpo de su nieto el alma de un jaguar. Debido a ésto el hijo de Chiku se fugó a la selva. Su madre corrió detrás de él; se inspiró (invocando a su hijo), entonando himnos referentes a él a Tupā.

-No te asustes, mi esposo, dijo; no mates al niño; es mi padre quien así nos tiene, dijo.

Vino Tupā, con gracia vino; y por ella dió a la madre un granizo.

-Arrójaló contra la frente de tu hijo, dijeron los Tupā.

Tirándolo con el granizo, mató a su hijo: se escurrió el alma del jaguar. Hecho ésto, los Tupā redimieron se decir, hicieron que nuevamente se encarnara el alma buena.

Pasó Chiku por Asunción, mezclándose con los que no son nuestros paisanos. Aunque anduvo entre ellos, él seguía cantando entre los extranjeros. Viéndole, así hablaron los extranjeros: -¿Porqué será que se comporta así? Matémosle a éste. Lo prendieron, con intención de matarlo; engrillado anduvo en una casa de altos.

Solo después de estas cosas lo llevaron los Tupā a la selva en la

égui maē ijaguyje ñande Ru Kapi-
tā Chiku.

Ijaguyje Chiku; ipopyte tataendy;
ipypyte tataendy; i py'a jechaka
mba'ekuaá; iyyvára rete, ychapy
marane'y; i jeguaka ychapy pa;
ijapyte poty, tataendy, ychapy.

que lo introdujeron nuevamente
Después de lo acontecido, solamen-
te, obtuvo *aguyje*, Capitán Chiku
Obtuvo Chiku la perfección; d
las palmas de sus manos y las pla-
tas de sus pies brotaron llamas; s
corazón se iluminó con el reflej
de la sabiduría; su cuerpo divin
se convirtió en rocío incorrupt
ble, su adorno de plumas se cubri
de rocío; las flores de su coron
lla eran llamas y rocío.

* *
*

NOTAS

Kangue kue omboetery: hizo que fluyese por los huesos el verdadero
decir. Mbo = hacer que; 'e = decir; ete = verdadero; ry = fluir. En e
Cap. V tenemos la oración: Amoñe'ery jevy va'erā yvyra'ikāgā = haro
que por los huesos del que portara la vara vuelva a fluir la palabra. Y en
el Cap. IX, refiriéndose a la resurrección del que acaba de morir: eep
= rescatar el decir. La sinonimia existente entre estas tres palabras, pa
reciera indicar también que la palabra ete, tete; cuerpo, tiene su origen
en la radical 'e = decir.

Ipíru, ychapy va'ekue eñ rí: estaba seca, como si antes no hubier
estado cubierta de rocío (rocío que manaba de las manos, anunciando la pro
ximidad del *aguyje*. La palabra *kā* nunca se emplea en mbyá con el signi
ficado de: seco.

Omondouka tajy rovapy re: lo arrojó dentro del espacio formado po
las ramas del tajy = lapacho.

Che reru taru'ā ;manga!: me arrojó a la cima del lapacho ¡ay de mí
Aunque el relato no lo dice textualmente, los castigos de Chiku se debe
a que éste, al volverse a dar asiento en el *opy*, cedió a sus deseos y sa
tisfizo su apetito carnal. Kuarachy Ete, como puede colegirse del con
texto, había obtenido ya *aguyje*, y volvía de Yvy Marā Eñ para vigilar lo
ejercicios de su yerno. Según una versión, ordenó a su hija que le llevas
mate a la pieza en donde se hallaba encerrado, para refrescarle, ocasió
que aprovechó para poseerla.

CAPITULO XVII

Nande Ru Ayvu.

*La lengua de nuestros padres — y
otros datos lingüísticos.*

Tanto Schmidt como Belaieff se refieren a un “idioma secreto” hablado por tribus guaraniparlantes del Chaco (“Revista de la Sociedad Científica del Paraguay”, Tomo IV, N.º 3; Tomo V, N.º 3); citando aquél seis palabras de este idioma recogidas por Nordenskjöld como prueba de que los Chane pertenecen al grupo lingüístico de los Arwak. También Métraux se refiere a versiones según las cuales los Tapiete, a pesar de haber adoptado el dialecto chiriguano-guarani, hasta hoy emplearían una lengua primitiva no guarani para hablar entre ellos (Handbook of S.A. Indians, de la Smithsonian, Vol. I, 1946, p. 238). Lastimosamente, Métraux no cita ninguna palabra de este idioma; y Belaieff solo menciona su existencia como “sagrada reliquia”.

Además del vocabulario sagrado, *ayvu porã* o *ñe'ẽ porã* utilizado en la transmisión de las tradiciones religiosas, cantos y oraciones, vocabulario que, aunque no empleado en la conversación cotidiana, es de origen indiscutiblemente guarani, conservan también los Jeguakáva un número relativamente grande de voces cuyas raíces son de origen no-guarani. Estas palabras se designan con el nombre de *Nande Ru Ñe'ẽ* = palabras de nuestros Padres; o *Nande Ru ayvu*: idioma de nuestros Padres. Algunas palabras y oraciones de esta “lengua secreta” fueron publicadas en la “Rev. de la Soc. Científica del Paraguay”, Vol. VII, N.º 1; vuelvo a transcribirlas, juntamente con otras que he logrado recopilar posteriormente, subrayando en las oraciones las palabras que considero de origen guarani:

No ñonte kárai *tataendy* ría, chang
ka *katu rapyta*.

Pende ára pararíra, ung ké ry pa
eng ka chãi no.

Paraóma.

Kóryma.

Apáito, apáita.

Apáita *yvára* pychuka .

Chichésa (nótese la “s”).

No están cerradas las puertas, po-
deís entrar libremente.

Si armáis muchas trampas, habéis
de coger muchos animales.

Hoko: garza.

esp. de buitres: uruvu piẽ.

gallo, gallina.

Huevo de gallina.

Polenta de harina de maíz: mbai-

py.

Piko vevéto.
 Yvy rénka.
 Guyra kéno.
 Guyra kávuimi múchiki.
 Cháia.
 Guyra pávo.
 Poturipi.
 Atekē.
 Piri'y riki.
 Nóryka; nórká.
 Guyra para rýa.
 Chúki.
 Guyra ókyo.

Torta de harina de maíz: kavure.
 Armadillo colorado: tatu aí.
 Tucán: tukā.
 Calandria.
 Loro: arapachái.
 Ara chloroptera, Gray.
 Pato.
 Tamizar, cerner.
 AVECILLA legendaria (Cap. VIII).
 Especie de buitre.
 AVECILLA: kuchíu.
 ”
 ” : “Benditosea”.

Utilizan también los Mbyá nombres “secretos” al referirse a ciertos animales cuando suponen que éstos se hallan en las cercanías, y no quieren que se asusten y se alejen. Doy a continuación los que he logrado recopilar:

Korochã	tatu	armadillo
Pachã	guasú	venado
Yaky	kaguare kuña	oso hormiguero hembra
Ipe	” ray	” ” jovem
Tamói	” ava	” ” macho
Pa'i	jakare	caimán
Javera	jaku	faisán
Koto	ygáu	musgo p/ recoger miel
Picho	jaicha, mbyku	paca

Otros nombres de animales, aves e insectos, desconocidos en el guaraní contemporáneo, y que tampoco figuran en el “Tesoro” de Montoya, los hallará el lector en el Vocabulario al final de la obra.

En tres canciones infantiles que he recogido, transcritos en el capítulo siguiente, aparecen palabras no guaraníes cuyo significado no pudieron explicarme los Mbyá, diciendo ellos que eran los nombres de estos cantos. En otros versos, hallanse mezcladas palabras guaraníes, y otras aparentemente de origen exótico.

Con referencia al vocabulario religioso, las palabras y frases más empleadas las hallará en los mitos y leyendas transcritos, mereciendo agregárseles los siguientes:

Vocabulário común.
 Opy: casa de las plegarias
 tapýi: choza
 tembi'u: alimento

Vocabulário religioso.
 achojáva
 ” miri
 tembiupi (sin hiato).

poraéi: canto	tarova; ñemoñe'e; mba'e'a'ã Kuaray.
u'y: flecha	guyra miri potýra
mbaraka: instrumento musical	mba'e pu miri
akãoja yvoty: cofia adornada	jachuka
iengue: muchacha núbil	akāju, akanju
ĩnakã chimba i va'e: anciano canoso	yvára apyte rakã ju
py'a: pecho, corazón	yvára jerojy rupa
tenapy'ã: rodilla	yvára jerojy rupa
Oẽ Kuaray: sale el sol	Ñande Ru jechaka ogueropu'ã = nuestro Padre se levanta simultáneamente con su reflejo.
Oike Kuaray: entra el Sol	Ñande Ru Jechaka Kurary rupa re oó: el reflejo de nuestro Padre va hacia le lecho de las tinieblas.
Kochi: cerdo montés grande	tataendy ryapu a: aquel alrededor de quien producen ruido las llamas.
Ñuã: trampa	Tukombo miri: la maroma pequeña.
Mimby i: flauta de mujer	Mimby Kuaray reko rovái yvy py che remi-mbojachukáva rete kue-rype aeja va'ekue ovy'a ãguã: la flauta, imitación de la del Sol, que dejé en la tierra para que se diviertan aquellas que adorné con el "jachuka".
Mimby guachu: flauta de hombre	Mimby Kuaray reko rovái yvy py che remi-mbojeguakáva rete i kué-rype aeja va'ekue ovy'ã ãguã yvy rupa reko achy porangatu eỹ re: la flauta, imitación de la del Sol, que dejé en la tierra para que los cuerpos de quienes adorné con el "jeguaka" se diviertan en la morada terrenal de las imperfecciones.
Angu'a: tambor	Mba'e pu miri jeguakáva mbovy i mbovy'a arã achojáva rokáre: el pequeño instrumento musical, destinado a alegrar a los pocos seres que llevan la insignia de la masculinidad, en las afueras de la casa de las plegarias.

Numerosas palabras empleadas en el guarani contemporáneo y que tambien da Montoya en su "Tesoro" no son empleadas por los Mbyá cuando hablan entre ellos, siendo utilizados únicamente por los más sofisticados en su trato con paraguayos. Prueba de que no pertenecen al vocabulario mbyá lo constituye el hecho de no aparecer en las tradiciones, cantos y plegarias. Doy una lista de algunas de estas palabras, con sus equivalentes en mbyá-guarani:

angaipa	pecado	ojeavy
apekā	casi seco	ipiru raí i
akatúa	mano derecha	achu eý
ama	lluvia	oky. Ama = eclipsarse.
atōi	tocar levemente	momýi, avyky
āguī	cerca	yvýri, apy ete i
akanundu	fiebre	mba'achy tata; taku vaí
hi'ā	deseable	aipota, etc.
hypy'a	coagularse	oke
haí	herir superficialmente	kychi kychi
haimete	casi	raí i
hu'u	tos	juku'a
hovi	amontonarse	ijaty jacá oupy
guapo'y	higuera	koachingy. Guapo'y = cigarra.
icha	parecido	rami
aimo'ā	imagino	aicha'ā
kā	seco	ipiru
kiveve	polenta de zapallo dulce	andai mbaipy
karugua	tembladeral	yapo churu. Karugua: mántidos; karugua rachy: reumatismo.
korire	despues de ésto.	a'égui
mbyky	corto	apu'a i
mi, michi	chico	kyri i; miri
kupa'y	Cupaifera	jukyptangy
mo'ā	tener intención de	ra'u; pota
mboypýri	allende	ovái, tovae
panambi	mariposa	popo. Tanambi = mariposa nocturna.
pay	Paca	jaicha; mbyku para
pya'e	pronto	pojava
pvri (che)	cerca de mi	yvýry, joupý ve'i
saingo	colgarse, colgar	vava, mbovava imo'iny
sunu	tronar	yapu

sapy'a	raramente	amongue
tyvyro	sacudir	mbojaity
tarova	demente	pochy mēguã. Tarova = himno
tuju	barro	yapo
tujuju	cigüeña	ajaja, guyra ajaja
tie'ỹ	descarado	ji jarakuaái
tembe'y	orilla	yvy ry

En las tradiciones trascriptas en estas páginas, figura un número relativamente grande de particulas y palabras mbyá-guaraníes desconocidas en el guaraní contemporáneo, tampoco incluidas por Montoya en su "Tesoro". Otras, las hallará el lector en el Vocabulario al fin de la obra.

CAPITULO XVIII

Cuentos, Leyendas, Cantos Infantiles, Saludos.

*Kachire ojepota va'ekue, guú oñe'-
̃apo eỹ vy.*

Karai oñemomburu va'e oĩ opy.
Oporaéi, oñemboayvu, o marã eỹ
rã re oñea'a.

A'égui ma, gua'y ñuã recha ombo-
guata, kochi rupía recha.

-Kochi ndo'ái ramo jepe, eju me-
me; kochu akykue ramo jepe, te-
reó eme, e'i.

Kochi akykue; oó ñande i va'e ko-
chi rakykue. Kochi oó a rupi oó
oiny: ka'aguy gui oacha ma ápy
pindoty re okaru okuapy, oecha
raí raí eraávy; a'e rami oó, oó Ko-
chi rakykue, yvypépy oupity. A'é-
py, Kochi rereko a oecha ñande i
va'e.

-Mba'e rekávy pa reju, ra'e? e'i.
-Taja...ka'i rekávy aju, e'i.

A rire, "tajachu" e'i raí ri.

*El que se prendó de una marrana,
por haber desobedecido a su pa-
dre.*

Un señor que buscaba fervor reli-
gioso estaba en la casa de las ple-
garias. Cantaba, oraba, se esfor-
zaba en pos de la inmortalidad.

Luego, envió a su hijo para que
viera sus trampas, trampas para
cerdos.

-Aunque no hayan caído cerdos,
ven enseguida; aunque haya ras-
tros de cerdos, no los sigas, dijo.
Había rastros de cerdos; nuestro
paisano siguió los rastros. Por
donde habían ido los cerdos se iba;
al atravesar la selva y en un pal-
mar en donde se dedicaban a co-
mer logró, siguiéndolos, entrever-
los; por consiguiente se iba, se iba
sobre las huellas de los cerdos, y
en un lugar bajo les alcanzó. En
dicho lugar, el guardián de los cer-
dos vió a nuestro paisano.

-¿En busca de qué viniste? dijo.
-En busca de taja... Ka'i vine, dijo.

Pues, casi dijo "tajasu" (Al pro-
nunciar el cazador las primeras sí-
labas de taja...su = marrana, se
da cuenta de su imprudencia y, en
un esfuerzo por despistar al cerdo,
agrega: ka'i = mono).

-Tajachu i rekávy aju, ere, e'i kochi. Ombotavy eỹ ma rá:

-Eiporavo che rajy reipotave va'e, emenda, e'i. A'égui, jaáta ore rupive; a'e ramo eỹ, remano va'erā. Omenda ñande i va'e kochire. Oó ma vy aju'y guy rupi, ombojupi, ombovava, aju'y a omondo embirekópy. A'e va'e a'e ndo'úi. -Yvate ma voí a'u cheé kuri, e'i.

Omongúi yvyrapepē a guembirekópy; a'e va'e ndo'úi ñande i va'e; guapytā o'u; a rire ovaē guavirápy: a'e va'e o'u avei.

A rire, ovaē yý tuvicha iperī va'épy, oacha rañē ñande i va'e. A'égui maē ovaē Para Guachúpy a'e va'épy oguejy āguā okyyje. -Eguejy ch'atuaráre ejopyý, torogüero. acha, e'i embireko. A'évy ma, o-güero-acha, o ja rópy o-güero-ovaē, Karai Ru Ete Miri ambápy.

A'épy o-güeroke irundy pytū. Kochi ja ojopói ñande i va'e manduvi ku'i ju; a'e ramo jepe, irundy pytūáre ñande i va'e ndovy'avéi; a'égui ma ou goópy.

A rire, embireko e'i:

-Ah, yapu! Manduvi ku'i ju a'u aguere che mo ma'endu'a! ereméke, yapu reendu rá.

Ojevy ma ouvy, ovaē yý guachu py, para guachu rembépy. Oma'e: ndo-

-En lusca de tajasu vine, di, dijo el cerdo; y, no habiéndole engañado:

-Elige aquella de mis hijas que más te plazca y cástate; luego nos acompañarás. Caso contrario, morirás. Se casó nuestro paisano con la marrana. Yendo por debajo de los Aju'y, le hicieron subir; sacudía las ramas de los Aju'y, echando la fruta a su esposa. De ésta fruta él no comía. -Entre las ramas ya he comido yo, decía.

Echaba frutas de yvyrapepē a su esposa, de ésta fruta él no comía; frutos de pindo comía; luego llegaron junto a un Guavira; de esta fruta comió también.

Luego llegaron a un agua extensa pero poco profunda, cruzándola primero nuestro paisano. Pero más tarde llegaron al Mar Grande, y tuvo miedo de bajar al agua. -Des-ciende y agárrate a mis crines, y yo te haré cruzar, dijo su esposa. Dicho esto, cruzó con él, llegando con él a la casa de su dueño, a la morada de Karai Ru Ete Miri.

En dicho lugar durmió cuatro noches con él. El dueño de los cerdos convidó a nuestro paisano con harina de maní milagrosa; pero a pesar de ello al cabo de cuatro noches nuestro paisano no se sentía feliz; por consiguiente, se dirigió hacia su casa.

Entonces, su esposa dijo:

¡Oh, truenos, me recordáis el tiempo en que comía harina de maní milagrosa! no digas esto cuando oyes tronar.

Ya volvía, llegó al agua grande, a la orilla del mar grande. Miró: no

acha reeguái. A rire ou ype, yga reve ou.

-Che mboacha yý, e'i mbyá i.

-Tove, kyri i ete che yga, e'i.

A rire, ou mbigua. -Che mboacha yý, e'i.

-Tove, kyri i ete che yga, e'i jyy mbigua.

A'égui maë ou jakare, gua'y reta i reve.

-Karaí pa'i apechýi, recha jaja mbarakuja poty, che mboacha yý, e'i mbya i.

-Toromboacha yý, e'i. A'e va'e yga, tuvicha i. Oguejy oó. A rire jakare ra'y kue i ry:

-Che ku'irā i, che ku'irā i, e'i oere pa jakare ra'y.

A rire oje'ói.

-Jakare rechapyka tapy tapyi, ere, e'i ñande i va'épy.

-Tove, ima'endu'a porā ete ri ave nde reé kuñatai ngue, e'i mbyá i.

-Mba'e e'i avy ima'endu'avy? e'i Jakare.

-Karaí Pa'i apechýi, recha jaja mbarakuja poty, e'i, e'i Mbyá i.

Opuka Jakare: Haá, haá, haá! e'i. A rire, oó puku i ma vy: -Jakare tuja ape koro korói, ere, e'i jyy Jakare.

le sería posible cruzar. Entonces vino un pato, un pato con una canoa.

-Llévame através del agua, dijo el indiecito.

-No, es demasiado pequeña mi canoa, dijo.

Luego, vino un mbigua (ave somor-gujadora). -Llévame através del agua, dijo.

-No, es demasiado pequeña mi canoa, dijo nuevamente el mbigua.

Después de estas cosas, vino un jakaré, con sus numerosos hijos vino.

-Señor hechicero de tersa espalda y ojos refulgentes como flores de mburukuja, llévame através del agua, dijo el indio.

-Te llevaré a través del agua, dijo. La canoa de él era grande. Descendió (al agua) y partieron. Entonces los hijos del Jakaré dijeron:

-Sabroso bocadito, sabroso bocadito, dijeron; lo lamieron los hijos del Jakaré.

Luego partieron (nuevamente).

-Jakaré con párpados semejantes a ranchos destartalados di, dijeron a nuestro paisano.

-No, se acuerdan demasiado bien de ti las doncellas (te tienen en gran estima), dijo el Mbyá.

-¿Y qué es lo que dicen cuando se acuerdan de mí? dijo el Jakaré.

-El Señor Hechicero de tersa espalda y ojos relucientes como flores de mburukuja, dicen, dijo el Mbyá.

Se rió Jakaré: ¡Haá, haá, haá! Y después de haber andado un largo trecho: -Viejo Jakaré con la espalda cubierta de pústulas, dijo el Jakaré.

-Tove, ima'endu'a porã ete ri ave
nde reé kuñataĩ ngue, e'ĩ Mbyá i.
-Mba'e e'ĩ avy ima'endu'ávy? e'ĩ.

-Karaí pa'ĩ apechỹi, recha jaja
mbarakuja poty, e'ĩ.

Opuka Jakare: Haá, haá, haá! e'ĩ.

A rire, oó puku i ma vy, oupity
yvyra jeroá guy.

-Jakare tuja ape korói, rechapyka
tapy tapýi, e'ĩ Mbyá i ovávy; oña
a'égui.

A rire, Jakare omoña. Ovaẽ ñande
i va'e pira ojopói ápy javachi gua-
chu.

-Che moña ko jakare, e'ĩ.

-Eike a'e ramo che piky guy py,
e'ĩ javachi.

Oike piky guy py, ajakápy.

Ovaẽ jakare. -Ndoúipa Mbyá i? e'ĩ.
Ndoúi, e'ĩ javachi. -Nde apu, e'ĩ
jakare; korópi ou ra'e; ipypo oje-
kuaá; nde remokañy. -Che eỹ, e'ĩ
javachi. A rire, piky ogueroveve
ta ma vy, omoĩ o akã re ajaka,
ogueraá ñuú mbytépy omboguejy.

A'égui ñande i va'e oó oiny ovaẽ
guachu puku rópy, ka'aru i ma
ovaẽ. Guachu puku oke pota ma;
ñande i va'e ndaupanguái.

-Korópi ake pota, e'ĩ.

-Tove, che py rupaã, e'ĩ guachu
puku.

-No, dijo el Mbyá, en demasiada
estima te tienen las doncellas.

-Y qué es lo que dicen cuando se
acuerdan (de mí) dijo.

-El Señor Hechicero de tersa es-
palda y ojos relucientes como flo-
res de mburukuja, dicen.

Se rió Jakaré: ¡Haá, haá, haá! di-
jo.

Luego, habiendo andado un largo
trecho, alcanzaron un árbol incli-
nado (sobre el agua).

-Jakaré viejo con la espalda cubier-
ta de pústulas y párpados como
ranchos destartalados, dijo el Mbyá
al saltar (mudarse); y echó a co-
rrer de aquel lugar.

Entonces el jakaré le siguió co-
rriendo. Nuestro paisano llegó a-
donde un martín pescador grande
pescaba.

-Me persigue un jakare, dijo.

-Entra debajo de mis pececitos, en-
tonces, dijo el martín pescador.

Entró debajo de los pescaditos, en
el canasto.

Llegó el jakare. ¿No vino un
Mbyá? dijo. -No vino, dijo el mar-
tín pescador. -Mientes, dijo el ja-
kare; por aquí vino; se ven sus pi-
sadas; tu lo has escondido. -No
fui yo, dijo el martín pescador.
Luego, estando ya por emprender
vuelo, alzó el canasto sobre la ca-
beza, llevándolo a bajar en medio
de una pradera.

De aquel paraje se alejó nuestro
paisano y llegó a la casa del cier-
vo, tarde llegó. El ciervo se pre-
paraba para dormir; nuestro pai-
sano no tenía cama.

-Dormiré aquí, dijo.

-No, allí voy a poner los pies, dijo
el ciervo.

-Korópi take, e'i jevy Mbyá i.

-Tove, ch'akā ruparā, e'i.

A rire, uparā jipói ramo, oacha oovy, ovaē inambu rópy maē.

A'épy oke pota ñande i va'e. Oi kururu ave, oke inambu rópy. Inambu e'i;

-Tata ke petapỹijo rive i, peipeju eme, e'i.

Yro'y je. Ñande i va'e ndoguero-ochā véi ma yro'y; tata otapỹijóvy, oipeju.

Inambu je oke ma ra'e. Tata oipeju ramo ñande i va'e, oñemondýi ame rami, oveve; tata ogueroeve pa; opyta ñande i va'e kururu reve.

Kururu e'i:

-Ndeé pa tata neremokõi ra'e?

-Namokõi, e'i. A'évy, ndeé ne remokõi ri ave?

-Amokõ ri ame rami, e'i.

Kururu ombojevy; ojatapy; oke.

Ko'črā oacha ñande i va'e, ovaē Urukure'a i rópy. Kyringue i aé ikuái; i chy jipói; oporandu i chy re.

-Piky jopói rako oó kuri, e'i.

Ko'č raí i ma ou i chy kuéry, eta ogueru piky ame rami; pyku ramo ogueru kyju, ajaka para rupi ogueru.

Arire je:

-Mba'ére voi pepy piky re oñemombiara ramo ¡Hā, Urukure'a i! pi'a oendu ramo ri ame rami? e'i ri ko.

-En este lugar dormiré, volvió a decir el Mbyá.

-No, allí recostaré mi cabeza, dijo. Entonces, en vista de que no había en donde dormir, siguió viaje, llegando a la casa de la perdiz.

Allí dormiría nuestro paisano. Estaba, a demás, el sapo; dormía en casa de la perdiz. La perdiz dijo:

-Atizad sencillamente el fuego, pero no lo sopléis, dijo.

Dicen que hacía frío; nuestro paisano no aguantaba el frío: al atizar el fuego, lo sopló.

Dicen que la perdiz ya dormía; al soplar nuestro paisano el fuego, parece que se asustó y debido, aparentemente, al susto, levantó vuelo, llevando consigo todo el fuego; nuestro paisano se quedó con el sapo.

Dijo el sapo:

-¿Tu no has tragado fuego?

-No he tragado, dijo. Y tu ¿acaso has tragado?

-Parece que he tragado, dijo.

El sapo lanzó; prendieron lumbre; durmieron.

Al amanecer siguió viaje nuestro paisano, llegando a la casa de la Lechuza. Solamente estaban los chicos; su madre no estaba; preguntó por su madre.

-Pues, hace rato que fué a pescar, dijeron.

Apenas amanecía, vino llegando la madre; parecía traer pescados, pero en vez de pescados traía grillos, un canastro adornado lleno traía. Entonces dicen que (dijo):

-¿Porqué será que, habiendo alguien tratando de atrapar pececillos, se me antoja oír al chico de-

A'e ramo: -Jaá jevy, e'i Mbyá i; jaá ñama'ẽ.

Oóma Urukure'a i reve.

-Apy, rako, e'i.

-Eñemombiara ave, a'e ramo, e'i Mbyá i.

Oñemombiara Urukure'a i.

-Hã, Urukure'a i! pi'a oendu ramo ri ame rami, e'i opy oĩ va'e: a'épy ri ty iny Mbyá i chy.

-A'ety rami, e'i Mbyá i.

-A'ety rami, e'i i chy.

-Hĩ'y, py'a i! e'i, o'a omano.

Mbyá i oñotỹ o chy. Ko'erã oó ojaú; yguápy oĩ jave yapu. A'e ramo, ñande i va'e:

-Hã, yapu; manduvi ku'i ju a'u ramo ri ame rami Kochi Ja Ete am-lápy maẽ!

Aipo e'i vyve, oveve oó Kuchiu ramo.

cir: ¡Oh, Urukure'a! Pues así, en verdad, ha dicho. (El chico está ausente; su madre, oyendo a la Lechuza buscar su presa entre el es-taqueo del rancho, parece escuchar al hijo ausente dirigirle un salu-do).

En vista de ello: -Volvamos, dijo el Mbyá; vamos a escudriñar.

Se fué con la Lechuza.

-Pues, este es el lugar, dijo.

-Dedicate, entonces, a buscar tu presa, dijo el Mbyá i.

La Lechuza se dedicó a cazar.

-¡Oh, Lechuza! pareciera decir el hijito, escuchándole, dijo la que se hallaba dentro de la casa: allí, efectivamente, se hallaba la madre del Mbyá.

-Salud, dijo el Mbyá.

-Salud, dijo su madre.

-¡Ay, hijito! dijo, y cayó muerta al suelo.

El Mbyá enterró a su madre. Al día siguiente fué a bañarse; estan-do en la fuente tronó. Al acon-tecer ésto, dijo nuestro paisano:

-¡Ay, está tronando, como si estu-viera yo comiendo harina de ma-ní milagrosa en la morada del ver-dadero dueño de los cerdos!

Al decir ésto, emprendió vuelo convertido en Kuchiu.

* *

*

NOTAS

La versión transcrita fué narrada por un hijo de Cármino Silva, de Cerro Punta (Colonia Mauricio José Troche) a un grupo de Indios sentados alrededor del fogón en el rancho de su padre; Cármino me ayudó a con-signarlo al papel. Aunque tiene, sobre todo en lo que se refiere a la unión del Mbyá con la marrana, las características de un mito, pertenece a lo que calificaría de leyenda, primero porque nunca lo he escuchado de boca de dirigente avezado; y segundo, porque los detalles que lo adornan a veces varían, de acuerdo a la fantasía de quien lo narra. La unión del

Indio con la marrana, sin embargo, su peregrinación hasta la morada de Karai Ru Ete Miri, situada en medio del mar, su regreso, el hallazgo de su madre mediante la Lechuza, y su muerte, constituyen características invariables de todas las versiones que he escuchado. Lo considero un documento importante por hallarse en él fusionados un número de elementos extraídos de distintos mitos americanos.

Ojepota: prendarse.

Kochi rupia: aquello que ha de matar o coger al cerdo.

Oecha rai rai i: vió confusamente. Guaraní: vai vai.

Ore rupive: junto con nosotros.

Guapylā; guapytangy: fruto de palmera, palmera pindo.

Atuara: cines. Atúa = nuca; ra: pelos, cabellos.

Ah, yapu!: Oh, truenos! Según otra versión, fueron acordes de mimby que escuchó en lontananza; la versión transcrita me parece más "genuina", por ser el trueno en oriente la manifestación de Karai Ru Ete.

Jyy: otra vez, nuevamente. En casi todas las leyendas comunes se emplea la forma *jyy*, utilizándose *jevy* con su acepción de volver.

Karai Pa'i: tanto *karai* como *pa'i* se usaban, según Montoya, para designar a los dirigentes espirituales o hechiceros.

Che ku'irā: solamente en esta leyenda he oído la palabra *ku'irā*, traduciéndola por "sabroso locadito" por indicación de quienes me la explicaron.

Mbarakuja: Pasionaria; guaraní: mburukuja.

Javachi: martin pescador (Montoya).

Guachu puku: ciervo.

Inambu: perdiz. Es interesante comparar este episodio con el pasaje del mito de Pa'i Rete Kuaray describiendo la creación de la perdiz portadora de lumbre, Cap. VIII.

Kururu: sapo. V. el mito del robo del fuego, Cap. VII.

Urukure'a: la Lechuza. V. Caps. I y VIII. En una parábola, que posiblemente sea otra versión de este mismo mito, que publiqué en la revista "Cultura" hace años, la Lechuza aparece tres noches consecutivas en la choza de la mujer cuyo hijo se ha marchado a lejanas tierras.

Nemombiara: buscar la presa, cazar.

A'ety ranri: saludo. V. "Saludos" al final de este capítulo.

Kuchiu: v. los datos referentes a esta ave en el Cap. XIV. Otras versiones del mito omiten mención de la metamorfosis del protagonista.

* *
*

Eira Jagua Paĩ reve opu'a joe.

Ñande i va'e rajy re Paĩ omenda.

A rire je Paĩ, guatyú na echāi ramo, oó ka'aguy re embi'u rā i re.

A'évy, oó tapi'i aguara ojuka ápy ovaē. Ovaēvy, aguara embia áry itui; arire, Paĩ u'y py oñyvō aguara-py, ojuka. Oje'oi ogueraá pa guatyú rópy aguara ro'o; tapi'i ro'o ogueraá pa aveí.

El Eira Jagua y el Paĩ se atacan.

Un Paĩ se casó con la hija de un paisano nuestro.

Despues, dicen, hallándose enfermo su suegro, fué el Paĩ a la selva a buscarle algo qué comer.

Caminando, llegó adonde un jaguar había derribado a un tapir. Al llevar (el Paĩ) el jaguar se hallaba tendido sobre su presa; el Paĩ, entonces, hirió con flechas al jaguar, y lo mató. Se alejó del lugar; tras-

A rire, ko'ë rã, oó iyy ka'aguy re; a'évy, oendu ka'aguy re pindo ru'amy itã omopará oiny va'e. Oma'ë vy, Paĩ oecha Eira Jagua kuña. Guyrapa pindo yvypy re ombojeko va'ekue Eira Jagua kuña ojaga pa Paĩ. A'évy. Eira Jagua oecha Paĩ pe. -U, ava! e'í.

Ogeuky Ecira jagua kuña; pindo ku'are itury jave, kuarepochi py oñyvõ ta ramo Paĩ, ypekũ ramo ojere pindo ku'are, ojavy.

A'égui ogeujy yvypy Eira Jagua kuña; a'e rami, oikutu i py'ajurupy, ojuka.

Okévy, oecha ra'u. Ko'ë rã, guatyúpy omombe'u. -Ange pyávy a jeecha vaí kuéri, e'í.

-Aipo rã, tereó eme ka'aguy re, e'í guatyú.

A'évy jepe, oó jyy ka'aguy re.

Eira Jagua kuña ojuka aguépy ovaẽ rai i ma vy, oendu ijayvu va'e. Ijayvu va'e e'í.

-Ava a'eveve ramo, che jukáne; che che ra'eveve ramo, ajukáne cheé.

Oó ve i vy, oovaichĩ ma Eira Jagua. Oovaichĩ vy Paĩ pe, oa'ã u'y py; u'ymã oikuavã eruvy o jyva guy py Eira Jagua. U'y ojaga pa ojokóvy Paĩ. A rire, Eira Jagua u'y opa ma ramo, guyrapápy oña-pýrupã pota.

A'e ramo, kyse pukúpy ojaga Paĩ guyrapa. Paĩ ikane'õ ma, o'ã; ovayváyvy o'a. O'a ramo, Paĩ rague mbytépy guare ojopy. Eira Jagua. A'évy, iju'ái py oichu'u. Iju'áipy oichu'u ramo, oku'águi kyche i oe-

portó toda la carne del jaguar a la casa de su suegro; la carne del tapir tambien la llevó.

Pues bien, al día siguiente volvió a la selva; escuchó en la selva el ruido de alguien producido en la cima de un pindo con una calabaza. Mirando, el Paĩ vió una Eira Jagua hembra. El arco que la Eira Jagua hembra había dejado recostado contra el tronco del pindo lo cortó en pedazos el Paĩ. Al hacer ésto, la Eira Jagua vió al Paĩ. ¡U, hombre! dijo.

Descendió la Eira Jagua y, hallándose a mitad de camino entre la cima del pindo y el suelo, y queriéndola herir el Paĩ con flechas, dió ella la vuelta al tronco del pindo como si fuera pájaro carpintero, y la erró.

Entonces la Eira Jagua bajó al suelo; al hacer ésto, el Paĩ la hincó en la boca del estómago con cuchillo, matándola.

Al dormir, soñó con ella. Al amanecer, contó a su suegro. -Anoche tuve una pesadilla, dijo.

-En tal caso, no vayas a la selva, dijo su suegro.

A pesar de ello, fué a la selva.

Al aproximarse al lugar en donde había dado muerte a la Eira Jagua hembra, escuchó quien hablaba.

El que hablaba decía:

-Si el hombre es más hábil que yo, me matará; si yo soy más hábil, le mataré yo.

Prosiguiendo su camino, se encontró con el Eira Jagua. Al encontrarse con el Paĩ, el Eira Jagua disparó flechas; un carcaj de flechas traía debajo de su brazo. Al atajar el Paĩ las flechas, las cortaba en pedazos. Luego, habiéndosele terminado las flechas, el Eira Jagua intentó hundirle el cráneo con el arco.

En vista de ello, el Paĩ volvió a cortar en dos el arco con su cuchillo largo. El Paĩ ya estaba cansado, se cayó; cayó de espaldas. Al caer, el Eira Jagua lo asió de los cabellos de la coronilla, mor-

kýi Paĩ; a'évy, Eira Jagua oikutu i pyúa jurúpy; a'évy, mokõive i omano jo'áry.

A rire, atyú, guajy-me ndouvéi rá, oó akykue. Ojóú guajyme omano Eira Jagua reve jo'áry.

-A'y, che rajyme! Guírami guápy ri ty'y oiko vai va'erā, e'i. A'évy, atyú oó etarā kuérype omombe'u. A'e ramo, etarā ou oecha. A'évy maē oipe'a jo'áry gui, oñotý ma a'épy.

diéndole en la manzana. Al morderle en la manzana, el Paĩ extrajo de su cintura un cuchillo corto y le clavó en la boca del estómago, muriendo ambos, por consiguiente, el uno encima del otro.

Después, su suegro, en vista de que no volvía su yerno, le siguió los pasos. Halló a su yerno y al Eira Jagua muertos, uno encima del otro.

-Ay, yerno mío, a manos de un ser semejante a éste habías de encontrar la muerte! dijo. Luego fué su suegro a contar lo ocurrido a los de su pueblo, y vinieron sus compueblanos a verlo. Solamente entonces fué que los separaron y los enterraron en el lugar.

* *

*

Eira Jagua: monstruo en forma humana, cubierto de una coraza de escamas impenetrable que le permite desafiar flechas, cuchillos y balas. Tiene un punto vulnerable, no como el héroe griego en el talón, sino en la boca del estómago, como se colige del contexto.

Paĩ: raza guaraní, muy guerrera según los Mbyá, que tienen su habitat muy al Norte, semejante a ellos salvo en ser más marciales y de consumir de todo, inclusive carne de jaguar y una oruga monstruosa: Mbií Jagua, del tamaño de un tapir.

Guatyú, atyú: su suegro.

Itā: calabaza grande dividida en dos. Se llama así por su semejanza a la concha de un bivalvo; itā; sirve como recipiente de miel y frutas.

Itury: forma "supina" de u = venir.

U'y mā: manojo o carcaj de flechas.

Kuāvaā: llevar apretando o abrazando con el brazo.

Ñapýrupā: matar a golpes en la cabeza.

Guajyme, tajyme: su yerno; esposo de su hija.

A'y: interjección que expresa pesar, enojo.

Ty'y: fonema adverbial correspondiente, mas o menos al *nipo ra'e*, de la vernácula: así era.

* *

Omimby i va re ojepota iengue

Da doncella que se prendó del duende que silba.

Mbyá i reindy iengue ramo va'e ojepota omimby i va re.

Mbyá okopi takuaty oikovy; kuaray mbyte jave oó goópy.

Goópy oó omimby i va'e oē takua omondoro jaeá oikovy. Oúvy Mbyá i oecha takua omondoro pa ague, oó jyy goópy. A'évy je, irú kuérype omombe'u;

La hermana núbil de un Mbyá se prendó de un duende que silba. El Mbyá desbrozaba una parcela de takuapi (cañas); al llegar el sol al cénit volvió a su casa.

Mientras él se iba a su casa, salió el duende y arrancó grandes cantidades de cañas. Al volver el Mbyá vió todas las cañas que había arrancado, y volvió a su casa.

-Mba'e voi a kopi ápy takua omon-
doro pa va'e? e'i.

-Jaá avy, jaecha, e'i irũ kuéry.

Ovaë vy, oma'ë mbegue okuapy, ta-
kuaty okopi ague re ojere okuapy.

Omimby i va'e oë.

Ta'ychy okopi ague yvýry gui
oma'ë mbegue avei oiny. Omim-
by i va'e oë jave, Mbyá kuéry ovaë
avei, ojopyy che vy.
A'e rá, ipochy omimby i va'e, oju-
ka pa ta Mbyá i pe. Ta'ychy e'i:
-Ejejopyy-uka nde rova ja kuéry
retápe.

Ojejopyy-uka; ta'ychy oë ma avei
o kyvy kuéry ápy. Ogueráá goópy
i kyvy kuéry.

Omimby i va'e oó ka'aguy re ova-
ja kuéry reve mba'e rei rei oeká-
vy. O mimby i va'e ojoú guachu
ojuka. Oove jyy; ovaja kuéry oen-
du kochi mombyry okuapy. A'évy
je onombe'u o mimby i va'épy; o
mimby i va'e oó kochi ápy. Ovaja
kuéry e'i:

-Kochi aé tamo ndojuka retái raga,
e'i.

Kochi ápy ovaëvy omimby i va'e
va'e oñemondýi vy achê vaí pa ete.
A'e rá ovaja kuéry:

-Aipo oichu'u. E'ivy oó.

Govaja ápy ovaë vy:

-Mamópa nde chu'u? e'i.

A'évy je, omimby'iva'e ojeyvy, gue-
vikua oechaka govaja kuéry pe:

-Apy rive che chu'u, e'i.

Al llegar, dijo a sus compañeros:
-¿Quién será el que arrancó cañas
en el lugar que yo desbrozaba? di-
jo.

-Vamos, pues, a ver, dijeron sus
compañeros.

Al llegar, se pusieron a escudriñar,
rodeando el lugar desbrozado.

Salió el duende. Su esposa tam-
bien escudriñaba desde un lugar
cercano a la parcela desbrozada.
Al salir el duende que silba salie-
ron también los Mbyá, con inten-
ción de cogerlo. Por ello, se en-
fureció el duende e iba a matar a
todos los Mbyá. Su esposa dijo:
-Deja que te cojan tus numerosos
cuñados.

Se dejó prender; su esposa salió
también adonde estaban sus her-
manos. Lo llevaron sus hermanos
a su casa.

El duende que silba fué a la selva
con sus cuñados en busca de ani-
males. El duende encontró un ve-
nado y lo mató. Siguió camin-
ando y sus cuñados escucharon
ruido de cerdos en la lejanía. Al
escucharlo, lo contaron al duende
que silba, y él se dirigió al lugar
en donde había cerdos. Dijeron
sus cuñados:

-Cerdos, sí, que no ha de matar
muchos, dijeron.

Al llegar en donde había cerdos,
se asustó y gritó lastimeramente.
Al escucharle (dijeron) sus cuña-
dos:

-Aí lo muerden. Diciéndolo, se
fueron.

Al llegar adonde estaba su cuñado:

-¿Dónde te murdieron? dijeron.

Al decir ésto, él se agachó, mos-
trándoles su culo:

-Pues, es aquí que me han mordido,
dijo.

* *
*

NOTAS

Omimby'iva'e: el duende que silba, llamado Guachu Ja Ete = el verdadero dueño de los venados (V. Cap. IX). Como solamente le pertenecen los venados, cuando se encontró entre los cerdos (que tienen otro dueño) se asustó grandemente y, para justificarse ante sus cuñados, fingió haber sido mordido por ellos en el ano.

Kochi aê tamò ndojuka retâi raga: matar él muchos cerdos ¡qué esperanza! *Tamò raga*: locución que expresa burlescamente, duda, incredulidad. Aunque el duende ha ido adonde están los cerdos, sus cuñados saben que no cazará ninguno, porque él es dueño de los venados exclusivamente.

Ojeyvy: se agachó. Guaraní: *ojayvy*.

Chivi aguara i reve.

Chivi je jojóu aguara i reve.
O'uche aguara i pe; a'e ramo aipo e'i: -Na neryvatâi va'erâ, che'u ramo jepe; taâ taeka tapi'i eta a, che jar'yî, e'i.

-Nêi, e'i chivi.

Oó ma aguara i oekávy, ojoú ma tapi'i ikuái a; ou jyy omombe'u chive. Oó ma chivi oguero'a petei ikyrave va'e. Chivi rembi'u reegua o'uche aguara i; ndo'uka chéi ma ramo:

-Ityriru kue i emombo i emboúvy, e'i.

A'e va'e ombopatu'a aguara i, omombiru kuaray py; ipiru vyve, mberu ojopyy omboyru, mbovy e'y omboyru. A'e rami vy, jagua jo javi javi oñe'e va rami oñendu, i tyryru kuépy mberu oivy. A'e va'e-kue ojukua chivi ruguáiri; a'e rami ma vy, aipo e'i:

-Ejapychaka pova'ere, e'i; jagua eteve ri ame rami ou ñandevy.

A'e ma rami, ojapychaka ;oendu vy jepe, o'u jevy rãgẽ.

A'égui, aguara aipo e'i:

-Ejapychaka ke, aipo ou eteve ma.

A'e ma rami ramo, oña chivi. Oó mombyry i ma vy, opyta ojapychaka: ou ri aê ñendu jagua. A'e ramo

El jaguaa y el zorro.

Dicen que el jaguar se encontró con el zorro. Quiso comerse al zorro; por consiguiente, habló así:

-Aunque me comieras, no te hartarías; déjame ir a buscar donde abundan los tapires, mi abuela, dijo.

-Bien, digo el tigre.

Se fué el zorro a buscar; encontró un lugar en donde abundaban los tapires; volvió a contárselo al jaguar. Se fué el jaguar y derribó uno de los más gordos. El zorro quería comer de lo que comía el jaguar; no queriéndole dar:

-Tírame aunque no sea más que la vejiga, dijo.

Esta la infló el zorro y la secó al sol; hallándose seca, cazó moscas y las cargó en ella, innumerables moscas cargó. Presas las moscas en la vejiga, producían un ruido semejante al de numerosos perros ladrando al unísono. La vejiga con las moscas dentro la ató a la cola del jaguar y hecho ésto, habló así: -Presta atención a aquel ruido; se trata, sin duda, de perros que se nos vienen encima.

A raíz de ésto, el jaguar prestó atención pero, no obstante haber oído, siguió comiendo.

Entonces, el zorro habló así:

-Presta atención, pues ahí vienen, sin lugar a dudas.

A raíz de ésto, echó a correr el tigre. Habiendo corrido lejos, hizo alto para escuchar: oíase aún, in-

katu, oñave jyy; mombyryve i ma oó ojapychaka: ou ri aé ñendu jagua.

A'e ramo katu oña jyy, oó mombyry ve i ma, opyta jyy; ikane'õ ma ramo opyta ñorairõ águã: ivai ma.

Opytávy, ojere guakykue katy; a'e rami, guakykue katy jyy jagua ñe'e oendu. A'e rami, ova jyy guakykue katy: guakykue katy jyy jagua ñe'e oendu. A'e rami ramo maẽ, ova vy ve'ỹ, guakykue katy rive te oma'ẽvy, oecha ityryrukue py mberu imoi rive ty ra'e, jagua rami oñendu va'e. Guembi'ukuégui mombyry i jepe ma oóvy, oó rive te ma a'égui.

Yma rire ma, joecha jyy aguara i reve. A'évy ma, aipo e'i:

-Ágỹ ri ma, ro'u pota, e'i.
-Che 'u vy jepe, naneryvatái va'erá, che jarýi, e'i aguara i; taá ri aé taeka ndevy tape reñoarõ águã, e'i; kuimba'e rape, e'i.

-Ñei, e'i chivi.
Oó ma aguara i tape reka; ojoú ma teko avia; a'e vy ma ou jyy omombe'u ojarýi pe. A'égui, oó tape rarõ vy; aguara i katu iyyvy'iry avei oi. Aje'i ma rire:

-Oú ma ra nda'u, e'i chivi.

-Tama'ẽ cheé, e'i aguara i.
A'évy ma, oecha imbouvvy kunumingue, mboapy ou.
-Oú ma, e'i.
-Aarõ porã pa? e'i chivi.

-Ambe rāgē, e'i aguara i; kuimba'e'ỹ ri ou; kuimba'erā rei poderi, e'i.

discutiblemente, el ruido de perros que venían. Por consiguiente, volvió a correr nuevamente; se fué mas lejos y, volviendo a escuchar, oyó el ruido indiscutible de perros que venían.

Por consiguiente, volvió a correr; se fué lejos, de nuevo paró; hallándose cansado, se dispuso a luchar: se presentaban mal las cosas.

Haciendo alto, se volvió hacia atrás, escuchando de nuevo detrás suyo el ladrido de los perros. Por consiguiente, de nuevo se dió vuelta; nuevamente detrás suyo se escuchaba el ladrido de los perros. Fué entonces que, sin mudar de lugar y mirando disimuladamente hacia atrás, descubrió que el ruido que semejaba ruido de perros era producido por las moscas encerradas dentro de la vejiga. Habíéndose ya alejado mucho de su presa, se retiró del lugar sin rumbo fijo.

Después de mucho tiempo, volvieron a ver con el zorro. En dicha ocasión, le dijo:

-Ahora, sí, que te comeré, dijo.
-Aunque me comieras, no te harías, abuela, dijo el zorro; déjame más bien ir a buscarte un camino donde puedas acechar (la presa); un camino de hombres, dijo.

-Bien, dijo el tigre.
Se fué el zorro en busca de un camino; encontró un lugar muy transitado y, en consecuencia, volvió a contárselo a su abuela. Luego fueron a acechar; en canto al zorro, se apostó cerca de su abuela. Después de una larga espera:

-Parece que ya vienen, dijo el tigre.

-Déjame mirar a mi, dijo el zorro. Mirando, vió a tres muchacos que venían: tres venían.

-Ya vienen, dijo.
-¿Estoy esperando en posición ventajosa? preguntó el jaguar.

-Espera aún, dijo el zorro; los que vienen todavía no son hombres; son solamente futuros hombres, dijo.

A'e rami ramo, ndojokói; oacha oó,
oje'ói meme kunumingue.

Aje'i ma rire jyy:

-Oú ma ra nda'u, e'i chivi.

Tama'e cheé, e'i aguara i.

-Oú ma, e'i.

-Aarô porâ pa? e'i.

-Tove ragē, e'i jyy; kuimba'e kue
ma ri ou; tuja i ou ramo jyy, aipo
e'i.

Ndojokói jyy imondovy.

Aje'i ma rire maē:

-Oú ma ra nda'u, e'i chivi.

-Tama'e cheé, e'i aguara i.

A'évy ma, apáva ma oecha imbou-
vy; jagua katu, mboapy ou:

-Āgỹ ri ma katu, kuimba'e itury,
e'i. Ijuka-arā ac ou ramo ac voí:
-Earô ke, e'i.

Jagua kuéry ovaē ouvy chivi oí ápy;
oñe'e pavē ma voí; chivi okorôro
nda'évéi ete ma voí; a'e rami, i ja
oña ouvy.

Ovaē vyve, ojeé opu'ā ta ramo chi-
vi, oñyvô kuarepochi py; a'égui
oñyvô jyy voí; a'égui oñyvô jyy
voí ojuka eteve i inōgỹ. A'e rami
chévy, aguara, apáva'e ou ma ra-
mo maē:

-Earô porâ ke, e'i.

No los detuvo, por consiguiente;
fueron pasando y se alejaron los
muchacos sin defenderse.

Después de larga espera, nueva-
mente:

-Parece que ya vienen, dijo el ti-
gre.

-Déjame mirar a mi, dijo el zorro.

-Ya vienen, dijo.

-Estoy acechando bien? dijo el ti-
gre.

-Todavía no, volvió a decir; el que
viene ha dejado de ser hombre;
por tratarse ahora de un anciano
que venía, habló así.

Nuevamente no lo atajó, dejándole
pasar.

Después de otra larga espera:

-Parece que vienen, dijo el tigre.

-Déjame mirar a mi, dijo el zorro.

En esta ocasión, vió que venía uno
con arco; venían, además, tres pe-
rros.

-Ahora sí que viene un hombre,
dijo. Porque ahora venía aquel
que fatalmente iba a matarlo: -Pón-
te a la espera, dijo.

Los perros ya venían acercándose
al lugar donde estaba el tigre; ya
ladraban al unísono; en cuanto al
jaguar, rugía de una manera es-
pantosa; al oírlo, se acercó co-
rriendo el dueño (de los perros).

Al llegar, y al erguirse contra él
el jaguar, le hirió con flecha de
hierro; le volvió a herir; le vol-
vió a herir nuevamente, derribán-
dolo muerto. Por haber deseado
el zorro que así ocurriera, sola-
mente cuando venía uno que lleva-
ba arco dijo:

-Pónte bien al acecho.

* *

*

NOTAS

Chivi: jaguar. Llamanle también *aguara*, *ijavaete va'e* = el ser hor-
roroso; *ka'aguy po* = habitante de la selva. La palabra *chivi* utilizase en
el Guairá para llamar a los gatos domésticos.

Mbo-patu'a: inflar; hacer burbujas. Guaraní; mokamambu.

Yma rire ma: después de largo rato.

Āgỹ ri ma: ahora sí. Guaraní; ko'āgā katu.

Teko aviá: camino transitado.

Ijyvy'iry: cerca de él. Guaraní: ijypýpe.

Aje'i ma rire: despues de un largo rato.

Oú a ma ra nda'u: no será que viene ya? Guaraní: noiméi pipo ou mba'e?

Oecha imbouvvy kunumi: vió la venida de los muchachos. Esta forma verbal ha decaído totalmente en desuso en el guaraní contemporáneo. Otro ejemplo es:

Kuimba'e itury: viene un hombre.

Ojeé opu'a la ramo chivi: cuando se irguió contra él el jaguar. El jaguar generalmente se levanta sobre las patas traseras para atacar al hombre

A'e rami chévy: por haber querido que así fuera.

Javuku pytã aguara i reve.

Javuku pytã aguara i reve ñoa'ã ijaky voi ve va'e. A'e va re, mboapy ára mba'eve omokõ eỹ re ikuái. Mboapy árapy maẽ, nomoporãi ete i mba'eve omokõ eỹ re mokõive va'e, a'égui ndojoachái mokõive va'e.

-Néi, jaá, e'i joupe. Joakaty eỹ oó.

A'égui aguara i oó; ijaky vai pa oó. Guapytã oeka; pindo guy py ovaẽ oeka oikovy, ojoú guapytã petei kúi gue i; a'e va'e omokõ. A'e ocha pojáva; ijaky vai pa ma, nda epo-chí véi ma, jipo véi ma ojoko va'erã. A'e ramo, guapytã api jepe oacha, a'e noendu ragái.

A'égui oekave oikovy; ojoú jyy omokõ va'ekue, omokõ jyy; a'e katu ndoikuaa ragái. A'e va'e katu oacha jyy. Oeka, oeka, oeka, ovaẽ jyy guapytã omokõ va'ekue o'a aguépy; a'e va'e omokõ jyy, a'e va'e o'a jyy.

A'égui maẽ katu: -Eta ma me rami a'u; a'e va'e ri aé, na che ryvatái. A'évy, petei omokõ vy, oja-pychaka: a'évy maẽ oikuaa ndo-pytái a.

A'égui oacha oó. Oó oenói mandori ru. -Emboty i che revikua, e'i; ndo-pyta véi che rembi'u, e'i.

La Puma colorada y el zorro.

La puma colorada y el zorro se desafiaron para ver quién resistía más al hambre. Por esto se estuvieron tres días sin probar bocado. Al cabo de tres días estaban ambos rendidos por el ayuno; ninguno de los dos, por consiguiente, venció al otro.

-Bien, vámonos, se dijeron el uno al otro; se fueron en direcciones opuestas.

El zorro se fué de aquel lugar; rendido de hambre se iba. Buscó frutas de pindo; buscando al pié de un pindo, halló una fruta caída; ésta la tragó. La fruta pasó rápidamente; estando sumamente hambriento, no había materia fecal en sus intestinos que lo atajara, por cuyo motivo aún la fruta seca de pindo los atravesó sin que él se diese cuenta.

Luego, siguió buscando; halló aquella que había tragado, la volvió a tragar porque no la reconocía. Y es'a, naturalmente, volvió a pasar. Buscó, buscó, buscó; volvió a llegar al lugar en donde la fruta que había tragado había caído; volvió a tragarla, volvió a caer. Solamente entonces dijo: -Mucho, aparentemente, he comido; y a pesar de lo mucho que realmente he comido, no me hartó. Solo entonces, al tragar, prestó atención; solo entonces se percató de que no le quedaban (en el estómago).

Despues de esto siguió caminando. Fué y llamó a la abeja mandori. -Tápame el culo, dijo; lo que como no queda en mi estómago, dijo.

A'e rami ramo, mandori ru oú.
-Amboty ne, e'i. Oó ogueru ñae'ũ,
omboty aguara revikua; nomboty
pái ete i jepe, ombokua kŷrĩ ete i
te.

A'égui ma katu, oó pukuve i ma
aguara, ovaẽ guapytã oñeẽ rei ápy.
A'e va'e o'upa ete i; yvatã jacá ma
vi, oacha oó. A'égui maẽ katu, oka'-
ache ma; ndoka'a águai ma vy maẽ,
omano raĩ i.

A'évy ma, ojapychaka áre rei, oen-
du ypekũ ipopu ñendu. Oó ovaẽ
Ypekũ ápy.

-Aju nde ápy, Ypekũ, ndaka'a porã
véi vy ri; aipola rembokua che re-
vikua, e'i.

-Ambokuáne, e'i. Oguejy Ypekũ.
-Eñemoĩ porã, e'i. A'évy ma, agua-
ra oñemoĩ porã, guguai oupi. A'-
évy ma, Ypekũ omboguái, ombo-
guái. Ombokuávy maẽ aguara re-
vikua, oñeẽ ouvy guapytã.

Por consiguiente, vino la abeja
mandori. -Lo he de tapar, dijo.
Fué a traer arcilla y le tapó el culo
al zorro; aunque no se lo tapó del
todo, dejó un agujero demasiado
pequeño.

Luego se alejó el zorro del lugar,
llegando a un lugar completamen-
te cubierto de frutas de pindo.
Las devoró íntegramente y, estan-
do ampliamente harto, siguió su
camino. Fué entonces que le vie-
nieron ganas de cagar y, no estan-
do en condiciones de cagar, casi
murió.

En este estado, y por casualidad,
oyó el ruido producido por el tra-
bajo de un pájaro carpintero. Fué
junto al Carpintero.

-Vengo junto a ti, Ypekũ, por ser-
me imposible cagar bien; quiero
que me agüerees el culo, dijo.

-Lo he de destapar, dijo. Descen-
dió el Ypekũ. -Colócate bien, dijo.
Entonces, el zorro se colocó bien,
alzando la cola. Hecho ésto, el
Ypekũ golpeó, golpeó; y en cuanto
hubo destapado el culo del zorro,
salieron derramándose las frutas de
pindo.

* *
*

NOTAS

Javaku: puma, el "león" de nuestras selvas.

Aky, ijaky: hambre, tiene hambre.

Joá katy eỹ: in diferentes direcciones.

Mandori: esp. de abeja silvestre. Guaraní: mondori.

Oñeẽ rei ápy: en donde se derramaron; en donde había gran abun-
dancia de. Oñeẽ = se derrama; guaraní: oñeẽ.

Guguái; uguái, ruguái: cola.

Nde ápy; ypekũ ápy: en donde tu estás; en donde está el Ypekũ. Gua-
raní: ne rendápe.

Kaguare guachu chivi reve ñoa'ã.

Chivi kaguare guachu reve ñoa'ã.
Chivi aipo e'i: -Jaá epochi mba'e
rei rei kangue ve va'e, e'i kagua-
répy.

*El oso hormiguero grande y el ti-
gre se desafían (se prueban).*

El jaguar y el oso hormiguero gran-
de se desafiaron. El tigre habló
así: -Veámos en el excremento de
cual de nosotros hay más huesos
de animales, dijo al oso.

Oguapy joyvy i oka'a āguā. Kaguare aipo e'i: -Ñachapymi jaka'avvy; a rire, oka'a mokōive i.

Oma'ē ñemi kaguare, oguerova epochi chivi revī gry py. Oguerova ma vy, aipo e'i: -Āgỹ katu, ñama'ē voi.

Oma'ē ma; ojoú chivi guepochi tay meme; kaguare katu, epochi mba'e rei rei rague rei va'e.

A'e ramo, chivi aipo e'i:
-Cheé ko, chepochy vy, che avaete va'e, e'i. Opu'ā yvyráre, yvatégui oikarāi oipiro yvyra.

A'e ramo, aipo e'i kaguare:
-Cheé che pochy vy, che vaikue va'e avei, e'i. Yvyra rakamby oipichā vy, oipee'ā mbyte rupi yvyra, oachave jyy chivi. A'e rami ramo, okyyje chivi kaguare gui; a'e va re ndo'úi chivi kaguarépe āgỹ reve.

Se sentaron uno al lado del otro para cagar. El oso hormiguero dijo. -Cerremos los ojos mientras caguemos. Luego, cagaron los dos.

El oso abrió disimuladamente los ojos; mudó su propio excremento debajo del culo del jaguar. Haciéndolo mudado, dijo: -Pues bien, ahora miremos.

Miraron, y el tigre encontró que su excremento se componía íntegramente de hormigas; en cuanto al oso hormiguero, su excremento se componía exclusivamente de pelos de animales.

Por consiguiente, así dijo el tigre: -Yo, cuando me enojo, soy terrible, dijo. Se irguió contra un árbol y desde gran altura rasgó la corteza.

En vista de esto, así dijo el oso: -Yo también, cuando me enojo, soy feroz, dijo. Al asir una rama en su bifurcación, partió el árbol, y sobrepasó al tigre. Debido a esto es que el tigre teme al oso hormiguero; por este motivo es que el tigre no come al oso hasta el presente.

Los dos cuentos que siguen son muy populares entre los Mbyá de la joven generación; los incluyo en esta colección por contener, entremezclados, elementos extraídos de mitos autóctonos y cuentos paraguayos escuchados por los indios en obrajes y yerbales.

* *
*

Kuñā ipuru'a i va'e ijuéi piky re. A'e ramo, i mē oó piky jopói. A rire, piragui e'i ma i mē pe:

-Āgỹ nde ra'y yru va'e reme'ē reegua ramo, ame'ēta piky. Nde ra'y ojaúta va'e reme'ē ramo ac ame'ēta piky. A rire ome'ē ave rei, ogueraā mbyá i piky ajaka para renyé nyé.

Ojaú ma mitā; ijayvu ava i; oikuaá ma guú ome'ē ague piraguipe. Oó, oé tape pypuku yapo rupi oó va'e, a'épy opyrō mbói guachúre.

Una mujer embarazada tenía deseos vehementes de comer pescado. Por consiguiente, su esposo fué a pescar. Entonces, una sirena le dijo:

-Si me das tu hijo que ahora está en el vientre, te daré pescado; solamente si me das tu hijo que está por nacer te daré pescado. Entonces, en el acto se lo dió; llevó el mbyá canastos adornados llenos de pescado.

Nació la criatura; ya hablaba el niño; supo que su padre le había dado a la sirena. Se fué, llegando a una huella profunda que pasaba

-Che renoë ri aé apy gui, e'i mbói. A rire, oguenoë tape yvy'iry iñogý. A rire, oichu'uche. -Epo'ë che jurupy, e'i mbyá i py. "Tove", e'i jave, oñe'ë guyraũ; a rire: -Aipo ou che ru, e'i.

A'e ramo: -Néi, tereó katu; che mombe'u eme rañe ke, e'i. A'égui oó i vyve, oovaichí guyraũ pe. -Pepy rako mbói ituí, e'i; che mondýi vaí, e'i.

-Jaá ñama'ë, e'i guyraũ. -Apy rako, e'i ñande i va'e. Oeka, ndojouí a'épy; a'évy ri ma, oeka okuapy jaí ku'i rupi: oñemi oupy mbói. A'évy ma ojuka guyraũ mbóipe.

-Néi, ágý tereó, che ryvy, e'i guyraũ. Oó ovaë ñuúmy; ñuú mbytére oecha ijaty rei va'e okuapy: guéi omano ra'e. A'épy petei kamba e'i: -Ejo apy; ojepoyru. Oó ijaty va'e ápy.

-Embo'i cho'o orevy, e'i. Ombo'i. Oi javuku, jagua, uruvu, tay, taguato i; a'e javí kuépy cho'o ome'ë mba.

-Néi, ágý gui ramo rejeecha vai jagua, ch'irũ ápy: -Néike, ch'irũ javuku, ch'irũ tay, ch'irũ tay, ch'irũ taguato, ere. A rire, oacha a'égui; oma'ë akykue katy, oecha yý overa; oma'ë enonderá katy, oecha jyy yý overa; oma'y iyyke rovái; oecha jyy yý overa. Ndoikuaái mará katy oóta: Piragui ma oó akykue, oikuaá ma okañy ague.

A'épy ma e'i: -Néike, ch'irũ taguato i, e'i. Oú taguato i ojopyý iñaká raguégui oupi tajy raká ijyva'teve va'e ru'amy. Yý opa ramo, ndoikuaá véi ma mamará ramí pa oguejy águá. A'é ramo: -Néike, ch'irũ tay, e'i. Oú tay reta ajaka para reve meme,

por un estero; allí pisó una vibora grande.

-Sácame, pues de aquí, dijo la vibora. La sacó, poniéndola al lado del camino. Entonces le quiso morder. -Mete tu mano en mi boca, dijo al mbyá. Al decir "no", silbó el halcón negro. Entonces: -¿Escuchas? viene mi padre, dijo. En vista de esto: -Bien, véte no más; no me dilates, dijo.

Al alejarse un poco del lugar, se encontró con el halcón negro. -Allí hay una vibora, dijo; me ha asustado grandemente, dijo.

-Vamos a ver, dijo el guyraũ. -Fué aquí, dijo nuestro paisano. Buscaron, pero no la hallaron en aquel lugar; entonces, la buscaron en la maleza; la vibora se ocultaba allí. Entonces el guyraũ mató a la vibora.

-Bien, véte ahora, hermanito, dijo el guyraũ.

Se fué y llegó a una pradera; en medio de la pradera vió que se hallaban reunidos muchos (animales). Allí dijo un negro: -Ven acá; le hizo señas con la mano. Se acercó a los reunidos allí.

-Corta la carne en pedazos para nosotros, dijeron. La despedazó. Había una puma, un cuervo, un perro, hormigas y un halcón; a todos ellos dió carne.

-Bien, cuando te encuentres mal: -Ven, compañero puma, compañero perro, compañera hormiga, compañero halcón, dí. Se alejó de aquel lugar; miró hacia atrás, y vió brillar el agua; miró hacia adelante, y vió brillar el agua; miró hacia el costado, y vió brillar el agua; miró hacia el otro costado, y vió brillar otra vez el agua. No sabía hacia donde dirigirse; la sirena le seguía, sabiendo que él se fugaba.

Entonces dijo: -Vien, compañero halcón. Vino el halcón, lo asió de los cabellos y lo alzó a la cima de un lapacho, a la cima más alta.

Quando descendieron las aguas, no sabía en qué forma bajar. Por consiguiente: -Ven, compañera hor-

o'cupi tajy rakāmy; a rire, mbyá i ombogucjy ajaka parápy.

Oó ovaē yvypépy, ojoú kochi ra'y i-nā va'e guembepi jepoka pyrépy. Ogueraá a'e va'e; oikuavā eravy. Ovaē oópy, ojoú kuña a'e aē i va'e.

-Mamógui reju, che kyvy? e'i.
-Momyry gui ri ko aju, e'i mbyá i.
-E'evy jyy ri aē, e'i kuña; che me ipochy va'e: tay jepe novači apy.

Tove, e'i.
-Eike, ave, a'e ramo, che rôpy, e'i kuña. Oike, okē ombotypa.

-Marā rami ne me oú rā oñendu va'erā? e'i.
-Che me oú rā, oñendu va'erā yvytu guachu, e'i. Oñendu ma yvytu guachu.
-Aipo ma, che me itury, e'i.

Ovaē vy, okēre apyvoí. -Marā rami gua pa rei apy? e'i. Che mbojoja a pa; che mbojoja a e'y rā, che racha a pa? Che racha a ramo, eity nde rague petei.

A'e ramo, oity mbyá i okē rupi guembepi jepoka pyre.
-Néi, ágý, eity nde ky petei, e'i.

Oity kochi ra'y o ky ramo; achē achē oikovy. Oñemondýi aña, oña jyy guakykue katy.

Oú jyy aña gua'ychy ápy, a'e rami mbyá i oñemi, tay i ramo o'i i typyja ruguáire. Ñorarō a'gue rupi oú aña, iñakā rupi oñem. boguái pa. Y'y pupu o'i tata py mbayrúpy; a'e va'e oñoc o mé akāre kuña; okuera i mé.

Ko'e rā oó jyy ñorarō águā katy. A rire e'i mbyá i:
-Ágý oú jyy rā, eporandu ne mé pe; Mba'ére pa nde ra'eve te?
Oú jyy i mé; a'e kue rami jyy iña-

miga, dijo; vinieron numerosas hormigas, todas con un canasto adornado, y subieron a las ramas del lapacho. Luego bajaron al Mbyá en un canasto adornado.

Fué y llegó a un lugar bajo, y encontró un lechón atado con lazo de guembepi trenzado. Lo llevó consigo, debajo del brazo. Llegó a una casa y encontró a una mujer que estaba sola.

-¿De dónde vienes, hermano? dijo.
-Pues, vengo de lejos, dijo el Mbyá.
-Pues, vuelve enseguida, dijo la mujer; mi esposo es malo; ni hormigas suelen llegar acá.

-No, dijo.
-Entra, pues, en mi casa, dijo la mujer. Entró; cerró todas las puertas.

¿Cómo se sabrá cuando está por llegar tu esposo? dijo.

-Cuando viene mi esposo, se escuchan fuertes vientos, dijo. Ya se escuchaban fuertes vientos.

-¿Escuchas? Ya viene mi esposo, dijo.

Al llegar, dió puntapiés contra la puerta. -¿Qué clase eres que estás aquí? dijo. -¿Me igualas? Si no me igualas ¿me sobrepasas? Si me sobrepasas, echa (fuera) un pelo de tu cabeza.

Por ésto, el Mbyá tiró por la puerta la cuerda de guembepi trenzado.

-Bien, ahora tira uno de tus piojos, dijo.

Como piojo suyo, arrojó el lechón; gruñía continuamente. Se asustó el demonio, y volvió corriendo al lugar de donde había venido.

Volvió el demonio junto a su mujer; el Mbyá se escondió, como hormiga se prendió a las faldas de la mujer. Había estado peleando el demonio, tenía heridas en la cabeza. Había un recipiente con agua caliente en el fuego; la mujer se la derramó por la cabeza a su esposo, y con ello sanó.

Al siguiente día volvió para pelear. Entonces el Mbyá dijo:

-Cuando vuelve tu esposo, pregúntale -¿Cómo es que eres tan valiente (hábil)? Volvió su esposo; como

kã oñemboái pa; oñoë yý 'pupu iñakäre. Oporandu a'épy i mē pe, mba'ére pa a'eve te.

-Mba'ére voi reikuaache? e'í.
-Aikuaache rive ri, e'í; jipói ñane rendu va'erä; ñande aé i ñai.

A'e ma ramo, omombe'u gua'ychy pe: -Ku iai va'e tajy yvypy guachúpy, toro-jagua ichã oamý va'e: a'e va'e che paje; toro-jagua ái tata va'e. A'e va'e ryepy py oí tapi'i ái tata va'e, iñakuã va'e; tapi'i ryepy py oí guachu puku, ái tata va'e iñakuã va'e; guachu puku ryépy oí ta'ytetu ái tata va'e, iñakuã va'e; ta'ytetu ryépy oí jaicha ái tata va'e, iñakuã va'e; jaicha ryépy oí apychaku oveve va'e; iñakuã va'e; apychaku oveve va'e; iñakuã va'e; apykachu ryépy oí upi'a; upi'a oje-ka ramo, amano va'erä.

A rire, oó mbyá i oma'ë tajy yvypy py, ojoú toro-jagua ichã va'e oamý. A'épy: -Néi, pejo ch'irüngue i, e'í.

Ojuka toro-jagua. A'évy maë toro ryepy py oí tapi'i. Oyembovo toro, a'e ramo tapi'i oë; oña, oó oja ro katy; jagua javuku reve oupity oguero'a ojuka, Guachu puku, omano ramo tapi'i, oë, ojuka jyy.

Ta'ytetu ojoú, ojuka jyy.
Ta'ytetu ryépy jaicha oí, a'e va'e ojuka. Apykachu oë vyve oveve. A'e va'e, jagua ipogua ramo, ndojopyí. Taguato i py e'í: -Ndeé aé rejopyý va'erä. Apykachu oja rópy oíke raí i jave taguato i ojopy ojopyý. Oecha ma ija oupy, ikan-gy.

-Guirami rejapo ãguã reikuaache, che ra'ychy, e'í aña.
Apykachu ryépy ojoú upi'a mbyá i.

de costumbre, tenía la cabeza llena de heridas; volvió a derramar agua caliente sobre su cabeza; haciendo ésto, le preguntó cómo era que era él tan valiente.

-¿Para qué quieres saberlo? dijo.
-Por curiosidad, no más, dijo; no hay quien nos escuche; estamos solos.

Entonces se lo contó a su esposa:
-En el tronco de aquel lapacho que se yergue, está un toro monstruoso; el es mi paje; un toro monstruoso con dientes de fuego y veloz; en su vientre hay un tapir con dientes de fuego y veloz; en el vientre del tapir hay un ciervo con dientes de fuego y veloz; en el vientre del ciervo hay un cerdo montés chico con dientes de fuego y veloz; en el vientre del cerdo hay una paca con dientes de fuego y veloz; en el vientre de la paca una paloma que vuela; en el vientre de la paloma está su huevo: cuando se rompa su huevo, yo moriré.

Entonces fué el Mbyá a mirar el tronco del lapacho y encontró que en él vivía el toro monstruoso, encadenado. Entonces: -Bien, venid compañeros míos, dijo.

Mató al toro monstruoso. Hecho ésto, había en el vientre del toro un tapir. Destripó al toro y salió el tapir; corrió, dirigiéndose hacia la casa de su amo; el perro y la puma lo alcanzaron y lo mataron. El ciervo, al morir el tapir, salió; lo mataron también. Encontraron el cerdo; en el vientre del cerdo había una paca, la mataron. Al salir la paloma, voló.

A ella, por tener él las manos redondas, no la atajó el perro; y dijo al halcón: -Tu solamente la cogerás. Estando por penetrar la paloma en la casa de su dueño, el halcón la apretó y la cogió. Viéndola venir su dueño, desfalleció.

-Para hacer ésto es que querías saber, mi esposa, dijo el demonio.
En el vientre de la paloma encontró el Mbyá el huevo.

-Kova'e emombo ne mē rováre, e'i.

Omombo, omano etc i ma aña.

Omenda, opyta mbyá i.

Iky'a je mbyá i. A ríre: -Jaá jaú, e'i kuña omēpe. Oó yetépy ojaú. Ojaú jave, piragui oñemombiara ogueraá ño.

Ta'ychy ogueru mbaraka, ombopu oiny, ombopu rive. A'e rami, Piragui oú ojeroky mbyá i reve. -Néi, ch'irú i, taguato, e'i, ejo apy. Oú taguato ojopyy iñakā raguégui oguenoē y' gui. A'épy oje'oi go-ópy. A'épy maē opa.

-Arroja ésto contra la frente de tu esposo, dijo.

Lo arrojó, murió el demonio.

Se casaron, se quedó el Mbyá.

Estaba sucio el Mbyá. Luego: -Vamos a bañarnos, dijo la mujer a su esposo. Fueron al río a bañarse. Mientras se bañaban, la sirena lo cogió y se lo llevó.

Su esposa trajo su mbaraka y lo tocaba, lo tocaba sencillamente (sin cantar ni bailar). Entonces la sirena vino a bailar con el Mbyá.

-Bien, mi compañero halcón, ven acá, dijo. Vino el halcón, lo asió del cabello y lo extrajo del agua. Entonces fueron a su casa. Y aquí termina (la historia).

* *

*

NOTAS

Ijuéi: tiene descos de comer (o beber).

Piragui: monstruo acuático. V. Cap. IX.

Nde ra'y yru va'e: tu hijo que está en la matriz.

Ome'e ave rei: se lo dió sin más trámite.

Guyrañ: halcón negro grande que come víboras. Este episodio aparece en muchos cuentos.

Pepy rako, apy rako: allá hay, verdad; aquí id.

Aña: la traducción que doy es: el Demonio, pero no tiene nada que ver con nuestro Demonio bíblico.

A'ekue rami jyy: en la misma forma que anteriormente.

Poagua: la mano redonda. Mbagua: chato, redondo.

Ombopu rive: tocaba ociosamente, v.g., sin danzar, etc.

Mbyá i gua'y omokañy va'ekue.

Mbyá i gua'y etávy, ndokaru porā véi vy, oguero-kuerái. A'évy, e'i gua'ychy py:

-Ñamokañy ñande ra'y mokōi.

Néi, e'i ta'ychy.

Ko'ē rā, guajy py e'i: -Eaimbe avachi; jaáta ka'aguy re eí ja'úvy; itā mokōi peraá.

Tape rupi, avachi oity oóvy guajy; i kyvy avachi oupi o'u pa oóvy. Oo puku ma vy, eindy occha o kyvy avachi o'upa ma a oóvy. -Mba'ére voi avachi re'upa? e'i. Ñande ru ñane mokañy vy ñande reru.

El Mbyá que se deshizo de sus hijos.

Un Mbyá que, por tener muchos hijos ya no comía bien, se cansó de ellos.

Por consiguiente, dijo a su esposa: -Deshagámonos de dos de nuestros hijos.

-Bien, dijo la esposa.

Al día siguiente, dijo a su hija:

Tuesta maíz; vamos a la selva a comer miel; dos calabazas partidas llevad.

Por el camino iba echando maíz tostado su hija; su hermano recogía el maíz y lo comía. Habiendo ido lejos, su hermana vió que su hermano comía todo el maíz. -¿Porque comes todo el maíz? dijo.

Ka'aguy re oó puku ma vy, ojoú eí, ojo'o gua'y kuérype.

-Apy pe'u, e'i; taá taeka amboaé; amboaé a juúvy, achapukáita peó agua.

Oó ka'aguyre, itā oupi yvate yvy-rarakā re oca; a rire oo meme goó katy; itā oupi va'ekue yvytu ramo yapu. Yapu oendu ramo: -Po! che ru ochapukái, e'i; oó ta'y kuéry, ojoú itā yvate, a'épy okañy.

A rire oó rive ka'aguy re. Oó puku i ma vy, ojeupi yvateve va'ére, u'ā i my, oecha ñuúmy guéi. Oó ovaé guéi iāi ápy, oñapyrupā, ojuka. Ndai kychéi vy yé áry ojatapy; ogy águi o'u okuapy, a'e rami vy, yé omombu, mokōi kyché ojoú yépy.

Oje'ói ovaé guaimi rópy, guaimi oma'ē ŷva'e. Omoingue opy: mba'e pochy rópy ri ovaé ra'e.

Ko'ē rā e'i guaimi:

-Naendu pene kuā.

Anguja ruguái kue i ome'ē.

-Pende piru teri, e'i.

Pyávy omokañy anguja ruguái kue i. Ko'ē rā: -Japoko pene kuā re, e'ivy guaimi, o kuā ete ma oendu-ka. A'épy e'i guaimi: -Pende kyra ma ra'e, e'i. -Ágỹ katu tapeó peru jape'a. Ku ka'aguy ovy re tapeó eme.

Oje'ói vy, eindy ojoú parakáo obmoaku va'e; yvyra ygue i py ojapi; parakáo ijayvu.

-Apy parakáo mtoaku va'e ajapi rā, ijayvu, e'i kyvy pe.

A'e ramo i kyvy oó. -Ejapi jyy, ave, e'i. Ojapi jevy rā, ijayvu jyy parakáo. -Pende rata rā jape'a peraá, e'i. -Tata peipeju, e'i ramo

Nuestro padre nos trae para deshaggers de nosotros.

Habiendo penetrado lejos en la selva encontró miel; la extrajo para sus hijos.

-Comed esto aquí, dijo; yo voy a buscar otro (panal); cuando encuentre otro, gritaré para que vayáis.

Se fué por la selva; la calabaza partida la alzó a una rama alta, luego se fué hacia su casa; la calabaza que había alzado producía ruido cuando soplabla viento. Oyendo el ruido: ¿Oyes? Grita mi padre, dijeron. Se fueron los hijos; encontraron la calabaza entre las ramas; estaban perdidos.

Entonces fueron sin rumbo por la selva. Habiendo ido lejos, subieron a un árbol de los más altos, a la cima; vieron en un campo un buey. Fueron y llegaron adonde el buey estaba parado; le golpearon por la cabeza, lo mataron. No teniendo cuchillo, hicieron fuego sobre su vientre, comieron de la parte asada; a raíz de esto, reventó la barriga y encontraron en sus intestinos dos cuchillos.

Partieron y llegaron a la casa de una anciana, una anciana ciega. Los hizo entrar: habían llegado a la casa del ser maligno.

Al día siguiente dijo la anciana:

-Dejadme tocar vuestros dedos.

Le dieron una cola de ratón.

-Estáis flacos todavía, dijo.

Aquella noche se les perdió la cola de ratón. Cuando al día siguiente; -dejadme tocar vuestros dedos, dijo la anciana, le dejaron tocar sus propios dedos. Al hacerlo, dijo la anciana: -Pues ya estáis gordos; ved a buscar leña. A aquel monte azul no debéis ir.

Mientras iba, la hermana encontró un loro que encobaba; le tiró un palito; el loro habló.

-Cuando tiré a este loro que encoba, habló, dijo a su hermano.

Por consiguiente, vino su hermano. -Vuelve a tirarlo, dijo. Al volver a tirarle, el loro habló nuevamente. -La leña que lleváis es pa-

guaimi, peipeju eme. Ore ru na orembo'úi roipeju āguā, peje, e'í.

Oó ma, jape'a ogueraá. Tatakua tuvicha va'épy ojatapy. Tatakua pytá vy oiny, távyra ogueru latakua rokē ramo oñono; a'évy: -Āgỹ katu tata peipeju, e'í.

-Ore ru na orembo'úi tata roipeju āguā, e'í.

A rire, guaimi ombo'évy, tatakua rokē rupi távyra itui va'e áry ojeroky oikovy. A'e rami ma, mbyá i guaimi pe omoaña tatápy oity. Ikā opororo rai i ramo, kychépy oikychi, jagua opo oúvy ikā gui, iñarō.

-Neñarō eme, turi, turi, e'í mbyá i. Ni ñarō véi ma, ory ma.

A rire, ovái i oikychi; opo jyy jagua oúvy; a'épy e'í jyy: -Ne ñarō eme ke, turi, turi.

A rire, mba'e pochy mengüere eindy omendachévy, o kyvy pe ojukache. Oó rive tape rupi eindy, oó mbyá i akykue. Oó puku ma vy, yakā my ovaévy: -Che kyvy, ayuche, e'í. Yý ojaráta jave y'ápy, eindy i'áry oity ita. A'épy e'í mbyá i:

-Néike, turi, turi, e'í, eipe'a che áry gui ita, e'í.

Ymba oipe'a oja áry gui ita; oévy oó jyy. Oó puku mavy, ovaé jyy yākāmy. -Che reindy, ayuche, e'í. A'e ramo, yý ojaráta jave eindy, ita oity i'áry.

-Néike, turi, turi, eipe'a che áry gui ita, e'í eindy.

Ndoipe'ái, omano. I kyvy oó me-me, ovaé kuñatai rópy. Kuñatai ojae'o oiny.

-Mba'ére voi, che reindy, re jae'óri? e'í.

ra hacer fuego en que asaros, dijo. -Si la anciana os dice: -Soplad el fuego, no sopléis. Nuestro padre no nos enseñó a soplar el fuego, decidle, dijo.

Se fueron, llevaron leña. En un horno grande hicieron fuego. Estando rojo el horno, trajo (la anciana) una tabla y la colocó como puerta al horno; al hacer esto: -Ahora, sí, soplad el fuego, dijo.

-Nuestro padre no nos enseñó a soplar el fuego, dijeron.

Luego, a fin de enseñarles, la anciana danzó sobre la tabla que servía de puerta al horno. Al hacer ella esto, el Mbyá empujó a la anciana echándola al fuego. Cuando cruñeron sus huesos, los cortó y salió saltando un perro; era bravo.

-No seas feroz, turi, turi, dijo el Mbyá. Dejó de ser feroz, se amansó.

Después cortó otro lado (hueso); salió saltando otro perro; entonces volvió a decir: -No seas feroz, turi, turi.

Después, queriendo su hermana casarse con el viudo del ser maligno, quiso matar a su hermano. Se iba sin rumbo su hermana, el Mbyá la seguía. Habiendo ido lejos, al llegar a un arroyo: -Mi hermano, tengo sed, dijo. Al sacar agua con una calabaza, su hermana echó sobre él una piedra.

Entonces dijo el Mbyá:

-Ven, turi, turi, dijo, quita esta piedra de encima de mí, dijo.

Su perro quitó la piedra de encima de él; al salir, siguieron caminando. Habiendo ido lejos, llegaron a un arroyo nuevamente. -Mi hermana, tengo sed, dijo. Allí, mientras su hermana sacaba agua, echó sobre ella una piedra.

-Ven, turi, turi, quita esta piedra de encima de mí, dijo su hermana. No la quitó, murió. Su hermano siguió caminando, llegó a la casa de una doncella. La doncella lloraba.

-¿Por qué motivo, mi hermana, estás llorando? dijo.

-Che ru che me'c tejujagua che'u âguã, e'i.

-Ëmboachy eme, che reindy, e'i. Ou rã ajukáne. Marã rami pa tejujagua ou va'erã?

-Yvytu va'erã.

Kurive i rã, yvytu ma; ovaë tejujagua.

-Néike, turi, turi, e'i Mbyá i. A'e ramo, tejujagua reve oiko vai. Jagua ikane'õ ma.

-Néike, turi, turi, e'i jyy.

Oiko vai jyy amboaë reve; a'e ramo, tejujagua ikane'õ; i ja ou oikutu tejujaguápy, ojuka.

A'épy, kuñatai re omenda i. Ta'y ma je oikovy. A'e rami ramo, jagua kue i ry e'i:

-Ndeé revy'a ma va'erã; nde ra'y ma; ore roó reegua ma.

Yvyku'i rupi ñombojaru jagua; a'e rami ramo, ñombojaru ague oveve: oveve oóvy ramo, oja oma'c. Guymba oveve rã ndoecha véi ma vy, omano rive mbyá i.

-Mi padre me entregó para que me coma el tejujagua (dragón), dijo.

-No te aflijas, mi hermana, dijo; si viene lo mataré. ¿En qué forma aparecerá el tejujagua?

-Soplará viento.

Un poco más tarde, sopló viento; va llegaba el tejujagua.

-Ven, turi, turi, dijo el Mbyá. Entonces peleó (el perro) con el dragón. El perro ya estaba cansado.

-Ven, turi, turi, volvió a decir. Peleó nuevamente con el otro; entonces, el dragón se cansó. El dueño vino y le hincó, le mató.

Entonces se casó con la doncella. Ya tenía un hijo. En vista de ello, los perros le dijeron:

-Tu ya estarás feliz; tienes un hijo; nosotros ya nos vamos.

Jugaban en la arena los perros; estando así ocupados, jugando, emprendieron vuelo; mientras ellos se alejaban volando, su dueño miraba. Cuando no vió más a sus perros que volaban, murió el Mbyá.

* *

*

NOTAS

Oguero-kuerái: se aburrió, se cansó de ellos.

Teri: apócope de *poleri*, todavía.

Mboaku: encobar, empollar.

Pende rata rã: para vuestro propio fuego, para fuego en qué asaros. Locución muy empleada en el Guairá (entre la población campesina, no indígena) al referirse a acciones que redundarán en detrimento propio.

Teju-jagua: monstruo comparable al dragón.

Guymba oveve rã: cuando volaron sus animales, v.g., sus perros. Comentando este pasaje, me informó el hijo de Cármelo que narró el cuento, que "jagua para Tupã jekupe kuéry voí: los perros moteados, overos (jaguas?) son, efectivamente, los defensores de los Tupã. En estas palabras he creído hallar reminiscencias del Jagua Ovy o Perro Azul del Paraíso de los Apapokúva, aunque en ningún mito o leyenda que he escuchado aparece el jaguar mítico que aparece en la mitología de otras parcialidades guaraníes.

Távrya: versión mbyá de "talla".

Iengue omenda va'e karãu re.

Iengue oendu "karãu, karãu" e'i va'e mombyry. A rire, mombyry

La doncella que se casó con el Karãu.

Una niña oyó que decían "karãu, karãu" en la lejanía. Habiendo es-

oporaéi va'e oendu rã, oó oekávy;
ovaẽ tarave rópy.

-Ndeé nda'u ereporaéi porã ete
va'e? e'i.

-Aporaái ko, avei, e'i tarave.

-Epóraéi avy, a'e ramo, ñaendu,
e'i iengue.

-Aporaái ko, avei, e'i tarave.

A'e ÿ ri, e'i iengue; oacha ve jyy,
ovaẽ kyju rópy.

-Ndeé pa reporaéi va'e? e'i kyjúpe.

-Aporaái ko, avei, e'i kyju.

-Epóraéi avy, a'e ramo, ñaendu, e'i
iengue.

-Chiri, chirí; tchýky, tchýky, tchý-
ky, e'i kyju.

-A'e ÿ ri, e'i iengue; oacha oó,
ovaẽ tatu rópy.

-Ndeé pa reporaéi va'e, e'i tatúpy.

-Aporaái ko, avei, e'i tatu.

-Epóraéi avy, a'e ramo, ñaendu, e'i
iengue.

-Kúmbe kumberéi; kúmbe, kumbe-
réi, e'i tatu.

-A'e ÿ ri, e'i iengue; oacha ve oó,
ovaẽ ka'i rópy.

-Ndeé pa reporaéi va'e, e'i ka'ípy.

-Aporaái ko, avei, e'i ka'i.

-Epóraéi avy, a'e ramo, ñaendu, e'i
iengue.

-Uoí, uío, uío, e'i ka'i.

-A'e ÿ ri, e'i iengue; oacha ve oó,
ovaẽ karaja rópy.

-Ndeé pa reporaéi va'e? e'i kara-
jápy.

-Aporaái ko, avei, e'i karaja.

-Ñúngue, ñúngue, ráo, ráo, ráo, e'i
karaja.

-A'e ÿ ri, e'i iengue; oacha ve oó,
ovaẽ karãu rópy.

-Ndeé pa reporaéi va'e? e'i karãu
pe.

-Aporaái ko, avei, e'i karãu.

-Epóraéi avy, a'e ramo ñaendu, e'i
iengue.

cuchado a quien en lontananza
cantaba, fué en su busca. Llegó a
la casa de la cucaracha.

-¿Eres tu, acaso, quien tan bien
canta? dijo.

-Suelo cantar, tambien, dijo la cu-
caracha.

-Canta, pues, si es así, para que
pueda escucharle, dijo la niña.

-Tarave i, tarave i, dijo la cucara-
cha.

-No fuiste tu, dijo la niña; siguió
caminando; llegó a casa del grillo.

-¿Sueles tu cantar? dijo al grillo.

-Suelo cantar, tambien, dijo el gri-
llo.

-Canta pues, si es así, para que yo
te pueda escuchar, dijo la niña.

-Chiri, chirí; tchýky, tchýky, tchý-
ky, dijo el grillo.

-No fuiste tu, dijo la niña; siguió
caminando, llegó a la casa del ar-
madillo.

-¿Sueles tu cantar? dijo al arma-
dillo.

-Suelo cantar, tambien, dijo el ar-
madillo.

-Canta, pues, si es así, y escuche-
mos, dijo la niña.

-Kúmbe, kumberéi; kúmbe, kumbe-
réi, dijo el armadillo.

-No fuiste tu, dijo la niña; fué pa-
sando, llegó a la casa del mono.

-Sueles tu cantar? dijo al mono.

-Suelo cantar, tambien, dijo el mo-
no.

-Canta pues, si es así, para que te
pueda escuchar, dijo la niña.

-Uío, uío, uío, dijo el mono.

-No fuiste tu, dijo la doncella; fué
pasando, llegó a casa del macaco.

-¿Sueles tu cantar? dijo al karaja.

-Suelo cantar, tambien, dijo el ka-
raja.

-Ñúngue, ñúngue, ráo, ráo, ráo, di-
jo el karaja.

-No fuiste tu, dijo la niña; siguió
caminando; llegó a casa del karãu.

-¿Sueles tu cantar? dijo al karãu.

-Suelo cantar, tambien, dijo el ka-
rãu.

-Canta pues, si es así, y escuche-
mos, dijo la niña.

-Karāāu, karāāāu, karāāāāu, e'i karāu.

-Apy ri ty iny oporaēi porā ete i va'e, e'i iengue; opyta omenda karāu re.

-Karrāāu, karāāāu, karāāāāu, dijo el karāu.

-Pues, en verdad, es aquí que está el que tan bien canta, dijo la niña; se quedó y se casó con el karāu.

Poraēi kunumingue oñevangu a.

Cantos con que los niños acompañan sus juegos.

Parakáo ndaje omano.

Mba'ére nda omano?

Endy rei omano.

Kururu che guero.

Dicen que el loro ha muerto.

¿Porqué será que murió?

Estalló en llamas y murió.

El sapo me ha?

* * *

Cantan las niñas:

Che kyvy porā,

Parana rovái ereó rire,

ejere voi.

Mamópa repytáne?

Apytáne ypychĩ rakāre.

Ijeije!

Mi lindo hermanito,

despues de irte allende el Parana vuelve pronto.

¿En dónde te quedarás?

Me quedaré en el afluente del agua angosta.

Ijeije!

* * *

Chijovy mirĩ,

nde reka rire

javy jay áre

guyra tukā ju,

ogueroguaú.

Pequeño sayjoyvy (ave),

despues de andarte buscando

y errándote repetidas veces

el pájaro tucán amarillo,

se lamenta por ello.

* * *

Ero tori,

ero tori, tori;

eroije,

eroije, ije,

eroije.

??

* * *

Apykachu ¡miña!

oirũ juka rire,

tape puku rupi

U!U!U!U!, e'i.

La torcaza ¡pobrecita!

muerta su compañera,

a lo largo de los caminos

U!U!U!U!, dice.

* * *

Canciones de cuna:

Aipo jagua ñe'ẽ ma,
che memby, eke katu, eju.

Escucha el ladrar de los perros,
mi hijo; duerme, pues, ven.

* * *

Ekéke, mitã, aipóma nde ru
ogueru pota guachu para i
ne rymba rã i;
tapichi nambikue i, nde ropai rã i;
ju'a para i nde mba'evyky rã i.

Duerme, pues, niño, que tu padre
va a traer un venado moteado para
tu animalito;
y una oreja de liebre para tu co-
llar;
y frutas moteadas de la espina pa-
ra tus juguetes.

* * *

La siguiente canción fué entonada por un grupo de niños y niñas que danzaban alrededor del OPY de Tomás Benítez, Yvytuko, durante el festival anual celebrado por motivo de la madurez de los frutos: *tembi'u aguyje*. Aunque me informó Tomás que era simplemente una canción infantil: *pi'a kuéry oñevanga a porái* = canción de los niños que juegan, tiene todas las características de un canto mítico. Tiene por tema una danza de Tupã Chy Ete, y la escena que evoca es extraterrenal: el *karanda* tiene hojas relucientes, como todo lo eterno en la mitología mbyá; el *Suruku'a* — *Trogonorus surucura* Vieill., es también indestructible: *ju*; el cuerpo de la diosa que danza fulgura: *ojepovera*. Merece subrayarse el hecho que numerosas palabras que en el lenguaje cotidiano son agudas, es decir, llevan el acento sobre la última sílaba, se convierten en llanas en estos versos.

Chapĩre, eju, miña!
karánda rovéra rovái.

Chapĩre, ven, pues,
frente al Karanda de hojas relu-
cientes.

Oñéchu, oñéchu ramo katu
Tupã Chy Ete,
ojepovéra, ojepovéra.

Cuando se arrodilla, se arrodilla la
verdadera madre de los Tupã, le
resplandece el cuerpo (O; emite
resplandores), le resplandece el
cuerpo.

Ojepovéra ramo katu
Tupã ra'y kuéry oñemoichĩ,
oñemoichĩ.

Y cuando le resplandece el cuerpo
los hijos de Tupã se balancean
acompañadamente, se balancean
acompañadamente.

Oñemoichĩ ramo katu,

Y cuando se balancean acompaña-
damente

Churuku'a ju uguáu rachy,
 uguáu rachy.
 Uguáu rachy ramo katu,
 tape tape i rupi jaávy, jaávy

"chakâ rachy" ja'e ramo,
 yvyra ñe'e ñand'api,
 ñand'api.

El Suruku'a eterno se lamenta tristemente, se lamenta tristemente.
 Y cuando se lamenta tristemente, y por los caminos, los caminos vamos caminando,
 y "me duele la cabeza" decimos, el alma del árbol nos hierde, nos hierde.

* *
 *

NOTAS

Opái, rapái: collar.

Yvira ñe'e ñand'api: nos hierde el alma del árbol. Hay árboles de alma indócil (Cap. IX). Cuando amenaza llover, brillan los relámpagos y trueno, v.g., cuando los dioses manifiestan su presencia, no conviene "transitar por los caminos", ni decir "me duele la cabeza", porque en tales momentos las almas de los árboles indóciles: *ĩñe'e avaeete va'e* se vuelven más peligrosas.

SALUDOS

El que llega:

A'ety rami.

Todo está normal, como de costumbre.

El dueño de casa:

A'ety rami.

id.

id.

El que llega:

Ndeé jepe pa, a'ety rami?
 A'ety rami pa repu'ã?

En cuanto a ti ¿todo está normal?
 ¿Te levantaste normalmente?

El dueño de casa:

Che jepe ko, a'ety rami,
 añetê. A'ety rami ko apu'ã,
 añetê.

En lo que mi respecta, efectivamente, todo está normal; me levanté, efectivamente, como de costumbre.

El que llega:

Kuaray re ma nd'ayvu; reãmy
 porã i pa?

Hablas invocando; te yergues en buena forma?

El dueño de casa:

Kuaray re ma ch'ayvu; aāmy
porā i ko. Ñande Ru Ñamandu
ñanemopu'ā áre ma vy ch'ayvu
porā i aikovy.

Hablo invocando al Sol; me le-
vanté normalmente. En virtud de
habernos hecho levantar nuestro
Padre Ñamandu es que hablo en
buena forma.

Al despedirse, generalmente se limitan a decir: -Nēi, aāma; o: -Nēi,
aguata i pota = Bien, ya me voy; bien, ya me dispongo a caminar. A me-
nudo agrega el que se queda: — Ema'ē ma'ē ke yvy re ereóvy = mira
repetidas veces el suelo mientras vayas.

Saludo ritual cambiado al llegar un dirigente a una población que no
es la suya, en tiempo lluvioso. Despues del saludo transcrito:

Dueño de casa:

Che ruvicha i, reguata i ndaje
ra'e; reñea'ā ete i ereikóvy ra'e.

Mi superior, efectivamente estás
caminando; es cierto, efectivamen-
te, que realizas grandes esfuerzos.

El dirigente:

Ta, aguata i aikóvy añetē;
añea'ā eteve ko, añetē.

Si, verdaderamente camino; efecti-
vamente estoy realizando grandes
esfuerzos.

El dueño de casa:

Opa mba'ete a'eve ramo eỹ
jepe, tape rupa a'eve va
katuĩ ramo eỹ jepe, reñea'ā
eteve i ereikóvy.

Aún todos los hombres no se hallan
bien dispuestos, y los caminos es-
tán en mal estado, sin embargo tu
te esfuerzas.

Dirigente:

Opa mba'ete a'eve ramo eỹ jepe,
tape rupa a'eve va katuĩ ramo eỹ,
añea'ā eteve i aikóvy, añetē.

Aunque todos los hombres no es-
tán bien dispuestos, y los caminos
no están en buen estado, me es-
fuerzo, efectivamente.

Dueño de casa:

Āgỹ āgỹ katué tape rupa ñamomỹi
āguā rami eỹ; a'e rami ete, ndai-
javaete porangatui myrō teĩ ague
va gui jepe reñea'ā i; rejoyeria po-
ranguépy remopa'ũka iño, Karai,
Jakaira kuéry pe.

Aunque estos momentos no son
propicios para transitar por los
caminos, tú, aún siendo así, no
adquieres fortaleza de los seres
nefastos carentes de belleza; haces
que se intercalen aquellos en que
depositas confianza, los Karai y
los Jakaira.

A'éva ri ma vy, reguata rive i raga
ri? Remombe'u va'erā eteve rei-
kuaávy eỹ pa reguata?

Y Siendo así ¿caminas sin objeti-
vo? El hecho de que estés cami-
nando ¿no tiene por objeto parti-
cipar (nos) algo?

Dirigente:

Ta, a'e rami ño ko, añetē; amom-be'u va'erā i aikuaá vy eỹ aguata i.

A'e ramo ma, peē i jepe, opa mba'ete peteĩ va eỹ oata ramo eỹ jepe, peñogueno'ā porā i; ko yvy rupa ñanemboayvu che vaĩ i āguā rami ve'ỹ va guĩ jepe, pend'ayvu porā raga ri, pende rory reko rā i pe-ropu'ā.

Ñamandu jechaka Kuaray omboupa javére, karai, kuñakaraĩ kuéry jogueroory oñendu porā i.

Si, efectivamente es así. El hecho de estar caminando se debe a que no tenga nade que participar.

Y así también vosotros, no faltando nada (entre vosotros), os inspiráis en buena forma; y aunque esta tierra intenta haceros pronunciar malas palabras, vosotros habláis en buena forma, y os levantáis con motivos suficientes para ser felices (amables, hospitalarios).

Donde quiera que Ñamandu hace que se asiente su reflejo el Sol, se oyen las voces de señores y señoras que dirigen amablemente la palabra.

* *
*

NOTAS

A'e ty rami: como de costumbre, perseverando en ello.

Ndai javaete porangatúi myrō: myrō es la radical de ñemyrō = enojarse, enemistarse.

Peñogueno'ā: una mejor traducción posiblemente sería: os reunís.

CAPITULO XIX

“La elegancia de la lengua guarani robustece la opinión de aquellos (entre los que se cuenta a Platón en su ‘Cratilo’) para quienes las lenguas no son invenciones humanas, sino don singular otorgado por Dios a los hombres. Domingo Bandiera, misionero entre los indios Chiquitos cuya lengua es toda artificio y, en cierta manera, más rica y completa que la griega y la latina, asombrado ante esta comprobación, escribió que ésto sería imposible si no tuviese su origen en el mismo Dios.... Lo mismo opina de las demás lenguas de los Indios...” (en “Le República de Platón y los Guaraníes”, por José Manuel Peramás).

Quien haya leído el Capítulo II de esta recopilación, titulado “Ayyu Rapyta”, el capítulo más sagrado, y piedra angular de la religión de los Mbyá guarani, habrá comprobado que nuestros Jeguakáva Tenonde van más lejos que Platón, el docto jesuita Peramás y su colega Bandiera; afirman, no solo que el lenguaje humano es de origen divino, sino que fué la primera obra del Absoluto en cuanto hubo tomado asiento o asumido la forma humana en medio del Caos primigenio. Y agregan el que lenguaje humano “creado por Nande Ru en medio de las tinieblas originarias, antes de conocerse las cosas” constituye el germen, la médula de la palabra-alma que, una vez creada la tierra enviaría por intermedio de sus Padres de la Palabra-alma para que se encarnara (Caps. II, IV).

Pero, Ayyu Rapyta ¿es de origen autóctono, genuinamente guarani? Constituye un argumento en favor de la tesis desarrollada por Bertoni en su “Civilización Guarani”? ¿Será prueba de alguna civilización pretérita proveniente de Yvy Tenonde, la Atlántida de nuestra prehistoria; civilización comparable quizás a la esbozada por los hermanos Wagner en sus trabajos sobre la civilización santiagueña?

Aunque personalmente considero de origen genuinamente autóctono los consejos dirigidos por los dioses a la palabra-alma al enviarla a la tierra, y los himnos sagrados referentes a la concepción y la muerte (Caps. IV y V), corolarios inseparables de Ayyu Rapyta, mis conocimientos no me autorizan a aventurar hipótesis alguna sobre el origen de los versos que describen la creación del Lenguagem Humano. Desde luego, el objeto de la presente recopilación no es el de aportar argumentos probatorios de tal o cual sobre los orígenes ni de la raza ni de las tradiciones recopiladas sino, como he dicho ya, el de reunir algunos elementos de juicio que faciliten la tarea del investigador que quiera ahondar en el alma del Indígena y penetrar hasta el fondo de sus concepciones religiosas. Pero, como el

material reunido en estas páginas brinda datos lingüísticos suficientes para explicar claramente lo que para el Mbyá representa el concepto de *alma* y demuestran que, para él *expresar ideas* y *porción divina del alma* son sinónimos — sinonimia que probablemente constituya característica de la lengua, como veremos — me he permitido extraer algunos datos relacionados con este tema, los que cito a continuación.

Ayvu significa en mbyá-guaraní: hablar, lenguaje humano; y Ayvu Rapyta, literalmente: origen del lenguaje humano, significa según los dirigentes mbyá, lo que llamaríamos origen o germen de la porción divina del alma (Cap. II).

Ñe'eng, *ñe'ẽ*, es la palabra-alma, la porción divina del alma que se encarna en el ser humano una vez engendrado (Caps. II, IV, V, IX). Significa también palabra en: *Che ñe'ẽ ñe'ychyrõ* = mis series de palabras (Cap. IX).

'E significa decir, tanto en nuestro guaraní clásico como en mbyá-guaraní; y para expresar el concepto que encierra nuestra palabra resucitar, v.g., el de devolver el alma al que ha muerto, emplean los Mbyá la palabra *eepy*, cuya traducción literal es: rescatar o redimir el decir. El nombre con que designan el patronímico sagrado otorgado por los dioses al hombre y que lo acompañará a través de la vida y que, según las creencias mbyá-guaraníes constituye parte integrante de la naturaleza del hombre, es: *e ry mo'ã a* = aquello que mantiene erguido el fluir de su decir (Cap. IV).

Resumiendo, las voces *ayvu*, *ñe'eng* y *'e* traducen los dobles conceptos de:

- 1) Lenguaje humano-origen de la porción divina del alma humana.
- 2) Palabra-porción divina del alma.
- 3) Decir-el principio vital; el alma, el decir (Verbo).

Falta un eslabón que confirme la definición de los mburuvicha mbyá-guaraníes, según la cual *Ayvu Rapyta*, el origen del lenguaje humano, es *Ñe'eng Ypy* = la palabra-alma originaria. Este eslabón nos lo proporciona Nimuendajú, etnólogo de fama mundial. En el Cap. II de su clásica obra ya citada dice:

“Las voces *ñe'ẽ* y *ayvu* tienen valores diferentes entre los paraguayos y los guaraní de que venimos tratando. *Ñe'ẽ* entre los paraguayos, es el lenguaje de los hombres, y *ayvu* es el ruido de los animales. En el grupo guaraní que venimos estudiando, *ayvu* significa lenguaje humano, y *ñe'ẽ* es el ruido de animales, justamente lo contrario”.

Y en el Capítulo III, titulado “Alma y Nombre”, agrega:

“Los Apapokúva no designan el alma como los otros de *Lingua Geral*: ang, sino *ayvukue*. En esta palabra, la sílaba inicial, poco clara en su

significado, posiblemente pueda corresponder a ang; la segunda vu quiere decir: subir a la superficie, surgir; kue es el pretérito; ayvu significa, como he dicho, el habla, el lenguaje del hombre, y en clásico guarani significa ruido. Ayvu-kue significa “el aliento que brota de la boca” (sic).

Luego agrega en una nota aclaratoria:

“Se podría también explicar en la siguiente manera: ang, alma (guarani clásico) que en apapokúva se transforma por eufonía en ay; vu = brotar; kue = pretérito. Entonces: el alma que ha salido del cuerpo”.

Otro investigador, el mayor Marcial Samaniego, quien en “Revista de Turismo”, Asunción, Feb. 1944 dedica un artículo a la mitología de los que él llama los Avá Guaraní del Yvy Pyté o Ipir, dice:

“...nuestra palabra es la manifestación de nuestra alma que no muere; ...ang es la sombra, el rastro, el eco”.

Tenemos, pues, tres naciones guaraniparlantes, hablando tres dialectos distintos del guarani y poblando tres regiones muy separadas entre sí quienes, para designar la parte divina, imperecedora del alma humana, emplean voces que traducen el concepto de palabra, lenguaje humano; es decir, para quienes los conceptos de: *porción divina del alma* y *lenguaje humano* constituyen una sola idea, un concepto indivisible (1).

Se ha visto que los Jeguakáva creen en la dualidad del alma, dogma que el lector hallará esbozado en las Notas que siguen al Cap. VI y en el mito de Kapitã Chiku (Cap. XVI) y, para designar la porción imperfecta, telúrica del alma, emplean las voz *angue*. Angue es el producto de nuestras propias pasiones y apetitos; como dicen los mburuvicha: *ñande reko achy kue* = el producto de nuestro imperfecto modo de vivir. Cuando muere el hombre *ñe'eng*, enviada por los dioses, vuelve a la morada de su Padre; *angue* permanece en la tierra convertida en *Mbogua*, palabra empleada por los Guaraní antiguos y recogida también por Montoya.

Los Avá Guaraní mencionados por Samaniego utilizan la voz *ang* para designar “la sombra, el rastro, el eco” del hombre.

En cuanto a los Apapokúva, vuelvo a citar a Nimuendajú:

“Luego del nacimiento (del ser humano) entra a acompañar al ayvu-kue (la porción divina del alma) el Asygua. El Asygua es alma de animal. Después de la muerte, Asygua se transforma en anguary. La voz está compuesta de ang; alma en guarani clásico, y el pretérito kuéra, transformada de acuerdo a las leyes de la fonética apapokúva en kuery, guery. Los Apapokúva no usan fuera de este caso la voz ang para designar alma, ni la voz guery”. (1. c. p. 18, traducción de Recalde).

Salta a la vista que este *asygua*, alma de animal según Nimuendajú, es el mismo *teko achy kue* (teko asy kue) el producto de las imperfecciones humanas de los Jeguakáva. Al morir el Apapokúva su *Asygua* — alma animal — se convierte en *Anguéry*, espíritu peligroso; al morir el Mbyá, su *teko achy kue* — producto de sus pasiones — se convierte en *angue* o

mbogua, espíritu igualmente peligroso que hay que alejar con plegarias y humo de tabaco, especialmente creado por Jakaira, Dios de la Primavera, para el efecto.

Prescindiendo de las deducciones de Nimuendajú acerca de las posibles etimologías de *aypukue*, tenemos tres naciones guaraniparlantes: los Jeguakáva o Mbyá Guaraní del Guairá; los Ava Guaraní de la frontera; y los Apapokúva Guaraní del Brasil, que creen en la dualidad del alma. Para las tres naciones citadas, habla, lenguaje humano y porción divina del alma son sinónimos; y las tres utilizan la voz *ang*, *angue*, que en nuestro guaraní clásico significa alma humana, para designar la porción animal, telúrica del alma.

¿Qué es *angue*?

Los datos lingüísticos que nos brindan estos anales de los Jeguakáva o Mbyá nos permiten descifrar su significado.

Ã significa en mbyá-guaraní: estar en pie, estar en posición vertical, acepciones que le da también Montoya en su "Tesoro". Los siguientes ejemplos de su empleo, entresacados de estas mismas páginas, servirán para demostrar sintéticamente su verdadero significado:

Jaipycho yguy py imo'ãmy
(Cap. XIII).

... oãmy vy ma Cap. II).

Che yvy o'ã'ỹvô ñande ra'y apyre
pyre (Cap. VII).

Lo clavamos debajo del agua, en posición vertical.

... en virtud de haberse erguido, de haber asumido la forma humana.

Mi tierra herirá la verticalidad de mis hijos (contiene presagios de infortunios para mis hijos) hasta las postrer generación, etc.

Estos pocos ejemplos de ã y sus derivados bastan para demostrar que el verdadero concepto que encierra la sílaba ã, *ang* de la voz *angue* es: verticalidad, conciencia o cualidad de ser erguido. En cuanto al sufijo *kue*, *gue*, *ngue*, sabido es que, además de expresarse con él el pretérito, expresa las cualidades abstractas de seres y cosas, v.g.: *yvate* = alto; *yvatekue* = altura; *pytã* = rojo, *pytangue* = rojez, bermejura, etc. etc. *Angue*, por consiguiente, encierra el concepto de: las cualidades de un ser vertical, erguido, que fué; en otras palabras: la mortalidad de un ser humano desaparecido, pues no existe otro ser viviente cuya posición normal es la vertical. Y esta definición concuerda exactamente con la que de *angue* nos dan los dirigentes mbyá-guaraníes: el producto de nuestras pasiones, de nuestras imperfecciones: *ñande reko achy kue*.

Aunque la voz ã y algunos de sus derivados se emplean con referencia a animales y seres inanimados, *angue* — alma telúrica o impura, es algo exclusivo del hombre. El árbol, aunque se yergue, inmóvil: *pindovy*

aipópy iãĩ = una palmera milagrosa se yergue en dicho lugar (Cap. VIII), no tiene *angue* — alma telúrica — pero sí tiene alma: ñe'eng (Cap. IX); el tigre, todos los seres vivientes, tienen alma: ñe'eng; omopyrō Kuarachy Ete aguara ñe'ẽ guaminóre = Kuarachy Ete hizo que el alma de un tigre se encarnase en su propio nieto (Cap. XVI). Pero, fuera del hombre, del ser viviente vertical, ningún otro ser viviente posee *angue*. Porque esta porción del alma es producto de la mortalidad, debiendo su génesis exclusivamente a las pasiones e imperfecciones inherentes al ser qui vivió erguido: *o'ã va'e reko achy kue*.

Un somero análisis de los mitos y leyendas recogidos por diferentes investigadores entre distintas parcialidades guaraniparlantes no deja lugar a dudas respecto al común origen de la religión de los diferentes grupos de esta raza cuyos restos viven aún, diseminados através del continente. Y permite deducir que los versos sagrados de *Ayyu Rapyta* y los demás capítulos "esotéricos" de los textos míticos de los Jeguakáva — pletóricos de poesía y de filosofía — no sean de propiedad exclusiva de esta parcialidad; siendo de presumir que otras naciones guaraníticas que hayan podido, como los Mbyá del Guaira, mantener sus tradiciones y lengua libres de influencias exóticas, conserven tradiciones similares.

En vista del enorme número de trabajos a que ha dado origen la cultura guaraní, es lógico que se dude poder hallar aún, entre los restos dispersos, degenerados y sofisticados de las distintas parcialidades guaraniparlantes, datos de valor para el hombre de ciencia. Espero que esta recopilación demuestre que esta opinión es infundada. Y basta creo, para invalidarla, el solo hecho de conservar los Mbyá, a pesar de su largo contacto con nuestra cultura, el complicado ritual relacionado con el culto de los muertos — culto característico de la religión guaraní, a estar a lo que dicen los mismos cronistas jesuitas de la Conquista — como también los himnos sagrados, esotéricos de indiscutible origen autóctono, que explican el porqué de este culto.

-
- (1). — Hace poco, mediante datos suministrados por dos Ava Guarani o Ava Chiripa, comprobé que *ayvu* significa también para ellos: alma divina y lenguaje humano. Averiguaciones practicadas conjuntamente con el Profesor Dr. Egon Schaden, de la Universidad de São Paulo, nos demostraron que los Ava Guarani de que habla Sarniego (l. c.) son los Pãi o Cayova. — El que los Pãi o Cayova, los Apapokúva y los Chiripa o Ava Guarani, hablando tres dialectos distintos (sin mencionar a los Mbyá) se hayan resistido a adoptar el nombre "clásico" o cristiano-guarani de *alma* constituye un hecho de valor para el lingüista. Porque la religión de los tres grupos ha sido modificada grandemente por sus contactos con el Cristianismo, como puede comprobarse fácilmente.
- (2). — El guarani de los Apapokúva con el que estaba familiarizado Nimuendajú es una rama empobrecida, degenerada de la lengua. Basándose el lingüista en el dialecto hablado por ellos, puede incurrir en deducciones totalmente erróneas. Basta para demostrar esta pobreza el "problema lingüístico indiscifrable" que representa para Nimuendajú la palabra *yrymomo* = puente, tanto en el "Tesoro" de Montoya, en mbyá, y en cayova. También la voz *ju*, de empleo corriente entre los Mbyá con el significado de *etc.* (Cap. III).

VOCABULARIO MBYA-GUARANI

Los números corresponden a los capítulos en que aparecen las palabras, frases y oraciones. Las no empleadas en los textos, carecen de número.

- Ā: estar erguido, 4, 5, 19. Che ra'y o'ã eỹ i va'ekue: mi hijo que murió.
Che ra'y o'ã eỹ i va'erã: mi hijo, predestinado a morir prematuramente.
- Āva'e: éstos.
- A: fonema adverbial empl. en combinación con ma: ya, en oraciones interrogativas. Oúri ma'a: ya ha venido? Reóta ri ma'a: ya estás por irte?
- A: sobre, en la superficie. Y a i ry: sobre el agua. Yvy áry: sobre la tierra.
- A'anga: imagen 3; imitar 8.
- Achia: estornudo.
- Achivã, moachivã, ñemoachivã: hamacarse.
- Achi'ija: ave, llamada también: kúikúi rovaia.
- Achojáva: paraíso 3; achojáva miri: vivienda, 17.
- Achu eỹ: mano derecha.
- Aé: solo, 2.
- A'égui: del lugar de referencia, despues.
- A'e javi, a'e javikue i: en su totalidad, 3.
- A'e kue: los citados o enumerados, 2.
- A'ekue i jevy va'erã: sufrirá la misma pena, 11.
- A'épy, a'épy ri: en dicho lugar.
- A'ety: como de costumbre, 7.
- A'ety rami: saludo, 18.
- A'e va'e: estos, este.
- A'eve i: basta, bueno, 4. A'eve i eỹ: ilícito, malo.
- A'évy: en virtud de ésto.
- A'évy ty: perseverando en ésto, 9.
- Agua: romo, chato, 18.
- Āguãe: adv. de futuridad, 9.
- Aguyje: perfección, madurez; aguyje amboaé: metempsicosis, 5.
- Āgỹ: ahora. Āgỹ reve: hasta ahora. Āgỹ āgỹ katué: en estos momentos, 5, 18.
- Ai ijava'e: llaga debido a parásitos, 10.

A'i, ha'i: madrecita, mama, 8.
 Airanke mburu: nombre de una canción infantil.
 Aja: ilícito, vedado. Aja cy: lícito, permitido, 10.
 Ajaja: cigüeña.
 Aje, ijaje: eficacia, es eficaz, 10.
 Aju'y chĩ: árboles de la familia de las Lauráceas, 7. Aju'y joá, A. guaika, A. mirĩ, A. vatã: otras especies.
 Aka'e kora: nombre de una constelación.
 Ako'engua, ako'engua kangue: tórax, hueso del tórax.
 Akanju: doncella, 17.
 Akañy: perder la cabeza, 11.
 Akãpytu'ũ: sesos.
 ãĩ: erguirse, 8.
 Akara: esp. de pez.
 Ake'o: cortar con hacha, 10.
 Akua'ũ: v. Guachu akua'ũ.
 Akykĩ: hormiga negra grande.
 Amba: morada, 3.
 Ambe: espera, 9.
 Ame: vivir. Reame porã i pa: estás bien?
 Ame rami: aparentemente, 5.
 Amo amo i my ete: muy raras veces.
 Amongue: de vez en cuando.
 Amy: estar en posición levantada; conciencia, 2, 4, 12.
 Andyra: ave de la fam. Cuculidae.
 Ange'ỹ rei: al rato, al poco tiempo. Ange i vaĩ pa: hace un momento.
 Angue: alma de origen telúrico, 8, 19. V. Mbogua.
 Anguja chĩ, a. chyrakua, a. ete i, a. guachu, a. guaki, a. pe kuachĩ, a. pichõ: esp. de ratas y lauchas.
 Añái: muesca, punta bifurcada de la flecha, 9.
 Añakygua: árbol llamado Ka'ikygua en guaraní.
 Añangapĩry: árbol frutal, 8.
 Añetẽ guārãmy eteve: en los umbrales de la muerte, 9.
 Apirachĩ: v. Ene.
 Apekũ: lengua.
 Apepu: fofo, flojo. Yvy ijapepu rako: la tierra es fofa.
 Apipẽ: penca.
 Apu: mentira, 12. Apukuẽre rei: por una calumnia o mentira.
 Apu'a i: corto.
 Apy: aquí. Apy ete i: en las cercanías. Apy'ive: más cerca. Apygui: de este lugar. Apy rako: pues es aquí. Apy ri: es aquí que.
 Apyka: asiento, 1.
 Apyña: atizar el fuego.

Apyta: origen, cimientto, base, 2.
 Apytā: racimo, cacho. Iñapytā rei eche: lo atacaron entre todos.
 Arachái: guayaba.
 Arachiku: chirimoya.
 Araguyje: Primavera, A. ñemokandire; id. 1.
 Ara i, A. poty, A. Mirī: patronímicos sagrados, 4.
 Arakaja: nombre propio.
 Araku: ave de la fam. Rallidae. A. vai: fantasma o ave agorera, 9.
 Aramandái: coleóptero.
 Arapo: esp. de pez.
 Arapoty Ju: nombre propio.
 Are: caído. Yvyra are: árbol caído.
 Arē: podredumbre de los tubérculos, 13.
 Arō: esperar, espiar, 9, 18.
 Aruá: mal de las criaturas, 10. Aruá poã: hongo utilizado como polvo secante, 10.
 Ary: espiga, fruto. Ary guembe, ary avachi: el guembe tiene fruta, el maíz tiene espigas.
 Aryvape: corteza o cápsula de la flor de pindo.
 ata: faltar.
 Atachī: patronímico, 4.
 Atuara: crin, 18.
 Avachi kure: afrecho de maíz.
 Avaete: horrible, nefasto, 4, 6.
 Ave rei: sin dificultad, sin más trámites, 18.
 Avía chuã: ave, Turdidae.
 Avói: fonema adverbial; efectivamente, indiscutiblemente.
 Avy: pues. Jaá avy: vámonos, pues.
 Avyky: v. poro-avyky a, 9; mba'evyky rã, 8.
 A'y: interjección que traduce sorpresa y desagrado.
 Ayña:empujar, 3.
 Ā'yvō: pronosticar desgracias, 7.
 Ayvu: lenguaje humano, 2. Ayvu apo: obedecer.
 Cha'ã: imaginar, pensar, 14.
 Chango: esp. de pez.
 Chapa: héroe divinizado, 16.
 Chapukái: entonar himnos en voz alta, 5. Gritar.
 Chareko: observar, escrudiñar, 2.
 Charĩa: enemigo del padre de la raza, 8.
 Cheé: yo.
 Che'iro: nombre propio.
 Cheivy: ave de la fam. Pipridae.
 Cheritu: nombre propio.
 Chī aviju: coleóptero de larvas comestibles.

Chigua: dejar rastros el peludo o armadillo.
 Chiguã'ã: gorgojo.
 Chiku: héroe divinizado, 16.
 Chimbo: bejuco ictiotóxico. Chimbo'y: árbol: *Enterolobium contorsilignum*. Jagua chimbo: planta ictiotóxica.
 Chingachu: tingasu, ave de la fam. Cuculidae.
 Chivere i: esp. de pájaro carpintero.
 Chivi: gato moniés, jaguar, 18.
 Chi'y: coati domesticado.
 Chori: crespo. I'a chori: tiene el cabello crespo.
 Chure i: ave.
 Churuva: ave.
 Chychýi: espasmo involuntario de los músculos.
 Chyvī: esp. de halcón.
 Chy'yi: tia materna.
 'E: verbo decir, 2.
 'Ē, ēh: llanto de párvulo, 8.
 Ê: salir, 8.
 E: fonema adverbial que sigue a ra'e. Reóma ra'e e: Ya te vas? Oúri ty ra'e e: lo cierto es que ya se ha marchado.
 Eá: tener fama de. Ch'arakuá eá voi: tengo fama de entendido.
 Eakuã: huele, tiene olor de.
 Echaka: herir o golpear el ojo.
 Echaete: arisco, huidizo.
 Echanga: llorón.
 Echa ra'u: soñar, 4.
 Eepy: resucitar, 5, 7, 9. Eepy a: enviados divinos que resucitan.
 Eguī: ahí mismo. Eguī rako iny: pues allí mismo está.
 Ei: miel de abejas; abejas. Eichu: *Nectaris mellifica*. Ei kavy: *Apis mellifica*. Eí raviju: ?. Eirapu'a: *Trigona ruficus*. Ei rembykyra-cha: *Melipona-fasciata*. Eí rakuāi ñachī: Camoati, kuañeti (Guarani). Mandori ?. Pýingua ei: Guaraní; Apynguarci. Tapechu'a ?. Tata ei ?. Ipuru'a va'e okengua: abejas subterráneas.
 Eiá: interjección de burla.
 Eichu: Las Pléyades. Evichu reviraó kue o'a: cae el polen de las Eichu (Pléyades), v.g., caen heladas.
 Eira Jagua: monstruo mitológico, 9, 18.
 Embo: serpiente grande, 8.
 Embokua: Caverna de la serpiente, nombre de una constelación.
 Eme: adverbio de negación.
 Endyju: patronímico, 4.
 Endu: sentir, oír. Achy va'e noenduchéi ame rami poã: el enfermo no responde al tratamiento.

Ene: escarabajo. Ene apirachī: escarabajo de larvas comestibles.
E'onde: quiere morir, se deja cazar fácilmente. E'onde rity aé tapi'i:
en verdad ha sido fácil la caza de este tapir.

Epy: rescatar, redimir, 11.

'Epy: supino de 'e, decir.

Ere: lamer.

Eteaé: vivo, despierto.

Evo'i guachu: Anfisbena.

Evoko: aquí presente, a la vista, 13.

Guaá: sufijo correspondiente a nuestro *hara*. Ambopochy guaá: le apacigué, hice desaparecer su cólera.

Guã'ã: luciérnaga.

Guachu: venado, nombre de una constelación.

Guachu akua'ũ: mariposa nocturna grande que deposita sus huevos entre las tacuaras y otras esp. de bambú, de larvas comestibles.

Guachu Ja Ete: 9, 18.

Gũai: ladrar el pero mientras persigue a la presa.

Guaira: nombre propio, 4.

Guairaka: esp. de mamífero acuático grande.

Guakara: esp. de pato.

Guapo'y: esp. de cigarra diminuta; amuleto 15.

Guapytã: frutas de la palmera pindo, 18.

Guapytangy: palmera pindo.

Guembe paje: v. Guapo'y.

Guemberã: *Caseria sylvestris*, 10.

Gueno'ã: inspirarse en, juntar, 2, 4.

Guero'a: apoderarse violentamente de; violar, 11.

Guero-chirirĩ: celebrar (los insectos) con el chirrido, 3.

" -chyry: hacer que desaparezca, 9.

" -kandire: trasladarse al Paraíso, 16.

" -japo: hacer que obre, 7.

" -jaú: nacer simultáneamente con, 15.

" -java: fugarse con, 15.

" -jepovera: iluminar con la luz de los relámpagos, 5.

" -mbaraete: afrontar o considerar con fortaleza, 4.

" -mbo'e ñendu: dedicar mediante la plegaria, 13.

" -moñemoña: hacer que se engendre, 2.

" -ñemboarái: hacer que se divierta, persiguiendo, 4.

" -ñemongeta: inspirar palabras divinas, 4.

" -ñevaē: rescatar, llevando a un lugar determinado, 16.

" -pochy: enfurecerse con, 4.

Guero-py'aguachu: afrontar con valor, 4.

" -vy: acercarse a, 14.

Guírami: en esta manera. Guírami gua: de esta clase.

Guiy-guiy:avecilla.

Guú: su padre.

Guyra kéno: V. Cap. 17, Idioma Secreto.

" marangatu: ave migratoria, 14.

" Ñandu: nombre de una constelación.

Guyrapaju: árbol de la fam. Apocináceas .V. Jachyrapa.

Guyra Piri'y riki: ave legendaria, 8, 17.

Guyrañ-ji: tordo.

Guyra Yma: pájaro primigenio, 1.

Guyrÿi: marearse.

I: salir. Ndoiri: no sale, 8

Iengue: doncella, 8.

Ikatúpy: entre la gente, 4, 8.

Iku: efectivamente, en verdad, 9.

Ikuái: están, 18

Inambu: perdiz. Guarani: ynambu. Inambu chichĩ: p. pequeña de los campos. I. chōrōrō i: id. de las capueras. I. ete i: p. grande de los bosques, Guarani. I. guachu: Tinamus solitarius. I. karape i: Crypturellus parvirostris. I. pytā: p. grande de las praderas. I. yma: nombre religioso de la Inamby Pytā.

Inōgÿ: forma verbal empl. como adverbio, 7.

Iñakāguaja: duende, dueño de los barreros, 9.

Iñypyrungue: primer pieza de caza, 10.

Ipē: v. Cap. 17, Idioma Secreto.

Ipíau: esp. de pez.

Ipoty apomo i va'e: planta de la fam. de las Gramíneas.

Irundykue: cuatro veces.

I'yretaryva: miriápodo.

Ja: dueño, 3.

Jachipe: sobrina.

Jachuka: emblema de la feminidad, 2, 3.

" -va: mujeres, la feminidad, 2, 3.

" -Chy Ete: consorte del dios del sol, 2.

" -Rataá: patronímico, 4.

" -vyapu: canto sagrado de la mujer, 2.

Jachyendy: luz de la luna.

Jachy pa'ū: luna menguante, 13.

" rapa: Kirandy, árbol de la fam. de las Apocináceas, 8.

" tata: estrella.

Jachyta: caracol
 Jaeá: mucho, 18.
 Jaga: cortar, 9.
 Jaguachí: mamífero grande de la fam. de los Mustelidae.
 Jagua poá: insecto moteado de rojo y negro.
 Jai: maleza.
 Jaicha: Paca, 9.
 Jaka: reprender con violencia, 9.
 Jakaira Ru Ete: dios de la primavera, 2.
 " pyronga: médico hechicero, 9.
 Jakare ruguái rā: esp. de Cactus.
 Jaku changue: nombre religioso del Jayru, 8.
 Ja'o: apartarse uno de otro.
 Japyraá: saltar por encima de.
 Jape'a: leña, 7. Jape'e: calentarse; jape'ava: acarrear leña.
 Jarakachi'a: fruto del Jacaratia dodecaphylla. Jarakachi'y: el árbol
 Jarachyta: artrópodo de la clase de los miriápodos.
 Jate'i ru jarýi: reina de las abejas Jate'i.
 Jaú: nacer; bañarse.
 Java: fugarse, 11.
 Javachi: martin pescador, 18.
 Java mokera: sentencia empl. para producir la metamorfosis, 8.
 Javera: V. Idioma secreto, Cap. 18.
 Javoá: fajar.
 Jayru: esp. de ave; v. Jaku changue.
 Javuku: puma, 18.
 Javyrandi: árbol de la fam. de las Piperáceas, 10.
 Jeayukue: despreciado, 5.
 Jechaka: reflejo, fuente de luz, 1.
 " rupa: noche, 9.
 Jeguaka: adorno de plumas para la cabeza, 2.
 " -va: humanidad masculina, 2.
 " -vyapu: canto sagrado del hombre, 2, 3.
 Jeguaru: dolor producido por el hambre.
 Jeju: patronímico, 4.
 Jekupe, jekupe rā: defensa, protección, 7.
 Jepota: prendarse, 18.
 Jepotaá: nudo o articulación.
 Jera: surgir, ser creado, 1.
 Jerojy: doblar las rodillas en la danza.
 Jerovia mēguā: ser soberbio, engerido.
 Jeupi: fornicar, 7.
 Jeupié: incesto, 7.

Ji: partícula verbal de negación. Jipói: no hay. Jijarakuaái: carece de entendimiento. Jipoái voi ko: no está, no hay nadie.

Joákaty: en la misma dirección. Joákaty eỹ: en distintas direcciones, 18.

Joechéi: uno frente a otro.

Jogua: atajar, parar, comprar, 15.

Jojavi: parejo, simultáneo, 15.

Jopía: apartarse del camino.

Jopyy: asir.

Joramigua: cosas parecidas, similar. Joramigua eỹ: cosas disímiles, 4.

Joykecho: nombre de una constelación.

Jo yvy i ry: juntos, undidos.

Joy: fregar, limpiar.

Ju: eterno, 2.

Ju'i: rana. Especies: J. akuã i; J. chy; J. chiri'yi; J. pyata karai; J. typori.

Juku'a: tos, 10.

Juruá: extranjero, 16.

Jukypytangy: Cupaifera. Guaraní: Kupa'y.

Ju'yro: Strychnos brasiliensis.

Jyvapekã: paleta.

Jy'y: hacha. V. Karugua jy'y.

Kã: hueso, mama, teta. Kã ruru: mamitis. Kãi: ulceración de la...

Ka'arupã: desbrozar maleza para la siembra.

Ka'avo tory: hierba de la amistad, 15.

Kachirito: nombre propio.

Kaguare guachu: oso hormiguero grande, 8, 18.

Ka'i repochi: tortas de maíz asadas en cañas.

Kãju: v. Idioma Secreto.

Kandire: resurrección, 6, 16.

Kango: quitar los huesos (del pescado, etc).

Kangoro: llamado también yvyra-rapoju, arbusto empl. en medicina como purgante.

Kaovechingy: Solanum verbascifolium.

Karai amba: oriente, 2.

" Atachĩ, K. Ñe'engija, K. Ñe'ery, K. Rataá, K. Tataendy: patronímicos sagrados, 4.

" Jeupié: héroe del Mito del Diluvio.

" Katu: héroe divinizado, 16.

" Py'aguachu: hijos del Dios del Fuego, 3.

" Rekoé: agentes de destrucción, 3.

" Ru Ete: Dios del Fuego, 2.

Karaja ei: esp. de trigona melífera. Karaja'y: *Pterogyne nitens*.
 Karamboé: adv. de tiempo.
 Karapero: mariposa amarilla grande.
 Karáu vai: fantasma, ave agorera, 14.
 Karavere: cerdo montés, 14.
 Karu ai: carencia, escasez de alimentos.
 Karugua: mántidos; nombre de una figura de la mitología, 9, 10
 " jy'y: Arco Iris.
 " rachy: reumatismo.
 " poã: *Aristolochia triangularis*, 10.
 Katuĩ: sobremanera, en cantidad.
 Katy: hacia. Pékaty: hacia allá. Kúkaty: hacia allá. Kikaty: hacia acá.
 Kave'ẽ: esp. de avispa.
 Kavyrupẽ: avispa grande cuyo nido se asemeja a un cedazo: *yrypẽ*.
 Ke'i: cuñada de la mujer casada.
 Kerechu Chy Ete: consorte de Karaí Ru Ete, 2.
 " Poty, K. Rataá, K. Yva: patronímicos, 4.
 Ki: aquí.
 Kirami i: un poquito, 7.
 Ko: aquí; toma.
 Koaku, je: someterse a régimen, 10.
 Kochi: cerdo montés grande, 15.
 " guyra: ave nocturna, 14.
 Korochã: v. Idioma Secreto, Cap. 17.
 Ku: allá lejos, 18.
 Kua: haber, estar, v. okuapy.
 Kuaá-ña'ã: averiguar.
 Kuaapota: averiguar, investigar, 18.
 Kuaa-ra-ra: sabiduría creadora, 2.
 Kuarachy'a: esp. de colibrí, 15.
 Kuarachy Ete, K. Ju: héroes divinizados, 16.
 Kuaray apu'a i ete: días muy cortos, invierno.
 " ã rupa: noche, 9.
 " Endyju, K. Jeju, K. Mimbi, K. Miri, Rataá: patronímicos, 4.
 Kua rero'a: locución que traduce disgusto y incredulidad.
 Kuave'ẽ: apuntar con arco o fusil; ofrecer.
 Kuavã: llevar debajo del brazo, 18.
 Kuchaiguyguy: ave de la fam. *Caprimulgidae*.
 Kuchiu: ave, 15, 18.
 Kumbijãre: murmullo de los instrumentos musicales utilizados en las ceremonias religiosas. Kumbijãre pygua mba'e-a'ã: oración en común acompañado de música.

Kunumi: mozo, joven.
 Kure: afrecho, residuo.
 Kurié: en un futuro próximo.
 Kurime: en breve.
 Kurunji'y: árbol de madera muy fofa.
 Kurupi: figura de la mitología, 9. Kurupi kua: caverna grande.
 Kurutué Retā: Brasil, 8.
 Kychi kychi mba; kychi ra'y pa: inferir numerosas heridas superficiales.
 Kyguakā: hueso de la nuca.
 Kykí: esp. de ave.
 Kykyruchu: id.
 Kyre'yimba: abejorro veloz usado como amuleto, 15.
 Kyri i: pequeño.
 Kyringue: niño.

Mache: nombre propio.
 Ma'ë mbegue: espiar, acechar, 18.
 Ma'etȳ: sembrar, agricultura; año. Petei ñirui ma'etȳ a pepe oiko āguā
 ojaú araka'e: nació predestinado a vivir solamente cinco años.
 Maino i: colibri, 1.
 Mama: envolver. Aimama che poapy: envuelvo mi muñeca. Oñemama
 che reé: se prendió de mí.
 Manji: lagarto diminuto.
 " manji'o: Euforbiácea empl. en medicina.
 " rembojape: gusano de luz.
 Mañeā: v. ñeā.
 Mañimbe i: ave de la fam. Fringillidae.
 Marā eȳ: divinidad, indestructibilidad, 6.
 Marangatu: bienaventurado, migratorio, 14.
 Marā katy: hacia dónde.
 Marā rami: en qué forma. Marā ramigua: de qué clase.
 Marangua, opa: lo maligno, 9.
 Mavaē: cual, quién.
 Mba'achy tata: fiebre, 10.
 Mba'e a'ā: plegaria.
 Mba'echo: pisar en le mortero. Mba'echoá: mano de mortero.
 Mba'eguachu: cadáver. — rupa: lecho en que yace el —, 9.
 Mba'e Pochy: Demonio, 11.
 " rei eȳ: divino, divinidad, 5.
 " rei rei: seres, objetos, animales, 11.
 " " " ka'a: hierbas de los animales e insectos, 15.
 " ty miri: chacra, capuera, 13.

Mba'e vyky rā: juguete, 8.
 " Ypy: seres originarios, 8.
 Mbaguari: esp. de garza.
 Mbaí: duende, 9.
 Mbaraka: instrumento musical usado para acompañar la danza. Mbaraka pytā: guitarra.
 Mbegue: lento. En comp.: achy mbegue: está indispuesto; oma'ẽ mbegue: está acechando, espiando.
 Mbeí, en achẽ mbei: está lloriqueando.
 Mbe'i: nombre propio.
 Mberu agua: mosca de cabeza chata grande, 8.
 " ra'y: larvas de las moscas, 9.
 Mbii: oruga.
 " jagua: oruga monstruosa, 18. Mbii tataurā: larva de la Megalphyga lanata, cubierta de lana urticante.
 Mbiru: seco.
 Mbo'a: coger, cazar, 8.
 Mboaku: encobar, 18.
 Mboaku ačí: excitar excesivamente, 3.
 Mboapy kue: tres veces.
 " meme rire: 7.
 Mboata: hacer que falte, que se carezca de.
 Mboavai: respetar, venerar.
 " eỹ a: profanador, 7.
 Mboaja: abstenerse de, 10.
 Mboaje, -uka: hacer que sea eficaz, 10.
 Mboa'y: despedazar.
 Mboevovo: hacer o producir ruido.
 Mbo-etry: hacer que vuelva a encarnarse el espíritu, 16
 Mbogua: fantasma, 8.
 Mboguái: herir golpeando, 11.
 Mboguapy: hacer que se encarne, 9.
 Mboguyrapa: proveer de arcos, crear hombres, 2.
 Mboí: destetar.
 Mboí mbaraka kue: cascabel de víbora.
 " tái kue: veneno de víbora.
 " Yma: víbora originaria, 3.
 Mbojaity: sacudir, conjurar, 4, 9.
 Mboja'o: partir, apoderarse de parte de.
 Mbojochéi: emparejar, colocar en la misma dirección.
 Mbojoyvy: acompañar en otra escala musical, 7.
 Mbopochy-gua: hacer 'dicipar el enojo de otro.
 Mborocha: esp. de pájaro carpintero.

Mbouvvy, i: supino de u, venir, 18.
 Mbouvvy, i: “supino de u, venir, 18.
 Mbovy: embadurnar, ensuciar con.
 Mbovy eỹ: numerosos, 4.
 Mboypy: comenzar; concebir, 18, 11.
 Mboyta: colocar cimientos, 3.
 Mboyvára jekuaá: hacer consciente de la divinidad, 2.
 Mburu: fervor religioso, 1, 6.
 Mburu: fonema adverbial, equivalente a “nipo”, “kena”.
 Mbutu chĩ, m. rendyva, m. vevúi: esp. de moscas.
 Mbyku: comadreja; mbyku para: Paca, 8.
 Mbyta: torta de maíz fresco.
 Memby raku i ja: medicamentos para producir la fertilidad, 10.
 ” ve’ỹ ja: id. para impedir que la mujer conciba, 10.
 Miña: ay de mí!, 5.
 Mire’ỹ re’ỹ: innumerables, 8.
 Mitã imbojo’akue: hijo adulterino, 4.
 Moã: remedio.
 Mo’ã: colocar en posición vertical, 13.
 Moãi: esparcir.
 Moakãny: hacer perder la cabeza o el alma, 11.
 Moakamby: dejar que se bifurque o debilite, 9.
 Moambague: desolar un hogar, asesinar, 3, 9.
 Mo’ãmy: v. mo’ã, 13.
 Moẽ: sacar, 16.
 Moĩny: supino de moĩ, 10.
 Mombo’o: apaciguar, 12.
 Monde: trampa, 8.
 Moñendu: hacer que se perciba, se tenga presciencia de, 1.
 Moñe’erý: hacer que vuelva el alma, 16.
 Moñemoyrõ: ser causa de que alguien se enoje.
 Mopyrõ: hacer que encarne, 2, 4.
 Movaẽ: hacer que llegue, permitir que llegue.
 Mychorẽ: especie de golondrina.
 Myro’õ: ave de la misma familia.

 Nda’evéi: no es bueno o lícito, 11.
 Ndaje: así es; efectivamente, 5.
 Nda’u: fonema equivalente a nuestro piko, nipo.
 Ndouvái: no hay nadie.
 Ne, en composición: excesivamente. Ipochy rei ne ri: es excesivamente enojadizo, quisquilloso.
 Ni’ã: ciertamente. Eguĩ ni’ã: pues aquí está (el objeto que se busca).

Nōgỹ: v. inōgy.
 Ny: estar, 8.
 Ña: correr, 18.
 Ña'ã, en comp.: tratar de. Mbopochy-ña'ã: tratar de enojar. Kuaáña'ã: tratar de llegar a saber.
 Ñaana vaí: fantasma, ave agorera, 14.
 Ñai-ñaí: ave de la fam. Tyrannidae.
 Ñakarāchichā: nombre de Pa'i Rete Kuaray, 8.
 Ñamandū: el Creador.
 Ñamandu Ru Ete: id.
 Ñamandu Ñe'engija, Ñ. Py'aguachu, Ñ. Rekoé: hijos de Ñamandu, 1, 2.
 Ñami: esforzarse por evacuar el vientre.
 Ñande Ru Pa-pa tenonde: el Creador.
 Ñana: grueso, basto. Ajukue iñana i va'e: paño grueso, fuerte.
 Ñandu poá. ñ. i, ñ. pe, ñ. ikyá ju va'e: especies de arañas.
 Ñapindavo'o: rumiar, mascar.
 Ñapykani: aguilas.
 Ñarapu'ã ju, ñarapu'ã ka'aguy: especies de pájaros carpinteros.
 Ñaruã: esbelto, vistoso.
 Ñavō: cada, 9.
 Ñcã: fonema que corresponde a nuestro nune, nipo. Oú añeã ra'e: seguramente habrá venido. Ndoú ragái ñeã (ʔñeã) ra'e: seguramente no vino.
 Ñe'ã: plegaria, 9.
 " mba'e i: palabras de una plegaria, 9.
 Ñeama: eclipsarse, 8, 9.
 Ñe'eng: alma de origen divino, 2.
 " mbyte: médula o germen del alma, 5.
 Ñe'engai: alma enviada por el Demonio, 8.
 Ñe'engatu: discreto en el hablar, 2, 8.
 Ñe'engija: título de los enviados divinos, 4.
 Ñe'enguchu: cambio de voz que se produce en la pubertad.
 Ñemboapyka: ser engendrado, 5.
 Ñemboarái: reñir con violencia; Lurlarse de, 4.
 Ñemboayvu: rezar.
 Ñembochi: lanzar rayos, 9.
 Ñembopyta rei: alandonar, 5.
 Ñemboyvaropy: penetrar en las profundidades del paraíso, 3.
 Ñemoatã: endurecerse. Fig.: extenderse. Oñemoatã oñeno oupy: se acuesta, extendiéndose.
 Ñemoichi: mover acompasadamente el cuerpo, 18.
 Ñemombiara: buscar la presa, 18.
 Ñemomburu: inspirarse de fervor religioso, 1, 6.

Ñemonduyva: bañarse las aves en arena, tierra seca o cenizas.
 Ñeovã: abrigarse.
 Ñerumi: *Bracharis dracunculifolia*, “chirca”, 10.
 Ñevanga: jugar, 8.
 Ñeÿchyrô: serie, hilera, repetición, 2.
 Ñiimbe: cama, lecho.
 Ñiimbo: hilo.
 Ño, ño: muy, mucho.
 Ñono: colocar, poner, 7.
 Ñuú: campo, pradera, 3. Ñure: orilla de monte;; ñure yvýry: a orillas del monte.
 Ñyvô: herir con arma punzante, 8.

 O, oó: casa. Oó, goó: su casa, su propia casa, 8, 11. Orakamby etc: horcón principal. Orakamby miri: id. corto. Orakamby etc rupigua: viga principal. Orakamby miri rupigua: viga “solero”. Oarukã: tijeras para techo. Oarukangua: enlases para techo. Oó mboty a: estaqueo de la pared. Yvyó: pared. Okaryapy: alrededores de la vivienda. Okypy, okypyngua: interior, esquina.
 Oá: grito de la boa constrictora.
 Oë: sale, 8, 13.
 Oiny: estar, 1, 7.
 Oje: de o por él mismo. Oje imonda ague omboja che reé: me atribuye a mí lo que él mismo ha robado.
 Oke eÿ va’e, tuguy: sangre sin coagular, 15.
 Okuapy: fonema equivalente a hikuái.
 Omimby’iva’e: duende, 9, 18.
 óny, i: supino de o, ir.
 Opa: perder el camino. Che ropa: perdí el camino.
 Opa marangua: todo lo maligno, 9.
 Opa rive yvi i: solucionarse satisfactoriamente, 11.
 Opy: interior de la casa (de las plegarias), 11.
 Oupy: siendo o estando, 7.
 Ovã: abrigo, manta.
 Ovaichĩ: encontrarse con.
 Ovy: azul, eterno, 2.
 Oyretaryva: v. i’yretaryva.
 Oykéra (Unkéra): nombre propio masc.

 Pa’ã: fornicar.
 Pachã: v. Cap. 17.
 Pa’i mi: nombre propio.
 Pa’i Rete Kuaray: padre de la raza, 8.

Pãi: tribu guaranítica, 18.
 Paiva: carpincho.
 Pa-pa: sobrenombre del Creador.
 Pa-pa Miri, Pa-pa Ychapy: creador de esta tierra, 7.
 Para, para guachu: mar, 3.
 Para guachu rapyta: origen del mar, 8.
 " rakā: las aguas, 3.
 " Miri, P. Jachuka, P. Poty, P. Rete: patronimicos, 4.
 Parakáo Ñe'engatu: el loro sabio, 8.
 Patu'a: burbuja, ampolla.
 Pa'ũmonde: replantar, 13.
 Pavē: cada uno (de muchos).
 Pe'ã: sacar un pedazo.
 Pēi i: esp. de cotorra.
 Péi: barrer.
 Pekuru: ave, Crotophaga. Bambu.
 Perei'o: levantar la costra. Guarani: pey'o.
 Petei eỹ, petei va'eỹ: muchos, 3.
 Pi'a: muchaco, 8.
 Piakái: ave de la fam. Rallidae.
 " vai: fantasma, 14.
 Pichā: pellizcar, 18.
 Pichō: esp. de roedor.
 Pindovy: palmera eterna, 3.
 Pindy: limpiar el culo.
 Pira: levantar el borde. Guarani: peka.
 Piragui: sirena, 9, 18.
 Pirao: delgado. Ajukue ipiraó va'e: tejido delgado, fino.
 Piri: nombre de mujer, 14.
 " -tau, Piritauju: ave, ave legendaria, 14.
 Pita i: salpullido.
 Po: habitante. Ka'aguyapo: habitante de la selva. Ypo: — del agua.
 Yvyo amboaé i: extrangeros.
 Poã: remedio.
 " reko achy: medicina racional.
 Poachy: perjudicial. Yro'y ipoachy: las heladas perjudican.
 Poaē: gemir. Guarani: pyahě.
 Poata: inaccesible, 9.
 Pochy: colera, malignidad, 9.
 " mēguã: demencia, 10.
 Pochi'a: pecho.
 Poguyro, je: zafarse, escabullirse, 9.

- Pojava: rápido.
- Po'ói, je: desprenderse y caer.
- Popē: torcer, tejer. Aipopē ajaka chāguā ainy: estoy torciendo una cuerda para canastro.
- Popo: mariposa. — guachu: — azul. Y'apero: amarilla grande. Inambu: roja. Tumby avoá, popo jaí rogue: parda. Karapero: amarilla. Che ramói: azul. Tapereka: cenicienta, que emite un ruido al volar. La mayoría llevan nombres de pájaros, por la semejanza de su colorido. V. Tanambi, guachuakua'ũ.
- Popygua: vara, 3.
- Poraí ñendu: entonar los himnos sagrados, 9.
- Poraka: sustentar, 8.
- Porara: padecer, 10.
- Poroavykyá: hechicero maligno, 9.
- Poteri: aún, 3.
- Pova'e: aquello que se oye pero no se ve.
- Pouú: visitar. Iñakangua jopouú: los duendes de los barreros se visitan, v.g., cae un meteoro.
- Poyú: recelarse, 12.
- Pyapyá: tramar, tejer.
- Pyávy: de noche, 8.
- Py'a ve'ỹ kue: con falta de voluntad.
- Pycho'o kangue: espinazo.
- Pyeja: escarbar, dejando rastros el jaguar, etc.
- Pyere: quitar los restos de miel, comida, de un recipiente.
- Pýi, en comp.: deseo. Che kuarupýi: tengo deseos de orinar.
- Pykyrachingue: riñón.
- Pynuá: tobillo.
- Pyó: extender.
- Pyovã: forrar.
- Pry, pyrygua: crudo.
- Pytã: rojo. Mitã pytã, ava pytã, kuña pytã: criatura recién nacida.
- Pytã jovái: figura mitológica, 9.
- Pytũ rupa: noche, 1.
- ” Yma: Cáos, 1.
- Raga: fonema adverbial, 5, 9.
- Rai: casi.
- Rako: fonema correspondiente a nuestro ko, niko.
- Rami: como. Ramive: así como, 3.
- Ra'u: intención frustrada; ensueño, 4.
- Ra'y, en comp.: che kychi ra'ypa etc: me infirió numerosos tajos superficiales. Opu ra'y pa che takugua: pierde agua mi caldera.

Rechéi: frente a, 2.
 Reegua: adv. de futuridad, 6.
 Ri: fonema muy empleado como sufijo. Ri ko, ri ma, ri aé, etc.
 Riú ete: sinceramente; a pesar de los obstáculos, 8.
 Rive: fonema adverbial, 8, 11.
 Ro: v. "guero" para todos los verbos "reflejos".
 Ropái, opái: collar.
 Rupive, upive: en compañía de, 18.

 Ta: si, 11.
 Tacho: lombriz, vermes, 10.
 Tajachu: marrana, 14.
 Takuái: pene. Takuái ñarō: erección del miembro.
 Takuaryva'ikāgā: huesos, esqueleto, cuerpo de mujer, 5.
 Takua Vera Chy Ete: heroína divinizada, 16.
 Takuapemby: recipiente de cañas trenzadas, 16.
 Takuru i: ave.
 Takykue rygua: fantasma, 9.
 Tamo raga ri: locución que traduce disgusto, desdén.
 Tamymino: nieto.
 Tangoro: v. Kangoro.
 Tapē: halcón, 14.
 Tape rupa reko achy: senda de la peregrinación terrena, 7.
 Tapi'i: tapir.
 " Rape: la Vía Láctea.
 " Raiñykā: nombre de una constelación.
 Tapỹijo: atizar el fuego, 18.
 Tapy'yi: monstruo mitológico, 9.
 Tarave jarýi: esp. de cucaracha muy grande.
 Tarova: himno entonado en voz alta, 9.
 Tatachĩ: patronímico, 4.
 Tatachina: neblina, 2, 3.
 " -kāgā: pipa de fumar, 7.
 " -reko achy: humo de tabaco.
 Tataendy: llamas, manifestación de la Divinidad, 2.
 " ryapu: trueno en Oriente, 3.
 " " Ja: Dios del Fuego, 3.
 Tatapy rupa: asiento de fogones, población, 9.
 " " gua: compueblano.
 Tay: hormiga. Tay poropi; tu'i ary: esp. que pica. Akyk'yi: negra grande. Arara'ã otra esp. grande que pica. Tarakuchĩ: esp. que según los Mbyá siembra semillas de Phylodendron comestible. Tarakuchĩ mbara, mbara; tay vachy: otras especies.
 Ta'y: mecha. Mbotay: poner mecha a.

Ta'y kyrī: sobrino.
 " chy: su esposa.
 " " jevy: su concubina.
 Teī: con falta de sinceridad, 9.
 Teko: vida, costumbre, 1. Menstruación, 10.
 " avy: homicidio, 11.
 " aviá: camino o lugar transitado, 18.
 " porā já: remedios empl. en ginecología, 10.
 Tembiapo ño, joé: graves ofensas, 11.
 Tembikuaá: magia, 7.
 Temo: sarna, 10.
 Tenapy'ā: rodilla.
 Te'ō: muerte.
 Te'ō'ā: epilepsia, 10.
 Terepoi: esp. de ave.
 Ti'y: sobrino, hijo de la hermana. Che ri'y: mi — .
 Tokoīro: cigarra grande.
 Tuī, i: extenderse en abundancia; hallarse, 3.
 Tukā, Tukā chī ovy, tukā ju, tukā mirī: esp. de tucanes.
 Tuku pārārā i: saltamontes originario, 3.
 Tumby avoá: ave de la fam. Caprimulgidae.
 Tumbykyragua: ave, 14.
 Tupā Aguyjei, — Ñe'engija, — Kuchuvi, — Rekoé: hijos de Tupā Ru Ete, 2, 4.
 Tupā Chunúa, — Kuchuvi veve: patronímicos sagrados, 4.
 " Chy Ete: diosa de las aguas, 2.
 " Mirī: dioses menores, 6.
 " Ru Ete: Dios del Mar y de todas las aguas, 2.
 Tury, i: forma verbal, 18.
 Tuty: tío materno.
 Tuvy: " paterno.
 Ty: perseverancia, 7.
 Typyjaá: prenda de vestir de la mujer.
 Ty'y: forma adverbial, 18.

 U: muslo.
 U'yvypy: ingle, 10.
 U: larva que ataca a animales y seres humanos. Guaraní: 'úra.
 Ugue: cenizas, escombros, 8.
 Ukangue: hueso de la cadera.
 Uvandaguy: muslo.
 U'y: flecha con punta aguda. Guyrapía: id. para cazar pájaros.
 Kuarepochi: — con punta de hierro. U'y achī: — con punta denta-

da. U'y pepo: plumas de la flecha. U'ycha: caña en que se introduce la punta. U'yma: manojo o carcaj de flechas.
 Va'e: ésto, lo ya citado; que, quien.
 Va'e ty: tener la costumbre de. Reju va'ety ri: tienes la costumbre de venir.
 Va'i a: novia, la mujer de la que se está enamorado.
 Vaipa, vairei: en grado sumo, 7.
 Veí: hacer caso omiso, 9.
 Vera Chunuá, Vera Miri: patronimicos, 4.
 Vi: fonema empl. en oraciones, como: Reóma ra'e e: Ya has ido. Ndaá ragái vi ri: Aún no he oído. Se dice también: vi ji.
 Vy: despertarse. Arrimarse, acercarse. Embadurnarse con. En virtud de.

 Y: vy ty'y.
 Yacho: insecto acuático cuya concha se usa en la fabricación de collares.
 Yakā yvy'ā: precipicio, 8.
 " " Ja: duende, 9.
 Yamai: coleóptero girínido, 3.
 Yapu: tronar.
 Ychakā: arbustos secos. Ychakā rakangue: ramas de.
 Ycho ngaruru: gusano que ataca las sementeras, 13.
 Ychýi: asador, 8.
 Yete: río, 8.
 " yvy: coslas de los ríos, 8.
 " " mboavete a: jaguar, 8.
 Ygua Yvu: fuente de aguas surgentes, 8.
 Yma: primigenio, 1.
 Ype, i: estado de desarrollo del maíz, 13.
 Ypychí: arroyo, 18.
 Ypo: habitantes de las aguas, 8.
 Ypýi rive, o: tiene diarrea.
 Yro'y: frío, helada, 13.
 Yrypa: cigarra diminuta.
 Yryvaja: cotorra, 14.
 Yryvovō: puente, 8.
 Yva: paraíso, 1, 3. Patronímico, 4.
 Yvára: divinidad, 1. Yvára ñemŁoro'y: moderación, 3. — popyte: palmas de las manos, 1 — rakā poty: dedos. — tyre'ý: humanidad, 2.
 Yvaraka: sustentar con productos del paraíso, 1.
 Yvi:derecho. Yvíre: Dios mío!
 Yvy'ā: precipicio.
 Yvyaty: loma.
 Yvyppo: habitante de la tierra. Yvyppo amboáé i: extranjeros.

Yvypy: tronco, raíz.

Yvyra'i: vara, 1. Yvyra'ikāgā: cuerpo de hombre, 5. Yvyra'ija: hombre respetable.

Yvy: tierra. Yvy Pyaú: la tierra en que vivimos, 7. Yvy rupa: la morada terrenal, 1. Yvy rupa reko achy, id. imperfecta, 4. Yvy Ru'ú: el Diluvio, 6. Yvy Tenonde: la primera tierra, 1, 3.

Yvy i ry: junto a, cerca de, 8.

Yvytu porã: los vientos buenos, 1. — rapyta: origen de id., 3.

" pyaú: viento nuevo, del Norte y N.E., 2. Yvytu yma: viento sur, 1.

Yvy potýra mirĩ: v. Cap. 17.

BIBLIOGRAFIA DEL AUTOR

Trabajos publicados en la revista CULTURA, Asunción, que podrían calificarse de "literatura folklórica o etnográfica", escritos para llamar la atención a las tradiciones indígenas. Todos los datos consignados son exactos, sin embargo.

- Korochiré — mito del zorzal, I/1944.
Urutaú — ensayo literario sobre el valor histórico de este mito II/1944.
Tradición e historia — leyenda del asta de bandera de Villarrica, XII/1944.
Yasy Ra'y... mito de las manchas de la luna, X/1945.
Parakáu Ñe'engatú — mito del loro parlero, XI/1945.
Ynambú Tataupá — la perdiz portadora de fuego, XII/1945.
Yu'i Pyatá Karai — mito del diluvio, I/1946.
Ohóta Mbopi Guasú ramo — creencia en la metempsicosis, II/1946.
Yvyrá Yu'y — mito de la creación, III/1946.
Guyrapayú — el arco de la Luna (Mito de los Gemelos), VI/1946.
Piri-tau-yú — mito de la doncella desobediente, IX/1946.
Guasú Ya Eté — mito del origen del Yasy-yateré, X/1946.
Jy Perú! Ygá Perú!!! fábulas guaraníes, IX/1946.
Kapitã Chikú — los héroes divinizados, II/1947.
Araguyjé ñemokandiré — el calendario guaraní, III/1947.
Tekó Avy — el homicidio en el código guaraní, VI/1947.
Ñandytã — mito de la Genipa americana, VI/1947.

Publicados en el diario EL PUEBLO, Villarrica, durante 1940:

- El Yaguareté burlado — fábula.
Yvytyrusú — leyenda de antropófago de la cordillera de Yvytyrusú.
Güembé — leyenda de esta planta.
Ka'imi Rekovekué — aventuras del mono.

Plata Yvyguy — tesoros escondidos (incluido posteriormente en la ANTOLOGÍA DEL FOLKLORE IBEROAMERICANO, de Félix Coluccio).

Publicados en LA UNIÓN, Asunción, en 1950-1951:

- El hal concito — fábula del folklore guaireño.
El Bendito-sea-Dios — fábula.
El Pitogüé.
Perú Rimá Caso — aventuras de Pedro Urdemales.
Los Mitos autóctonos.

Publicados en LA TRIBUNA, Asunción, entre otros:

- Buscando eslabones perdidos en la poesía guaraní, Oct. 1945.
Hurgando en la prehistoria guaraní, 16/IV/1952.
Contribución al estudio del negro en el Paraguay, 2/II/1958.

Publicados en EL PAÍS (entre otros muchos):

Mitología clásica y Mitología guaraní, 2/VII/1950.

Publicados en la revista GUAIRA, Villarrica:

Ñe'engá — proverbios y refranes guaraníes, I/1946.

Guyrá campana — mito de este pájaro, II/1946.

Publicados en EL SURCO, Villarrica:

Doce trabajos cortos sobre la toponimia paraguaya, publicados durante el año 1957.

* * *

Numerosos trabajos sobre el problema indigenista, aparecidos en EL SURCO de Villarrica y la prensa de Asunción.

* * *

Las tradiciones religiosas de los indios Jeguaká Tenondé Porã gue'í, comunmente llamados Mbyá, Mbyá-apyteré o Ka'ygua. Publicado simultáneamente en la REVISTA DE LA SOCIEDAD CIENTIFICA DEL PARAGUAY y ANALES DE LA ASOCIACIÓN INDIGENISTA DEL PARAGUAY para el año 1947.

Las leyendas guaraníes, BOLETÍN INDIGENISTA, VII/4/1947.

Los indios Jeguaká Tenondé (Mbyá) del Guairá, AMÉRICA INDÍGENA, VIII/2/1948.

Síntesis de la medicina racional y mística mbyá-guaraní, AMÉRICA INDÍGENA, IX/I/1949.

Las creencias religiosas de los mbyá-guaraní, BOLETÍN DE FILOLOGÍA, Montevideo, 1949. Publicado en AMERICA INDIGENA, 3/XI/1949, con el título de "Mitología en la zona guaraní".

La lengua mbyá-guaraní, BOLETÍN DE FILOLOGÍA, 1949.

El culto al árbol y los animales sagrados en el folklore guaireño y las tradiciones guaraníes, AMÉRICA INDÍGENA, X/4/1950.

El urutaú en la prehistoria guaraní, suplemento especial de EL SURCO, Villarrica, dedicado al Centro de Estudios Antropológicos del Paraguay, Diciembre 1950.

La encarnación y la concepción, la muerte y la resurrección en la poesía sagrada "esotérica" de los Jeguaká Tenondé Porã Gue'í (Mbyá-guaraní) del Guairá, Paraguay, REVISTA DO MUSEU PAULISTA, N. Série, Vol. IV, 1950.

El problema de la población mbyá-guaraní del Guairá, BOLETÍN INDIGENISTA, 1/XI/1951.

El concepto guaraní de alma, su interpretación semántica, FOLIA LINGUISTICA AMERICANA, Buenos Aires, I/1/1952.

El valor científico de nuestros mitos autóctonos.

Hurgando en la prehistoria guaraní, BOLETÍN DE FILOLOGÍA, 49, 50, 51 VII/1952.

Aves y almas de difuntos en la mitología guaraní y guajakí, ANTHROPOS, Band 50, Posieux, 1955.

Breve contribución al estudio de la nomenclatura guaraní en botánica. Publicación del Servicio Interamericano de Cooperación Agrícola, Asunción, 1955.

Las reducciones del Taruná y la destrucción de la organización social de los Mbyá-guaraní del Guairá (Ka'yguã o Montes). ESTUDIOS ANTROPOLÓGICOS, publicados en homenaje del Dr. Manuel Gamio, México, 1956.

Breves consideraciones sobre algunos aspectos del folklore paraguayo, REVISTA DE ANTROPOLOGIA, IV, São Paulo, 1956.

Aporte para la interpretación de un apellido guaraní, REVISTA DE ANTROPOLOGIA, V, São Paulo, 1957.

Apuntes de Medicina Popular Guaireña. Centro de Estudios Antropológicos del Paraguay, Asunción, 1957.

Notas acerca de los Guayakí, BOLETÍN INDIGENISTA, 3/XVII/1957.

Arandú porã ogueno'ã va'e Yakairá gui (medicina mística mbyá), BOLETÍN DE LA SOCIEDAD CIENTÍFICA DEL PARAGUAY, vol. 1, 1957.

En torno al bilingüismo en el Paraguay, REVISTA DE ANTROPOLOGIA, VI, São Paulo, 1958.

CONTENIDO

Advertencia: la ortografía empleada es la propiciada por el P. Antonio Guasch en el Congreso de la Lengua Guaraní-tupí de Montevideo (1950), a excepción de la *x* = *ch*; y utilizada por él en su "Catecismo". La *s* puede decirse que no se conoce en mbyá-guaraní; la *ch* tiene casi el mismo valor que en español; la *j*, el de la *j* inglesa. Se usa — o abusa — mucho de la *i*; v.g.: Aá *i* = voy; guaraní: aha. La *h* aspirada, salvo con contadísimas excepciones, no se emplea. Para mayor claridad, he separado las radicales componentes de las palabras, sobre todo en los primeros capítulos.

Capítulo I — pág. 13

La Aparición del Ser Supremo.

Capítulo II — pág. 19

Creación de las llamas y la neblina; del fundamento del lenguaje humano; del amor al prójimo; de un himno sagrado. Creación de los cuatro padres de la palabra y sus consortes. Kuaá-rara, palabra sagrada.

Capítulo III — pág. 28

Creación de la Primera Tierra y los siete Paraísos. Ñande Ru entrega la Primera Tierra a sus lugartenientes y se retira a las profundidades del Paraíso. Instrucciones de Ñande Ru a sus lugartenientes referentes al gobierno del mundo.

Capítulo IV — pág. 39

Himno de la Encarnación. Los Patronímicos Sagrados. Mensaje divino recibido por el dirigente que bautiza a las criaturas. La Reencarnación. La radical *ã* y sus derivados, valor filológico.

Capítulo V — pág. 49

Himno de la paternidad y endecha de la muerte. Endechas fúnebres.
El Culto de los Muertos.

Capítulo VI — pág. 57

Destrucción de Yvy Tenonde. Tránsito de los virtuosos y metempsicosis de los pecadores.

Capítulo VII — pág. 61

Creación de la nueva tierra que habitamos. Creación de la humanidad.
Mito del robo del fuego.

Capítulo VIII — pág. 69

El llamado “Mito de los Gemelos”. Génesis del Sol y de la Luna.
Sus hazañas.

Capítulo IX — pág. 89

Medicina Mística. Maleficios y embrujamiento. Juicio por hechicería. Duendes y figuras de la mitología. Plegarias e himnos para la obtención de la buena ciencia. Mensajes de los dioses inspirando a los médicos agoreros. Himno de un dirigente. Algunos mensajes recibidos.

Capítulo X — pág. 107

La Medicina Racional. Origen de las dolencias que cura la Medicina Racional. Recetas. Ginecología.

Capítulo XI — pág. 115

El Código Penal. Comedia que tiene por tema un caso de infidelidad conyugal. El Homicidio.

Capítulo XII — pág. 123

Preceptos del padre a su hijo. Puericultura.

Capítulo XIII — pág. 129

Agricultura. Siembra. Obtención de lluvias. Plegaria. Tembi'u aguyje; madurez de los frutos.

Capítulo XIV — pág. 133

Leyendas y supersticiones relacionadas con las aves.

Capítulo XV — pág. 139

Amuletos, Filtros.

Capítulo XVI — pág. 143

Mesianismo o culto de los héroes divinizados. Obtención de *aguyje* de Kapitã Chiku.

Capítulo XVII — pág. 149

El idioma *secreto* de origen no-guarani y otros datos lingüísticos.

Capítulo XVIII — pág. 155

Cuentos. Cantos infantiles. Saludos.

Capítulo XIX — pág. 187

El concepto guarani de “alma”.

Vocabulario mbyá-guarani.

Bibliografía del autor — pág. 211

